

34

TOMO 1



ARQUEOLÓGICAS

2 0 2 5

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA,
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DEL PERÚ

MINISTERIO DE CULTURA

34

TOMO 1

ISSN: 0066-7803
e-ISSN: 2931-2721

DOSSIER

ACTAS DE LA SEGUNDA MESA REDONDA
DE TRUJILLO

Nuevas Perspectivas en la Cronología, Organización
y Expansión del Imperio Chimú



ARQUEOLÓGICAS

2 0 2 5

Revista del Museo Nacional de Arqueología,
Antropología e Historia del Perú

ARQUEOLÓGICAS 34

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DEL PERÚ

Ministro de Cultura:
Alfredo Luna Briceño

Viceministra de Patrimonio
Cultural e Industrias Culturales:
Rosa Novoa Silva

Directora General de Museos:
Blanca Alva Guerrero

Director del MNAHP y de la revista:
Rafael Varón Gabai

Editores Invitados:
Robyn Cutright
Gabriel Prieto
Feren Castillo

Editor:
Víctor Hugo Farfán Arroyo

Consejo Editorial:
Daniel Sandweiss
(University of Maine)
Krzysztof Makowski
(Pontificia Universidad Católica del Perú)
Luisa Diaz Arriola
(Universidad Nacional Mayor de San Marcos)
Gabriel Prieto Burmester
(University of Florida)
Alicia Boswell
(University of California, Santa Bárbara)
Jorge Silva Sifuentes
(Universidad Nacional Mayor de San Marcos)
John Verano
(Tulane University)
Joanne Pillsbury
(The Metropolitan Museum of Art)

Asesor científico:
Elmo León Canales

Corrección de estilo:
Daniel Sáenz More

Diseño y Diagramación:
Giacomo Capurro Csirke

Carátula:
Copa de oro de estilo Chimú con diseños
calados, grabados y repujados. Chan Chan, valle
de Moche, Perú.

Suscripción y canje:
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e
Historia del Perú
Plaza Bolívar s/n
Lima 21 – Perú
mnaahp@cultura.gob.pe

© Ministerio de Cultura
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja – Lima 41
www.cultura.gob.pe

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2000-3215
ISSN: 0066 - 7803 (Impreso)
ISSN: 2931 - 2721 (En línea)

Las opiniones vertidas por los autores son de su
exclusiva responsabilidad.

ÍNDICE

Presentación <i>Rafael Varón Gabai</i>	7
---	---

Nota preliminar <i>Víctor Hugo Farfán</i>	11
--	----

TOMO I

NECROLÓGICAS:

Cristóbal Campana Delgado y el renacer de Chan Chan <i>Feren Castillo</i>	19
--	----

Carol J. Mackey: una arqueóloga pionera, una querida colega y la gran dama de los chimuólogos <i>Robyn Cutright</i>	31
--	----

Señales de un sitio sagrado. Michael Moseley y sus contribuciones a la arqueología Chimú <i>Gabriel Prieto</i>	41
---	----

ARTÍCULOS:

What was the Chimú Empire? a self-critical essay <i>Jerry D. Moore</i>	53
---	----

Repensando la fase temprana del Imperio Chimú. nuevos datos desde el valle de Virú <i>Feren Castillo</i>	81
---	----

La sociedad Chimú alrededor del 1050/1100-1350 dC en el valle de Moche, costa norte del Perú: una perspectiva desde Huanchaco <i>Gabriel Prieto</i>	117
--	-----

Human sacrifice by the Chimú state: evidence and interpretation <i>John W. Verano</i>	163
--	-----

Selected for death: A bioarchaeological study of the biocultural profiles of human sacrifices at El Pollo, Moche valley, Perú <i>Rachel G. Witt</i>	185
--	-----

Quebrada del Oso: Nuevas investigaciones en un complejo agrícola Chimú en el valle de Chicama <i>Carito Tavera Medina, Henry Tantaleán, Juan Quispe-Baquadano</i>	217
Hasta la frontera: El imperialismo Chimú en las <i>chaupiyungas</i> adyacentes <i>Patrick Mullins, Alicia Boswell, Amedeo Sghinolfi</i>	243
Canda bajo tus pies: La ocupación Chimú y Chimú-Inca en la zona monumental de Trujillo <i>Juan Castañeda Murga, Jerry Solano Calderón</i>	271

TOMO II

ARTÍCULOS:

Reconsiderando la frontera sur del Imperio Chimú en Casma <i>David Pacífico</i>	7
What was Chimú and when was Chimú?: Rethinking chronology, material signatures of Chimú rule, and Chimú imperialism in the Jequetepeque valley <i>Robyn Cutright</i>	41
Cambios y continuidades en Lambayeque producto de la conquista y administración Chimú: Un enfoque demográfico desde el valle de La Leche <i>Gabriela Cervantes Quequezana</i>	75
El Alto Piura; ¿Provincia o frontera del Estado Chimú? <i>Andrea Gonzales Lombardi</i>	107
La presencia Chimú en el Ecuador: Un estado de la cuestión <i>Catherine Lara</i>	141
Chimú y Cajamarca: Una perspectiva desde el río Jequetepeque <i>Shinya Watanabe</i>	163
Cajamarca y Chimú: Conexiones y fluctuaciones culturales en la sierra norte del Perú <i>Patricia Chirinos Ogata, Jason L. Toohey</i>	187
Retos, reevaluaciones y avances en la arqueología del Imperio Chimú <i>Robyn Cutright, Gabriel Prieto, Feren Castillo</i>	217
PAUTAS EDITORIALES	267

PRESENTACIÓN

Es probable que uno de los recuerdos más fijos plasmados durante nuestros cursos de historia de colegio haya sido el conocer que unas ruinas llamadas Chan Chan, capital del reino Chimú, fueron la ciudad de barro más grande de América, luego revivido por reiteradas visitas al sitio arqueológico.

Un monumental complejo arquitectónico, según algunos, de unos 24 km², con una serie de laberintos intrincados, palacios ornamentados, murallas de hasta 12 metros de altura, canales de irrigación y enormes depósitos de alimentos como nunca antes vistos en los Andes. Ciertamente, este gran sitio arqueológico dejó fascinados a viajeros como George Squier, quien en 1877, escribiría: “este monumento es la evidencia de una avanzada condición de sociedad y gobierno del reino Chimú, a la escala de lo que se conoce como civilización occidental”. La denotación de este complejo urbano terminó por consagrarlo por parte de la UNESCO como patrimonio cultural de la humanidad.

Las investigaciones que giran en torno al Imperio Chimú son, efectivamente, de las más cuantiosas, debido a la connotación de dicha sociedad en lo que respecta a su alto nivel de desarrollo tanto en los complejos sistemas de asentamiento, como en su maravillosa cultura material, agrícola e inclusive iconográfica, que deslumbra en museos peruanos e internacionales.

Arqueológicas, en línea con su compromiso académico, y en calidad de órgano de difusión y educación del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, tiene el privilegio de presentar en su volumen 34 (2025), las *Actas de la Segunda Mesa Redonda de Trujillo: Nuevas Perspectivas en la Cronología, Organización y Expansión del Imperio Chimú*, celebrada en dicha ciudad, del 1 al 3 de agosto del 2024; luego de la primera de esta serie en la misma localidad, llevada a cabo en el año 2015, con el

relevante antecedente de la primera mesa redonda Dumbarton Oaks (2008) organizada por Carol Mackey, Santiago Uceda y Joanne Pillsbury. El propósito en esta ocasión fue reunir a colegas y sus contribuciones relacionadas a la investigación sobre el Imperio Chimú generadas durante esos 15 años de trabajo académico con un satisfactorio resultado.

Es así que, por *motu proprio*, los organizadores de este importante evento: Robyn Cutright, de Centre College, Kentucky; Gabriel Prieto, de la Universidad de Florida y Ferenc Castillo, de la Universidad Nacional de Trujillo, propusieron a *Arqueológicas*, en julio del 2024, la posibilidad de publicar las actas en cuestión. Luego de la evaluación y consultas respectivas, se llegó al acuerdo de publicarlas en un número temático en el que los mencionados especialistas actúan también como editores invitados, lo cual considero un logro para nuestra revista.

Posterior a meses de coordinaciones, comunicaciones y revisiones, el proyecto culminó fructíferamente con un volumen de 15 artículos que han sido separados en dos grandes temas: la organización política, económica, cronología y lenguajes de control en Chan Chan y el núcleo de la sociedad Chimú y las interacciones en frontera del Imperio Chimú. Debido a la extensión de los numerosos reportes, se ha visto menester desplegarlos en dos tomos, cada uno cubriendo ambos temas. De modo que, por vez primera, la revista se presenta en esta modalidad, incrementando el acervo científico de manera significativa sobre uno de los tópicos prehispánicos de más estudio por los especialistas.

La publicación, además, en sus primeras páginas, rinde homenaje a tres figuras destacadas relacionadas con la investigación del Imperio Chimú, quienes lamentablemente fallecieron en tiempos recientes. Cristóbal Campana, denodado investigador local con sendas publicaciones al respecto; Carol Mackey, una de las figuras más emblemáticas quien dedicó una vida al estudio de dicha cultura; y Michael Moseley, ciertamente, uno de los pioneros en el estudio científico de Chan Chan del sistema de irrigación Chimú y además, el propulsor de la teoría de la importancia del mar en la emergencia de la civilización andina.

Robert Gleasner y Akshay Sood han publicado un estudio en *Learned Publishing* hace un año acerca de los beneficios de la publicación de volúmenes especiales o *dossiers* temáticos a la comunidad científica, concluyendo que este tipo de publicaciones son de gran ayuda para el mantenimiento y flujo de información científica, tanto en círculos académicos temáticos, como en otros, además de estimular estudios innovadores y generar redes interdisciplinarias en un mundo globalizado.

Somos de la firme convicción que, en este sentido, esta edición especial de *Arqueológicas*, va a contribuir con el desarrollo de este tipo de tendencias científicas que buscan promover comunicación y alianzas con instituciones dedicadas al estudio, en este caso, de culturas icónicas, como la Chimú, reconocida por su capacidad de adaptación al desierto costero peruano, literalmente haciendo crecer semillas en un medio árido gracias a la creatividad e ingenio de nuestros antepasados, legado que hoy nos recuerda esta fabulosa contribución.

Ahora comenzamos a pensar en una amplia exposición sobre el Imperio Chimú, que esperamos se pueda concretar cuando el renovado museo vuelva a la vida pública.

Con esta entrega, fortalecemos el camino que hemos empezado a seguir con rigor, y éste es el de la indexación como revista científica internacional. Un humilde, pero primer logro, se manifiesta en la inclusión de *Arqueológicas* en el Directorio Latindex. En este proceso, ya se está trabajando para apuntar a otras organizaciones indexadoras de prestigio para incrementar no solo la visibilidad de nuestra revista, sino de fortalecerla como órgano de difusión educativa científica de nuestra institución tutelar.

Agradezco al editor, Víctor Hugo Farfán, al consejo editorial y a los editores invitados, Robyn Cutright, Gabriel Prieto y Feren Castillo por sus trabajos para hacer realidad esta nueva entrega de *Arqueológicas* y contribuir al acervo de investigaciones sobre el Imperio Chimú, a la vez que exhorto a que se continúe con este tipo de ediciones, compromiso de nuestra institución tutelar sobre la cultura peruana.

Rafael Varón Gabai

Director

Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú

NOTA DEL EDITOR

Dando continuidad a su trayectoria que aspira a un referente, *Arqueológicas*, órgano académico del Museo, se complace en presentar su volumen 34, cumpliendo y afianzando su compromiso en ofrecer un espacio para la difusión de nuevos estudios sobre el pasado andino y amazónico.

En esta oportunidad, la revista entrega un compendio de artículos sobre las más recientes investigaciones de una de las sociedades prehispánicas más asombrosas de Perú antiguo; a saber, el Imperio Chimú. Sujeto de atracción de múltiples investigadores desde antaño, su magnífica cultura material puso en evidencia el alto nivel de desarrollo tecnológico alcanzado en diferentes escenarios y contextos. Desde el acopio y transporte del agua en forma de irrigaciones que hacían brotar vida en el desierto árido hasta la generación de una sofisticada organización administrativa que ejercía control tanto en la periferia como en el centro del imperio, *ergo*, Chan Chan, además del mantenimiento de la parafernalia ritual que incluía la muerte y sacrificio, eventos que legitimaban el poder de la élite Chimú.

Es en este contexto que *Arqueológicas* publica este 2025 las *Actas de la Segunda Mesa Redonda de Trujillo: Nuevas Perspectivas en la Cronología, Organización y Expansión del Imperio Chimú*, evento académico organizado en dicha ciudad peruana. Para tal efecto, tuvimos a bien convocar en calidad de editores invitados precisamente a los organizadores del evento: Robyn Cutright, Gabriel Prieto y Feren Castillo. Ellos tuvieron la gran responsabilidad de desplegar una serie de actividades conducentes al logro de este volumen; es decir, compilar las contribuciones, coordinar fechas de entregas y revisiones, sugerir colegas especializados, elaborar sendas correspondencias y toda una gama de acciones que se imponen para lograr una entrega de calidad y a tiempo. Sobran las palabras para agradecerles aquí, en esta nota, más aún por apremiarles en medio de trabajos de campo y responsabilidades universitarias. Mi reconocimiento a ellos.

Respecto a esta entrega, como se podrá observar, la cantidad de artículos y sus ejes de estudio exigían un tratamiento distinto a ediciones anteriores. En este sentido, se decidió publicar los artículos subdivididos en dos tomos. El primero, abocado al centro del imperio, contiene trabajos innovadores que discuten el origen territorial de la sociedad Chimú, amplían la información respecto a las ocupaciones de dicha cultura en regiones próximas en cuanto a la diversidad de modalidades de asentamientos y cultura material, además de examinar nuevas evidencias sobre técnicas de cultivo, de alimentación, pero sin duda, uno de los temas más complejos chimúes: los sacrificios humanos y sus implicancias en sus interpretaciones relacionadas al poder Chimú.

En el segundo, se congregan a una serie de estudios que exponen la naturaleza de la presencia chimú en regiones distantes como el valle de Jequetepeque, Piura, Cajamarca e inclusive la interacción con sociedades del Ecuador. La lectura de las evidencias exhibe claramente la alta versatilidad del desplazamiento Chimú y la diversidad de sus manifestaciones en entornos diferentes con poblaciones que asimilan el canon del imperio, adaptándose, pero bajo una marcha cultural particular.

De esta manera, nuestro trabajo en *Arqueológicas* continúa en la brega por optimizar cada vez más sus contenidos y aportes a la cultura peruana. Es el camino trazado y que avizoramos con el mayor entusiasmo.

Gracias por vuestro respaldo permanente.

Víctor Hugo Farfán

Editor

LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA, ECONÓMICA,
CRONOLOGÍA Y LENGUAJES DE CONTROL EN
CHAN CHAN Y EL NÚCLEO DEL IMPERIO CHIMÚ

Editado por:
Gabriel Prieto, Robyn Cutright y Feren Castillo

Imagen: Recipiente de calabaza (*Lagenaria* sp.) decorado con incrustaciones de concha y minerales verde representando diseños agrícolas y marinos.

NECROLÓGICAS



Cristóbal Campana Delgado
26.07.1938 - 03.01.2020

Cristóbal Campana Delgado y el renacer de Chan Chan

...Chan Chan, la de los Mil Ángulos
– José Eulogio Garrido

Cristóbal Manuel María Campana Delgado nació el 26 de julio de 1938 en Santiago de Chuco, tierra de otros grandes ilustres libertesños como César Vallejo (1892-1938) y Santiago Uceda (1954-2018). Resumir la trayectoria de Campana resulta una tarea difícil, puesto que tuvo una carrera muy prolija y multifacética (León 2024; Montealegre 2019; Ventura 2018).

Se formó en la Facultad de Educación, en la especialidad de Historia y Geografía de la Universidad Nacional de Trujillo (UNT) donde fue alumno del historiador Jorge Zevallos Quiñones (Castañeda 2003:7). Posteriormente obtuvo la maestría en la Universidad Garcilaso de la Vega y también llegó a realizar estudios doctorales en Sociología, pero su arduo trabajo le impidió culminarlos (León 2024:233).

Cuando aún era estudiante de secundaria, conoció Chan Chan junto a su profesor de arte y sus compañeros de clase. Más adelante, fue miembro voluntario del programa “Restauremos Chan Chan”, liderado por Francisco Iriarte en la década de 1960. Con Hipólito Ruiz, guardián “vitalicio” de la urbe y el “Ñato” Manuel Sandoval habrían recorrido incansablemente el sitio arqueológico para identificar lugares con frisos no descubiertos y *huachiques*. Gracias a esas visitas, Campana confiesa haber conocido de las lagunas que “comían gente” (Campana 2006:VIII).

Campana fue un gran artista, un gran dibujante. Los bocetos presentados en uno de sus primeros libros (Campana 1969), solo eran un preámbulo de una técnica que per-

feccionaría con el tiempo hasta ofrecernos grandes obras maestras que recrean de manera perfecta el mundo cotidiano de los chimúes en Chan Chan. A la fecha, ningún otro investigador ha logrado alcanzar esa aproximación (**Figura 1**). Esta virtud fue bien empleada en su etapa como docente universitario. Según testimonios de sus exalumnos, cogía una tiza blanca y, con esmero, recreaba con mucha facilidad los sitios e íconos para ilustrar mejor su cátedra universitaria.

Campana fue dos veces diputado del Congreso de la República del Perú (entre 1985-1990 y 1990-1992). Durante su primera etapa como diputado, apoyó la labor de la arqueóloga Ana María Hoyle, para que Chan Chan fuese inscrita en la lista de la Unesco como Patrimonio Mundial de la Humanidad en Peligro, en 1986. Este acontecimiento constituyó la primera piedra para que el Estado peruano iniciara la formulación del plan maestro de conservación de este importante sitio arqueológico.

La gran urbe de Chan Chan yacía, en general, muy expuesta a la destrucción antrópica y natural (ver archivo fotográfico en Vergara y Valle 2012). Tras los trabajos del Proyecto Chan Chan-Valle de Moche, liderados por Michael Moseley y Carol Mackey (en este volumen), no hubo otro proyecto de gran envergadura.

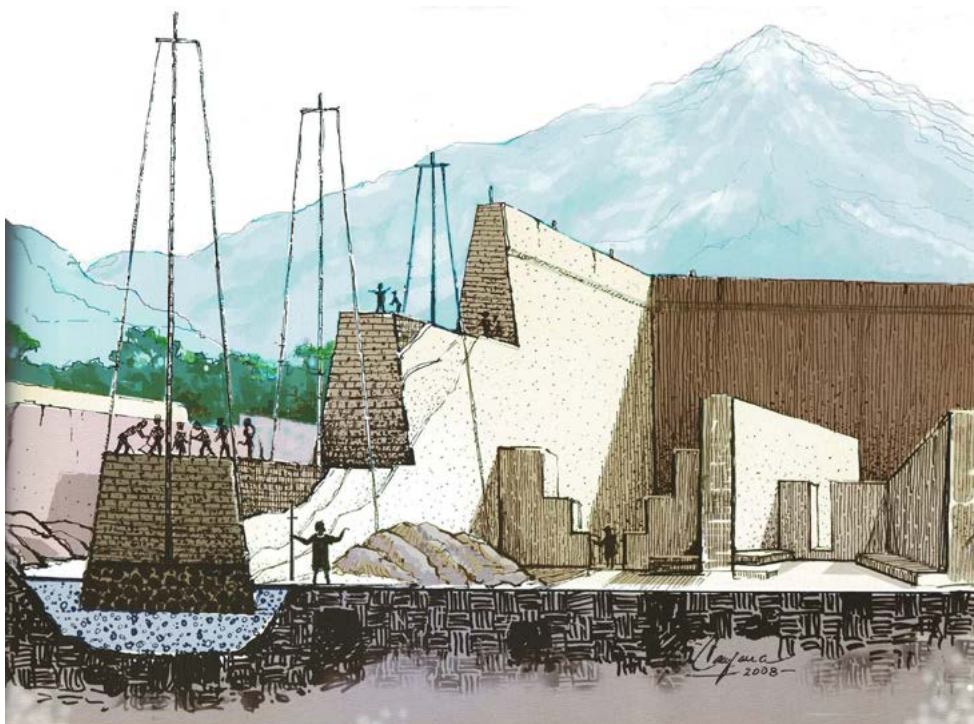


Figura 1. Recreación hipotética de la construcción de los muros perimétricos de Chan Chan. Autor: Cristóbal Campana (2008). Tomado de: Campana 2012;213.

En noviembre de 2006, al celebrarse el vigésimo aniversario de la inscripción del sitio de Chan Chan en la lista de Patrimonio Mundial de la Unesco, Cristóbal Campana fue nombrado como el primer director de la recién creada Unidad Ejecutora 110 - Proyecto Especial Complejo Arqueológico de Chan Chan (PECACH). El inicio de los trabajos marcaría un antes y un después en la protección del monumento, donde el objetivo era ejecutar el Plan Maestro aprobado en el año 2000 para la conservación y manejo del sitio (Gamarra y Rengifo 2020:43), plan que contiene 134 proyectos que a la fecha continúan siendo ejecutados (Ministerio de Cultura 2021).

Paralelamente, Campana publicaría su libro: *Chan Chan del Chimo. Estudio de la ciudad de adobe más grande de América antigua*, en octubre de 2006 (**Figura 2**). El libro compilaría una serie de datos sobre el paisaje urbano de la ciudad tal como él la conocía, pero sin dejar de lado el aspecto simbólico y cognitivo de la iconografía y de la gente que habitaba la urbe. Esta publicación compendia el gran manejo que tenía sobre la arquitectura prehispánica Chimú, la cual conocía muy bien (Campana 1969, 1972, 1974, 1983, 2000).

Durante el tiempo que estuvo en la dirección del PECACH también publicó diversos artículos (Campana 2005, 2008, 2010, 2011) que constituirían la base de su segunda obra sobre este sitio arqueológico: *Arquitectura y ceremonia en Chan Chan* (Campana 2012). En este libro (**Figura 2**), nos induce no solo a percibir la vida cotidiana dentro de la ciudad, sino, que además brinda las primeras descripciones y fotografías de las excavaciones que se venían realizando bajo su dirección. Entre estos hallazgos se destacan los muros decorados, pilastras de maderos revestidos con barro y, sobre todo una interpretación iconográfica del mundo ceremonial de los chimús. Campana resume por primera vez los resultados de las excavaciones en los palacios-mausoleos de Bandelier y Velarde, donde se hallaron ídolos de madera en las jambas de los accesos. Otro hallazgo relevante fue la presencia de entierros humanos en el interior de los muros perimétricos de los palacios-mausoleos, a los que calificó de “hitos humanos” (Campana 2010:23).

Este libro es, sin duda, un manual de primera mano para entender la grandeza de Chan Chan y sus diversos elementos arquitectónicos. La narrativa que usa Campana escapa de los tecnicismos que muchas veces usamos los arqueólogos para explicar los contextos que descubrimos. De hecho, nos invita a seguir conociendo más sobre el sitio. Además, el libro va acompañado de una gran cantidad de imágenes y dibujos (mayormente de su autoría), que ayudan a comprender mejor su obra.

En una conversación con el arqueólogo Jorge Luis Sánchez, quien trabajó desde los primeros años en la unidad ejecutora (UE), destacó varios aspectos positivos de la gestión de Campana. El primero de estos aspectos fue la confianza del “profe” —como muchos le solíamos llamar— en impulsar a los jóvenes arqueólogos egresados de la Universidad Nacional de Trujillo para que lideren los primeros proyectos de conservación en el sitio. En este periodo, el arqueólogo Arturo Paredes también desarrolló un rol importante en la gestión del sitio. De esta primera generación de jóvenes arqueólogos destaca Sinthya Cueva, actual Directora del Programa de Investigación Arqueológica de Chan Chan, quien

enfatisa que la creación de la UE, encabezada por Campana, sentó las bases de la forma como se administra hoy en día el monumento. En Chan Chan, además de la investigación arqueológica y conservación, se destaca el uso social del sitio.



Figura 2. Portada de los libros: *Chan Chan del Chimo. Estudio de la ciudad de adobes más grande de América antigua* (Campana 2006) y *Arquitectura y ceremonia en Chan Chan* (Campana 2012).

El segundo aspecto positivo fue, según Sánchez, la “humildad de Campana para conversar y entender a sus arqueólogos”. Sánchez recuerda que, durante las visitas a las excavaciones, el “profe” prestaba mucha atención a las explicaciones de los arqueólogos responsables. A menudo, Campana solía hacer muchas preguntas y discutir la forma cómo se interpretaban los hallazgos. Él también compartía mucho lo que sabía o pensaba con la voz alta y grave que siempre lo caracterizó (**Figura 3**).

El tercer aspecto fue la cercanía que llegó a formar con los obreros o auxiliares. Campana tenía mucho apego a ellos, se ocupaba de velar por ellos —quienes lo recuerdan con mucha admiración— e incluso gestionaba las celebraciones del proyecto y las actividades navideñas. El excelente trato con el personal obrero lo hizo muy querido. Creo firmemente que la personalidad de Campana nos ha llevado a considerar que los directores de los proyectos arqueológicos no solo deben excavar, tomar datos y analizarlos para finalmente publicar libros o artículos científicos, sino que nos demostró que no debemos olvidar nuestras raíces antropológicas y, sobre todo, que debemos gestionar el bienestar del equipo que nos acompañe, estudiantes, profesionales y, en especial, del personal auxiliar u obrero.



Figura 3. Cristóbal Campana muestra los trabajos de restauración de un sector de muros perimetrales de Chan Chan (Foto: Oscar Paz, 2009).

El componente social fue uno de los baluartes al inicio de la UE, donde se invitaban a muchos estudiantes de educación básica a conocer el sitio y participar de los talleres de tradiciones artesanales ancestrales, como la elaboración de adobes. Para Campana, todos los niños de la región debían aprender a ser ciudadanos de Chan Chan, de esta manera, se podría garantizar su protección en las futuras generaciones.

Personalmente, conocí al profe Campana en 2007, cuando coorganizaba un evento en homenaje al Mg. Carlos Deza Medina, quien partiría de este mundo meses más tarde. En ese encuentro, Santiago Uceda y Cristóbal Campana fueron los ponentes magistrales. Campana cerraba la celebración con la ponencia “Chan Chan: problemas y perspectivas” (**Figura 4**). Para muchos estudiantes de la UNT la presencia de ambas “eminencias” era el duelo arqueológico del valle de Moche. Era una guerra científica (no declarada) entre Chan Chan y Huacas de Moche.

En 2008, Campana organizaría el “1er Curso de restauración de monumentos en tierra”, bajo el auspicio de la Universidad Privada Antenor Orrego y el Instituto Nacional de Cultura, que por entonces pertenecía al Ministerio de Educación. Las primeras sesiones incluyeron visitas de campo a diversos palacios de Chan Chan. Campana dirigía las visitas y, a ritmo de adolescente, subía y bajaba por los restos de la ciudad de barro, mostrando cada esquina, cada uno de los miles de ángulos, como dice el poema de José Eulogio Garrido (1981), a todos los estudiantes del curso, entre los que me encontraba. Cuando llegamos a un pequeño bosque al este del palacio Uhle, Campana nos confesó su visión de convertir ese lugar en un espacio público articulado a la ciudad de Trujillo con senderos y bancas. Ese sueño tan lejano y a la vez tan difícil e insólito de realizar, hoy se ve parcialmente ma-

terializado en el circuito turístico que une el museo de sitio de Chan Chan y las explanadas aledañas a la Huaca Toledo.

En junio de 2008 en el marco de la VII Feria de Arqueología, organizada por los estudiantes de Arqueología de la UNT, Campana envió un contingente de trabajadores y artistas de la UE para construir un muro collage con varios íconos de la ciudad de barro, en la facultad de Ciencias Sociales, que permaneció hasta su demolición en 2011. En dicho evento Campana profundizó sobre el tiempo en la iconografía de Chan Chan: un aspecto cognitivo de la arqueología que él dominó muy bien y desarrolló en publicaciones comparativas entre las iconografías Chavín y Moche (Campana 1993a, 1993b, 1994, 2015; Campana y Morales 1997).



Figura 4. Cristóbal Campana ofrece una conferencia en el auditorio de Humanidades de la Universidad Nacional de Trujillo (Foto: Feren Castillo, 2007).

A finales de 2008, Campana tuvo un gesto muy loable con un grupo de estudiantes de Arqueología de la UNT que buscábamos mejorar nuestros conocimientos sobre la sociedad Chimú. El “profe”, en complicidad con su asistente Tatiana Espinoza, hizo un espacio en su apretada agenda para reunirse dos veces por semana e impartirnos

clases teóricas sobre arquitectura, iconografía andina y, en especial sobre Chan Chan. Cada sesión era una lección distinta y él transmitía con mucha euforia ese conocimiento sobre la ciudad de barro. En cada discurso nos hacía sentir que había excavado décadas en el sitio y que le tenía un amor genuino a cada adobe utilizado en su construcción. Esa misma pasión de maestro la tuvo desde sus inicios como docente en la Universidad Nacional de Trujillo, donde dictó diversos cursos como Arquitectura prehispánica, Cerámica o Metodología de la investigación. Campana fue maestro de una generación de arqueólogos que luego tomarían las riendas en la formación de otros estudiantes de Arqueología de dicha universidad, como Santiago Uceda, Luis Coronado, Humberto Vega, Carlos Deza, Enrique Vergara, entre otros.

El Dr. Humberto Vega, arqueólogo y profesor de UNT, recuerda que recibió clases entre 1978 y 1979, en un aula en el antiguo Museo de Arqueología de la UNT ubicado en Jr. Bolívar 446 y en la actual ciudad universitaria. Sus clases eran pulcras y muy didácticas. Vega y Campana tuvieron muchas salidas a diversos sitios del valle de Moche, especialmente a Chan Chan y el Alto de las Guitarras. Otro de sus exalumnos destacados fue el arqueólogo César Gálvez Mora. Gálvez, que había ocupado diversos cargos dentro del Instituto Nacional de Cultura (INC) y, más adelante, de la Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad, fue testigo del trabajo de Cristóbal al mando de la unidad ejecutora.

En su etapa como docente en la Universidad Nacional Federico Villarreal, en Lima, Campana formó otra generación de arqueólogos, entre las que destacan Grace Ramírez, quien fue designada conservadora responsable de un sector de Chan Chan, y Mónica Suárez, quien coincide en señalar que las salidas de campo eran una parada obligatoria en los sitios del valle de Moche y destaca, además, que Campana fue el profesor que más marcó su formación universitaria.

La pasión por la enseñanza que tuvo el maestro Campana, qué duda cabe, es reconocida por muchos de sus exalumnos. Esa pasión por descifrar los enigmas de los chimúes, por proteger Chan Chan, por que conociéramos cada uno de los miles de ángulos que tiene la urbe, nos hacía sentir que él había nacido y crecido entre sus muros. Sin duda alguna, un maestro que creció, conoció, defendió y divulgó en los últimos años los trabajos sobre esta urbe y que inspiró a una generación de arqueólogos. Si mi dedicación por investigar a los moches se la agradezco a Santiago Uceda, mi admiración a los chimúes se la debo a Cristóbal Campana.

Colofón. Tras su salida de la dirección de Chan Chan, Campana pasó sus últimos años en su casa de Miraflores, en Lima, culminando sus dos últimos libros: *Una serpiente y una historia del agua. Notas para un estudio del Alto de las Guitarras* (Campana 2013), con ayuda de Mónica Suarez en la revisión del manuscrito, e *Iconografía del pensamiento andino* (Campana 2015). Cristóbal, además, grabaría sus interpretaciones sobre el Alto de las Guitarras y las pondría a disposición de todos, como parte de su legado en: <https://www.youtube.com/@cristobalcampanadelgado9637>

Unas palabras finales sobre la vitalidad del maestro: al mismo tiempo que dirigía Chan Chan, organizaba las caminatas al Alto de las Guitarras. La energía de adolescente demostrada en cada salida era incomparable. Incluso a sus 70 años lideraba las subidas al sitio, como nos lo recuerda Renzo Ventura (2018). Ventura recuerda una frase que le dijo en una de sus últimas subidas al Alto de las Guitarras. “A nosotros no nos mata el campo, nosotros nos morimos tropezados”. Cristóbal Campana partió de este mundo el 3 de enero de 2020, pero su legado será perdurable porque, gracias a él, Chan Chan ¡revive!

Feren Castillo

REFERENCIAS CITADAS

Campana, Cristóbal

- 1969 *Chavín y Chimú: materiales y formas en la estructuración arquitectónica*. Editorial Naylamp, Chiclayo.
- 1972 Algunas técnicas constructivas de Chan Chan. En *Actas del I Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, Lima.
- 1974 Los huachaquos de Chan Chan. En *Actas del II Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*. Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.
- 1983 *La vivienda mochica*. Varese Editores, Trujillo.
- 2000 *Tecnologías constructivas de tierra en la costa norte prehispánica. Patrimonio arqueológico zona norte 6*. Instituto Nacional de Cultura – La Libertad, A&B Editores S.A., Trujillo.
- 2005 Los caminos de Chan Chan. *SIAN Revista Arqueológica* 10:9-23.
- 2006 *Chan Chan del Chimo: estudio de la ciudad de adobe más grande de América antigua*. Editorial Orus, Lima.
- 2008 Las estructuras en U: problemas de forma y función. *Arkinka. Revista de Arquitectura, diseño y construcción* 151:90-95.
- 2010 Chan Chan: Nuevos hallazgos, nuevas hipótesis. *Pueblo Continente, Revista oficial de la Universidad Privada Antenor Orrego* 21(1):27-52.
- 2011 El pez “madre de los peces”. *Arkinka. Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción* 182:80-87.
- 2012 *Arquitectura y ceremonia en Chan Chan*. Fondo editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo.
- 2013 *Una serpiente y una historia del agua: notas para un estudio del Alto de Las Guitarras*. Fondo editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo.
- 2015 *Iconografía del pensamiento andino*. Fondo editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo.

Campana, Cristóbal y Ricardo Morales

- 1997 *Historia de una deidad mochica*. A & B Editores, Lima.

Castañeda, Juan

- 2003 Jorge Zevallos Quiñones y su aporte a la historiografía peruana. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 8:13-24.

Gamarra, Nadia y Carlos Rengifo

2020 “Chan Chan y la cultura Chimú. Marco general de las investigaciones del PECACH”. En *Chan Chan, esplendor y legado. Redescubriendo la antigua capital del Chimor*. C. Rengifo, editor, pp.17-46. Ministerio de Cultura, Trujillo.

Garrido, José Eulogio

1981 *Visiones de Chan Chan*. Patronato de Artes Plásticas de Trujillo, Talleres de Gráfica Jacobs, Trujillo.

León, Elmo

2024 Cristóbal Campana: una remembranza. *Arqueológicas* 33:231-236.

Ministerio de Cultura

2021 *Plan maestro para la conservación y manejo del Complejo Arqueológico de Chan Chan 2021-2031*. Proyecto especial Complejo Arqueológico Chan Chan y Dirección Desconcentrada de Cultura - La Libertad. Recuperado de: <https://transparencia.cultura.gob.pe/sites/default/files/transparencia/2021/05/resoluciones-ministeriales/rm130-2021-dm-mc-anexo.pdf>

Montealegre, Roger

2019 Cristóbal Campana: el protector de Chan Chan. *La Industria*, plan B. Domingo 6 de octubre de 2019, p.3.

Ventura, Renzo

2018 Homenaje a Cristóbal Campana Delgado. *Boletín SIARB* 32:43-47.

Vergara, Enrique y Luis Valle

2012 *Chan Chan, ayer y hoy*. Trujillo, Ediciones SIAN de Luis Valle Álvarez.



Carol J. Mackey
12.08.1933 - 25.06.2025

Carol J. Mackey: una arqueóloga pionera, una querida colega y la gran dama de los “chimuólogos”

Carol J. Mackey nació en 1933 en California, Estados Unidos. Tras obtener su bachillerato en la Universidad de California en Berkeley en 1962, viajó al Perú como alumna del reconocido arqueólogo John H. Rowe. Cuando se reunió con el Dr. Rowe en Cusco, él le ordenó salir y no regresar hasta haber amoblado la habitación donde se alojaba con una mesa, una silla y una lámpara. Carol superó esta prueba, desplazándose de forma independiente por los mercados cusqueños de la década de los años sesenta, con un español rudimentario. Pronto saldría literalmente a afrontar retos aún mayores.

Carol pasó 16 meses, entre julio de 1965 y agosto de 1967, estudiando colecciones de *quipus* arqueológicos y viajando por la sierra para hablar con usuarios contemporáneos de *quipus*, datos que contribuirían a su tesis doctoral de 1970, “Knot Records in Ancient and Modern Peru” (Mackey 1970). En los últimos años antes de la reforma agraria, Carol viajaba sola en caballos prestados de hacienda en hacienda por la sierra de Cusco, Puno y La Libertad, a veces subsistiendo, según recordaba, a base de galletas de soda y barras de chocolate. Su perseverancia dio sus frutos, y logró trabajar con varios mayordomos y líderes de comunidades rurales que le explicaron cómo usaban los *quipus* para registrar información (**Figura 1**). Carol contó que, después de su trabajo de campo, invitó a algunos de ellos a una conferencia en Lima. Un señor mayor estaba sentado en el auditorio retorciendo una cuerda entre los dedos, cuando Carol le preguntó qué estaba haciendo, él le explicó que lo estaba registrando todo para poder contárselo a su esposa al regresar a casa. Carol utilizaría esta invaluable investigación para contribuir a los debates académicos sobre los *quipus* (p. ej. Mackey 2002), pero su investigación futura tomaría un rumbo diferente.



Figura 1. Carol Mackey durante el trabajo de campo para su tesis doctoral, en los años sesenta. Fotógrafo desconocido, foto proporcionada por Alana Cordy-Collins en un simposio en honor a Carol Mackey en 2011.

En 1969, un año antes de finalizar su tesis, Carol comenzó a codirigir el gran Proyecto Chan Chan - Valle de Moche de Harvard con el Dr. Michael Moseley. El año anterior, había aceptado un puesto académico en la Universidad Estatal de California-Northridge, donde trabajaría durante toda su carrera. El proyecto Chan Chan - Valle de Moche se centró en comprender la organización y cronología de la capital Chimú, Chan Chan, en el contexto más amplio del valle de Moche. Entre 1969 y 1974, el equipo documentó los palacios y barrios de Chan Chan, condujo prospecciones en gran parte del valle bajo de Moche y excavó en diversos sitios para recuperar datos sobre patrones funerarios, cronología cerámica, riego, arquitectura y subsistencia.

En una reseña de la publicación *Twenty-four Architectural Plans of Chan Chan, Peru* (Moseley y Mackey 1974), el arqueólogo norteamericano Rene Millón afirmó: “Sería difícil sobreestimar la importancia de esta publicación;” calificó el impacto de los planos de “abrumador” y la cantidad de detalles de “asombrosa” (Millón 1976:243). Aparte del conjunto de planos arquitectónicos, el libro *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru* (con Christopher B. Donnan; 1978), un capítulo en un volumen editado (*Chan Chan, Andean Desert City*, Moseley y Day 1982), y algunos artículos sobre cerámica y metodología de sitios pequeños (Mackey 1985, Moseley y Mackey 1972), Carol no llegaría a publicar mucho sobre el Proyecto Chan Chan - Valle de Moche. En cambio, la contribución de este mismo proyecto se percibe más claramente en las docenas de proyectos de tesis y artículos escritos por la constelación de académicos que habían madurado académicamente en él.

Miembros de este grupo, que incluía a Anthony Andrews, Garth Bawden, Claude Chauchat, Geoffrey Conrad, Kent Day, Eric Deeds, Charles Hastings, Richard Keatinge, Alan Kolata, A. M. Ulana Klymyshyn, Elías Mujica, Shelia y Tom Pozorski, y John y Teresa Topic, contribuyeron a la literatura sobre los chimú, pero también realizaron investigaciones fundamentales sobre otros períodos y regiones de los Andes (**Figura 2**). El Proyecto Chan Chan – Valle de Moche consolidó el legado de Carol no solo como arqueóloga de campo y directora de proyectos ambiciosos y complejos, sino también como mentora de estudiantes que posteriormente transformarían la disciplina.



Figura 2. Carol Mackey con otros miembros del Proyecto Chan Chan - Valle de Moche (1969-1974). Fotógrafo desconocido, foto proporcionada por Alana Cordy-Collins en un simposio en honor a Carol Mackey en 2011.

Después de Chan Chan, Carol se propuso seguir la expansión imperial Chimú a las provincias. En la década de 1980, junto con A. M. Ulana Klymyshyn y Miguel Cornejo, codirigió el Proyecto Chimú Sur (Mackey y Klymyshyn 1990). Este proyecto investigó la administración provincial Chimú en Manchan y en el valle de Casma, y apoyó la tesis de Jerry Moore (Moore 1985) sobre los barrios de clase baja en Manchan. Durante las décadas de 1990 y 2000, Carol se trasladó al norte, al valle del Jequetepeque, donde excavó en dos

sitios administrativos Chimú: El Algarrobal de Moro (con Luis Jaime Castillo) y Farfán (con Enrique Zavaleta y César Jauregui). Carol publicó varios artículos y capítulos que definieron las estrategias administrativas Chimú mediante un análisis comparativo de la arquitectura y la cerámica en estos sitios (Mackey 2006, 2010, 2011; Mackey y Sapp 2022); quizás el más citado sea su capítulo de 2009, “Chimú Statecraft in the Provinces,” que compara varias líneas de evidencia sobre la administración de los valles de Jequetepeque, Casma, y Túcume; y el capítulo “The Chimú Empire,” escrito con Jerry Moore, que ha llegado a ser una referencia indispensable (Moore y Mackey 2008). Su libro de 2020, en coautoría con Andrew Nelson, *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfán on Peru's North Coast* aporta datos valiosos sobre un *acallawasi* costero previamente desconocido y es uno de los volúmenes más descargados de su serie en Andean Past.

A lo largo de décadas de trabajo de campo, los proyectos de Carol exploraron sistemáticamente la administración Chimú de las provincias conquistadas, aportaron nuevas interpretaciones de las interacciones de los chimú con las políticas locales de Lambayeque y Casma, y demostraron cómo los incas unas veces adoptaron y otras contrarrestaron las estrategias políticas provinciales de los chimú. Las investigaciones de Carol Mackey también generaron oportunidades para colaborar con colegas, como Alana Cordy-Collins, Christopher Donnan, Margaret Jackson y Andrew Nelson, y para asesorar, en aquella época, a jóvenes investigadores, como Gabriela Cervantes, Robyn Cutright, Ilana Johnson, Abigail Levine, Gabriel Prieto, Regina Richter, Bill Sapp, Jorge Terrones, Jason Toohey, Lisa Trever, Howard Tsai, Melissa Vogel y Colleen Zori.

Carol fue generosa con su tiempo e ideas y sus proyectos ayudaron a jóvenes estudiantes peruanos y estadounidenses a forjar amistades y, en algunos casos, a iniciar colaboraciones de larga duración. En sus proyectos, fomentó relaciones sólidas e igualitarias con su equipo. Involucró a los estudiantes en el trabajo intelectual del proyecto, se tomó el tiempo para explicar sus decisiones e interpretaciones y les brindó un espacio para desarrollar sus habilidades e intereses mediante la redacción de tesis basadas en sus datos.

El legado de Carol reside no solo en su obra publicada, sino también en el trabajo de sus estudiantes y colegas, impulsado por su influencia. En 2008, junto con Joanne Pillsbury y Santiago Uceda, Carol organizó una mesa redonda sobre los chimú en Trujillo. Además de invitar a destacados académicos del período Intermedio Tardío, Carol se aseguró de que los estudiantes tuvieran la oportunidad de presentar trabajos sobre nuestra nueva investigación. Dos de los editores especiales del presente proyecto, Gabriel Prieto y yo, formamos parte de la nueva generación de estudiantes que presentaron ponencias en este prestigioso evento a petición de Carol. Esta experiencia nos inspiró a organizar una segunda mesa redonda en Trujillo en 2024, de la que surgieron los trabajos publicados en esta edición especial.

Además de su trabajo como arqueóloga de campo, Carol contribuyó a los estudios de la historia del arte y la iconografía lambayeque y Chimú, publicando trabajos sobre la cosmología chimú (Mackey 2001; Mackey y Vogel 2003) y colaborando con Joanne Pillsbury en el análisis iconográfico de los vasos plateados de Denver (Mackey y Pillsbury

2013; Pillsbury y Mackey 2020). Su archivo de miles de fotos de vasijas y otros objetos cerámicos de Lambayeque, Chimú e Inca está disponible en acceso abierto en The Carol J. Mackey Archive en el Media Center for Art History de Columbia, gracias a los esfuerzos de Amanda Gannaway y Lisa Trever. Recientemente, colaboró con Alicia Boswell para digitalizar y organizar sus dibujos y otros archivos. Lamentablemente, falleció antes de completar el volumen que planeaba desde hacía tiempo sobre los entierros lambayeque que excavó en Farfán. Carol Mackey falleció en paz en su hogar el 25 de junio de 2025.



Figura 3. Carol Mackey en Chan Chan, años dos mil. Foto de Gabriela Cervantes.

Las contribuciones de Carol Mackey a la arqueología andina abarcan casi 40 años de investigación, durante los cuales desarrolló una perspectiva de los chimú como hábiles y creativos estrategas imperiales (**Figura 3**). Fue una mujer pionera que se forjó una carrera basada en el trabajo de campo independiente en una época en la que pocas mujeres lo hacían, y fue incansable en su apoyo y defensa de otras mujeres que se adentraban en este campo. El formidable legado de Carol Mackey perdura en las vidas, proyectos y amistades de todos los que tuvimos la suerte de haber sido sus alumnos y colegas.

Robyn E. Cutright

REFERENCIAS CITADAS

Donnan, Christopher y Carol J. Mackey

1978 *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. Austin: University of Texas Press, Austin.

Mackey, Carol J.

1970 Knot Records in Ancient and Modern Peru. PhD. dissertation, University of California, Berkeley, Department of Anthropology.

1982 The Middle Horizon as Viewed from the Moche Valley. En *Chan Chan: Andean Desert City*, editado por Michael Moseley y Kent Day, pp. 321-331, SAR Press, Albuquerque, New Mexico.

1985 La cerámica chimú a fines del horizonte medio. *Revista del Museo Nacional* XL-VII:73-91, Lima.

2001 Los dioses que perdieron los colmillos. En *Los Dioses del Antiguo Perú*, editado por Krzysztof Makowski, Richard Burger, Helaine Silverman, Santiago Uceda, Luis Jaime Castillo, Marco Curatola, Lucy Salazar, George Lau y Julio Rucabado, volumen 2, pp. 111-157. Banco de Crédito del Perú, Lima.

2002 The Continuing Khipu Tradition: Principles and Practices. En *Narrative Threads: Accounting and Recounting in Andean Khipu*, editado por Jeffrey Quilter y Gary Urton, pp. 321-347, University of Texas Press, Austin.

2006 Elite Residences at Farfán: A Comparison of the Chimú and Inka Occupations. En *Palaces and Power in the Americas: From Peru to the Northwest Coast*, editado por Jessica Joyce Christie y Patricia Joan Sarro, pp. 313-352, University of Texas Press, Austin.

2009 Chimú Statecraft in the Provinces. En *Andean Civilization: A Tribute to Michael E. Moseley*, editado por Joyce Marcus y Patrick Ryan Williams, pp. 325-349, monograph 63, Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Florida.

2010 The Socioeconomic and Ideological Transformation of Farfán under Inka Rule. En *Distant Provinces in the Inka Empire: Toward a Better Understanding of Inka Imperialism*, editado por Michael Malpass y Sonia Alconini, pp. 221-259, University of Iowa Press, Iowa.

2011 The Persistence of Lambayeque Ethnic Identity: The Perspective from the Jequetepeque Valley, Peru. En *From State to Empire in the Prehistoric Jequetepeque*

Valley, Peru, editado por Colleen M. Zori y Ilana Johnson, pp. 149-168, BAR International Series S2310, BAR Publishing, Oxford.

Mackey, Carol J. y A. M. Ulana Klymyshyn

- 1990 The Southern Frontier of the Chimú Empire. En *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, editado por Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins, pp. 195-226. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Mackey, Carol J. y Andrew J. Nelson

- 2020 *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfán on Peru's North Coast*. University of Maine Digital Commons, Andean Past Publications, Maine.

Mackey, Carol J., y Joanne Pillsbury

- 2013 Cosmology and Ritual on a Lambayeque Beaker. En *Pre-Columbian Art & Archaeology: Essays in Honor of Frederick R. Mayer*, Papers from the 2002 & 2007 Mayer Center Symposia at the Denver Art Museum, editado por Margaret Young-Sánchez, pp. 115-141. Denver Art Museum, Denver.

Mackey, Carol J. y William D. Sapp

- 2022 El Algarrobal De Moro: A Lower-Level Administrative Center in the Jequetepeque Valley on Perú's North Coast. *Ñawpa Pacha* 42(1):33-61.

Mackey, Carol J. y Melissa Vogel

- 2003 La luna sobre los Andes: una revisión del animal lunar. En *Moche: hacia el final del milenio*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, pp. 325-342, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Millon, René

- 1976 Michael Edward Moseley and Carol J. Mackey: Twenty-Four Architectural Plans of Chan Chan, Peru: Structure and Form at the Capital of Chimor. Cambridge, Mass.: Peabody Museum Press, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 1974, 10 pp., 24 planos (plegados y sin encuadernar). *Antiquity* 50(199-200):243-44. <https://doi.org/10.1017/S0003598X00071234>.

Moore, Jerry

- 1985 Household Economics and Political Integration: The Lower Class of the Chimú

Empire. PhD Dissertation, University of California Santa Barbara, Department of Anthropology, Florida.

Moore, Jerry D. y Carol J. Mackey

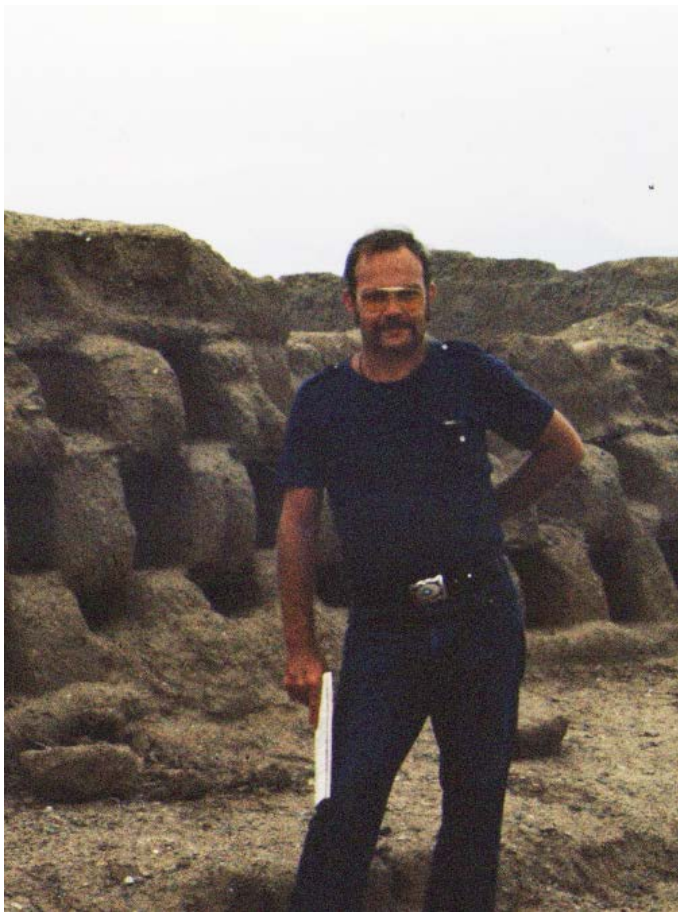
2008 The Chimú Empire. En *The Handbook of South American Archaeology*, editado por Helaine Silverman y William Isbell, pp. 783-808. Springer, New York.

Moseley, M. Edward y Carol J. Mackey

1972 “Peruvian Settlement Pattern Studies and Small Site Methodology”, *American Antiquity* 37(1):67-81. <https://doi.org/10.2307/278886>.

Pillsbury, Joanne, and Carol J. Mackey

2020 Lambayeque Silver Beakers: Further Considerations. *Ñawpa Pacha* 40(2):223-247.



Michael Moseley
28.03.1941 - 08.07.2024

Señales de un sitio sagrado. Michael Moseley y sus contribuciones a la arqueología Chimú

En una fotografía publicada en 1973 en la revista de la National Geographic Society se observa a un joven Michel Moseley mirando atentamente la proyección de un muro de Chan Chan y refiriéndose a que el hallazgo de sacrificios de mujeres jóvenes en ese sitio podría ser la evidencia de que esta *pre Industrial City*, como él mismo la llamó, sea acaso un lugar sagrado y “diferente a las ciudades pre-industriales de Europa y Mesopotamia, lo que no es una sorpresa porque la capital de los chimú fue el producto de instituciones culturales distintas forjadas en los Andes” (Moseley y Mackey 1973:340). En la misma revista, la fotografía que abre el artículo escrito por Moseley y la codirectora del Proyecto Chan Chan, Valle de Moche (1969-1974), Carol J. Mackey, muestra un intrépido niño trepado en lo alto de un muro de Chan Chan mirando la interminable arquitectura de uno de sus palacios. Quien diría que, casi 40 años después, el hallazgo de sacrificios masivos de niños confirmaría que Chan Chan fue, sin dudas, una ciudad sagrada, aquella donde se planificó, concibió y desarrollaron rituales de sangre para consagrar las fundaciones ideológicas y políticas de la sociedad Chimú (Moseley y Mackey 1973:318).

Si Hiram Bingham hizo famoso el sitio de Machu Picchu, Michael E. Moseley generó el mismo impacto en la capital de los chimú. Chan Chan no estuvo oculta en una selva, sino expuesta a la vera de un camino que unía una ciudad colonial y su puerto. En este sentido, el sitio no necesitaba publicidad, pero sí una cuota de estudios científicos. Michael E. Moseley y su equipo de investigación no solo hicieron ciencia en Chan Chan, sino que insertaron este sitio en la médula de la discusión arqueológica de las sociedades prehispánicas del continente. A la fecha, no se concibe un estudio diacrónico de las sociedades complejas de las Américas y en el contexto de la historia universal sin mencionarlos (Scarre 2009; Tantaleán 2021; Trigger 2007:106).

Michael E. Moseley nació el 28 de marzo de 1941 en Ohio. Aunque inició sus estudios de pregrado en la Universidad de Redlands, obtuvo su grado de bachiller en antropología de la Universidad de California, Berkeley y su maestría y doctorado en la Universidad de Harvard en 1965 y 1968. Desde muy joven tuvo una temprana inspiración en la ciencia arqueológica y, con el apoyo de su madre, a los 13 años ya participaba en investigaciones del museo del condado de San Bernardino en Redlands, California (Richardson 2009:394). Años más tarde (1960), a la edad de 19 en la Universidad de Redlands, ya había realizado tres exploraciones arqueológicas en la región central de Arizona durante sus vacaciones de primavera (**Figura 1**).

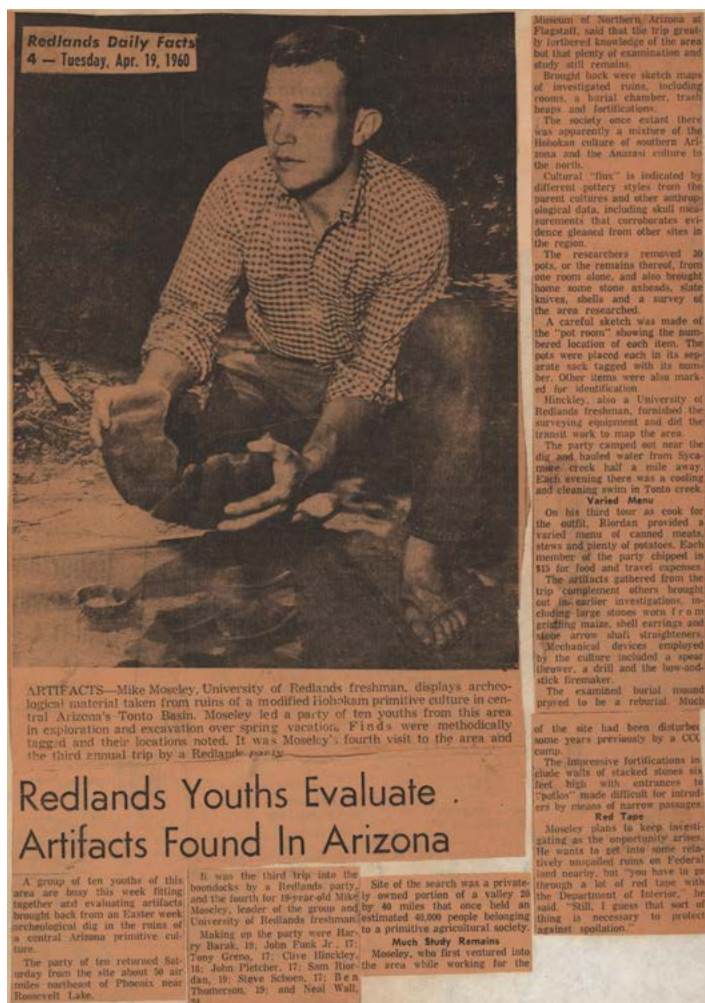


Figura 1. Recorte periodístico publicado el martes 19 de abril de 1960 en un periódico de la ciudad de Redlands, California. Se observa a un joven Michael E. Moseley sosteniendo materiales arqueológicos de Arizona. Archivo Michael E. Moseley, Laboratorio de Arqueología, Departamento de Antropología, Universidad de Florida.

Cuando comenzaba en el programa de doctorado en antropología de la Universidad de Harvard, su contacto con Gordon R. Willey hizo virar su atención hacia la costa andina para desarrollar su investigación sobre los asentamientos de pescadores tempranos en la costa central del Perú, lo que derivó en su tesis titulada “Changing Subsistence Patterns: Late Preceramic Archaeology of the Central Peruvian Coast” (Moseley 1968). Su tesis fue la base para la publicación de su famoso libro *The Maritime Foundations of Andean Civilization* (1975), en el cual plantea su famosa hipótesis sobre el origen de la civilización andina en torno al rol jugado por los recursos marinos en las etapas tempranas, generando las condiciones para un desarrollo pleno de sistemas agrícolas controlados por élites (Moseley 1975b).

La interacción entre Moseley y su equipo con arqueólogos peruanos, particularmente durante la ejecución de sus proyectos Chan Chan - Valle de Moche y el Proyecto Riego Antiguo, son testimonios de la creciente interculturalidad en la investigación arqueológica en el Perú. Francisco Iriarte Brenner celebraba, en un artículo publicado el 7 de agosto de 1969 en el periódico local *La Industria* de Trujillo, la presencia de Moseley y su equipo, enfatizando que “(...) es sin lugar a dudas la más importante misión de investigación arqueológica que ha llegado a nuestro país” (Iriarte 1969) (**Figura 2**). El grado de detalle de las actividades realizadas y por realizar descritas por Iriarte, muestran la apertura de Moseley y la estrecha colaboración entre ambos investigadores. Años más tarde, alrededor de 1975-1976, en una entrevista dada por Moseley a la revista trujillana *Di* (una suerte de semanario social y cultural de la ciudad en la década de 1970), indicaba que entre los principales resultados del proyecto Chan Chan - Valle de Moche se encontraban el hallazgo de sitios líticos del 10.000 aC, la excavación de sitios del período Inicial como el Complejo Caballo Muerto y la elaboración detallada de los planos de Chan Chan, así como la integración de estudiantes peruanos en esos trabajos como Juan Gamarra, José Gutiérrez, Elías Mujica y Luis Watanabe. De hecho, algo inusual para la época es una publicación en coautoría entre Michael E. Moseley y el entonces estudiante peruano Luis Watanabe sobre la arquitectura de Huaca de los Reyes y su impresionante decoración mural (Moseley y Watanabe 1974) (**Figura 3**). Al mismo tiempo, la tesis de bachillerato escrita por Elías Mujica sobre Cerro Arena en el marco del proyecto de Moseley sería la base para las posteriores investigaciones doctorales llevadas a cabo por Curtiss T. Brennan (Brennan 1978).

En líneas generales, el ambicioso proyecto de Michael E. Moseley y Carol J. Mackey tuvo por objetivos principales entender la cronología, función y dinámica de Chan Chan, así como la trayectoria social, económica y política en el valle de Moche en tiempos prehispánicos. Para lograr estos objetivos, los investigadores se concentraron en prospectar gran parte del valle bajo de Moche, excavando sitios desde el período Lítico hasta las ocupaciones del Horizonte Tardío y Colonial Temprano. Los registros indican que se lograron prospectar y reconocer aproximadamente 420 sitios (Billman 1996:4).

Los trabajos más extensos fueron realizados en sitios asociados al Intermedio Tardío (**Figura 4**). Moseley publicaría un artículo general sobre Chan Chan en la revista *Science* (Moseley 1975a) donde planteaba que se trataba de un caso alternativo de ciudad preindustrial pero con un marcado sistema cultural, religioso y económico centrado en

instituciones andinas basadas, a su vez, en los procesos de reciprocidad y redistribución. Indica también que su monumentalidad no reflejaba una población numerosa, pues los constructores vinieron de otros lugares (Moseley 1975a:225).

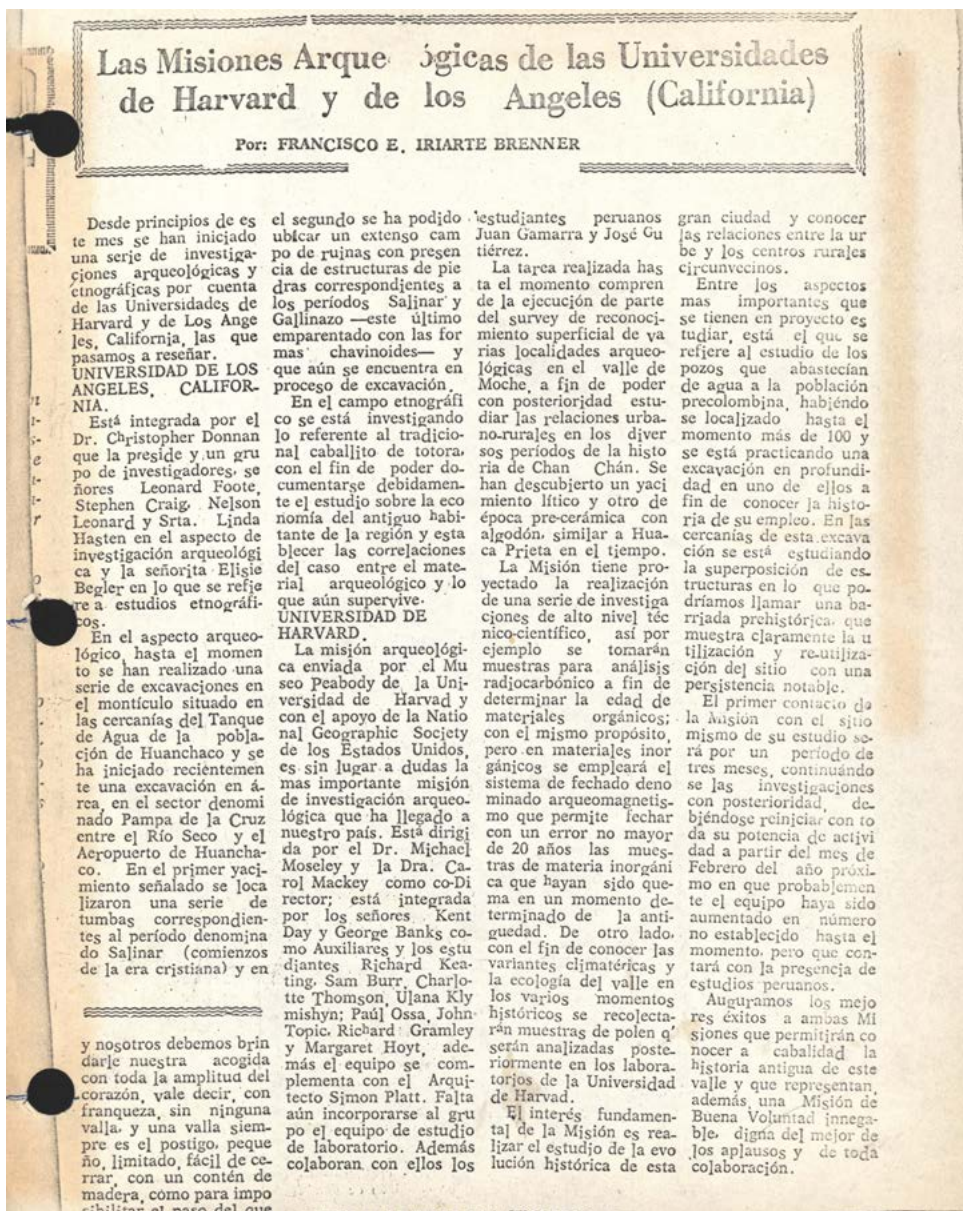


Figura 2. Editorial publicado por Francisco Iriarte Brenner en el periódico "Diario La Industria de Trujillo" con fecha jueves 7 de agosto de 1969. Iriarte describe las misiones arqueológicas de la Universidad de California a cargo del Dr. Christopher Donnan y de la Universidad de Harvard a cargo del Dr. Michael E. Moseley y Carol J. Mackey. Archivo Michael E. Moseley, Laboratorio de Arqueología Andina, Departamento de Antropología, Universidad de Florida.

THE ADOBE SCULPTURE OF HUACA DE LOS REYES

Imposing Artwork from Coastal Peru

By M. EDWARD MOSELEY AND LUIS WATANABE
PHOTOGRAPHS BY PAUL GANSTER

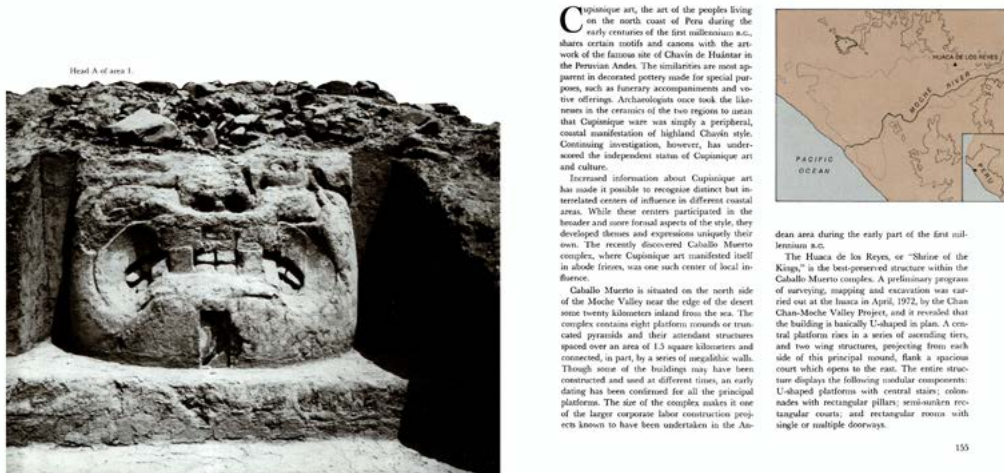


Figura 3. Página principal del artículo publicado por Michael E. Moseley y Luis Watanabe en la revista *Archaeology* en Julio de 1974.



Figura 4. Michael Moseley posa en un muro con decoración en damero en el Palacio Tschudi de Chan Chan, alrededor de 1977. Archivo Michael E. Moseley, Laboratorio de Arqueología Andina, Departamento de Antropología, Universidad de Florida.

Además de las contribuciones de Moseley sobre Chan Chan, cuyos resultados van a ser ampliamente detallados en este volumen (ver Moore en este volumen y ver también Cutright et al. en este volumen), otros sitios Chimú más pequeños fueron también intervenidos. En este contexto, se estudiaron varios sitios de la sociedad Chimú como el Milagro de San José, Cerro La Virgen y Médanos La Joyada. En los archivos del Proyecto Chan Chan - Valle de Moche, ahora en posesión de Dumbarton Oaks pero ubicados físicamente en la Universidad de Harvard, sabemos que existe información de prospecciones y registro de varios sitios Chimú de los que nunca se publicó nada, aunque algunos de estos sitios han sido incluidos en la reciente tesis doctoral de Patrick Mullins (2022).

Seguidamente al Proyecto Chan Chan - Valle de Moche, Michael Moseley condujo el Proyecto Riego Antiguo, posiblemente inspirado en las tempranas contribuciones de Paul Kosok y luego Richard Schaedel (Prieto 2023). El objetivo fue definir el sistema de irrigación en tiempos prehispánicos en el valle de Moche. En base a un detallado estudio de los canales, Moseley y su equipo determinó que desde aproximadamente el 600+/- dC ya se venía irrigando tierras áridas en la zona norte del valle de Moche. A inicios del Intermedio Tardío (alrededor de 1000/1050 dC), se integraron otras zonas, innovándose en la forma trapezoidal de los canales y extendiendo significativamente las tierras cultivadas. Aparentemente, este temprano sistema de irrigación que aún estaba en construcción fue arrasado por una versión excepcionalmente fuerte del fenómeno de El Niño - Oscilación del Sur, conocido como mega ENSO, que además erosionó gran parte de las tierras sembradas y ocasionó, en consecuencia, una catástrofe agrícola en el valle de Moche (Nials et al. 1979:9; Moseley et al. 1983:319). Según Moseley, tras el mega ENSO de 1100 dC, varios canales fueron reconstruidos, pero sin alcanzar la magnitud que proyectaron los chimú previamente. Después del mega ENSO de 1100 dC se inició la construcción del canal intervalles La Cumbre, que debía traer agua desde el valle vecino de Chicama a lo largo de 70-80 km de construcción. Sobre este canal, en particular, existe un debate si fue o no alguna vez usado (Farrington 1983; Kus 1984; Ortloff et al. 1982, 1983; Pozorski y Pozorski 1982). Actualmente, se considera que solo partes del canal y los campos preparados fueron utilizados, principalmente la zona eriaza de Quebrada del Oso (Kus 1972). Moseley reporta evidencia de desnivelamientos tectónicos que pudieron ocasionar el mal funcionamiento del canal intervalles (Ortloff et al. 1982), dando este debate espacio para nuevas investigaciones y propuestas.

Michael E. Moseley murió el 8 de julio de 2024 en Moquegua, costa sur del Perú, en un sitio donde desarrolló el famoso Proyecto Contisuyo, otro semillero de investigadores con excavaciones pioneras de las que se ha publicado también *in extenso* (Marcus y Williams 2009); quizá como una forma de sopesar la enorme contribución realizada en el Chinchaysuyo con la sociedad Chimú.

Gabriel Prieto

REFERENCIAS CITADAS

Billman, Brian

- 1996 The evolution of prehistoric political organizations in the Moche Valley, Peru. Unpublished Ph.D. Dissertation, University of California, Santa Barbara, Ann Arbor. ProQuest Dissertations & Theses Full Text.

Brennan, Curtiss

- 1978 Investigations at Cerro Arena, Peru: incipient urbanism on the Peruvian north coast. Unpublished Ph.D Dissertation, Department of Anthropology, University of Arizona, Tucson.

Farrington, Ian

- 1983 The Design and Function of the Intervalley Canal: Comments on a Paper by Ortloff, Moseley and Feldman. *American Antiquity* 48(2):360-375.

Iriarte, Francisco

- 1969 Las misiones arqueológicas de las universidades de Harvard y de los Angeles (California). Diario *La Industria*, Trujillo.

Kus, James

- 1972 Selected Aspects of Irrigated Agricultura in the Chimu Heartland, Peru. Unpublished Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, University of California, Los Angeles, Los Angeles.

Kus, James S

- 1984 The Chicama-Moche Canal: Failure or Success? An Alternative Explanation for an Incomplete Canal. *American Antiquity* 49(2):408-415.

Marcus, Joyce y Ryan Williams

- 2009 *Andean civilization: a tribute to Michael E. Moseley*. UCLA Cotsen Institute of Archaeology Press monographs, Vol. monograph 63. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Moseley, Michael.

- 1968 Changing Subsistence Patterns: Late Preceramic Archaeology of the Central

Peruvian Coast. Unpublished Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge, MA.

1975a Chan Chan: Andean Alternative of the Preindustrial City. *Science* 187(4173):219-225.

1975b *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. Cummings Pub. Co, Menlo Park, California.

Moseley, Michael, Robert Feldman, James Ortloff y Alfredo Narváez

1983 Principles of Agrarian Collapse in the Cordillera Negra, Peru. *Annals of the Carnegie Museum* 52:299-327.

Moseley, Michael y Carol Mackey

1973 Chan Chan, Peru's Ancient City of Kings *National Geographic Society* 143(3):318-345.

Moseley, Michael y Luis Watanabe

1974 The Adobe Sculpture of Huaca de los Reyes: Imposing Artwork from Coastal Peru. *Archaeology* 27(3):154-161.

Mullins, Patrick

2022 Legacies in the Landscape: Borderland Processes in the Upper Moche Valley Chaupiyunga of Peru. Unpublished Ph.D. Dissertation, University of Pittsburgh, United States - Pennsylvania. ProQuest Dissertations & Theses Global (30204509).

Nials, Fred, Eric Deeds, Michael Moseley, Shelia Pozorski, Thomas Pozorski y Robert Feldman.

1979 El Niño: The Catastrophic Flooding of Coastal Peru. *Field Museum of Natural History Bulletin* 50(1):4-10.

Ortloff, Charles R., Michael Moseley y Robert A. Feldman

1982 Hydraulic Engineering Aspects of the Chimú Chicama-WW-Moche Intervalley Canal. *American Antiquity* 47(3):572-595.

Pozorski, Thomas y Shelia Pozorski

1982 Reassessing the Chicama-Moche Intervalley Canal: Comments on "Hydraulic Engineering Aspects of the Chimú Chicama-Moche Intervalley Canal". *American Antiquity* 47(4):851-868.

Prieto, Gabriel

- 2023 Creando el Valle de Chimor: reconsideraciones y estudios preliminares de la mega infraestructura Chimú en los alrededores de Chan Chan (siglos XI y XV d.C). *Chungara* 55(3):435-461.

Richardson, James III

- 2009 Michael E. Moseley. The Years 1941-1985. In *Andean Civilization. A Tribute to Michael E. Moseley*, Vol Monograph 63, edited by Joyce Marcus and Patrick Ryan Williams, pp. 393-405. UCLA The Cotsen Institute of Archaeology Press, Los Angeles, California.

Scarre, Chris

- 2009 *The Human Past*. Chris Scarre. Second Edition ed. Thames and Hudson, New York.

Tantaleán, Henry

- 2021 *Los antiguos estados andinos. Una arqueología de las formaciones políticas del Perú Prehispánico*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú.

Trigger, Bruce

- 2007 *Understanding Early Civilizations*. Cambridge University Press, New York.

WHAT WAS THE CHIMÚ EMPIRE? A SELF-CRITICAL ESSAY ¿QUÉ FUE EL IMPERIO CHIMÚ? UN ENSAYO AUTOCRÍTICO

Jerry D. Moore

Abstract

This essay offers a historical account of Chimú studies, beginning with the influential Chan Chan-Moche valley project and considering both the project's intellectual foundations and the lasting impact of its perspective on subsequent research. Based on the author's experience conducting archaeological investigations in Casma and Tumbes, the essay explores how the top-down perspective of the Chan Chan-Moche Valley Project can be usefully complicated through the addition of a complementary bottom-up approach.

Keywords: Chan Chan, Moche valley, Chimú, history of archaeology.

Resumen

Este ensayo ofrece un relato histórico de los estudios Chimú, comenzando con el influyente Proyecto Chan Chan-Valle de Moche. Mediante el análisis de la bibliografía consultada en las publicaciones centrales del proyecto y los enfoques de las tesis realizadas por sus miembros, se explora los fundamentos intelectuales del proyecto y el impacto duradero de su perspectiva en las investigaciones posteriores. El papel de la etnohistoria se volvió

Jerry D. Moore, Department of Anthropology, California State University Dominguez Hills, Carson, CA, USA.
(jmoore@csudh.edu)

más central con el tiempo en las interpretaciones del proyecto, pero estas mantuvieron en mayor parte una perspectiva desde arriba (“top down”). Basado en la experiencia del autor en investigaciones arqueológicas en Casma y Tumbes, el ensayo explora cómo este enfoque “top down” puede volverse más complejo mediante la incorporación de un enfoque complementario desde abajo (“bottom up”) y subraya la necesidad de investigaciones futuras sobre todos los aspectos de los chimú.

Palabras clave: Chan Chan, valle de Moche, Chimú, historia de arqueología.

In this essay, I explore some of the key themes, theoretical problems, and assumptions that have shaped archaeological understanding of the Chimú Empire over the last fifty years, emphasizing the influence of the Chan Chan-Moche valley project co-directed by Michael Moseley and Carol Mackey and implemented by numerous scholars. This project, in turn, has had significant resonances for understanding the prehistory of the north coast of Perú, and has influenced research elsewhere in the Andes. This essay is subtitled “un ensayo autocrítico” to signal that these prior accomplishments have influenced my own archaeological investigations on the Chimú in the Casma valley and Tumbes region of far northern Perú. I contend that all us who work on the prehistory of the north coast—or any portion of the Americas, for that matter—should be constantly engaged in active, critical inquiry of our own approaches, methods and interpretations as well as those of other scholars. I use the word *critique* in the sense, as the Oxford English Dictionary defines it, “An essay or article in criticism of a literary (or more rarely an artistic) work; a review.” Finally, I refer to this as “un ensayo autocrítico” to denote that I assess my own archaeological insights and oversights as relating to our understanding of the Chimú.

The View from Above: Chan Chan and Chimor

As a foreigner, this was my first view of Chan Chan, an aerial photograph made in 1931 by the Shippee-Johnson Expedition that I first saw in a seminar at UC Santa Barbara taught by Dr. Alexandra Ulana Klymyshyn in January 1979 (**Figure 1**). Key aspects of these and other images of Chan Chan and the Moche valley were obvious and intriguing, in particular the scale and architectural complexity of the *ciudadelas*¹ and the stark difference between irrigated fields of the Moche valley and the desert dunes flanking them.

But another, and somewhat more subtle, implication of these images was its overarching, “top-down” perspective that shaped insights in the Chimú and of other Andean societies. As Douglas Schwartz (1982:ix) wrote in the foreword to *Chan Chan: Andean Desert City*.

Chan Chan is one of the most extraordinary archaeological sites in the Western Hemisphere, rich in architectural and artistic splendor. Once possessing a social and political system of great complexity and a highly efficient economic

organization, this great urban administrative center was the source of ideas that were crucial in shaping the succeeding Inca empire.

Several significant assumptions flowed from Schwartz's introduction, which accurately reflected the ideas and interpretations proposed by Moseley and the other participants in the School of American Research seminar that led to the volume. First, Chan Chan was the premier Chimú settlement in both size and complexity and was the source of major socio-political structures and practices that not only shaped the north coast but also were incorporated into the Inca Empire. Second, this implied that other Chimú sites could be evaluated against the archaeological "yardstick" that Chan Chan embodied. For example, if burial platforms were associated with the rulers of Chan Chan (Conrad 1974, 1982), would any Chimú sites outside of the Moche valley contain similar structures? If other Chimú sites had walled enclosures, were they smaller or less complex than Chan Chan's *ciudadelas*? (**Figure 2**)



Figure 1. Aerial view of the Chan Chan archaeological site. Photo taken by the Shippee-Johnson mission in 1931. Asset ID: 334881, American Museum of Natural History Library.



Figure 2. Aerial view of the Rivero and Tschudi palaces at Chan Chan. Photograph taken by Michael E. Moseley. Courtesy of the Michael E. Moseley Archive, Laboratory of Andean Archaeology, Department of Anthropology, University of Florida.

These and other important research questions led Carol Mackey (2009) to conduct a multi-valley reconnaissance of Chimú sites and the 1981-84 investigations at Manchán, co-directed with A. Ulana Klymyshyn and Miguel Cornejo (1981-84), followed by Mackey's projects at El Algarrobal de Moro (1995-1998) and the Proyecto Arqueológico Farfán co-directed with Enrique Zavaleta (2000) and César Jáuregui V. (2001- 2004). Other significant studies included excavations by Thor Heyerdahl, Daniel Sandweiss, and Alfredo Narváez (1995) at Túcume. And although a number of significant studies have been directed by other scholars, it is essential to recognize the pivotal contributions Carol Mackey has made to our understanding of north coast societies, influencing subsequent generations of archaeologists.

In addition to these personal influences, I believe it is essential to place our understanding of the Chimú and specifically the investigations of the Chan Chan-Moche Valley Project within their historical and theoretical contexts. While I do not intend to revive theoretical debates of decades past, it is worthwhile to note that neither Harvard nor Berkeley were intellectual centers of the "New Archaeology" theoretical position in archaeology that was so important at other research institutions in the late 1960s and 1970s. Separate from all the *sturm und drang* of the period, the adoption of an explicitly scientific approach in archaeology that employed hypothesis testing with the goal of arriving at

broad insights into human experience had a belated appearance in north coast and Chimú archaeological studies. For example, the 1982 volume, *Chan Chan: Andean Desert City* – the result of an April 1976 Advanced Seminar at the School of American Research— **does not cite a single article by Lewis Binford** in its bibliography, despite Binford having a significant –some would argue defining— role in shaping Americanist archaeology in the late 20th century (e.g. Binford 1962, 1977). Yet, before I allow academic outrage to erupt—“How could they not cite Lewis Binford?”— I hasten to confess, I did not cite Binford in my *own* doctoral dissertation (Moore 1985).

In that light, it is interesting to see who *was* being cited by the archaeologists involved in the Chan Chan-Moche Valley Project as reflected in the bibliographies in *Chan Chan: Andean Desert City* (**Figure 3**). I am interested in the influences external to the project itself, so I have excluded references made by project members to each other’s (or their own) publications (**Table 1**). Obviously, the works of John Rowe were highly influential, cited significantly more frequently than Gordon Willey, which is curious since the Chan Chan-Moche Valley Project was inspired and, in many ways, modeled on the Virú Valley Project, a point I will return to below.

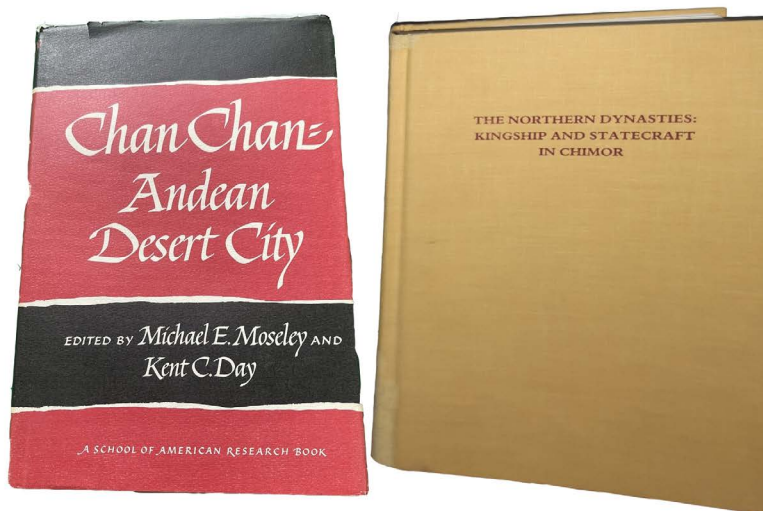


Figure 3. Two fundamental volumes in the studies on Chimú archaeology.

John Rowe’s influence is obvious. Rowe’s works cited include his 1948 article “The Kingdom of Chimor,” and the 1969 “The Sunken Gardens of the Peruvian Coast” which summarized ethnohistoric and archaeological sources for the region and his own observations at Chan Chan, noting “Chanchan[sic] is the only urban settlement of any size on the Peruvian coast which is known to have sunken gardens associated with it, and the sunken gardens at Chanchan are a minor adjunct to an impressive system of canal irrigation” (Rowe 1969:324). Significantly, Rowe’s 1948 article “The Kingdom of Chimor” and his

1946 “Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest” are respectively cited 13 and 9 times, suggesting the influence of then-available information regarding the Inca Empire that was applied to interpreting the Chimú.

Table 1.

Comparative Influences. Most cited sources in *Chan Chan: Andean Desert City* (1982) and *The Northern Dynasties* (1990). Does not include self-citations or citations of members of the same research project.

<u><i>Chan Chan: Andean Desert City</i> (1982)</u>		<u><i>The Northern Dynasties</i> (1990)</u>	
Rowe	27	Rostworowski de Diez Canseco	23
Kosok	14	Schaedel	17
Kroeber	11	Donnan	16
Schaedel	10	Rowe	13
Wiley	9	Netherly	12
Uhle	8	Kosok	9
Murra	6	Shimada	9
Squier	5	Cabello Balboa	8
Zuidema	4	Espinoza Soriano	6
Tschudi/Tello (empate)	2	Means	6
		Menzel	6
		Moore	6
		Salomon	6
		Vargas Ugarte	6
		Zuidema	6

No incluye referencias a obras del autor mismos ni a las del mismo proyecto.

Less than a decade later, the situation had changed dramatically as indicated by the sources cited in (1990) *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, edited by Michael Moseley and Alana Cordy-Collins. Not only was the importance of Rostworowski’s research recognized—she and Moseley were co-organizers of the symposium on which *The Northern Dynasties* volume was based—but other ethnohistoric sources for the North Coast were prominent.

The Chan Chan-Moche Valley Project: Scope, Organization, and Results

Tantaleán has cogently observed that (2016:196):

es mucho más lamentable que este proyecto nunca evacuó un informe final de sus investigaciones, salvo algunas recopilaciones que fueron más de interpretación que de presentación de corpus de datos, tales como *Chan Chan: Andean Desert City*, editado por Michael Moseley y Kent Day (1982); *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft of Chimor*, editado por Moseley y Cordy-Collins (1990); o el libro *Chan Chan: Metropoli chimú*, editado por Rogger Ravines (1980).

Tantaleán is correct in this observation, but actually under-states just how decentralized the investigations were. It is important to understand how the Chan Chan-Moche Valley Project was organized. A number of the members of the Chan Chan-Moche Valley Project received their Ph.D.s at Harvard University (including, in order of dissertation completion, Kent Day 1973; Richard Keatinge 1973; Paul Ossa 1973; Geoffrey Conrad 1974; Alexandra Ulana Klymyshyn 1976; Garth Bawden 1977; John Topic 1977; Theresa Topic 1977; and Alan Kolata 1978). Other scholars like Thomas Pozorski and Shelia Pozorski (née Griffis) initially were involved in the Chan Chan Moche Project as Harvard/Radcliffe undergraduates, but obtained their Ph.D.s in 1976 at the University of Texas, Austin where Richard Schaedel chaired their doctoral committees.

It is also worth noting how brief the fieldwork was given the enormous scope of the project. The archaeological investigations were focused in 1969 – 1974. In addition to the doctoral dissertations cited above, one of the most significant results of the research was the boxed set of (1974) *Twenty-Four Settlement Plans of Chan Chan, Peru* published by the Peabody Museum. From a current perspective when we have ready access to Google Earth imagery and even more detailed and subtle photogrammetric methods have been applied to Chan Chan (e.g., Colosi et al. 2009; Fangi et al. 2005; Pierdicca 2018; Pierdicca et al. 2016), these maps and survey methods might seem archaic. However, the value of the twenty-four architectural plans of Chan Chan was recognized by contemporary scholars who had worked on other large prehistoric urban centers.

For example, René Millon (1921-2016) –who as Deborah Nichols observed “conceived and directed a research program unprecedented in the history of archaeology, comprehensively mapping the great ancient city of Teotihuacán in the Basin of Mexico” (Nichols 2017:2)— offered the following assessment of Moseley and Mackey’s *Twenty-Four Settlement Plans of Chan Chan, Peru*, writing “**It would be difficult to overestimate the importance of this publication.** It consists of a brief descriptive and explanatory text without interpretations, 22 large folded plans of the central five sq km of ancient Chan Chan at a scale of 1:600, a sheet of ‘profiles’ of its immense, high-walled compounds, and an overall plan of covering c. 25 sq km at a scale of 1:6,000” (Millon 1976:243, [emphasis added]).

In a similar vein, Craig Morris argued:

A relatively complete architectural plan is probably the single most important kind of information that can be provided in an urban size archaeological site. Chan Chan is the largest pre-Columbian center on the South American coast, and was one of the largest and most important settlements in the entire Andean area. The publication of a set of detailed plans of the city is a long-awaited and enormously important contribution to reconstructing the development of Andean civilization and to the comparative study of urbanism in a broader perspective (Morris 1976:407).

Drawing on his own experience at the Inca center of Huánuco Pampa (Morris and Thompson 1970), Morris observed “Those of us who have had experience with the mapping of large sites know what a difficult and frustrating experience it can be—even if most of the architecture is exposed as is the case at Chan Chan.” Morris further noted, that “one of the most commendable aspects of the present publication”—i.e. *Twenty-Four Settlement Plans of Chan Chan, Peru*— “is the authors have attempted to advise users of the plans of their accuracy limitations and of how their accuracy varies with the nature of the material being mapped” (Morris 1976:407). Thus, the walls of the *ciudadelas* and other monumental architecture could be considered to be accurately rendered, while “... the more rustic and originally less well-built constructions, the rendering is little more than schematic.” Morris recognized that this differential rendering of distinct classes of architecture was present in almost: “all of the site maps I know show this bias... and at least here we are advised of the situation,” although adding, “It is never the less lamentable to perpetuate an emphasis on spectacular remains and the activities associated with them at the expense of the more common architecture, its uses and, its users” (Morris 1976:407; cf. Morris 1985).

To some extent, this visual bias was counter-balanced by specific investigators’ excavations in less monumental settings at Chan Chan, including Alexandra Ulana M. Klymyshyn (1978) excavations of the “intermediate architecture”/elite architecture and John Topic’s (1977) investigations of the houses and workshops associated with the lower class of Chan Chan society, who occupied “small, irregular agglutinated rooms or “SIAR.” Thanks to these maps, we have records of sectors of Chan Chan that have disappeared due to urban expansion and the heavy rains during the major ENSO events of 1982-1983, 1997-1998 and 2016-2017.

Two points deserve clarification. First, the terminological distinctions between ‘*ciudadelas*,’ ‘intermediate architecture,’ and ‘small, irregular agglutinated rooms’ braid together distinct etymological histories. As Pillsbury and Leonard (2004:248) observe, “The term *ciudadelas* (citadel) has been applied to the monumental compounds at Chan Chan since the nineteenth century,” including by archaeologists from the Universidad Nacional de Trujillo before the Chan Chan Moche Valley Project began (for example, García 1952 and Marmanillo 1953). In contrast, the classification of SIAR—for ‘small irregularly agglutinated rooms’ (J. Topic 1982:146)— has its antecedents in the “functional” terminology Willey devised for describing archaeological sites in the Virú valley (Willey 1953:6-9). Conceptually “between” these two classes of architecture were walled architectural compounds that were more formal than the SIAR but were smaller, less complex and lacking in key features such as burial platforms; Klymyshyn (1976, 1982) alternatively referred to these as ‘intermediate’ or ‘elite’ compounds.

Second, the archaeologists on the Chan Chan-Moche Valley Project approached the study of architectural patterns as relatively straightforward material palimpsests of ancient human behavior. In the first lines of the document accompanying the Chan Chan architectural plans, Moseley and Mackey eloquently write, “Ancient settlements resemble

fossil shells. Both were purposefully structured by organisms to support life, only to be stripped of vitality by time's retreating tides. Yet, preserved in these inert structures is an imprint of the different creative forces that cast both shells and sites into distinctive forms."² (Just as there are no references to Binford in the Chan Chan volume, neither are Michael Schiffer's then-contemporary discussions mentioned regarding the "Pompeii premise," C-transforms, nor N-transforms, concepts potentially relevant for interpreting the archaeological record of Chan Chan (Schiffer 1985; cf. Binford 1981).

If the ideas of the "New Archaeology" had little impact on archaeological investigations of the Chimú, other sources were profoundly influential, particularly the expansion of ethnohistoric information for the coast of Perú by Maria Rostworowski de Diez Canseco, Patricia Netherly, and others (**Table 1**). Not only did these and other scholars introduce new insights into north coast societies in late prehistory, but their scholarship weakened the intellectual grasp Inca ethnohistory had on archaeological interpretation. Previously, the argument ran along the lines that since the Inka had incorporated political strategies from earlier Andean societies including the Chimú, then it was possible to use Inca ethnohistoric sources as bases for interpreting Chan Chan and other Chimú sites (e.g., Conrad 1981). In short, the "top-down" approach to Chan Chan's architecture subtly but profoundly shaped archaeological approaches to the Chimí Empire as a whole. And this certainly shaped my own attempts to understand the Chimú Empire in the Casma valley.

The View from Below: Chimú Political Integration and Commoner Class in the Casma Valley

The chance to be a member of the Proyecto Chimú Sur was one of the most transformative events in my life. Andean archaeology was a marvel, and it remains so. As a graduate student at UC Santa Barbara, I had studied with Ulana Klymyshyn, but all my archaeological experience had been in California on shell middens and residential sites excavations focused on artifact and ecofact recovery. I actually intended to do my doctoral research in Baja California, a project I resumed eleven years later. (Before I went to Perú, the only architecture I had excavated was the foundation of a Spanish Colonial period corral at Mission Santa Ynez.) But I was invited to join the Proyecto Chimú Sur and I jumped at the opportunity.

Carol Mackey, Ulana Klymyshyn, and I drove from Lima to Casma on February 8, 1981. Because of delays in obtaining permits, excavations did not begin until March 13th. As at Chan Chan, the initial steps involved wall clearing and mapping Manchán, beginning with the adobe architecture and then moving to the barrios of *quincha* (cane-walled) constructions (**Figure 4**). In the course of this, we decided that I would focus on excavations in the barrios, presumed to be the houses and workshops of commoners and comparable to the SIAR studied by John Topic. In my then brief archaeological career, the Manchán barrio represented the first time I could excavate cultural middens and know whether I was inside or outside of a structure. Further, by focusing on these areas of cane-

walled structures as opposed to the adobe constructions, I could reasonably argue that I was looking at archaeological remains of “commoners” analogous to what John Topic had studied in the Chan Chan SIAR.

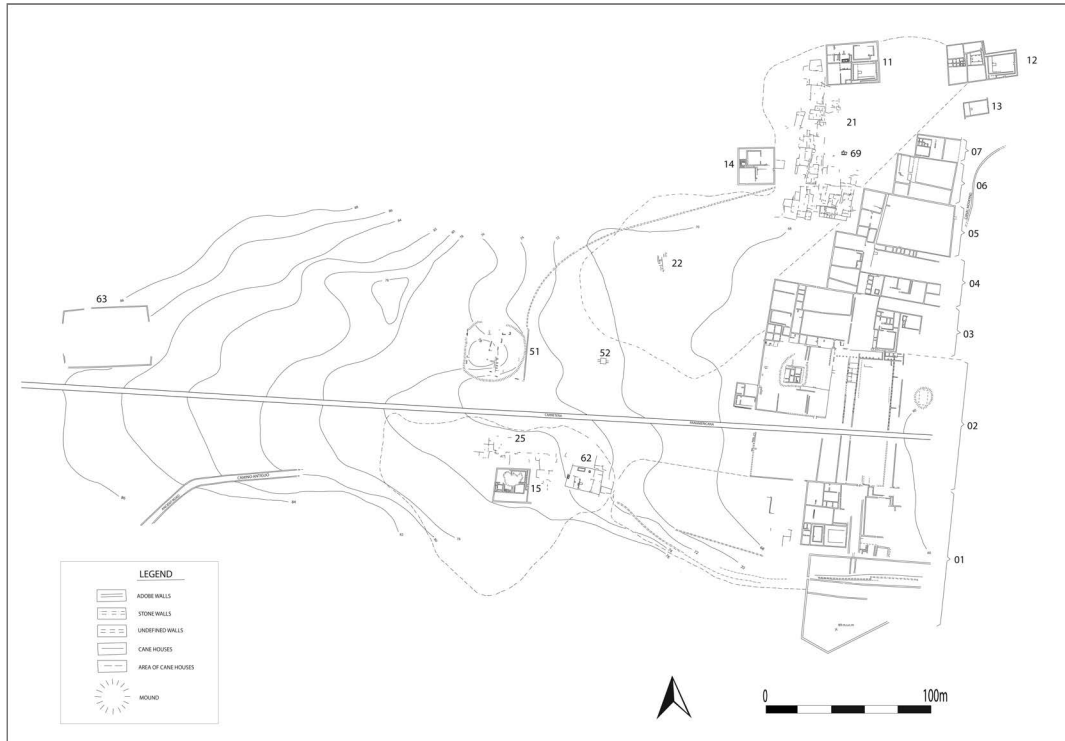


Figure 4. Manchán base map.

I envisioned my research as a comparative study to see whether the command economy proposed for Chan Chan was equally true in the Chimú provinces (Moore 1981, 1985). Marshall Sahlins’ writings on the domestic mode of production in *Stone Age Economics* (1972) were central to this research (as also to my colleague Charles Stanish [1992]). Thus, I designed my excavations, data recovery strategies, and analyses in the Manchán barrio to compare 1) household patterns of production and 2) household patterns of consumption to determine if the command economy proposed for Chan Chan and the Chimú empire’s core extended to the southern frontier and the Casma valley. In essence, I concluded that the Chimú Empire did *not* have the same pervasive impact on Manchán’s commoner households as Topic had identified in the Chan Chan barrios, and understanding these variations required a focus on “los de abajo.”

This led me to explore another point of view on the Chimú and other Andean sociopolitical systems, a “bottom-up perspective” (Moore 1981, 1985, 1988a). I have never seen this perspective as an alternative or substitute for a “top-down” perspective, but

rather as a complementary point of view that archaeologists need to embrace if we are to understand the political and social dynamics of ancient societies. However, rather than a simple project of exerting elite will and designs on a passive commoner class, I wanted to understand the variations and dynamics of these imperial negotiations. As I wrote:

Every political organization, whether Melanesian bigmen or the British Empire has faced a central problem: how to obtain the wherewithal for independent action... Usually the solution involves diverting labor, production, and/or wealth from private means to public goals, and the precise steps taken to channel resources from the domestic economy to the public realm are the very warp and weft of policy. Identifying the specific policies that link household and state or production group and polity is essential for characterizing the political organization because it illuminates, independent of rhetoric, what that political organization really did, at least in one sphere of action (Moore 1989a:682).

Of course, empire was not built on beer alone. In my dissertation research in the Manchán barrio I examine distinct sets of archaeological data to contrast patterns of production against patterns of consumption (Moore 1985). For example, I contrasted the obvious evidence for the consumption of marine resources—readily accessible varieties of shellfish and nearshore varieties of fish—against evidence for production in the form of fish hooks and nets (Moore 1985:246-274). One sector of the non-elite cane dwellings in the Manchán barrio had a noticeably higher concentration of copper ore, prills, and metal artifacts such as fish hooks, needles, and tweezers, and we prepared a point-provenience map of the entire area, literally a survey conducted on our hands and knees and flagging every piece of ore, copper object, or prill (Moore 1985:305-310). This led us to excavate in the most dense concentration area where we uncovered a specialized hearth (unlike cooking hearths previously excavated) and an ore-splattered *tuyere*/blow-tube tip. As I subsequently concluded, “The Manchán barrio data are significant that simple copper metallurgy occurred in commoner households without elaborate technologies, discrete workshops, or full-time craft specialization” (Moore 2005:147)³.

Of course, my research in the Manchán barrio identified just one potentially unique configuration of household organization, labor, and economic activities. I never considered the Manchán barrio to be the *ur*-pattern of Chimú sociopolitical organization, but simply one possible configuration of relations of power, class, and economic production in a complex empire that adapted to varying sociopolitical challenges during the centuries of its existence (Moore 1992).

The View from Below: Quebrada Santa Cristina and Raised Agricultural Fields

We also investigated another site in the Casma valley where it seemed that command economy model might be relevant: the site of Quebrada Santa Cristina, located in the lower Casma valley and associated with a large complex of raised agricultural fields. At the time of our research at Quebrada Santa Cristina, raised fields were becoming a significant focus

of research in different portions of South America, explored in investigations by William Denevan (1970, 2002), Jeffrey Parsons and William Denevan (1967), Alan Kolata (1986, 1991), Clark Erickson (1985, 1987, 1988, 1992) among others, investigations that tended to focus on seasonally inundated lowland regions or the highland marshy areas surrounding Lake Titicaca. However, in the 1980s raised fields were not particularly well-documented in the north coast of Perú (**Figure 5**). In a preliminary article, Thomas Pozorski and colleagues described the Casma valley fields, identifying two zones of fields on the southern and northern margins of the lower Casma valley and suggesting that the intervening area may have also been cultivated in this way, perhaps extending over 3100 hectares (Pozorski et al. 1983:409).

In 1986, Miguel Cornejo, Janine Gasco, and I co-directed a relatively brief project to document the fields and map the adjacent settlement of Quebrada Santa Cristina (Moore 1987a, 1987b, 1991). To be honest, I was actually more interested in Quebrada Santa Cristina than the raised fields per se (**Figure 6**). Frankly, what caught my attention were the *quincha* walls and the architectural pattern of the settlement, such as the construction of large blocks of rooms, communal kitchens, the abandonment of the site indicated by unfinished spaces, and the presence of a single level of occupation. The ceramics were exclusively Chimú and Casma styles (Mackey n.d.). First, the structures in Quebrada Santa Cristina were built to enclose large areas with a perimeter wall and then built interior walls to define the spaces inside. Second, the cooking hearths and kitchens were concentrated in several spaces in Quebrada Santa Cristina suggesting communal kitchens, while in Manchán each *quincha* house had its own cooking hearth and milling stone (*batán*) (Moore 1988b). Third, in Quebrada Santa Cristina food resources were limited to basic “storable” foods—such as corn, beans, etc.—without the diverse fresh fruits and vegetables in the diet at Manchán. Further, we did not find evidence in Quebrada Santa Cristina of various activities such as weaving, wood-working, fishing, or metallurgy documented for the Manchán barrio. Therefore, I proposed that Quebrada Santa Cristina was a workers’ camp established by the Chimú state during the construction of the raised fields of the Casma valley, probably in response to a destructive El Niño in the fourteenth century, as presented in several papers and publications (Moore 1987a, 1987b, 1988).

However, I soon turned to other research topics and regions, initially with the goal of documenting the far northern frontier of the Chimú Empire, which sources identified as the Tumbes valley. My research at Quebrada Santa Cristina was displaced by these and other matters. A multi-year program of archaeological reconnaissance, site mapping and excavations failed to document a clear Chimú imperial presence in the Tumbes valley, although the influence of Lambayeque and Chimú-Inca traditions was documented (Moore 2008; Moore et al 1997, 2005, 2007).

Thus, it was a pleasure to receive an email from Seth Price in 2020, then a doctoral candidate at the University of Arkansas who conducted field investigations of the Casma valley raised fields. Price had experience in the study of soils and access to analytical methods that we did not have in 1986, including direct, absolute dating of the raised fields. In his doctoral dissertation, Price wrote:



Figure 5. Quebrada Santa Cristina 1986 work in progress (Inset: Close up of Quebrada Santa Cristina wall bases 1984).

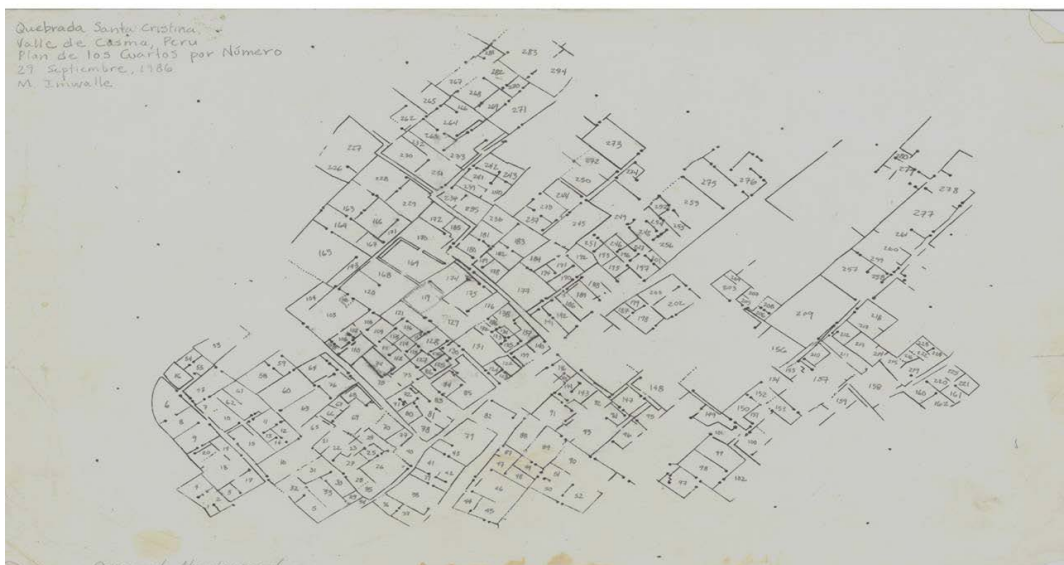


Figure 6. Quebrada Santa Cristina Final Base Map 1986.

Radiocarbon dating from this project supports the Late Intermediate Period cultivation hypothesis but with some caveats. There are two distinct spatial clusters of dates. Samples 1 – 4 are located in the central-eastern fields near Profile 1, while Samples 5 – 11 are in the southern area near Profile 2. The central-eastern cluster dates from 1046 – 1379 CE, while the southern cluster ranges from 1511 – 1950 CE. Samples 1 and 2 are the best preserved, and due to their location in Profile 1 (a well-preserved raised field) are our best representations of ancient cultivation activities. These dates support the argument of some cultivation during the Late Intermediate Period, with summed probability results highest at 1300 CE.... These dates also bring up the possibility that the fields were in use before the establishment of Quebrada Santa Cristina, especially given Samples 3 and 4 dating to 1096 and 1189 CE. Another possibility is that these samples represent “old carbon.” Old carbon can result in erroneous dates earlier than when the material was burned. When radiocarbon dating wood, events are dated to the growth of the tree ring, meaning that the carbon sample could date further back than when it was burned. **Overall, this data brings up the possibility that the raised fields were in use before Chimú expansion into the Casma valley and that the fields were expanded with the establishment of Quebrada Santa Cristina** (Price 2023:37-38; [emphasis added]).

At this point, I made an accidental discovery, not in the field but rather in my office: I “discovered” a box containing radiocarbon samples for C14 dating from Quebrada Santa Cristina. We had collected the samples in 1986, obtained permission to export them to the United States, but did not have the funding to run the samples. Only in 2024 did I discover the samples and had some extra funds to send the samples to Beta Analytic for analysis. The results are presented in **Table 2**.

Table 2.

Absolute dates from Quebrada Santa Cristina. The very early dates probably reflect the “old wood problem”, while the later dates correspond to the Chimú ceramics characterizing the archaeological assemblage.

Beta Lab #	Field Number	Unit Coordinates	Other Unit Number	Level	Material	Weight	Collection date	
Beta - 644714	QSC-1	225 N/175E	UNIT 15	3	charred material	48.4	9/1/1986	6588 - 6435 cal BC (95.4%)
Beta - 644715	QSC-2	155N/59E	OPERATION F--PIT 2	1Y 2	charred material	50.6	9/3/1986	1408 - 1463 cal AD (93.6%); 1472-1480 cal AD (1.8%)
Beta - 644716	QSC-3	175N/25E	UNIT 14	3	charred material	11.3	9/3/1986	5720 - 5616 cal BC (85.3%); 5587 - 5566 cal BC (10.1%)
Beta - 644717	QSC-4	175N/25E	OPERATION A--UNIT 2	3	charred material	19.0	9/1/1986	1393 - 1449 cal AD (95.4%)

Given the wildly divergent absolute dates, several points require clarification. First, Quebrada Santa Cristina has a single occupational layer, consistently associated with Chimú ceramics as classified by Mackey (n.d.). There is no evidence for an Archaic occupation at the site. For these reasons, I conclude that Quebrada Santa Cristina was occupied between ca AD 1400 – 1460. I believe that the earlier radiocarbon assays reflect the “old wood” problem (for a review, see Contreras 2022).

But the AD 1400 – 1460 dates for Quebrada Santa Cristina support Price's suggestion that raised fields were used in the Casma valley *before* the Chimú expanded into the region based on his absolute dates 1046 – 1379 CE from some of the raised fields. Rather than a top-down imposition of imperial infrastructure, it now seems probable **that the Chimú appropriated, organized, and supported an adaptive agrarian strategy that had been devised at the local level several centuries before the Casma valley was incorporated into the kingdom of Chimor.**

These reevaluations of the Casma raised field data also support insightful comments by Ari Caramanica about prehispanic agrosystems and adaptations based on her work in the Pampa Mocan in the Chicama valley. As she writes, “The arid desert coast of northern Perú has traditionally been viewed either as existing in stasis, or as experiencing punctuated change from sudden flood events, followed by a return to system equilibrium” (2022:1410). I think Caramanica's observation is accurate and it certainly characterized my original interpretation of the Casma valley raised fields as being a response to an El Niño event (Moore 1988, 1991).

But rather than being a reflexive reaction to specific environmental disasters—events that certainly impacted societies throughout the ancient Americas (Sandweiss and Quilter 2008)—human societies also developed strategies for mitigating environmental impacts. Although some of these strategies involved projects organized and directed by complex polities, not all of them necessarily did. Some could be developed and applied by local communities without direct control by chiefdoms or states. There is still important research needed to document and understand the varied and sophisticated strategies deployed by prehispanic societies on the north coast of Perú.

More recent archaeological research on the southern and northern frontiers of the Chimú Empire strongly suggests that the Kingdom of Chimor incorporated more socio-political variability than was envisioned initially by members of the Chan Chan—Moche Valley Project. For example, archaeological data at the Manchán barrio in the Casma valley documented a domestic economy involving production for household consumption and limited production for external consumption (Moore 1981, 1985, 1987), an arrangement distinct from the elite-controlled, command economy envisioned for Chan Chan and Chimú sites in the Moche-Chicama (e.g. Topic 1990; Topic and Moseley 1983).

Similarly, investigations in the Casma valley at the site of Quebrada Santa Cristina and an associated complex of raised agricultural fields originally interpreted as an imposed agrarian project organized by the Chimú state in the aftermath of a 14th century El Niño (Moore 1988, 1991) has been shown to be an agrarian innovation that pre-dated the Chimú presence in the Casma valley, an agrosystem that was adopted by rather than imposed by Chimor (Price 2023, 2024). An analogous pattern of bottom-up rather than top-down agrarian innovation has been documented by Caramanica in the Chicama valley.

Finally, despite ethnohistoric accounts stating that the Chimú Empire extended its control north to the Tumbes valley (e.g. Rowe 1948; Richardson et al. 1990), a concerted

effort by Moore and colleagues to identify, map and excavate Chimú sites in the Tumbes and Zarumilla valleys resulted in no clear evidence for a direct Chimú occupation in this section of far northern Perú (Moore 2007, 2008a, 2008b, 2010a, 2010b; Moore et al. 1997, 2005, 2007, 2008).

Rather, there was interaction between the Tumbes/Zarumilla and regions further south—perhaps involving trade in *Spondylus* shells or other products (Moore and Vilchez 2016)—that resulted in rare examples of press-molded blackware Chimú-Inca ceramics being present at major regional centers (Cabeza de Vaca), ceremonial sites (Santa Rosa), and modest rural households (Loma Saavedra). But based on current evidence this was not the result of Chimú imperial integration of the Tumbes-Zarumilla region, but associated with the incorporation of the region into *Tawantinsuyu* and the continued prestige of blackware ceramics. Of course, this interpretation could be revised in light of future archaeological evidence in the intervening Chira, Piura, and other regions.

Conclusion

The papers in this volume point to important directions for future research on the North Coast and beyond. My mentor and colleague Carol Mackey once related that when she approached a granting agency who had supported the Chan Chan—Moche Valley Project about funding for the Proyecto Chimú Sur, the representative told Carol, “Sorry, we’ve done the Chimú.” The papers in this volume indicate that was incorrect. Obviously, there is more to be learned about the Chimú and the other complex societies of the north coast. We can all look forward to future studies that illuminate those prehispanic societies from multiple perspectives—top/down, bottom/up, and sideways. There is still important archaeological research to be done, as the contributions in this volume clearly demonstrate.

Acknowledgments. Deepest thanks to Robyn Cutright and Gabriel Prieto for inviting me to participate in this symposium and for overseeing the publication of the proceedings. I also want to thank the scholars who introduced me to Andean archaeology—Carol Mackey, Ulana Klymyshyn and Miguel Cornejo—and to the colleagues who worked with me on different aspects of research in the Casma valley: Janine Gasco, Genaro Barr, Jesus Briceño, and Michael Imwalle. In the Tumbes regions I have been fortunate to work with colleagues and friends, Carolina Vilchez Carrasco, Bernardino Olaya Olaya, and Wilson Puell Mendoza. I appreciate all the contributions and support from all these talented colleagues and friends.

Notes

¹ In this essay, I will follow long-standing nomenclature and terminology applied to Chan Chan and other Chimú sites by the Chan Chan-Moche Valley Project and other scholars to avoid confusion.

² Ironically, this conception parallels Walter Benjamin's comments in *The Arcades Project*: "The original form of all dwelling is existence not in the house but in the shell. The shell bears the impression of the occupant. In the most extreme instance, the dwelling becomes a shell." (1999:220). The parallel seems to be accidental as Benjamin's text was unpublished and untranslated at the time of Moseley and Mackey's writing.

³ Moore (2005) *Copper Metallurgy in a Prehistoric Household, Casma valley, Perú. Ñawpa Pacha* 28 (1):141-149. Although this report was accepted for publication in the late 1980s, it unfortunately remained unpublished during Ñawpa Pacha's extensive publication hiatus. During that interim, I reported on these findings at scholarly conferences, only to have an eminent Andean archaeologist – not a Chimú specialist, but someone with experience studying north coast prehispanic metallurgical sites— dismiss my findings, stating "That's not how they did it."

REFERENCES CITED

Bawden, Garth

- 1977 Galindo and the Nature of the Middle Horizon in Northern Coastal Peru. Unpublished Ph.D. dissertation, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Benjamin, Walter

- 1999 *The Arcades Project*. Translated by Howard Eiland and Kevin McLaughlin. Belknap Press/Harvard University Press, Cambridge, MA.

Binford, Lewis R.

- 1962 Archaeology as anthropology. *American Antiquity* 28(2):217-225.
- 1977 *For Theory Building in Archaeology: Essays on Faunal Remains, Aquatic Resources, Spatial Analysis, and Systemic Modeling*. Academic Press, New York,
- 1981 Behavioral archaeology and the “Pompeii premise. *Journal of Anthropological Research* 37(3):195-208.

Campana, Cristobal

- 2012 *Arquitectura y Ceremonia en Chan Chan*. Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo.

Caramanica, Ari

- 2022 Building Resilience from Risk: Interactions across ENSO, Local Environment, and Farming Systems on the Desert North Coast of Perú (1100 BC–AD 1460). *The Holocene* 32(12):1410-1421.

Colosi, Francesca, Gabriele Fangi, Roberto Gabrielli, Roberto Orazi, Andrea Angelini, and Carlo Alberto Bozzi.

- 2009 Planning the Archaeological Park of Chan Chan (Perú) by Means of Satellite Images, GIS and Photogrammetry. *Journal of Cultural Heritage* 10(1):e27-e34.

Conrad, Geoffrey W.

- 1974 Burial Platforms and Related Structures on the North Coast of Peru: Some Social and Political Implications. PhD dissertation, Department of Anthropology, Harvard University.

- 1981 Cultural Materialism, Split Inheritance, and the Expansion of Ancient Peruvian Empires. *American Antiquity* 46(1):3-26.
- 1982 The Burial Platforms of Chan Chan: Some Social and Political Implications. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent C. Day, pp. 87-117. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Contreras, Daniel A.

- 2022 Stages, Periods, and Radiocarbon: ¹⁴C Dating in the Archaeology of the Central Andes. *Ñawpa Pacha* 42(2):205-233.

Denevan, William M.

- 1970 Aboriginal Drained Field Cultivation in the Americas. *Science* 169:647-654.
- 2002 *Cultivated Landscapes of Native Amazonia and the Andes*. Oxford University Press, London.

Denevan, William M., Kent Mathewson, and Gregory Knapp (editors)

- 1987 Prehispanic Agricultural Fields in the Andean Region. *British Archaeological Reports International Series* no. 359, part I and II. Oxford.

Erickson, Clark L.

- 1985 Applications of Prehistoric Andean Technology: Experiments in Raised Field Agriculture, Huatta, Lake Titicaca, Peru, 1981-1983. In *Prehistoric Intensive Agriculture in the Tropics*, edited by Ian Farrington, pp. 209-232. British Archaeological Reports, International Series, No. 232. Oxford.
- 1987 The Dating of Raised Field Agriculture in the Lake Titicaca Basin of Peru. In *Prehispanic Agricultural Fields in the Andean Region*, edited by William M. Denevan, Kent Mathewson, and Gregory Knapp, pp. 373-383. British Archaeological Reports International Series no. 359. Oxford.
- 1988 An Archaeological Investigation of Raised Field Agriculture in the Lake Titicaca Basin of Peru. Unpublished PhD dissertation, Department of Anthropology, University of Illinois, Urbana-Champaign.
- 1992 Prehistoric Landscape Management in the Andean Highlands: Raised Field Agriculture and its Environmental Impact. *Population and Environment* 13(4):285-300.

Fangi, Gabriele, Eva Savina Malinverni, and A. Schiavoni.

- 2005 Integrated Surveying Techniques for the Archaeological Park of Chan-Chan in Perú. In *Proceedings of XX CIPA Symposium International Cooperation to Save the World's Cultural Heritage*, Volume 36, no. 5, p. C34. Turin.

García, Emilio González

- 1952 Chan-Chan: inferencias pedagógicas. La ciudadela Laberinto. PhD dissertation, Universidad Nacional de Trujillo.

Heyerdahl, Thor, Daniel Sandweiss, and Alfredo Narvaez

- 1995 *Pyramids of Túcume: The Quest for Peru's Forgotten City*. Thames and Hudson, New York.

Keatinge, Richard W.

- 1974 Chimu Rural Administrative Centres in the Moche Valley, Peru. *World Archaeology* 6(1): 66-82.
- 1975 Urban Settlement Systems and Rural Sustaining Communities: An Example from Chan Chan's Hinterland. *Journal of Field Archaeology* 2(3):215-227.

Keatinge, Richard W., and Kent C. Day.

- 1973 Socio-economic Organization of the Moche Valley, Peru, during the Chimu Occupation of Chan Chan. *Journal of Anthropological Research* 29(4):275-295.

Klymyshyn, Alexandra M. Ulana

- 1976 Intermediate Architecture, Chan Chan, Peru: A Thesis. PhD dissertation, Harvard University.
- 1982 Elite compounds in Chan Chan. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent Day, pp. 119-143. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1987 The Development of Chimu Administration in Chan Chan. In *The Origins and Development of the Andean State*, edited by Jonathan Haas, Thomas Pozorski, and Shelia Posorski, pp. 97-110. Cambridge University Press, Cambridge.

Kolata, Alan L.

- 1978 Chan Chan: The form of the city in time. PhD dissertation. Harvard University, Massachusetts.

1986 The Agricultural Foundations of the Tiwanaku State: A View from the Heartland. *American Antiquity* 51(4):748-762.

1991 The Technology and Organization of Agricultural Production in the Tiwanaku State. *Latin American Antiquity* 2(2):99-125.

Kosok, Paul

1965 *Life, land and water in Ancient Peru*. Long Island University Press, Brooklyn, New York.

Mackey, Carol J.

1987 Chimú Administration in the Provinces. In *Origins and Development of the Andean State*, edited by Jonathan Haas, Thomas Pozorski, and Sheila Pozorski, pp. 121-129. Cambridge University Press, Cambridge.

2006 Elite Residences at Farfán: A Comparison of the Chimú and Inka Occupations. In *Palaces and Power in the Americas: From Perú to the Northwest Coast*, edited by Jessica Joyce Christie and Patricia Joan Sarro, pp. 313-352. University of Texas Press, Austin.

2009 Chimú Statecraft in the Provinces. In *Andean Civilization: A Tribute to Michael E. Moseley*, edited by Joyce Marcus and R. Patrick Williams, pp. 325-350. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

n.d. Ceramics from the Chimú Heartland: A Seriation from the Moche and Chicama Valleys, Peru. Unpublished manuscript.

Mackey, Carol J. and Alexandra M. Ulana Klymyshyn

1981 Construction and Labor Organization in the Chimú Empire. *Ñawpa Pacha* 19(1):99-114.

1983 Political Integration in Prehispanic Peru: Final Report to the National Science Foundation for 1981-82.

1990 The Southern Frontier of the Chimú Empire. In *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft*. In *Chimor*, edited by Michael Moseley and Alana Cordy-Collins, pp. 195-226. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.

Mackey, Carol and Andrew Nelson

2020 *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfán on*

Peru's North Coast. Andean Past, Special Publications 6, New York. https://digitalcommons.library.umaine.edu/andean_past_special/6/

Marmanillo, Urbano J. Requena

- 1953 La ciudadelita Bandelier de Chan-Chan: ensayo arqueológico y su inferencia pedagógica. PhD dissertation, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Marcus, Joyce, Daniel Sandweiss, and Charles Stanish

- 2024 Michael Edward Moseley (March 29, 1941–July 8, 2024) Elected to the NAS, 2000. A Biographical Memoir by <https://www.nasonline.org/wp-content/uploads/2024/11/Moseley-Michael-E.pdf>

Millon, René.

- 1976 Review of “Michael Edward Moseley and Carol J. Mackey: Twenty-four architectural plans of Chan Chan, Peru: Structure and Form at the Capital of Chimor. *Antiquity* 50:199-200; 243-244.

Moore, Jerry

- 1981 Chimú Socio-Economic Organization: Preliminary Data from Manchán, Casma Valley, Perú. *Ñawpa Pacha* 19:115-128.
- 1985 Household Economics and Political Integration: The Lower Class of the Chimú Empire. Ph.D Dissertation, University of California, Santa Barbara; University Microfilms, Ann Arbor.
- 1987 Cosas pequeñas y olvidadas: En busca de la clase baja del Imperio Chimú. *Yunga* 2:15-23
- 1987a a Raised Field Agriculture in the Casma Valley, Perú. Paper presented, Institute for Andean Studies, 27th Annual Meeting, Berkeley, California
- 1987b The Chimú Empire and Raised Field Agriculture in the Casma Valley, Perú. Paper presented, Society for American Archaeology, 52nd Annual Meeting, Toronto, Ontario.
- 1988 Prehistoric Raised Field Agriculture in the Casma Valley: Recent Data, New Hypotheses. *Journal of Field archaeology* 15(3):265-276.
- 1988a Home is Where the Hearth Is? Domestic Organization and Political Policies on the Southern Frontier of the Chimú Empire (AD 1350-1470). Paper presented, Society for American Archaeology, 53rd Annual Meeting, Phoenix, Arizona.

- 1989 Prehispanic Beer in Coastal Perú: Technology and Social Context of Prehistoric Production. *American Anthropologist* 91(3):682-695.
- 1989b Architectural Correlates of Social Control at Two Chimú Settlements in the Casma Valley, Perú. Paper presented, Midwest Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethnohistory, 17th Annual Meeting, Mt. Pleasant, Michigan.
- 1991 Cultural Responses to Environmental Catastrophes: Post-El Niño Subsistence on the Prehistoric North Coast of Perú. *Latin American Antiquity* 2(1):27-47.
- 1992 Pattern and Meaning in Prehistoric Peruvian Architecture: The Architecture of Social Control in the Chimú State. *Latin American Antiquity* 3(2):95-113.
- 1995 The Archaeology of Dual Organization in Andean South America: A Theoretical Review and Case Study. *Latin American Antiquity* 6(2):165-181.
- 1996 The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: Three Andean Traditions. *American Anthropologist* 98(4):789-802.
- 2005 Copper Metallurgy in a Prehistoric Household, Casma Valley, Perú. *Ñawpa Pacha* 28(1):141-149.
- 2007 Early 5th Millennium B.C. Prehispanic Architecture in Far Northern Perú. *Antiquity Project Gallery*, <https://antiquity.ac.uk/ProjGall/moore1/index.html>
- 2008a El Periodo Intermedio Tardío en el Departamento de Tumbes. Invited roundtable presentation, “Reconsidering the Late Intermediate Period on the North Coast of Perú” Dumbarton Oaks/Universidad Nacional de Trujillo, June 8, 2008.
- 2008b El Periodo Intermedio Tardío en el Departamento de Tumbes. *Revista del Museo de Antropología, Arqueología e Historia de la Universidad de Trujillo* 10:155-175.
- 2010a Architecture, Settlement, and Formative Developments in the Equatorial Andes: New Discoveries in the Department of Tumbes, Perú. *Latin American Antiquity* 21(2):147-172.
- 2010b Making a Huaca: Memory and Praxis in Prehispanic Far Northern Perú. *Journal of Social Archaeology* 10(3):531-555.
- Moore, Jerry and Carol Mackey
- 2008 The Chimú. In *The Handbook of South American Archaeology*, edited by H. Silverman and W. Isbell, pp. 783-807. Springer/Plenum/Kluwer, New York.

Moore, Jerry, Daniel Dávila Manrique and Eva Pajuelo (editors)

- 2008 Informe Técnico: El Proyecto Arqueológico Tumbes: Excavaciones en Santa Rosa y Uña de Gato, Temporada 2007. Technical report submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Perú.

Moore, Jerry, Bernardino Olaya and A. Wilson Puell Mendoza.

- 1997 Investigaciones del Imperio Chimú en el valle de Tumbes, Perú. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 7:173-184.

Moore, Jerry and Carolina María Vílchez

- 2016 Spondylus and the Inka Empire on the Far North Coast of Perú: Recent Excavations at the Taller Conchales, Cabeza de Vaca, Tumbes. In *Making Value, Making Meaning: Techné in Pre-Columbian Mesoamerica and Andean South America*, edited by Cathy Costin, pp. 221-251. Dumbarton Oaks, Washington D.C.

Moore, Jerry, Carolina María Vílchez, and Eva Pajuelo (editors)

- 2007 Informe Técnico: El Proyecto Arqueológico Tumbes: Excavaciones en El Porvenir y Loma Saavedra, Temporada 2006. Technical Report submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Perú.

Moore, Jerry, Carolina María Vílchez, Bernardino Olaya Olaya, Eva Pajuelo and Andrew Bryan

- 2005 Informe Técnico: 2003 Excavaciones en el sitio Loma Saavedra. Technical Report submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Perú.

Morris, Craig

- 1976 Review of *Twenty-Four Architectural Plans of Chan Chan, Peru* by Michael Moseley and Carol J. Mackey. Peabody Museum Press, Cambridge, MA. *American Antiquity* 41(3):407-408.

Morris, Craig and Donald E. Thompson

- 1970 Huánuco Viejo: An Inca Administrative Center. *American Antiquity* 35(3):344-362.
- 1985 *Huanuco Pampa. An Inca City and its Hinterland*. Thames and Hudson, New York.

MOORE/*What was the Chimú empire*

Moseley, Michael E.

1975 Chan Chan: Andean Alternative of the Preindustrial City. *Science* 187(4173):219-225.

Moseley, Michael E. and Alana Cordy-Collins (editors)

1990 *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington, D.C.

Moseley, Michael and Kent Day (editors)

1982 *Chan Chan: Andean Desert City*. School of American Research, Santa Fe.

Moseley, Michael and Carol J. Mackey

1974 *Twenty-Four Architectural Plans of Chan Chan, Peru* by. Peabody Museum Press, Cambridge, MA.

Nichols, Deborah L.

2017 *René Millon*. Biographical Memoirs. National Academy of Sciences, Washington D.C.

Parsons, James J., and William M. Denevan.

1967 Pre-Columbian Ridged Fields. *Scientific American* 217(1):92-101.

Ossa, Paul

1973 A Survey of the Lithic Preceramic Occupation of the Moche Valley, North Coastal Peru. Ph.D. dissertation, Harvard University.

Pierdicca, Roberto

2018 Mapping Chimu Settlements for Conservation Purposes using UAV and Close Range photogrammetry. The Virtual Reconstruction of Palacio Tschudi, Chan Chan, Perú. *Digital Applications in Archaeology and Cultural Heritage* 8:27-34.

Pierdicca, Roberto, Emanuele Frontoni, Eva Savina Malinverni, Francesca Colosi, and Roberto Orazi.

2016 Virtual Reconstruction of Archaeological Heritage using a Combination of Photogrammetric Techniques: Huaca Arco Iris, Chan Chan, Peru. *Digital Applications in Archaeology and Cultural Heritage* 3:80-90.

Pillsbury, Joanne and Banks Leonard

- 2004 Identifying Chimú Palaces: Elite Residential Architecture in the Late Intermediate Period. In *Palaces of the Ancient New World*, edited by Susan Toby Evans and Joanne Pillsbury, pp. 247-298. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington, D.C.

Pozorski, Shelia Griffis

- 1976 *Prehistoric Subsistence Patterns and Site Economics in the Moche Valley, Peru*. The University of Texas at Austin, Austin.

Pozorski, Thomas George

- 1976 *Caballo Muerto: A Complex of Early Ceramic Sites in the Moche Valley, Peru*. The University of Texas at Austin, Austin.

Pozorski, Thomas, Shelia Pozorski, Carol Mackey, and Alexandra M. Klymyshyn

- 1983 Pre-hispanic Ridged Fields of the Casma Valley. *The Geographical Review* 73:407-41.

Price, Seth

- 2023 Raised Field Agriculture on the North Coast of Peru: Environmental Investigations in the Casma Valley. Ph.D. dissertation, Department of Environmental Sciences, University of Arkansas.
- 2024 Water, Salt, and Heat in Raised Field Agriculture: Using Hydrologic Modeling and Thermal Imagery to Investigate Soil Drainage and Temperature Dynamics. *Archaeological and Anthropological Sciences* 16(11):180.

Ravines, Rogger

- 1980 *Chanchan: Metropoli Chimu*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rengifo, Carlos (editor)

- 2020 *Chan Chan: Esplendor de Cultura: Redescubriendo la antigua capital del Chimor*. Ministerio de Cultura, Trujillo.

Richardson, James B., Mark A. McConaughy, Allison Heaps de Peña, Elena Decima Zamecnik

- 1990 The Northern Frontier of the Kingdom of Chimor: The Piura, Chira, and Tumbes Valleys, in *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, edited

MOORE/*What was the Chimú empire*

by Michael Moseley and Alana Cordy-Collins, pp. 419-445. Dumbarton Oaks, Washington DC.

Rowe, John Howland

1946 Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest. In *Handbook of South American Indians*, edited by Julian H. Steward, volume 2, pp. 183-330. Washington, D.C. Smithsonian Institution.

1948 The Kingdom of Chimor. *Acta Americana* 6(1-2):26-59.

1969 The Sunken Gardens of the Peruvian Coast. *American Antiquity* 34(3):320-325.

Sahlins, Marshall

1972 *Stone Age Economics*. Aldine Publishing, Chicago.

Sakai, Masato

1998 *Reyes, estrellas y cerros en Chimor: El proceso de cambio de la organización espacial y temporal en Chan Chan*. Editorial Horizonte, Lima.

Sandweiss, Daniel and Jeffrey Quilter

2008 *El Niño, Catastrophism, and Culture Change in Ancient America*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Georgetown.

Schwarz, Douglas

1982 Foreword. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent Day, pp. IX-XI. School of American Research, Santa Fe.

Schiffer, Michael

1985 Is there a "Pompeii Premise" in archaeology? *Journal of Anthropological Research* 41(1):18-41.

Stanish, Charles

1992 *Ancient Andean Political Economy*. University of Texas Press, Austin.

Tantaleán, Henry

2016 *Peruvian Archaeology: A Critical History*. Routledge.

Topic, John R.

- 1977 The Lower Class at Chan Cha: A Qualitative Approach. Ph.D. dissertation, Harvard University.
- 1982 Lower-Class Social and Economic Organization in Chan Chan. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent Day, pp. 145-176. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1990 Craft Production in the Kingdom of Chimor. In *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, edited by Michael Moseley and Alana Cordy-Collins, pp. 145-176. Dumbarton Oaks, Washington DC.

Topic, John R. and Michael E. Moseley

- 1983 Chan Chan: A Case Study of Urban Change in Peru. *Ñawpa Pacha* 21:153-182.

Topic, Theresa

- 1977 Excavations at Moche. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology Harvard University.

Willey, Gordon R.

- 1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Virú Valley, Perú*. Bureau of American Ethnology, Bulletin 155, Washington, D.C.

REPENSANDO LA FASE TEMPRANA DEL IMPERIO CHIMÚ. NUEVOS DATOS DESDE EL VALLE DE VIRÚ

RETHINKING THE EARLY PHASE OF THE CHIMÚ EMPIRE. NEW DATES FROM VIRÚ VALLEY

Feren Castillo

Resumen

En los últimos años, las diversas investigaciones sobre los chimúes se han centrado en contextos donde estos alcanzaron su máximo esplendor hasta la conquista a manos de los incas. Sin embargo, no se ha vuelto abordar preguntas de investigación sobre ¿Cómo surgió el Imperio Chimú?

En este trabajo exploramos 4 aspectos para entender los inicios de la sociedad Chimú, como (1) la secuencia de 4 fases propuestas para esta sociedad desde Huacas de Moche, correlacionando con nuevos hallazgos y fechados absolutos obtenidos a la fecha. (2) una revisión de los datos obtenidos sobre el palacio-mausoleo más antiguo de la capital Chimú: Chan Chan, enfatizando en la ausencia de material cultural asociado a la cerámica temprana. (3) se reanaliza las narrativas orales sobre los posibles orígenes mitológicos, siendo la última narrativa de Percy Valladares, quien aporta nuevos datos sobre la procedencia del fundador de Chan Chan proveniente desde las islas Guañape, frente a las costas del valle de Virú. Finalmente, (4) se presenta nuevas evidencias recuperadas de recolecciones superficiales y excavaciones que han brindado como resultados una considerable presencia de cerámica tricolor Chimú temprano proveniente de diversos sitios en el valle de Virú.

Estos datos llevan a sugerir la propuesta que los grupos Chimú temprano se encontraban al sur del Río Moche, especialmente en el valle de Virú, quienes en un punto de la historia migraron hacia el valle de Moche para fundar la capital Chimú y dar origen a su dinastía heredera del reino de Taycanamo.

Palabras clave: Chimú, fase temprana, cerámica, valle de Virú.

Abstract

In recent years, various investigations into the Chimú have focused on contexts that represent the height of Chimú development before the Inca conquest. However, research questions about How did the Chimú kingdom emerge? remain to be fully addressed. In this work, we explore the origins of the Chimú kingdom from four perspectives: (1) the sequence of four phases proposed for this society based on new findings and absolute dates obtained to date at the Huacas de Moche; (2) a review of the data obtained from the oldest palace-mausoleum of the Chimú capital, Chan Chan, which reveals the absence of cultural material associated with early ceramics; (3) a reanalysis of oral narratives about possible mythological origins such as a recent narrative by Percy Valladares, which provide new data placing the origin of the founder of Chan Chan in the Guañape Islands, off the coast of the Virú valley; and (4) new evidence recovered from surface collections and excavations. This evidence reveals a considerable presence of Early Chimú tricolor pottery from various sites in the Virú Valley. These data suggest that early Chimú groups were located south of the Moche River, especially in the Virú valley, and that at some point in history they migrated to the Moche valley to found the Chimú capital and give rise to their dynasty of heirs to the kingdom of Taycanamo.

Keywords: Chimú, early phase, ceramics, Virú valley.

El Imperio Chimú fue una sociedad que ocupó la costa norte de Perú. A partir de los trabajos realizados por Donnan y Mackey (1978) se sugirió que la ocupación Chimú en el valle de Moche estaría dividida en cuatro fases: Chimú temprano, medio, tardío y Chimú-Inca.

La fase temprana surge, en un primer momento, al sur del valle de Moche alrededor del 1050/1100 dC. Durante esta fase debió existir una movilidad de pequeños grupos o cacicazgos con estilos alfareros diversos (de decoración tricolor), cuando aún no existía un estado territorial Chimú bien establecido (Castillo 2018). Las diversas excavaciones en Chan Chan presentan nula evidencia que demuestren la presencia de una fase temprana como parte de un posible génesis fundacional de esta cultura, hecho que ha sido discutido anteriormente (Castillo 2019).

Chan Chan fue el centro principal o capital del Imperio. Está ubicado al norte del Río Moche. La urbe está constituida principalmente por diez palacios-mausoleos o conjun-

tos amurallados, cuyas características arquitectónicas eran patios de audiencias y de depósitos, cocina, lugares de reuniones, canchones y plataformas funerarias (Ravines 1980; Day 1980). Las plataformas funerarias servían para inhumar al individuo central en la cámara principal, y a su alrededor colocaron una gran cantidad de ofrendas (Conrad 1980). Kent Day (1980) sugería que estos palacios eran residencias de élite o de gente de alto estatus; sin embargo, posteriormente se propuso que éstos debieron funcionar también como áreas ceremoniales (Piminchumo 2004; Gayoso y Gamarra 2022). Los barrios populares se ubicaban entre estos palacios, los cuales congregaban artesanos dedicados a la producción de objetos de metal, textiles y trabajos en madera. Las élites ocupaban cuartos sobre plataformas, el cual comprendía viviendas para unidades familiares (Topic 1980).

La expansión Chimú llevó a la construcción de centros provinciales como Farfán en el valle de Jequetepeque, Manchán en el valle de Casma y Túcume en el valle de la Leche (Mackey 2013). El desarrollo de los chimúes fue interrumpido entre 1460 y 1480 dC con la conquista Inca (Ravines 1980: 23), tras una épica resistencia, el régulo Minchançaman fue vencido por las tropas del Inca Túpac Yupanqui (Rostworoski 1999).

A pesar de los diversos estudios que se han realizado en los últimos años sobre la sociedad Chimú, desde mi trabajo presentado en la primera mesa redonda de Trujillo en 2015, no se ha logrado esclarecer el tema de la fase temprana Chimú. En aquella ocasión se presentaron los primeros fechados radiocarbónicos, el cual mostraba que esta fase habría sido mucho más tardía de lo que se creía. Sin embargo, en dicha reunión quedó pendiente entender la similitud de la cerámica Chimú temprano del valle de Moche con muchos especímenes recuperados en el valle de Virú (Castillo 2019:263). En este artículo, se presentan nuevos datos obtenidos de colecciones superficiales en seis sitios del valle de Virú (**Figura 1**), el cual nos da nuevas perspectivas para entender la alta presencia de cerámica Chimú temprano y qué papel habría tenido este valle en el surgimiento de la sociedad Chimú.

La Secuencia Chimú en Huacas de Moche

Hoy en día, resulta irónica una reflexión de Max Uhle cuando llegó a valle de Moche a finales del siglo XIX (Uhle 2014). El alemán quería estudiar la cultura de los antiguos Chimú, pero, unos años antes, Adolph Bandelier había realizado trabajos en Chan Chan. Este hecho terminó alentándolo por explorar las Huacas de Moche. En las memorias publicadas recientemente por Peter Kaulicke (2014), Max Uhle (2014:122) señala: “...debido a las actividades previas de Bandelier en Chan Chan, preferí dirigirme a las ruinas de Moche [...] Tienen una extensión menor que la de Chan Chan [...] Pero pude estudiar toda la historia principal del valle en estas ruinas en una forma probablemente mucho mejor que un estudio de Chan Chan me hubiera permitido”.

Hoy se sabe que fue un poco así. Uhle pudo tener una mejor propuesta de la secuencia ocupacional del valle de Moche, desde la sociedad Mochica hasta los incas. Lo irónico es que después de años de excavaciones en Chan Chan, no se tiene nada absoluto

sobre su evolución cultural. Hasta el momento, las investigaciones publicadas (en su mayoría con más de tres décadas de antigüedad) y los grandes esfuerzos presupuestales del Estado peruano muestran un panorama desalentador sobre este tema.

Las propuestas iniciales de Uhle (1913), sobre el estilo *red-white-black* fueron corroboradas por Kroeber (1926) y Larco (1948, 2001a, 2001b). Larco denominaría a este estilo como Huari-Lambayeque (Larco 1966). Adicionalmente, estos autores ya habían hecho hincapié en una serie de estilos de cerámica, que podrían agruparse en lo que hoy se conoce como el período Transicional para el valle de Jequetepeque (Rucabado y Castillo 2003) o Santa Catalina para el valle de Moche (Rengifo et al. 2023). Los nuevos fechados sobre textiles provenientes de contextos de este período en Huacas del Sol han mostrado que esta ocupación data alrededor del 1000 dC (Quilter et al. 2024, tabla 1). Por ahora, está claro que posterior a este período, se formarían las bases de la fase temprana de la sociedad Chimú (Castillo 2018, 2019).

La secuencia cronológica de la cultura Chimú fue dividida en cuatro períodos: temprano, medio, tardío y Chimú-Inca (Donnan y Mackey 1978). Particularmente, esta propuesta fue elaborada tomando como base (principalmente) contextos funerarios recuperados en el sitio Huacas de Moche, tumbas disturbadas del sitio Banderas y escasas tumbas provenientes de Caballo Muerto (Laredo, valle medio de Moche) y Chan Chan. Este último, no se han encontrado evidencias de todas las fases, solo se presentaron elementos asociados a la fase tardía. La propuesta cronológica de las 4 fases Chimú ha sido respaldada para el sitio Huacas de Moche, tras las diversas evidencias recuperadas en el sitio (Castillo 2018, 2019, Rengifo et al. 2022).

La cerámica Chimú temprana se caracteriza por ser vasijas de cocción oxidante con decoración tricolor (rojo-blanco-negro) e íconos particularmente geométricos, donde es muy común los dibujos de círculos en la parte baja del cuerpo de las vasijas (**Figura 2**). Adicionalmente, viene acompañada de cerámica doméstica de cocción oxidante y otras vasijas de cocción reductora en menor proporción (Castillo 2018, 2019).

Los 5 fechados radiocarbónicos obtenidos para el sitio Huacas de Moche (único sitio donde se han registrado cerámica de las cuatro fases Chimú en las últimas tres décadas), permitieron establecer una nueva propuesta de cronología absoluta para la sociedad Chimú en el valle de Moche, que es la base angular de este trabajo (**Figura 3**).

Las dos primeras muestras radiocarbónicas obtenidas en tumbas intrusivas del cementerio Chimú de Huaca de la Luna, sugieren que la fase temprana de esta sociedad dataría alrededor del 1050-1100 dC (Castillo 2018, 2019). Además, se publicaron otros tres fechados radiocarbónicos correspondiente a la ocupación Chimú en el sitio (Rengifo et al. 2022).

Al recalibrar estos datos en OxCal 4.4.4. (Ramsey 2021), utilizando la curva de calibración del hemisferio sur SHCal20 (Hogg et al. 2020) nos muestran los siguientes

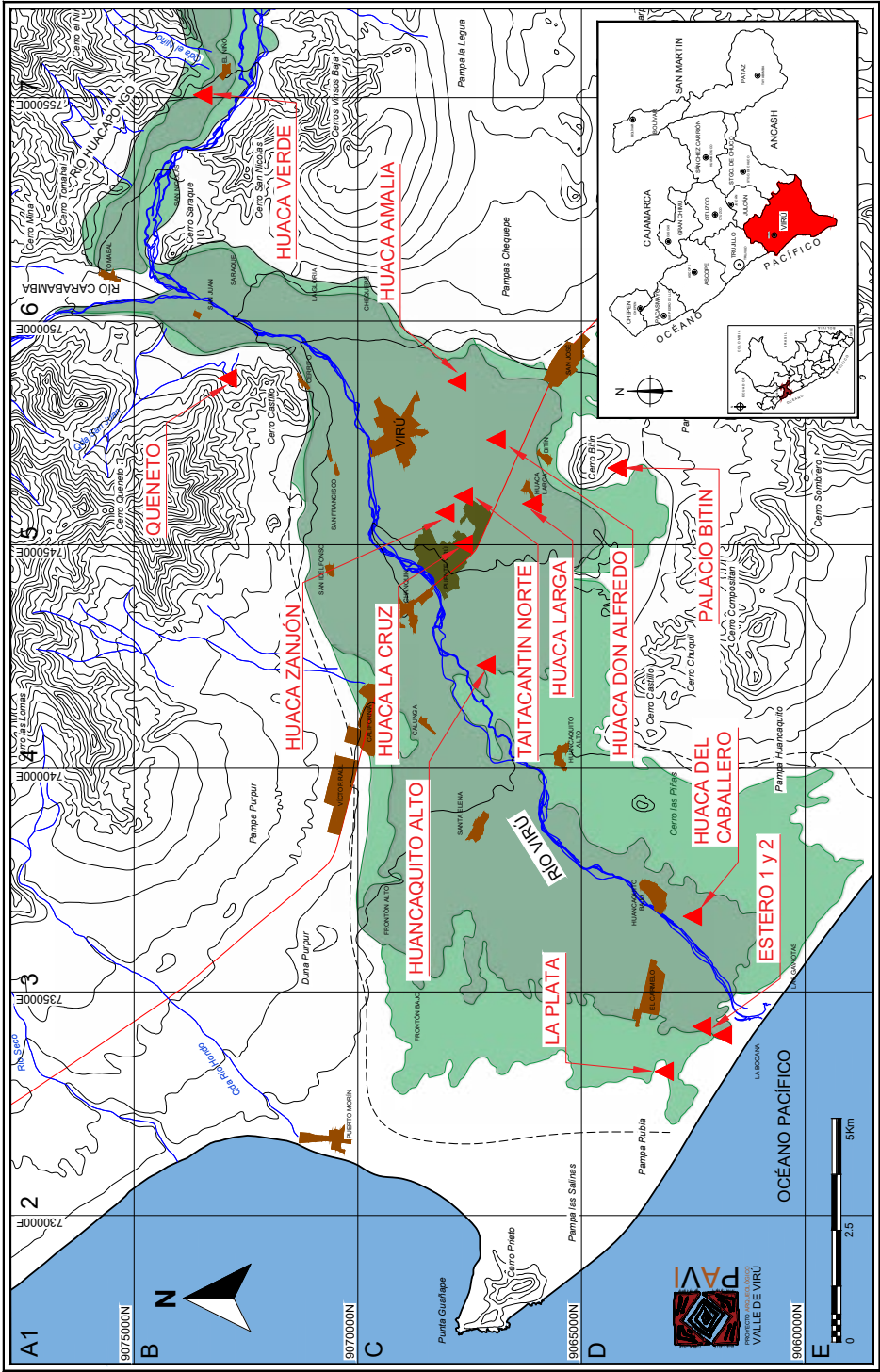


Figura 1. Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos investigados en el valle de Virú.

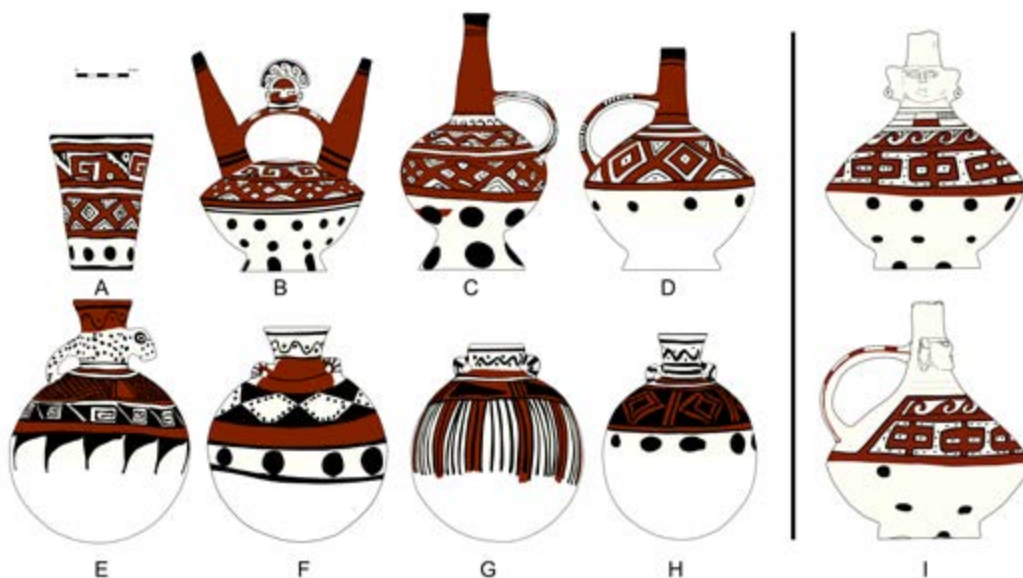


Figura 2. Vasijas de filiación Chimú temprano provenientes de Huacas de Moche (A al H) y de Huaca Verde en el valle de Huacapongo (I).

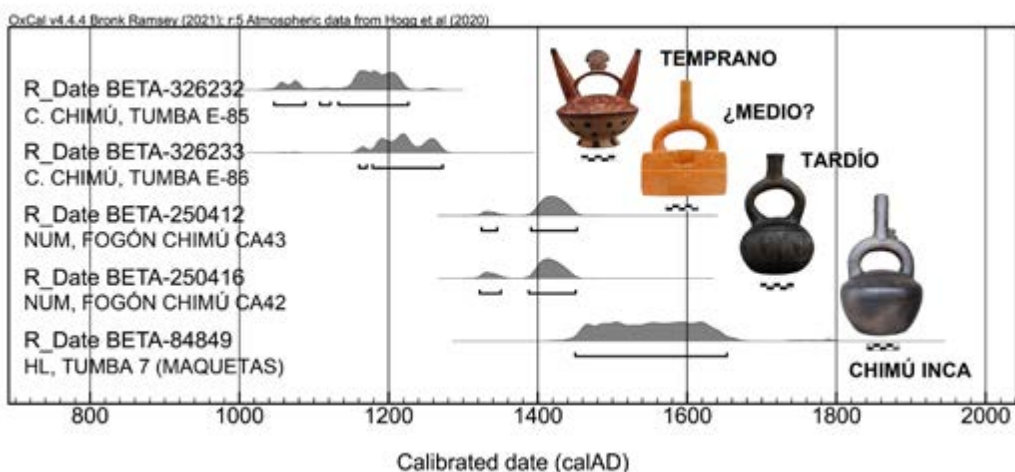


Figura 3. Gráfica de los fechados AMS provenientes de contextos de Huacas de Moche.

datos (**Tabla 1**). La primera muestra 920 ± 30 AP alrededor del 1046-1133 dC (BETA-326232), mientras la segunda muestra 870 ± 30 AP dataría alrededor del 1160-1272 dC (BETA-326233). La coincidencia en la calibración de ambas muestras nos hace suponer que la fase temprana podría ser un poco más tardía de lo que se venía creyendo; es decir, entre 1100-1200 dC.

Tabla 1.
Fechados radiocarbónicos obtenidos en el sitio Huacas de Moche para la ocupación Chimú.

LABORATORIO	CALENDAR YEAR	CALIBRATED DATE (cal AD) - SHCal 20	ORIGEN	MATERIAL
BETA-326232	920 ± 30	1046-1088 (15.6%) 1108-1122 (1.5%) 1133 (78.2%)	CEMENTERIO CHIMÚ, TUMBA E85	TEXTIL
BETA-326233	870 ± 30	1160-1171 (4.5%) 1178-1272 (90.9%)	CEMENTERIO CHIMÚ, TUMBA E86	TEXTIL
BETA-250412	560 ± 40	1324-1345 (7.8%) 1391-1452 (87.7%)	EXPLANADA NUM, CA43 - FOGÓN	CARBÓN
BETA-250416	570 ± 40	1322-1350 (13.4%) 1388-1450 (82%)	EXPLANADA NUM, CA 42 - FOGÓN	CARBÓN
BETA-84849	380 ± 60	1450-1653 (95.4%)	HUACA DE LA LUNA, TUMBA 7 (MAQUETAS CHIMÚ)	CABELLO

OxCal v4.4.4 Bronk Ramsey (2021); r:5; atmospheric data from Hogg et al. (2020)

Los otros fechados absolutos estarían asociados a la ocupación Chimú tardío, cuyos datos oscilan entre 560 ± 40 AP, o cal. 1324-1452 dC (BETA-250412) y 570 ± 40 AP, o cal. 1322-1450 dC (BETA-250416). Finalmente, el último fechado provenía de una maqueta Chimú que representa el interior de los patios ceremoniales de Chan Chan, cuya data oscila entre 380 ± 60 AP, o cal. 1450-1653 dC (BETA-84849); es decir, fueron construidas entre la ocupación Inca e inicios del virreinato del Perú.

En Pampa la Cruz (Huanchaco), el hallazgo masivo de niños y llamas de la época Chimú ha traído una de las mejores colecciones de fechados absolutos que permiten corroborar la cronología Chimú (Prieto et al. 2024). Los primeros cinco fechados asociados al primer evento sacrificial oscilan entre 1050-1180 dC, y otros seis asociados al segundo evento sacrificial entre 1180-1220 dC. Aunque en ningún contexto se ha registrado evidencia de cerámica, Prieto y colaboradores han sugerido la asociación de este evento a la fase Chimú temprano, por ende, debió guardar cierta contemporaneidad con los fechados de Huacas de Moche.

Prieto y colaboradores (2024) tienen un segundo grupo de fechados asociados al tercer evento sacrificial entre 1220-1300 dC. Este evento expone los mejores hallazgos sobre la cultura material Chimú, quizás esta es la época donde se empieza a consolidar como Estado. El cuarto y quinto evento sacrificial datan entre 1300/1320-1400/1420 dC y 1400/1420-1450 dC, respectivamente. Estos debieron ocurrir entre la época de mayor esplendor del Imperio Chimú, previó a la catástrofe climática de mediados del siglo XV. Posteriormente hubo un sexto evento sacrificial entre 1450-1500 dC asociado a la época en que los chimúes enfrentaban y se encontraban bajo el dominio de los incas. De igual forma, en ningún contexto se registró cerámica asociada, por lo que los fechados son la mejor evidencia para correlacionarlo con las diversas fases del Imperio Chimú.

Los datos obtenidos del sacrificio en Huanchaco, junto a los escasos fechados asociados a material cerámico Chimú de Huacas de Moche, nos lleva a corroborar que la fase Chimú temprano debió oscilar entre el 1050-1200 dC, como se planteó en la primera mesa redonda de Trujillo (Castillo 2019). La fase media debe ser un intervalo de tiempo entre la fundación y consolidación de la capital Chan Chan entre 1200-1300 dC. Lamentablemente, aún no se ha esclarecido esta fase, puesto que siempre se ha asumido que se trataría de una ocupación donde predominarían las vasijas de gran tamaño. Sin embargo, en Huacas de Moche existen tumbas con vasijas grandes catalogadas en esta fase por Donnan y Mackey (1978), pero asociadas a botellas de filiación tardía. De igual forma, recientes excavaciones en la aldea Chimú de Queneto (valle de Virú) han permitido recuperar cerámica Chimú medio en los mismos estratos que la cerámica Chimú Tardía (Castañeda 2024; Marin 2024; Monzón 2025; Vilchez 2025). Estos datos ponen en duda la existencia de una fase media como aún la conocemos; por ello, queda pendiente aclarar con datación absoluta tomados de contextos primarios en un futuro próximo.

¿Dónde está el Chimú Temprano en Chan Chan?

En este trabajo no se busca hacer una revisión general de la cronología de Chan Chan, sino indagar evidencias sobre las fases más tempranas. Por tal motivo, nos centraremos solo en los trabajos sobre el palacio-mausoleo de Chayhuac o Chayhuac An (**Figura 4**).

Alan Kolata (1980) buscó un “método alternativo” para elaborar una cronología sobre el crecimiento físico de Chan Chan. Esta primera propuesta no estuvo respaldada por datación absoluta¹ y justificó el no uso de cerámica como indicador diagnóstico temporal y cronológico. Kolata (1980:131) descarta la posibilidad de usar la cerámica, partiendo de una premisa de Moseley y Mackey (1973) de que los chimúes mezclaban el material cerámico en la basura y la empleaban en rellenos constructivos; además considera que estas no indican la época de construcción del edificio.

La cronología en base a los adobes realizada en 1974 consistió en agrupar más de 12 mil adobes en tres tipos: (a) altos, cuando son más altos que anchos; (b) de extremos cuadrados, cuando tiene la misma altura y ancho; y (c) planos, cuando son más anchos que altos (Kolata 1980:132). Esto llevó al autor a sugerir (1980:137), que los adobes planos (c) son los más tempranos y estarían asociados a los palacios Chayhuac, Uhle, Tello y Laberinto. En la fase media, los adobes de extremos cuadrados estarían asociados a los palacios Laberinto (secciones), Gran Laberinto y anexos y aparentemente Squier. Finalmente, el adobe alto estaría asociado a los palacios tardíos como Squier, Velarde, Bandelier, Tshudi y Rivero. Sin métodos de datación de respaldo y correlación de la cerámica, esta propuesta caló en los investigadores más jóvenes de la sociedad Chimú.

Anthony Andrews (1980) elaboró un estudio de las estructuras en U ubicadas al interior de los recintos monumentales de Chan Chan, planteando —sin evidencias— que en la primera fase se construyeron Chayhuac, Tschudi y Rivero. El autor al respecto aclara: “En

Chayhuac no se ha localizado estructura en U, aunque su ubicación inmediata a Tschudi sugiere su construcción anterior” (Andrews 1980:178). Así mismo, recalca que Chan Chan contiene materiales del período Chimú tardío, pero, pese a ello prosigue en su propuesta de que la urbe no se construyó en simultáneo, sino en secuencia (Ibid. 1980:177).



Figura 4. Vista aérea del palacio-mausoleo de Chayhuac, Chan Chan.

Posteriormente, Masato Sakai (1998:104) teniendo como base de la propuesta de Kolata, realizó un estudio arqueoastronómico de la urbe Chimú, planteando su organización espacial. Sobre Chayhuac propuso que desde la plataforma funeraria se habría planificado la ubicación de todo el edificio dedicado al primer rey Chimú. Otro trabajo peculiar es la propuesta del cambio de nombres de los palacios. Solo el caso de Chayhuac se propuso cambiar por Quixmic An (la casa del inicio), por ser considerada la más antigua (Paredes 2010), a pesar de no tener evidencias absolutas de respaldo.

Las recientes excavaciones en Chayhuac por parte del Ministerio de Cultura del Perú revelaron 5 momentos en su etapa constructiva. El primer momento se habría nivelado el suelo estéril para acondicionar un relleno y una serie de remodelaciones del piso 11 al 9 (Gamarra et al. 2020:51). El segundo momento se va a caracterizar por la construcción de un huachaque central. El tercer momento se caracteriza por la remodelación del huachaque y la construcción de los muros perimetrales, asociados a los pisos 8 y 7. Es decir, este es el momento en que se construye el palacio-mausoleo. El cuarto momento, al sur del huachaque, se habrían construido pequeños recintos en bloque, los cuales serían cubiertos en el quinto momento para dar forma a la plataforma sur. Gamarra (2019:176, cuadro 2) muestra donde los adobes planos son predominantes, pero, existe una presencia ligeramente equita-

tiva de los otros tipos de adobes. Es evidente que todos los tipos de adobes están presentes en las diversas remodelaciones de la fachada sur de la plataforma sur de Chayhuac y no se nota un claro cambio cronológico como lo sugería Kolata, donde el tipo plano es utilizado primero y el alto al final.

Adicionalmente, en un informe técnico dirigido al Ministerio de Cultura se presentaron los primeros fechados radiocarbónicos provenientes de estas excavaciones (Cueva 2019:385, cuadro 13). El fechado obtenido del piso 7 (es decir de la fase en que se construye el palacio-mausoleo) dató entre 1320-1350 dC. Aunque es el único fechado, este dato es relevante porque se correlaciona muy bien con toda la cerámica recuperada hasta el momento tanto en Chayhuac como en el resto de la urbe. Es decir, la construcción de Chan Chan o al menos la etapa monumental de Chayhuac, ocurrió durante el Chimú tardío o quizás un poco antes, pero no durante la fase temprana.

Concuerdo con Kolata (1980) en que existe un predominio de ciertos tipos de adobes en la construcción de cada palacio-mausoleo, pero esto no indica la cronología de uno u otro; quizás debería ser entendida de otra manera. Una alternativa sería que la construcción de cada palacio estuviera asignada a ciertos grupos corporativos. En lugar de usar marcas de fabricación, como se ha podido constatar para la sociedad Mochica (Hastings y Moseley 1975), los chimús utilizaron la forma de adobes como marca del tributo. Es decir, que la construcción de Chayhuac, Uhle y Tello (considerados los palacios tempranos) estuvieron a cargo de gente que preparaba adobes del tipo plano, pero, que en su construcción también utilizaron otros tipos de adobes que eran elaborados en la construcción de otros palacios-mausoleos.

Estas últimas investigaciones en la capital Chimú han mostrado evidencias que la ocupación en el sitio no es tan densa y que gran parte de lo que es observable corresponde a una última gran remodelación. Esto conlleva a repensar si todos o la mayoría de los palacios funcionaban en simultáneo. Un cateo realizado en alguna parte del palacio Gran Chimú (vinculado a la fase media), muestra un total de 6 pisos superpuestos sobre suelo estéril (Campana 2006:201, figura 169). La tabla de fechados presentados por Conrad (1974), muestran valores muy largos. La mayoría al recalibrar en OxCal arrojan advertencias que las fechas pueden extenderse fuera del rango. No obstante, el fechado más temprano proveniente de Gran Chimú se calibra entre 1018-1612 dC, con una media en 1250 dC. A ello se le suma el fechado absoluto obtenido por Pillsbury (1993) que data entre 1297-1442 dC. Finalmente, todos los fechados de Huaca Toledo resultan muy tardíos, el más temprano proviene de un entierro en el montículo sur, que data entre 1386-1438 dC (Meneses 2020:139, tabla 4.1).

Entonces, ¿Dónde está la evidencia con fechados y/o cerámica de la fase temprana en Chan Chan? En su momento, Mackey (1985) planteó la presencia de cerámica temprana en la urbe. La autora se habría referido a la cerámica recuperada por Uhle y analizada por Kroeber (1926) como cursivo modelado y que fue definida por Larco (1948, 1966) como Lambayeque. Esta cerámica que habría sido registrada en los estratos más profundos de la urbe (Larco 2001b:125), no corresponde a la cerámica que se acuñó como Chimú temprano. Esta cerámica tiene como características la decoración con pintura fugitiva negativa y está presente en

diversos contextos Lambayeque medio y tardío (Franco y Gálvez 2014; Klaus 2014; Segura y Shimada 2014; Shimada 1995; Zevallos 1999), pero, también es notorio el uso de la pintura negra en la cerámica Chimú-Inca (Eeckhout 2017:224, figura 3).

Por ahora, no contamos con evidencias arqueológicas que permitan esclarecer la antigüedad de Chan Chan alrededor del 900 dC. Por el contrario, todas las evidencias (a falta de más datos), empiezan a dar luces que su fundación fue muy tardía, posiblemente entre el 1100-1200 dC. La presencia de cerámica negativa Lambayeque y Casma en Chan Chan es una muestra de las interacciones sociales que los chimús tuvieron tras la conquista al norte. No obstante, se necesita calibrar la antigüedad absoluta de la cerámica abigarrada (Lambayeque medio) descubierta también por Larco.

El “Origen” Mitológico de los Chimús

En la literatura arqueológica es muy común utilizar el origen mitológico de los chimús para entender el inicio de esta sociedad a manos de Taycanamo. En este artículo empezaremos a rediscutir esta problemática analizando tres fuentes narrativas sobre los orígenes de la sociedad Chimú, que ayudarán a dar alternativas más concretas sobre los inicios de esta sociedad.

El primer relato fue compilado por el obispo don Carlos Marcelo Corne y Velásquez en 1564, cuya transcripción es realizada por el sacerdote Rubén Vargas Ugarte (1936:231):

No se sabe de adonde hubiese venido este... mas de que dio a entender que un gran Señor... hera le avia embiado a governar esta tierra... de la otra parte del mar. Los polvos am[rillos] que usaba en sus ceremonias y los paños de algodón con que trahía cubiertas las partes vergonzosas son muy conocidas en estas tierras y la **balsa de palos** se ussa en costa de Payta y Tumbes de adonde se presume que dicho yndio no hera de parte muy remota.

Este **Taycanamo** tubo un hijo que se llamó Guacricaur, el qual adquiriendo mas señorío que su padre fue ganando yndios y principalmente deste valle, y tubo un hijo que se llamo ñancenpinco el qual fue conquistando el valle acia las cabezadas de la sierra y asimismo corrió la costa acia arriba hasta un pueblo llamado mayao donde al presente yace la villa de Santa. Diez y ocho leguas de esta ciudad y por la parte de abajo el valle de Chicama hasta Pacasmayo junto a la villa de Saña, veinte y quatro leguas desta ciudad.”

[El subrayado y resaltado es nuestro].

El relato no indica la posible procedencia de este fundador mítico llamado Taycanamo; sin embargo, da la posibilidad de que viniese del norte, considerando como base el uso de balsas de palos que eran usadas en Payta y Tumbes. Posteriormente, se habla

de su hijo Guacricaur y nieto Ñancenpinco quien conquistaría territorios al sur y al norte. Luego se sucederían una serie de caciques hasta Minchançaman quien enfrentaría a Tupac Yupanqui.

No se puede dejar de mencionar el parecido de estas narraciones con los relatos de Quitumbe compilados por el cura Giovanni Anello Oliva (1631) y Naylamp compilado por don Miguel Cabello de Valboa (1586). Esta última resulta ser más extensa y llena de detalles que las otras dos, por lo que se podría conducir a la suposición que los escritores tenían una idea incompleta de la historia original. Aunque para algunos investigadores como Rowe (1948) y Campana (2006:70), consideran que estás reflejarán el proceso histórico de la región y del valle de Moche.

Por otra parte, Wilo Vargas (2016) hace hincapié en la falta de veracidad de los relatos. Partiendo de la idea que Cabello de Balboa tenía la misión de buscar evidencias de que los pueblos originarios de esta parte eran descendientes de Adán y Eva, enfatizando que serían descendientes del patriarca bíblico Ophir. Entonces, estas historias podrían pertenecer a un mismo relato histórico que fue compilado en diversos sitios y en diversas lenguas, y que no garantiza que se trate de una fuente verídica sobre la fundación mítica de la sociedad Chimú.

Un segundo relato es explicado por Campana (2006:69):

...los chimúes provienen de cuatro estrellas o “Patá”, de la Constelación de Orión: de dos de ellas habían nacido los señores y la nobleza en general, y de las dos otras provenían la gente común. De esta manera la separación de esos dos estratos sociales era eterna, incuestionable e invariable, sirviendo de pauta para la división dual del universo chimú en sus diversos aspectos.

Este relato resulta interesante por la conexión con los astros que habrían tenido en la cosmovisión de los habitantes chimúes de la época. Esta idea de que su origen vendría de seres celestiales se ve reflejado también en el tercer relato.

El último relato ha sido publicado recientemente por Percy Valladares (2021) sobre una versión del pueblo de Huanchaco, bajo el nombre “La pelea entre el sol y la luna”. El relato habla del amor del Sol hacia la Luna en tiempos de armonía, pero, ante los constantes rechazos por parte de la Luna, el Sol recurrió a artimañas para poseerla y dejar sembrada una semilla dorada en su seno. Ante este acto atroz la Luna desató calamidades y se ocultó por mucho tiempo, desatando el desorden en la Tierra. Al final del relato nos muestra una serie de datos que resultan relevantes para nuestro análisis:

La Luna se refugió en las islas Guañape, donde puso un huevo al cabo de tres ciclos o tiempos. El 21 de junio salió del cascarón un niño pájaro que fue alimentado de sabiduría y artes por la Luna. Desde ese día celebraron el inicio del año en conmemoración de dicho nacimiento.

La Luna llevó gente de Huanchaco para que lo cuidaran. Al crecer el niño, ya hombre, decidió armar balsas y navegar al viejo pueblo de la Luna para visitarlo. Huanchaco se encontraba desorganizado, todo era caos. El hijo de la Luna se apiadó de sus habitantes y decidió quedarse. Con sus fieles ayudantes los auxilió y adiestró en las artes de la pesca, la agricultura, la metalurgia, la cerámica, las ciencias y la guerra. **Este hombrecito fue el fundador de Chan Chan** y llegó a restaurar el orden que la Luna antiguamente había perdido.” (Valladares 2021:49).

[El subrayado y resaltado es nuestro].

El primer punto de partida es que este relato indica la ubicación de origen del posible fundador de Chan Chan. Este habría tenido raíces en el valle de Moche o específicamente de Huanchaco (hogar de la Luna), pero, que por unos “tres ciclos o tiempos” estuvieron refugiados en las islas Guañape, en el mar frente a las costas del valle de Virú (**Figura 5**). Por primera vez, tenemos una referencia más exacta de donde había venido este personaje mitológico fundador.

Otro detalle que llama la atención es que este personaje era un “niño pájaro”. Esta referencia nos recuerda al mito de Naylamp, quien “...(por su misma virtud) auia tomado alas, y se auia desaparecido” (Cabello de Balboa 1586:927-530). Ambos personajes están asociados a la idea sobrenatural del hombre-ave. ¿Serán simples coincidencias o estaríamos ante relatos que originalmente habrían sido tomados o prestados de los valles de Lambayeque?



Figura 5. Islas Guañape frente a las costas del valle de Virú.

Sobre las dinastías es un punto que no tiene explicación hasta el momento, el relato de Taycanamo habla de siete descendientes después de Ñancenpinco. Este hecho es acotado por Donnan (1978), quien hace hincapié que podrían estar describiendo acontecimientos 250 años anteriores al contacto europeo, cuyo gráfico (ver p. 88) sobre la correlación de dinastías, muestran que al menos la descendencia a Minchançaman no podría haber vivido antes del 1300 dC, esto lleva a una clara conclusión que la dinastía de Naylamp debió ser anterior a la de Taycanamo (Campana 2006:75).

En efecto, detrás de cada leyenda existe una verdad. Evidentemente, el análisis de estas debe ser tomado con mucho cuidado, al no conocer la veracidad de su existencia. Como acota Vargas (2016), estos podrían ser un constructo de inicios de la evangelización de los Andes. Caso contrario, estos relatos nos muestran que la fundación de Chan Chan debió ser una suerte de sincretismos de diversos grupos que independientemente de si vinieron del norte o del sur, la dinastía Chimú fue posterior a la Lambayecana. La ausencia de materiales y fechados absolutos asociados a palacios con presencia de audiencias en Chan Chan para el período temprano sigue siendo un enigma que no ayuda a esclarecer el origen o fundación de la capital Chan Chan alrededor del 900 dC, como se ha continuado sugiriendo (Gamarra y Rengifo 2020, Gayoso y Gamarra 2022).

Las Evidencias del Chimú Temprano en Valle de Virú

La ausencia de material cerámico temprano en Chan Chan, junto a la leyenda de la Luna recuperada por Percy Valladares en Huanchaco, nos lleva a plantear nuevas alternativas para entender los inicios de los chimúes. En este panorama, se vislumbraba el período Tomaval (Ford y Willey 1949; Willey 1953) de tiempo entre los mochicas (Huancaco) y Chimú (La Plata). En este período se incluyeron tipos de cerámica del Chimú tardío que habría sido identificado en mayor proporción como: Queneto liso pulido, San Juan modelado, San Nicolás modelado, La Plata modelado, Niño estampado y Corral inciso. Así como tipos de cerámica del Horizonte medio como Huari (Tiahuanaco costero A) y Cajamarca, además de inicios del Intermedio tardío como Chimú temprano (rojo-blanco-negro). Bajo esta línea, era necesario ajustar este período en relación con otras cronologías actualmente vigentes en otros valles.

En el análisis de patrones de asentamiento que realizó el *Viru Valley Project* a cargo de Willey (1953) se reveló un total de 114 sitios asociados al período Tomaval; mientras que para la fase Chimú Tardía (La Plata) se habría identificado 41 sitios, para finalmente, el último período (Chimú-Inca o Estero) solo se muestran 18 sitios. Según Willey, estos sitios podrían agruparse en las siguientes categorías: sitios de vivienda, estructuras comunitarias o ceremoniales, fortalezas fortificadas o lugar de refugio y cementerios (Ibíd. 1953:235).

En este contexto, el valle de Virú se mostraba como una alternativa muy llamativa para entender los inicios de los chimúes; sin embargo, no se contaba con la amarga realidad de la conservación de los sitios arqueológicos. De los 572 sitios catastrados por

el Ministerio de Cultura del Perú, en el sistema de información geográfica de arqueología (SIGDA), solo se conservan el 51% (292 sitios). Lamentablemente, entre los sitios destruidos se encuentran los más emblemáticos registrados por Willey (1953) para estos períodos con claras características administrativas Chimú y construidos con adobes o tapial. Estos sitios son La Plata *compound* (V-108), Estero *compound* 1 y 2 (V-123 y V-124), Huancaquito Alto (V-171 y V-174) y Huaca del Caballero (V-269). El único que aún permanece intacto es el Palacio Bitin (V-81), aunque está también amenazado por la expansión agrícola.

Estero *compound* 2 (V-124), fue el último sitio importante cercano a la línea costera destruido en diciembre de 2023. Collier (1955) habría excavado un patio con audiencias muy bien conservadas asociado a una plataforma con escalera de acceso. Adicionalmente, en la visita al sitio previa a su destrucción se encontró cerámica Chimú tardía y restos de enlucidos con diseños del ave piquero. Lamentablemente, la destrucción de estos sitios no solo son un atentado a la historia de la sociedad Chimú, sino un expolio que parece no tener final.

Bajo esa realidad, el Proyecto de Investigación Arqueológica Valle de Virú, aprobado mediante RD-000227-2023-DCIA/MC, tuvo como primer objetivo la re-identificación de sitios conservados asociados al período Tomaval, especialmente el intentar diseminar qué sitios son del Horizonte medio e Intermedio tardío. Para este propósito se realizó un nuevo trabajo de recolección de cerámica superficial en 6 sitios: Huaca la Cruz, Huaca Zanjón, Huaca Don Alfredo, Huaca Amalia, Taitacantin Norte y Queneto (V-60 o CA60-1). En algunos de estos sitios hicimos pequeñas excavaciones para intentar entender quienes edificaron estos sitios (**Figuras 1 y 6**).

El resultado de este trabajo ha permitido obtener una colección de cerámica de 2375 fragmentos, cuya filiación ha sido identificada entre Moche y Chimú (Vergara et al. 2025). Para fines de este trabajo nos centraremos solo en la colección de fragmentos del Horizonte medio como Huari, Huari-Casma (conocido también como Casma Impreso), Tanguche temprano y Cajamarca (**Figura 7**). Así mismo de la colección de cerámica del período Chimú temprano (**Figura 8**), Chimú-Casma y Chimú tardío (**Tabla 2**).

Huaca la Cruz o de la Cruz es registrado como V-162 (Willey 1953). Bennett (1939) realiza una veintena de pozos, determinando que el edificio data de tiempos Virú (Gallinazo) y Moche (Huancaco) con reocupaciones como cementerios durante períodos más tardío, como Chimú temprano (Ibid. 1939: 41, b) y Chimú tardío (Ibid. 1939:41, c-e). El trabajo más conocido en este sitio fue el hallazgo de la tumba del jefe sacerdote-guerrero asociado a la ocupación Moche (Strong 1947, Strong y Evans 1952). Sin embargo, nuestro trabajo ha logrado constatar el gran abandono del sitio, cuya urbanización desenfrenada ha limitado el sitio a una décima parte, en cuya cima se encuentra un reservorio de agua (**Figura 6A**). De este sitio logramos recuperar 10 de fragmentos de cerámica en superficie, de estilo Cajamarca, Tanguche, Chimú-Casma y Chimú tardío. No se recuperó tiestos Chimú temprano como los que mostró Bennett (1939).



Figura 6. Sitios arqueológicos investigados en el valle de Virú. A) Huaca la Cruz; B) Huaca Zanjón; C) Excavación referencial en Huaca Zanjón; D) Huaca Don Alfredo; E) Huaca Amalia; y F) Huaca Taitacantin Norte.

Huaca Zanjón no fue registrada por Willey (1953), a pesar de estar ubicada inmediatamente al norte de Huaca la Cruz y Taitacantin. Este montículo fue casi totalmente destruido entre 2017-2019 (**Figura 6B**), donde se recuperaron muchos especímenes de filiación Huari que son custodiados en la DDC-La Libertad. Nuestro trabajo en este sitio permitió recuperar 11 fragmentos de filiación Chimú temprano de una muestra total de 185 tiestos. Los resultados de nuestra excavación en el sitio nos han mostrado una arquitectura de adobes paralelepípedos asociados a un piso no bien elaborado (Vergara et al. 2025). No se puede precisar en qué período se construyó esta arquitectura, posiblemente sea de tiempos Chimú tardío (**Figura 6C**), mientras que por debajo sobre la arena natural se habrían ubicado las tumbas de época Huari y Cajamarca, así como Chimú temprano.

Huaca Don Alfredo fue registrada por Willey (1953) como el V-233. Sobre este sitio, Willey solo apunta evidencias de estructuras de adobes de época Mochica (Huancaco), pero, que podría tratarse de una antigua colina de arena natural que, en superficie, han añadido tanto basura como construcciones. Durante nuestro trabajo se pudo constatar la gran cantidad de ocupaciones modernas, debido a que el sitio fue utilizado para la producción

de carbón de madera (**Figura 6D**). La recolección de cerámica dio un total de 1362 tiestos, de los cuales 249 corresponde al Chimú temprano. Este es el sitio donde se ha recuperado la mayor cantidad de estos tiestos, pero, al igual que los demás sitios, la huaca está muy destruida y todos los materiales muy disturbados.

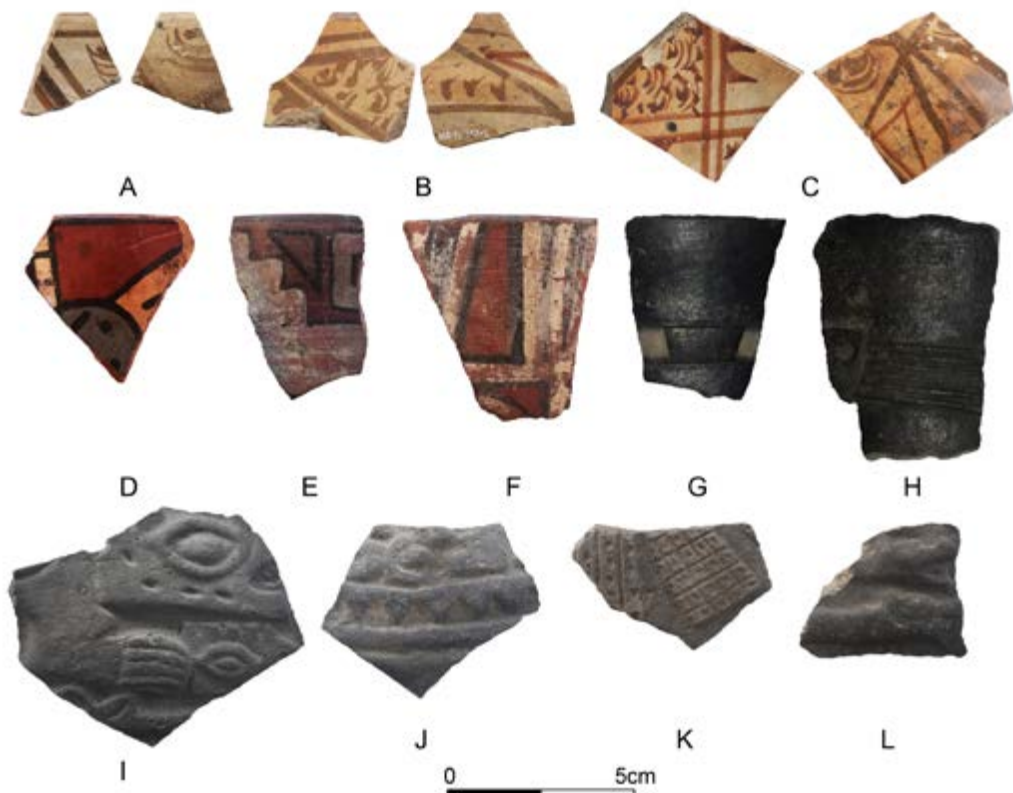


Figura 7. Fragmentos de cerámica Cajamarca (A al C) y Huari (D al L) recuperados en el valle de Virú.

Huaca Amalia se ubica al norte del V-234 y V-233 (Willey 1953), en el mapa de sitios examinados (Ford y Willey 1949, figura 2) se puede apreciar la silueta de esta duna. Posiblemente, los autores no lograron identificar evidencias arqueológicas en superficie. Nuestro trabajo de recolección reveló un total de 98 tiestos asociados a la fase Chimú temprano de una muestra total de 739 fragmentos (**Figura 6E**). Además, se realizó una excavación exploratoria inicial que ha permitido sugerir que el sitio fue construido por los virú (Vergara et al. 2025).

Taitacantin o Taitacaltin llamó mucho la atención de Kroeber (1930:79) por la abundante cerámica en superficie de lo que hoy llamamos período Transicional. Kroeber habla de un cementerio poco saqueado, cuyas tumbas no están muy profundas de la super-

ficie. Además, señala la presencia de una pequeña huaca de adobes. El mismo autor declara que descubrió el sitio el último día de su exploración en Perú, por lo que la recolección está limitada a 65 elementos de cerámica, entre piezas casi completas y fragmentos. Algunos de estos fueron presentados en las pl. XXIII a XXVI correspondiente al período medio de su cronología (estilo geométrico rojo-blanco-negro). Es inevitable pasar por alto que las dos primeras láminas muestran elementos muy característicos del Chimú temprano (pl. XXII, 1-6; pl. XXIV, 5-6). Más adelante, Bennett (1939:41, f) presenta un cántaro con decoración tricolor Chimú temprano proveniente de este lugar.



Figura 8. Fragmentos de cerámica tricolor Chimú temprano provenientes del valle de Virú.

Definitivamente, Taitacantin era un cementerio que aguardaba mucho potencial para entender este período, pero, lamentablemente, la extensión del cementerio ha desaparecido por la urbanización sin control de la zona. La huaca de adobes descrita por Kroeber es lo único que se conserva, y ha sido declarado patrimonio cultural como: Huaca Taitacantin Norte, a pesar de que no presenta ninguna señalética que lo demuestre (**Figura 6F**). Solo logramos recuperar un fragmento de cerámica en superficie de filiación Chimú tardía.

En el valle de Virú existen otros sitios que no han sido explorados por nuestro equipo, como Huaca Verde. Este sitio fue registrado como V-73 o Huaca la Guerra y se ubica en el Río Huacapongo (Wiley 1953:281) el cual fue posteriormente excavado en el marco del proyecto CHAVIMOCHIC (Oliden 1991, 1992), demostrando que la arquitectura corresponde al Horizonte temprano y que luego habría sido ocupado como cementerio por los chimús. El estudio presenta una muestra 759 fragmentos de cerámica Chimú, de los cuales se puede inferir que 18 fragmentos presentan decoración tricolor correspondiente a la fase temprana (Oliden 1991:63). Sin embargo, el hallazgo más interesante es la única evidencia

—hasta la fecha— de un entierro humano conservado asociado a cerámica Chimú temprana en el valle de Virú (Oliden 1992:105, figura 16). Según las descripciones en su tesis de licenciatura (Oliden 1991:26), se trataría de un individuo adulto en posición sentada con las piernas flexionadas al tórax. Presentaba restos del fardo de algodón que envolvía el cuerpo, láminas de metal en los pies y una botella asa lateral tubular con el cuerpo carenado y decoración tricolor (Ibid. 1991: Lámina N° 15a y 15b). La botella presenta las características típicas del estilo tricolor Chimú temprano, además los rasgos del rostro humano guardan mucha influencia lambayecana (**Figura 2I**).

Tabla 2.
Análisis de la cerámica según estilos recuperada en diversos sitios investigados el valle de Virú.

		HUACA LA CRUZ	HUACA EL ZANJÓN	HUACA DON ALFREDO	HUACA AMALIA	HUACA TAITACANTIN NORTE	QUENETO CA60-1		
PERÍODO	ESTILOS	#	#	#	#	#	#	#	%
TRANSICIONAL	HUARI		7	4				11	0.46
	HUARI-CASMA		7	18	2			27	1.14
	CAJAMARCA	2	4					6	0.25
	CAJAMARCA COSTEÑO		1	43	1			45	1.89
	TANGUCHE	1	71	257	89			418	17.60
CHIMÚ	CHIMÚ TEMPRANO		11	249	98			358	15.07
	CHIMÚ-CASMA	3	8	83	56		11	161	6.78
	CHIMÚ TARDÍO	4	76	708	493	1	67	1349	56.80
	TOTAL	10	185	1362	739	1	78	2375	100.00

Otro sitio es el V-302 cerca de Calunga, Santa Elena. Las excavaciones de Collier recuperaron diversas tumbas intrusivas con vasijas Chimú temprano como: *Burial* 1 y 3 (Collier 1955:71, figura 34), *Burial* 8, 9, 11, 13 y 15 (Ibid. 1955:75, figura 36). Este sitio, debió ser muy interesante investigar, lamentablemente este sitio ya no existe.

Un contexto extraordinario fue registrado en Huaca Santa Clara, se trataría de una tumba intrusiva que contenía a un niño con una serie de prendas y tocados fechada hacia 780 ± 60 AP, o cal. 1150-1300 dC, acompañado de una llama joven fechada 980 ± 40 AP, o cal. 990-1160 dC (Millaire y Surette 2011). Cerca de este contexto se registró un grupo de 5 individuos y 28 llamas jóvenes. Aunque no se tiene una secuencia cronológica de todos los contextos, para el caso de la llama fue un sacrificio realizado durante la fase Chimú temprano, alrededor del 1000/1150 dC; es decir, en el mismo tiempo del primer evento sacrificial de Pampa La Cruz en Huanchaco (Prieto et al. 2024).

En definitiva, el valle de Virú presenta la mayor evidencia material de cerámica Chimú temprano, junto a Huacas de Moche (Castillo 2018, 2019). La colección recuperada por parte del proyecto asciende a 358 fragmentos. Posiblemente se trate —a la fecha— de la colección más grande recuperada en los últimos años. Sin embargo, casi todas estas evidencias provienen de posibles tumbas saqueadas, por lo que es vital identificar un sitio doméstico y/o talleres donde se manufacturaba este tipo de cerámica.

Por ello, se eligió explorar el V-60 (Willey 1953), el cual fue registrado como CA60-1 por parte nuestra. Esta vivienda habría sido catalogada del período Tomaval. Ford y Willey hicieron una excavación en 1946 en la parte delantera de la vivienda (Ibid.:figura 52), la cual permanece abierta, actualmente (**Figura 9A**). Según el autor habrían reportado 1700 fragmentos de cerámica de este pozo a lo largo de cuatro niveles arbitrarios, cuya capa estéril se encontraba a 75 cm.

Con este antecedente se decidió intervenir la vivienda, a través de una unidad de 5 por 5.5 m (Castañeda 2024). La vivienda en su totalidad estaba construida de mampostería ordinaria y asentada sobre el lecho de la quebrada. El material cerámico recuperado de la recolección superficial contiene 48 tiestos de filiación Chimú tardía y Chimú-Casma (**Tabla 2, Figura 9B**). La unidad excavación nos mostró hasta 3 pisos arquitectónicos superpuestos con sus rellenos constructivos y localizamos el suelo estéril a 151.16 msnm, a 1.15 m de la superficie (**Figura 9C**); además se registraron otros 30 fragmentos de cerámica de estos periodos. Muchos de estos fragmentos presentaban características similares a lo que Ford y Willey denominó: La Plata modelado, San Juan modelado y San Nicolás modelado (ver Ford y Willey 1949, plate 1).

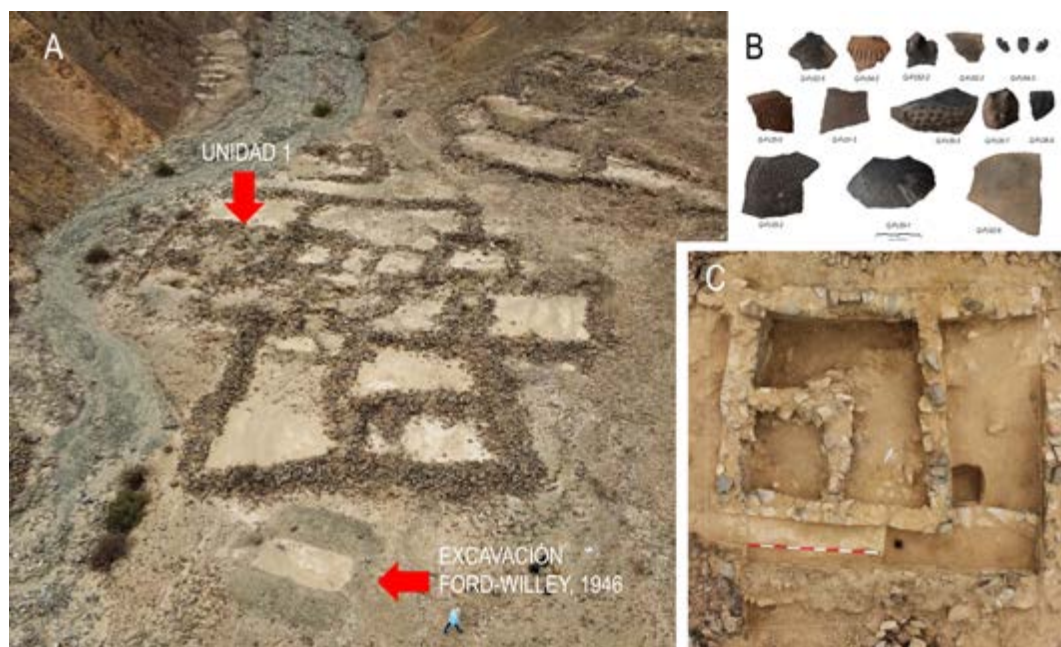


Figura 9. A) Vista panorámica del conjunto arquitectónico 60-1 (CA60-1), sitio arqueológico Queneto; B) Fragmentos de cerámica Chimú tardía provenientes del CA60-1; C) Vista de la unidad 1 realizada en el CA60-1.

Esta evidencia nos ha mostrado que tal vez no todos los sitios catalogados como período Tomaval corresponden netamente a la fase temprana Chimú; por el contrario, muchos de los estilos mencionados para este período corresponden a la fase tardía; sin embargo, aún se requiere de fechados para corroborar tal evidencia. En suma, nuestras exploraciones en el valle de Virú no han dado luces sobre una fuerte presencia de grupos que utilizan la cerámica tricolor Chimú temprano. No obstante, la ausencia de lugares donde la habrían producido o lugares donde habrían vivido sigue siendo un vacío que necesitamos completar con futuras exploraciones. Por el momento, no se cuenta con suficientes evidencias para sugerir que en el valle de Virú existió un centro de poder político local de las nacientes élites Chimú.

Comentarios Finales

El estilo de cerámica Rojo-Blanco-Negro o Chimú temprano está muy presente en el valle de Virú, como ya lo mencionaba Larco en su momento. Los fechados obtenidos de Huacas de Moche demuestran que esta fase dataría entre el 1050-1200 dC. Sin embargo, los materiales provenientes de Virú no han sido recuperados de contextos primarios, por lo que es necesario seguir explorando el valle para dar con estas evidencias. Además, se asume que estos materiales deben provenir de contextos funerarios intrusivos como el caso de la tumba de Huaca Verde (Oliden 1992) o la tumba intrusiva de Huaca Santa Clara (Millaire y Surette 2011).

El catastro de sitios arqueológicos realizado por el Proyecto CHAVIMOCHIC (Carcelén y Angulo 1999), muestra varios sitios asociados culturalmente a la fase Chimú temprano en el valle de Chao. Lamentablemente, la mayoría de estos sitios han sufrido la misma mala suerte, totalmente destruidos y convertidos en campos de cultivo.

¿Dónde está el o los asentamientos y talleres artesanales de la fase temprana? Ni en superficie o estratos más profundos de Chan Chan hay rastros de estas evidencias. Las recientes excavaciones en Chayhuac (sugerido como el palacio más temprano) solo se puede apreciar algunos tiestos con decoración roja y blanca catalogados como Mochica (Cueva 2018:372). Estos fragmentos presentan sólo líneas rectas que podrían ser catalogadas como parte de vasijas Lambayeque medio (ver Shimada 2014), Chimú tardío o Chimú-Inca (Uhle 2014). No obstante, no se puede descartar que en este gran paraje (sobre el que se construyó Chan Chan) existieron evidencias de pequeños sitios mochicas y del Horizonte medio dedicados a la agricultura. Esto se respalda con la propuesta del uso del canal Moro desde tiempos mochicas que sirvió para irrigar estas partes del valle (Ortloff et al. 1985).

La presencia de Lambayeque en el valle de Chicama está respaldada por un cementerio con 393 entierros intrusivos en la Huaca Cao y una maqueta recuperada en Huaca Paredones en el complejo El Brujo (Franco y Gálvez 2014; Franco et al. 2017; Mujica et al. 2007). Adicionalmente, se ha vinculado el sitio Huaca Colorada, por sus características ar-

quitectónicas, a la ocupación Lambayeque (Seoane 2006). Los nuevos fechados obtenidos sitúan algunos de los entierros de Huaca Cao alrededor de 1050-1220 dC (Santana-Sagredo et al. 2018). Es decir, contemporáneos con los fechados obtenidos para los contextos con cerámica Chimú temprano de Huacas de Moche (Castillo 2018) y los primeros sacrificios humanos de Pampa La Cruz en Huanchaco (Prieto et al. 2024).

Al tomar de forma literal las leyendas fundacionales Chimú, si Taycanamo provino desde el norte, tal vez fue un personaje Lambayecano, pero, si vino del sur es más probable que sea un personaje que usaba cerámica Chimú temprano, el cual se registra ampliamente en el valle de Virú. Al respecto, Izumi Shimada (2022:302-303) en su momento habría propuesto:

“La política y la religión del periodo Sicán [Lambayeque] Medio sufrieron un rápido declive que comenzó alrededor del año **1050 d.C.** y terminó alrededor del 1100 d.C. Los efectos adversos, particularmente en el sector agrario, de una sequía prolongada que se extendió alrededor de los años 1020-1050 d.C., y un megaevento de El Niño (ENSO) alrededor de 1050 d.C. [...] **sugiero que buscaron refugio en la colonia del período Sicán medio existente en el valle bajo de Moche y, en alianza con un grupo de élite local, establecieron la base sociopolítica de lo que posteriormente se convirtió en el reino de Chimor.**”

[el resaltado es propio].

De momento, no se ha registrado cerámica Lambayeque o Sicán en el valle de Virú, como si en el valle Chicama. Probablemente, la propuesta de Shimada no es tan descabellada y se debería repensar en la posibilidad de que grupos Lambayeque medio provenientes del norte emigraron hacia el valle de Moche. En contraparte, grupos Chimú temprano vinieron provenientes del sur, especialmente del valle de Virú (**Figura 10**). La convergencia de ambos grupos en el valle de Moche habría llevado a la transformación del paisaje donde se fundaría Chan Chan alrededor de los siglos XII o XIII de nuestra era.

Como ha señalado recientemente Prieto (2023), la construcción de nuevos canales como el intervalo o Quebrada del Oso podrían ser una evidencia para conjeturar un intento de los chimúes por transformar el valle de Moche. Aunque se desconoce la procedencia de los fechados de estos canales, la antigüedad de estos los ubica temporalmente en la fase temprana Chimú, pero, también contemporánea a la época que los Lambayeque están ocupando el valle de Chicama, por lo que se requiere mayores análisis para asegurar quienes fueron sus constructores iniciales.

La convergencia de estos grupos llevaría al sincretismo cultural de la sociedad Chimú (Mackey 1985), donde la cerámica tricolor pasaría a segundo plano, mientras la cerámica de cocción reductora ganaría importancia. Es importante acotar, que la producción

artesanal y las redes de intercambio no debió verse interrumpida en el tránsito de Moche-Huari a Chimú temprano. Los entierros del cementerio Chimú de Huacas de Moche no solo contenían vasijas de cerámica, también presentaban objetos de metal (posiblemente con alto contenido de cobre), abalorios de piedra, y objetos trabajados en concha y botánico (Castillo 2019).



Figura 10. Gráfica de la propuesta de desplazamiento de grupos Lambayeque medio (desde el norte) y Chimú temprano (desde el sur).

La sociedad Chimú temprana mantuvo esta producción artesanal, como parte de una continuidad que no se ha visto interrumpida, solo transformada a las necesidades de las nuevas élites. En el mismo cementerio de Huacas de Moche, uno de los entierros contenía una concha de *Goniofusus dupetitthouarsi*, proveniente de aguas cálidas norteñas. Esta evidencia muestra claramente que el acceso a recursos “exóticos” tampoco se vio interrumpida; por ende, se puede añadir que el acceso de otros bienes de prestigio como plumería de la Amazonía también debieron mantenerse. Sociedades contemporáneas como los Lambayeque reflejaron su grandeza en el control de los recursos marinos como la obtención del mullu *Spondylus*, el cual incluso fue muy bien representado en los murales de Huaca las Balsas de Túcume (Narváez y Delgado 2011) o en los diversos contenidos iconográficos (Wester 2016). La obtención de bienes de prestigio está presente en sociedades tan tempranas como Caral (Shady et al. 2017), por lo que no es un indicador exclusivo de la sociedad Chimú. Por lo tanto, la presencia o uso de estos objetos no son una innovación de la naciente élite chimú, por lo que no deben ser considerados como una evidencia para sugerir la presencia de un Estado Chimú durante la fase temprana.

Partiendo de la serie de indicadores arqueológicos propuestos por Tantalean (2021) para entender el Estado andino, el primer punto de partida son las características del sitio principal o la ciudad como indicador del patrón de asentamiento más complejo de las sociedades estatales o de la civilización (Childe 1936; Service 1962). En efecto la ciudad es el lugar donde se transforma el poder y la productividad en cultura (Mumford 1960).

Las evidencias arqueológicas disponibles no permiten demostrar que existía una unidad arquitectónica con ubicación privilegiada desde donde se controlaban las diversas estrategias económicas, políticas, sociales y religiosas durante la fase temprana ni en el valle de Virú ni el valle de Moche. La ausencia de palacios con audiencias para ejercer el control administrativo en Chan Chan asociados a la fase temprana, con cerámica tricolor y datación radiocarbónica de respaldo, sigue siendo un problema que no permite esclarecer la presencia del Estado Chimú desde sus inicios.

El Proyecto Arqueológico Valle de Virú de la Universidad Nacional de Trujillo y del CReAAH, Universidad de Rennes continuarán explorando y realizando más excavaciones en otros puntos del valle de Virú para intentar encontrar nuevas pistas en sitios con ocupación Chimú temprana, que aporten mayores evidencias al entendimiento del inicio de la sociedad Chimú en los valles centrales del Imperio como Moche y Virú. Así también, buscar entender la vida cotidiana en aldeas rurales como Queneto, Cerro Queneto Sur, y en los palacios que aún se conservan como Bitin y Huacapongo. Así mismo, se espera de futuras publicaciones sobre los trabajos que se vienen realizando en la capital Chimú, no solamente de los alrededores, sino desde el centro de poder político como son los palacios-mausoleos.

Agradecimientos. El autor quiere agradecer a Robyn Cutright y Gabriel Prieto por hacerme parte de la organización de esta segunda mesa redonda de Trujillo. Así mismo, agradecer a mi equipo de planta de la temporada 2023, con quienes iniciamos estas nuevas investigaciones en el valle de Virú. A Oswaldo Ezeta, Astrid Vergara, Zafiro Vélchez, Arturo Marín, Kelly Castañeda, Eduardo Gamboa, Luz Monzón, Zenaida Villa, Zamia Cárdenas, Steysy Aranda, Susana Cabrera, Diego Huaccha, Rosa Linares, Fátima Mendoza, Geanpiero Montenegro, William Ríos, Olenka Salazar y Sarita Vásquez. Así mismo, mi agradecimiento a la Unidad Conjunta de Investigación (UMR) 6566 CReAAH “Centro de Investigación en Arqueología, Arqueociencias e Historia” Université de Rennes, en especial al Dr. Ramiro Javier March. Finalmente, un agradecimiento especial a la Universidad Nacional de Trujillo, representada por el Dr. Carlos Vásquez Boyer, quien acogió este proyecto desde sus inicios y por la difusión de todos nuestros trabajos al Área de Imagen Institucional UNT, a cargo de Luis Cabrera y César Plasencia.

Notas

¹ En 1949, Willard Libby anunció el método de datación por radiocarbono, el cual fue respaldado por diversos investigadores en 1963 (Renfrew y Bahn 1998).

REFERENCIAS CITADAS

Andrews, Anthony

- 1980 Estructuras en U, símbolo de la administración imperial. En *Chan Chan, metrópoli Chimú*, editado por R. Ravines, pp.167-80. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Bennett, Wendell.

- 1939 Archaeology of the North Coast of Peru: An Account of Exploration and Excavation in Viru and Lambayeque Valleys. *AMNH-AP* (37)1:1-154.

Bronk Ramsey, Christopher

- 2021 OxCal v.174. <https://c14.arch.ox.ac.uk/oxcal.html>

Cabello de Balboa, Miguel

- 1586[1951] *Miscelánea Antártica*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Instituto de Etnología, Lima.

Campana, Cristóbal

- 2006 *Chan Chan del Chimo*. Editorial Orus S.A.C., Lima.

Carcelen, José y Orlando Angulo

- 1999 *Catastro de los sitios arqueológicos del área de influencia del canal de irrigación CHAVIMOCHIC: Valle viejo de Chao*. Instituto Nacional de Cultura – La Libertad. Proyecto de Rescate Arqueológico Chavimochic.

Castañeda, Kelly

- 2024 Función y distribución espacial en la Quebrada Queneto (V-52 y V-60), sitios habitaciones Chimú en el valle de Virú. Tesis de licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

Castillo, Feren

- 2018 Tipología y seriación de la cerámica proveniente del cementerio Chimú de Huaca de la Luna, Perú. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23(2):27-58. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-68942018000300027>

- 2019 El Chimú temprano de Huaca de la Luna. En *Actas de la primera mesa redonda de Trujillo. Nuevas perspectivas en la arqueología de los valles de Virú, Moche y Chicama*, editado por G. Prieto y A. Boswell, pp. 232-268. Fondo Editorial Universitario UNT, Trujillo.

Childe, Vere Gordon

- 1936 *Man Makes Himself*, London, (C.A. Watts & Co) Pitman Publishing.

Collier, Donald

- 1955 *Cultural chronology and change as reflected in the ceramics of the Viru valley, Peru. Fieldiana: Anthropology* Volume 43. Chicago Natural History Museum, Chicago.

Conrad, Geoffrey

- 1974 Burial platforms and related structures on the North coast of Peru: some social and political implications. Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.
- 1980 Plataformas funerarias. En *Chan Chan, metrópoli Chimú*, editado por R. Ravines, pp. 217-230. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Cueva, Sinthya

- 2018 Excavaciones en el conjunto amurallado Chayhuac An, sector norte. En *Programa de investigación arqueológica, conservación y puesta en valor, informe anual 2017*, editado por N. Gamarra, pp. 231-376. Ministerio de Cultura, Lima.
- 2019 Excavaciones en el sector norte del conjunto amurallado Chayhuac An. En *Programa de investigación arqueológica, conservación y puesta en valor, informe anual 2018*, editado por N. Gamarra, pp. 193-402. Ministerio de Cultura, Lima.

Day, Kent

- 1980 Las ciudadelas de Chanchan. En *Chan Chan, metrópoli Chimú*, editado por R. Ravines, pp.155-158. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Donnan, Christopher

- 1978 *Moche Art of Peru*. Los Angeles: Museum of Cultural History, University of California, California.

Donnan, Christopher y Carol Mackey

- 1978 *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. Austin: University of Texas Press, Texas.

Eeckhout, Peter

- 2017 Ofrendas, rituales, peregrinaciones y ancestros. En *Pachacamac: el oráculo en el horizonte marino del sol poniente. Colección Arte y tesoros del Perú*, editado por Pozzi-Escot, D., Millones, M., Canziani, J., Bernex, N., Marcone, G., Lumbreras, L., Castillo, L., Narvaez, A., Roca, F., Curatola, M., Bernuy, K., Rucabado, J., Eeckhout, P., Owens, L., Feltham, P., Angles, R., Nolan, J., Urton, G., Rosas, M., Llosa, P., Cortegana, R., Uceda, C. pp. 222-237. Banco de Crédito del Perú. Lima.

Franco, Regulo y César Gálvez

- 2014 Contextos Funerarios de Transición y Lambayeque en el Complejo el Brujo, valle Chicama. En *Cultura Lambayeque. En el contexto de la costa norte del Perú Actas del primer y segundo coloquio*, editado por Julio Fernández y Carlos Wester, pp. 139-168. EMDECOSEGE S.A., Chiclayo.

Franco, Régulo, César Gálvez y Segundo Vásquez

- 2017 *El Brujo: prácticas funerarias post Mochicas*. Fundación Augusto N. Wiese [Manuscrito inédito], Trujillo.

Ford, James Alfred y Willey, Gordon

- 1949 *Surface Survey of the Virú Valley, Peru*. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 43 (1). New York.

Gamarra, Nadia

- 2019 Excavaciones en el Conjunto Amurallado Chayhuac An, sector sur. En *Programa de investigación arqueológica, conservación y puesta en valor, informe anual 2018*, editado por N. Gamarra, pp. 113-192. Ministerio de Cultura, Lima.

Gamarra, Nadia, Asmat, Jemina, Sernaqué, Andersson, y Linares, Sofía

- 2020 Los inicios de Chan Chan. Descifrando el sector sur de Chayhuac An. En *Chan Chan, esplendor y legado*, editado por C. Rengifo, pp. 17-46. Ministerio de Cultura, Lima.

Hastings, C. Mansfield y Moseley, Michael

1975 The adobes of Huaca del Sol and Huaca de la Luna. *American Antiquity* 40(2):196-203.

Hogg, Alan, Timothy Heaton, Quan Hua, Jonathan G Palmer, Chris SM Turney, John Southon, Alex Bayliss, Paul G Blackwell, Gretel Boswijk, Christopher Bronk Ramsey, Charlotte Pearson, Fiona Petchey, Paula Reimer, Ron Reimer y Lukas Wacker

2020 SHCal20 Southern Hemisphere calibration, 0–55,000 years cal BP. *Radiocarbon* 62:759-78. <https://doi.org/10.1017/RDC.2020.59>

Kroeber, Alfred

1926 *Archaeological Explorations in Peru. Part I: Ancient Pottery from Trujillo*. Anthropology Memoirs, Field Museum of Natural History 2 (1), Chicago.

1930 *Archaeological explorations in Peru: part II: the northern coast*. Anthropology, Memoirs Vol. 2, No. 2. Field Museum of Natural History, Chicago.

Kolata, Alan

1980 Chanchán: crecimiento de una ciudad antigua. En *Chan Chan, metrópoli Chimú*, editado por R. Ravines, pp.130-154. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Klaus, Haagen

2014 La población mochica de la cultura Sicán Medio: una primera aproximación a un sustrato cultural prehispánico tardío del valle de Lambayeque. En *Cultura Sicán. Esplendor preincaico de la costa norte*, editado por I. Shimada. Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima.

Larco, Rafael

1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín, Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.

1966 *Archaeologia Mundi, Peru*. Editorial Juventud, Barcelona.

2001a *Los Mochicas, Tomo 1*. Casa editora La Crónica y Variedades S.A, Lima.

2001b *Los Mochicas, Tomo 2*. Casa editora La Crónica y Variedades S.A, Lima.

Mackey, Carol

- 1985 La cerámica Chimú a fines del horizonte medio. *Revista del Museo Nacional* XL-VII:73-91.
- 2013 Estrategias administrativas del Estado Chimú a nivel provincial. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 12:153-88.

Marín, Arturo

- 2024 Riego y técnica de cultivo Chimú en la quebrada San Juan, valle medio de Virú. Tesis de licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

Meneses, Jorge

- 2020 El mundo ceremonial de Chan Chan. Investigaciones en Huaca Toledo. En *Chan Chan, esplendor y legado*, editado por C. Rengifo, pp. 93-134. Ministerio de Cultura, Lima.

Millaire, Jean-François y Flannery Surette

- 2011 Un fardo funerario procedente de Huaca Santa Clara, valle de Virú (ca. 1150 a. D.). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 40(2):289-305. <https://doi.org/10.4000/bifea.1408>

Monzón, Luz

- 2025 Patrones arquitectónicos y función de las estructuras del sector Cerro Queneto A en la aldea Chimú Tardío de Queneto. Tesis de licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

Moseley, Michael y Carol Mackey

- 1973 Chan Chan, Peru's ancient city of Kings. *National Geographic Magazin* 143:318-344.

Mujica Barreda, Elías, Regulo Franco Jordan, César Gálvez Mora, Jeffrey Quilter, Antonio Murga Cruz, Carmen Gamarra de la Cruz, Víctor Hugo Ríos Cisneros, Segundo Lozada, John Verano y Marco Aveggio

- 2007 *El Brujo: Huaca Cao, centro ceremonial Moche en el valle de Chicama*. Fundación Augusto N. Wiese, Lima.

Mumford, Lewis

- 1960 *City Invincible, an Oriental Institute Symposium*. C. H. and Adams, R. M. (editors.), University city, Kraeling.

Narváez, Alfredo y Bernarda Delgado

- 2011 *Huaca las Balsas de Tucume. Arte mural Lambayeque*. Unidad Ejecutora 005 Naylamp Lambayeque, Museo de Sitio Túcume, Lambayeque.

Oliden, Carmen

- 1991 *La ceramica Chimu en Huaca Verde (PVV 503-11) valle de Viru* [IPP]. Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.
- 1992 La cerámica Chimú en huaca Verde, valle de Virú. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 3:89-110.

Oliva, Giovanni Anello

- 1631[1895] *Historia del reino y provincias del Perú, de sus Incas reyes, descubrimiento y conquista por los españoles de la corona de Castilla, con otras singularidades concernientes a la historia*. Imprenta y Librería de S. Pedro, Lima.

Paredes, Arturo

- 2010 Complejo arqueológico Chan Chan: Los conjuntos amurallados y sus nominaciones. *Pueblo continente. Revista oficial de la Universidad Privada Antenor Orrego* 21(1):53-58.

Pillsbury, Joanne

- 1993 *Sculpted friezes of the Empire of Chimor*. Ph.D. Dissertation, Columbia University.

Piminchumo, Víctor

- 2004 La cultura Chimú: prólogo a nuevos datos. En *Desarrollo Arqueológico de la costa norte del Perú*, 2, editado por L. Valle, pp. 7-16. Ediciones SIAN, Trujillo.

Prieto, Gabriel, John Verano, Ann Pollard Rowe, Feren Castillo, Luis Flores, Julio Asencio, Alan Chachapoyas, Víctor Campaña, Richard Sutter, Aleksalia Isla, Khrystyne Tschinkel, Rachel Witt, Andres Shiguekawa, Jordi A. Rivera Prince, Celeste Marie Gagnon, Carlos Avila-Mata, Fuyuki Tokanai, Claver W. Aldama-Reyna, José M. Capriles

2024 Pampa La Cruz: a New Mass Sacrificial Burial Ground during the Chimú Occupation in Huanchaco, North Coast of Peru, *Ñawpa Pacha* 44(1):69-154. <https://doi.org/10.1080/00776297.2023.2221481>

Quilter Jeffrey, Carlos Rengifo, Moises Tufinio, Enrique Zavaleta, Amy Oakland, Lizbeth Pariona Muñoz, Paul Szpak, Maria Goretti Mieites Alonso, Nobuko Shibayama y Anahi Maturana-Fernandez

2024 Textiles, dates and identity in the late occupation of the Huacas de Moche, Peru. *Antiquity* 98(401):1359-1375. <https://doi.org/10.15184/aqy.2024.138>

Ravines, Rogger

1980 *Chan Chan, metrópoli Chimú*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Renfrew, Colin y Paul Bahn

1998 *Arqueología: Teorías, métodos y práctica*. Ediciones Akal, Barcelona.

Rengifo, Carlos, Henry Gayoso y Feren Castillo

2022 Huacas de Moche: Dos mil años de ocupación prehispánica desde una perspectiva arqueológica. *Estudios Atacameños* 68:e5000. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2022-0025>

Rostworowski de Diez Canseco, María.

1999 *Historia del Tahuantinsuyu*, Segunda edición, Historia Andina 13. IEP/Promperú, Lima.

Rucabado, Julio y Luis Jaime Castillo

2003 El periodo transicional en San José de Moro. En *Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche, Moche: hacia el final del milenio*, editado por S. Uceda y E. Mujica, tomo I, pp. 15-42. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Sakai, Masato

1998 *Reyes, estrellas y cerros en Chimor: el proceso de cambio de la organización espacial y temporal en Chan Chan*. Alianza Editorial, Lima.

Santana-Sagredo, Francisca, Elise Dufour, Nicolas Goepfert, Antoine Zazzo, Régulo Franco Jordán y Segundo Vásquez

- 2020 New Bioarchaeological Evidence and Radiocarbon Dates from the Lambayeque/Sicán Culture Camelids from the El Brujo Complex (Northern Coast of Peru): Implications for Funerary and Herd Management Practices. *Environmental Archaeology* 25(3):333-352. <https://doi.org/10.1080/14614103.2018.1556960>

Segura, Rafael y Izumi Shimada

- 2014 La interacción Sicán Medio-costa central, hacia 1000 d.C. En *Cultura Sicán. Esplendor preincaico de la costa norte*, editado por I. Shimada. Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima.

Seoane, Francisco

- 2006 Huaca Colorada: un centro de poder durante el Horizonte Medio en el valle de Chicama. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 9:77-106.

Service, Elman

- 1962 *Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective*. Random House.

Shady, Ruth; Marco Machacuay, Pedro Novoa, Edna Quispe y Carlos Leyva

- 2017 *Urban Centers of Caral Civilization: 21 years recovering history on the Social System*. Zona Arqueológica Caral, UE 003 – Ministerio de Cultura, Lima.

Shimada, Izumi.

- 1995 *Cultura Sican. Dios, riqueza y poder en la costa norte del Perú*. Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura, Lima.

- 2014 *Cultura Sicán. Esplendor preincaico de la costa norte*. Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima.

- 2022 Las relaciones y dinámicas Sicán-Chimú. En *Arqueología y vida. Peruanistas del siglo XX*, N° 2, pp. 301-316. Museo de Arqueología, Antropología e Historia de la Universidad Nacional de Trujillo.

Strong, William

- 1947 Finding the Tomb of a Warrior-God. *National Geographic Society* 91:453-473.

Strong, William y Evans, Clifford

- 1952 *Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Perú: The Formative and Florescent Epochs*. Columbia University Press, New York.

Tantalean, Henry

- 2021 *Los antiguos estados andinos. Una arqueología de las formaciones políticas del Perú prehispánico*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Topic, John

- 1980 Excavaciones en los barrios populares de Chanchán. En *Chan Chan, metrópoli Chimú*, editado por R. Ravines, pp.267-282. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Uhle, Max

- 2014 Las ruinas de Moche. En *Las ruinas de Moche*, editado por P. Kaulicke, pp. 17-349. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 1913 Die Ruinen von Moche. *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 10(1):95-117.

Vergara, Astrid, Geanpiero Montenegro, Olenka Salazar, Mariela Linares, David Rios, Diego Huaccha y Feren Castillo

- 2025 Investigaciones en el polígono 2. Un reestudio del periodo Tomabal. En *Investigaciones en el valle de Virú, 2023-2025*, editado por F. Castillo. Informe técnico presentado al Ministerio de Cultura, Lima.

Vílchez, Zafiro

- 2025 El rol del sitio CA61-1 en la quebrada Queneto durante el periodo Chimú Tardío, valle de Virú. Tesis de licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

Valladares, Percy

- 2021 *Historias del abuelo*. Ediciones Rafael Váldez, Lima.

Vargas Ugarte, Rubén

- 1936 La fecha de la fundación de Trujillo. *Revista Histórica* X:229-239.

Vargas, Wilo

- 2016 Crónicas y leyendas que no concilian con la investigación arqueológica. *Quingnam* 2:189-203.

Willey, Gordon

- 1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Virú Valley, Perú*. Bureau of American Ethnology Bulletin 155. Smithsonian Institution, Washington.

Wester, Carlos

- 2016 *Chornancap: palacio de una gobernante y sacerdotisa de la cultura Lambayeque*. Ministerio de Cultura, Lima.

Zevallos, Jorge.

- 1999 Introducción a la cultura Lambayeque. En *Lambayeque. Colección Arte y Tesoros del Perú*, editado por José Antonio de Lavalley, pp. 15-104. Banco de Crédito el Perú, Lima.

**LA SOCIEDAD CHIMÚ ALREDEDOR DEL 1050/1100-1350 DC EN EL VALLE
DE MOCHE, COSTA NORTE DEL PERÚ: UNA PERSPECTIVA DESDE
HUANCHACO**

**THE CHIMÚ SOCIETY AROUND 1050/1100-1350 AD IN THE MOCHE VALLEY,
NORTHERN COAST OF PERU: A PERSPECTIVE FROM HUANCHACO**

Gabriel Prieto

Resumen

Las excavaciones arqueológicas en la bahía de Huanchaco y en algunos sectores de Chan Chan están permitiendo contar con nuevos datos sobre las actividades religiosas, económicas y de subsistencia en el centro del Imperio Chimú. A ello se suma varios fechados absolutos de contextos seguros, lo cual está permitiendo tener un mejor control diacrónico de los contextos estudiados. En este artículo, discutimos un período poco conocido en la arqueología Chimú, que abarca entre 1050/1100 al 1300/1350 dC. Este rango temporal es conocido tradicionalmente como el Chimú temprano y Chimú medio. Presentamos evidencia arqueológica que nos permite indagar aproximaciones a la organización social, ideológica y económica de la sociedad Chimú durante ese rango de tiempo, particularmente en Chan Chan. Asimismo, se discute que la construcción de una mega-infraestructura de irrigación, sacrificios humanos, producción y uso de textiles y objetos de metal, así como la importación de productos exóticos como conchas *Spondylus* y plumas de aves amazónicas que podrían ayudar a entender la configuración social de Chimú en esos períodos

Gabriel Prieto. Departamento de Antropología, Universidad de Florida. 330 Newell Dr. Turlington Hall. (ogabriel.prietob@ufl.edu), <https://orcid.org/0000-0001-6229-986X>

tempranos. Enfatizamos que el “articulador” de estas dinámicas sociales puede haber sido la organización de los eventos masivos de sacrificios.

Palabras clave: Chimú temprano, Chimú medio, Chan Chan, Huanchaco.

Abstract

Archaeological excavations in the Huanchaco Bay and in some sectors of Chan Chan are providing new information on religious, economic, and subsistence activities in the core of the Chimú Empire. In addition, several absolute dates of secure contexts allow for better diachronic control of the archaeological data. In this article, I discuss a little-known period in Chimú archaeology, spanning from A.D. 1050/1100 to 1300/1350. This time is traditionally divided into the early Chimú and middle Chimú periods. I present archaeological evidence that allows us to generate insights into the social, ideological, and economic organization of Chimú society during this time, particularly in Chan Chan. I argue that the construction of massive irrigation infrastructure, human sacrifices, the production and use of textiles and metal objects, and the importation of exotic products such as *Spondylus* shells and Amazonian bird feathers could help us understand the social makeup of the Chimú during these early periods. I emphasize how the organization of mass sacrificial events may have been the “articulator” of these social dynamics.

Keywords: Early Chimú, middle Chimú, Chan Chan, Huanchaco.

En los últimos 25 años se han venido realizando importantes avances en los estudios de la sociedad Chimú. Dichos aportes permiten un mejor conocimiento sobre el impacto de las estrategias políticas y administrativas Chimú en sus territorios y, particularmente, en las comunidades rurales que fueron absorbidas bajo el dominio de esta sociedad (Chero 2020; Cutright 2015; Goepfert et al. 2020; Moore y Mackey 2008; Moore et al. 1997; Valle et al. 2014). Además, se cuenta con mejores datos sobre las interacciones entre los chimú y la sociedad Inca, a partir de los trabajos realizados en Farfán y también de élites locales con los chimú (Kremkau 2010; Mackey 2003; Mackey y Nelson 2020; Sapp 2002). Por otro lado, trabajos de rescate arqueológico en los valles del sur, detalladamente publicados, han permitido comprender aspectos domésticos en el sitio Cerro La Virgen (valle de Casma) y también la presencia Chimú tan al sur como el valle de Pativilca en el sitio Cerro La Horca (Valle et al. 2019; Valle et al. 2014).

El valle de Moche ha experimentado un incremento en el volumen de investigaciones realizadas en torno a la sociedad Chimú. Los trabajos conducidos por el Proyecto Especial Chan Chan, dirigido en un principio por Cristóbal Campana, y posteriormente, por el Ministerio de Cultura del Perú, han contribuido con significativos aportes que ahora nos permiten conocer más sobre los accesos monumentales a los palacios o conjuntos amurallados, la secuencia arquitectónica de Chayhuac y Uhle, detalles sobre los depósitos y sus funciones, prácticas funerarias en plataformas anexas, la arquitectura de las platafor-

mas no funerarias de Chan Chan y la bioarqueología de los entierros en ciertos sectores del sitio (Campana 2006, 2010; Correa-Trigoso 2021; Gamarra et al. 2019; Gayoso y Gamarra 2023; Rengifo 2021; Valladares 2018).

Las investigaciones en un cementerio de Huaca de la Luna han develado 136 tumbas que cubren la secuencia Chimú, incluyendo la época de la conquista Inca (Castillo 2018, 2019). También, se han realizado nuevas excavaciones en el sitio de Cerro La Virgen (valle de Moche), un enclave Chimú ubicado al noreste de Huanchaco, posiblemente ocupado para trabajar los campos de cultivo y mantener la infraestructura de caminos y de irrigación en la zona. Los trabajos realizados han permitido definir que uno de los cultígenos principales fue el algodón, el que además se procesó a gran escala en el sitio. Existe también evidencia de arboricultura, específicamente de árboles frutales que proveyeron recursos a la comunidad de Cerro La Virgen, pero también que estos productos se pudieron estar enviando a la vecina ciudad de Chan Chan. Por otro lado, se ha logrado definir que los pobladores locales centraron su dieta no solo en camélidos, sino también en recursos marinos que ellos mismos obtuvieron de las playas cercanas (Billman et al. 2020; Keatinge 1975).

Investigaciones arqueológicas en la zona *chaupiyunga* de los valles de Moche, Sinsicap y Carabamba, sugieren que los chimú tuvieron un control eventualmente directo, pero principalmente indirecto, en un sistema de patrón-cliente y en algunos casos respuestas defensivas ante presencia Inca en la zona (Guyer 1995). Posiblemente, hubo un interés por controlar los campos de cultivo de hoja de coca desde aproximadamente el 1200 dC (Boswell 2019; Sghinolfi 2021; Mullins et al. en este volumen). Del mismo modo, prospecciones arqueológicas en la región han determinado la presencia de nuevos sitios Chimú que no habían sido registrados previamente, reforzando la hipótesis de una presencia más sólida de esta sociedad en los valles medios y altos que lo previamente sugeridos (Mullins 2019, 2022; Lange-Topic 1990; Mullins et al., este volumen).

En el Programa Arqueológico Huanchaco, hemos excavado varios componentes de la infraestructura alrededor de Chan Chan, lo que incluye caminos, canales, campos de cultivo, la muralla Chimú y recientemente dos barrios populares en Chan Chan, el cementerio al sur del Palacio Tschudi (hoy conocido como Nik – An), una plataforma ceremonial al este del Palacio Laberinto (hoy conocido como Fech-An) así como excavaciones al sur de Huaca El Higo. Fechados obtenidos de los sitios en los alrededores de Chan Chan confirman su construcción temprana hacia el 1100/1200 dC y además muestran un uso continuo hasta la presencia Inca en el valle. Más importante, ayuda a entender el enorme esfuerzo logístico emprendido por los chimú para sostener a la ciudad de Chan Chan (Prieto y Domínguez 2018; Prieto 2023a, ver también siguiente sección).

Nuestras contribuciones se han centrado también en estudiar los eventos de violencia ritual en el valle de Moche, particularmente en las costas de Huanchaco. Hemos excavado cuatro sitios sacrificiales (Huanchaquito - Las Llamas, Pampa La Cruz, José Olaya - Iglesia Colonial y El Pollo), lo que nos ha ayudado a definir al menos dos tipos de

sitios donde se realizaron sacrificios masivos de niños, adolescentes, adultos y camélidos jóvenes. El primer tipo de sitio fue concebido como una suerte de santuario Chimú, donde se oficiaron repetidas ceremonias de sacrificios humanos y animales por varios siglos a lo largo de la ocupación Chimú (1050/1100 – 1400/1450 dC), como por ejemplo los realizados en el sitio de Pampa La Cruz. El segundo tipo de sitio responde a un único evento de sacrificio masivo, realizado en un corto período de tiempo y sin evidencia de arquitectura asociada, como por ejemplo el sitio de Huanchaquito - Las Llamas (Prieto et al. 2019; Prieto, Verano et al. 2024).

Además de plantear la posibilidad de haber existido un modelo de “violencia sancionada” ejercida por el Estado, sugerimos que estos sacrificios masivos puedan deberse a crisis climáticas, expansiones territoriales/políticas, habilitación de tierras para el cultivo y como parte de un calendario cíclico ceremonial religioso al interior de la sociedad Chimú (Prieto y Burmester 2015; Prieto y Verano 2023, ver Verano en este volumen). Estos estudios también han permitido indagar en la salud, dieta y proveniencia de las víctimas, sugiriendo que la mayoría de los sacrificados fueron de ambos sexos, tuvieron una buena salud, fueron principalmente locales y además, en promedio, 20% de ellos procedían de regiones distantes, reforzando la idea que la sociedad Chimú tuvo la capacidad de administrar recursos humanos y naturales en un amplio territorio (Sutter y Prieto 2023; Witt 2023; ver Verano este volumen; ver también Witt en este volumen).

Otro aporte del Programa Arqueológico Huanchaco es el relacionado al estudio de los camélidos, los cuales en algunos casos han triplicado el número de víctimas humanas, lo que muestra que fueron parte importante de la vida cotidiana, los eventos sacrificiales y la religión Chimú, en general (Goepfert y Prieto 2016). Resultados isotópicos obtenidos de los camélidos sacrificados en Huanchaquito Las Llamas indican que casi todos fueron criados en la costa, pero no solo cerca de Chan Chan, sino también en zonas más distantes como el valle medio y quizá algunos vinieron de la zona de *chaupiyunga* y la sierra (Dufour et al. 2020). Estos camélidos fueron cuidadosamente seleccionados por edad y color, predominando el marrón en varias tonalidades (Goepfert et al. 2020). El perfil biológico, menores a un año, entre 6 a 9 meses de edad al momento de la muerte, sugiere que existió una amplia disponibilidad de este recurso si se considera que los camélidos paren solo una cría al año, con altos índices de mortalidad en los primeros tres meses de edad (Bonavia 2008). Si se asume que la carne de camélido fue además la base proteínica de la población de Chan Chan y que se utilizaron como bestias de carga para mover productos y su lana fue utilizada para textiles, entonces el Estado Chimú tuvo claramente acceso ilimitado a este recurso (Pozorski 1982).

La notoria selectividad en la edad de los camélidos sugiere entonces que hubo un criterio detrás de estas decisiones, sacrificando animales que ya no estaban en riesgo. Por otro lado, aunque se asume que se sacrificaron animales saludables, estudios de los contenidos estomacales y heces de una muestra de camélidos de Huanchaquito Las Llamas sugieren que algunos estaban con enfermedades parasitarias que generalmente conllevan a la muerte (LeBailly et al. 2020). Si bien es cierto fueron alimentados principalmente con

forraje de plantas como el maíz, los resultados del estudio de contenidos estomacales y heces también muestran que poco antes del sacrificio consumieron alimentos especiales como granos de maíz, vainas de algarrobo, ajíes, yuca, frijoles y posiblemente algunos de estos productos fueron parte de comidas preparadas, como chicha de jora (Cagnato et al. 2021). Esto último se refuerza por el hallazgo de un conjunto de siete camélidos sacrificados en Pampa La Cruz (CA 117) los que fueron enterrados con 14 copitas de cerámica, las que se pueden haber utilizado para dar de tomar chicha a estos animales antes del sacrificio (Prieto, Verano et al. 2024:114, figura 44).

Si bien es cierto todos estos trabajos están enriqueciendo nuestro conocimiento sobre la sociedad Chimú, poco hemos hecho por contextualizar en una perspectiva más amplia las implicaciones de los resultados que venimos obteniendo de estos trabajos. En este artículo, vamos a discutir un rango de tiempo donde hubo una gran cantidad de sacrificios humanos, de camélidos y, además, parecería que hubo acceso ilimitado a productos suntuarios y exóticos, que denotan el poder económico de la élite Chimú. Para que esta propuesta tenga sentido, se parte de un sólido marco cronológico que se sustenta en fechados absolutos tomados de los contextos aquí discutidos. Recientemente, hemos publicado 80 fechados absolutos del sitio Pampa La Cruz; mientras que para esta publicación presentamos 39 fechados obtenidos de nuestras investigaciones, de los cuales cuatro son publicados por primera vez (Prieto, Verano et al. 2024:152-154, Apéndice 2; ver también Tabla 1). A ello se suman siete fechados publicados en otras fuentes, los cuales provienen de sitios discutidos en este artículo (ver **Tabla 1**).

Como hemos indicado arriba, queremos centrar nuestros esfuerzos en contextualizar el período cronológico entre 1050/1100 - 1350 dC. En base a lo observado en los contextos excavados en Huanchaco, quisiéramos sugerir el inicio de Chimú alrededor de 1050/1100 - 1200 dC, quizá asociados a las primeras ocupaciones en Chan Chan y si se quiere aplicar una perspectiva histórica, al reinado de Taycanamo y Guacricaur (Rowe 1948). Inmediatamente después (1200-1350 dC), los datos de Huanchaco sustentan un acelerado desarrollo en cuanto a acceso ilimitado a recursos como la *Spondylus*, objetos de metal y plumas exóticas, así como ampliación de redes de canales y campos agrícolas, construcción monumental en Chan Chan y expansión territorial. Estos cambios notorios en la sociedad Chimú aún están en proceso de ser entendidos, por lo que es posible que en el rango de tiempo entre 1050/1100 - 1200 dC ya se hayan estado dando estas transformaciones. Los contextos sacrificiales registrados en Pampa La Cruz fechados entre 1200 - 1350 dC podrían asociarse históricamente al reinado de Ñançempinco (Prieto, Verano et al. 2024:122).

El riesgo y la limitación de este artículo es que la discusión se dará desde la perspectiva de una serie de eventos de violencia ritual de sacrificios masivos (conocidos como Eventos 1,2 y 3, ver Prieto, Verano et al. 2024) que aparentemente concibió, organizó, y ejecutó el Estado Chimú entre el 1050/1100 al 1350 dC. Por lo tanto, debe considerarse que se necesitan datos adicionales en al menos tres escalas: cementerios regulares de esa época, contextos domésticos y en los palacios y otras estructuras arquitectónicas importantes de Chan Chan con rangos de tiempo similares corroborados con fechados absolutos.

Tabla 1.

Lista de fechados obtenidos de los contextos excavados y asociados a la ocupación Chimú de Pampa La Cruz y Jose Olaya – Iglesia Colonial (JO-IG). Comparar con la lista de fechados publicada en Prieto 2023a:456, figura 12).

Código de Muestra	Contexto	Tipo de Muestra	¹⁴ C age (BP)	±	1 Sigma	2 Sigma	Periodo Sugerido/ Evento Sacrificial		Fuente
PSUAMS-10502	PLC-A21-CS-TX-205-1, Tapiz policromo, banda	Hilo de camélido	720	15	1289	1381	1284	1385	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
I-7911	El Milagro de San José	Plantas carbonizadas	725	80	1272	1393	1189	1420	Ziolkowski et al. 1994: 334
PSUAMS-6642	Montículo 1, PLC 271	Hilo de algodón	730	20	1285	1380	1279	1385	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13283	A21-RC1-R114-OT 1273 (semilla de <i>Nectandra spp</i>)	Semilla de <i>Nectandra spp</i>	742	21	1280	1378	1276	1384	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-12214	Monticulo 2, PLC-449	Hilo de algodón	745	15	1281	1375	1276	1382	Primera vez en publicacion
YU-13284	Monticulo 1, PLC 278, Textil 1	Hilo de algodón	749	21	1278	1376	1272	1383	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13242	Camélido 72A	Soga de fibra	754	20	1276	1373	1270	1383	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-6641	Monticulo 1, PLC 275-EI	Hilo de algodón	760	15	1277	1293	1270	1380	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-4528	Cordón de algodón en <i>Spondylus sp.</i> hallada en PLC	Hilo de algodón	765	20	1273	1294	1230	1380	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-6640	PLC-A19-C1-Me 81 (textil asociado a paquete de metales)	Hilo de algodón	770	20	1271	1294	1228	1379	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13287	PLC 391	Hilo de algodón	783	21	1235	1288	1226	1295	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-4520	PLC 129	Hilo de algodón	785	20	1235	1287	1226	1294	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13235	PLC 3102	Hilo de algodón	785	20	1235	1287	1226	1294	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13296	PLC 309	Hilo de algodón	787	21	1234	1286	1226	1293	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13248	PLC 310	Hilo de algodón	788	20	1234	1286	1226	1292	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13294	Monticulo 1, PLC 279	Hilo de algodón	792	22	1231	1285	1225	1290	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13250	Camélido 82	Soga de fibra	794	20	1231	1284	1226	1289	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-12213	Monticulo 2, Textil de algodón asociado a Me 174	Hilo de algodón	795	20	1231	1284	1226	1289	Primera vez en publicacion
PSUAMS-4521	PLC 136	Hilo de algodón	795	15	1234	1283	1226	1288	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-4527	PLC 147	Hilo de algodón	795	15	1234	1283	1226	1288	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
BETA 186962	Fardo Funerario	Algodon	780	60	1223	1378	1183	1391	Millaire y Surette 2011: 13
YU-13249	PLC 208	Hilo de algodón	814	20	1229	1276	1224	1280	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13273	PLC 326	Hilo de algodón	815	22	1229	1276	1222	1281	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-10579	Cordón de algodón en <i>Spondylus sp.</i> , sitio José Olaya - Iglesia Colonial	Cordón de algodón	815	15	1229	1276	1225	1279	Primera vez en publicacion
YU-13292	PLC 265	Hilo de algodón	817	21	1229	1275	1222	1281	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-10582	PLC-A3-C1-TX 18, Textil pintado en ofrenda	Hilo de algodón	825	15	1228	1271	1223	1276	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-10657	PLC 123	Hilo de algodón	830	15	1227	1270	1221	1276	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
WSU-2181	Quebrada del Oso	No disponible	830	70	1184	1287	1047	1387	Pozorski 1987: 113, Tabla 1
WSU-2178	Quebrada del Oso	No disponible	840	50	1190	1279	1073	1296	Pozorski 1987: 113, Tabla 1
I-7910	El Milagro de San José	Plantas carbonizadas	815	80	1181	1377	1047	1393	Ziolkowski et al. 1994: 334
YU-13291	PLC 343	Hilo de algodón	835	21	1224	1270	1217	1277	Prieto et al. 2024a: Appendix 2

YU-13236	PLC 385	Hilo de algodón	852	20	1216	1269	1186	1275	Chimú Temprano / Evento 1 PLC	Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13244	PLC 361	Hilo de algodón	861	20	1211	1268	1185	1271		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13246	Camélido 103B	Soga de fibra	862	20	1211	1268	1185	1271		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13253	PLC 324	Hilo de algodón	862	20	1211	1268	1185	1271		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13254	PLC 392	Hilo de algodón	862	20	1211	1268	1185	1271		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
WSU-2177	Quebrada del Oso		890	80	1053	1273	1025	1290		Pozorski 1987: 113, Tabla 1
WSU-2184	Quebrada del Oso		910	80	1048	1267	1024	1281		Pozorski 1987: 113, Tabla 1
PSUAMS-18197	Textil que envolvía a cuchillo <i>tumi</i> hallado al SW de Montículo 1	Hilo de algodón	885	15	1185	1221	1160	1261		Primera vez en publicacion
YU-13286	Camélido 104	Soga de fibra	886	21	1184	1221	1157	1265		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13285	PLC 369	Hilo de algodón	896	21	1181	1219	1155	1227		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13256	Camélido 107A	Soga de fibra	902	20	1181	1216	1153	1225		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
PSUAMS-6639	Algodon asociado a cuchillo de Metal Chimú hallado en Montículo 1	Algodon en crudo	920	20	1157	1210	1053	1220		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13240	PLC 301	Hilo de algodón	932	20	1072	1210	1049	1217		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
YU-13164	IG-403	Hilo de algodón	961	20	1047	1179	1042	1183		Prieto et al. 2024a: Appendix 2
BETA 195616	Camélido	Fémur de camélido	980	40	1044	1152	1023	1206		Millaire y Surette 2011: 13

Fechas calibradas usando OxCal V4.4.4 Bronk Ramsey (2021), r.5. Atmospheric Data from Hogg et al. (2020)

Varios autores en este volumen vienen cuestionando la veracidad de postulados que han direccionado por años nuestro entendimiento sobre Chimú (ver Lara en este volumen , Tomo 2). Quizá uno de los más arriesgados y controversiales es la sugerencia de Feren Castillo (ver Castillo, en este volumen), sobre la fundación y ocupación de Chan Chan, la que el sugiere que podría recién iniciarse hacia el 1200 dC y no antes. De hecho, en mi presentación oral en la Segunda Mesa Redonda de Trujillo, puse en discusión el común *acceptatio* que la llegada del mítico Taycanamo, la fundación de Chan Chan y el origen de Chimú fueran acaso eventos simultáneos. En esa ocasión, cuestioné y presenté algunos indicios que sugieren que ninguno de estos eventos –si es que alguna vez ocurrieron– fueron contemporáneos o al menos interrelacionados.

Si bien es cierto la magnitud de Chan Chan sobrepasa las posibilidades de investigación, incluso en condiciones presupuestales y de tiempo ideales, la evidencia actual parece sugerir que lo observado en la superficie de ese sitio arqueológico es el resultado de un proceso muy tardío y que, en efecto, existen ocupaciones previas debajo de lo que se observa en superficie (Narváez 1989).

Fechados absolutos de Huanchaco (Pampa La Cruz, Jose Olaya – Iglesia Colonial) sugieren que hacia el 1050/1100 dC ya existía un sistema político/religioso organizado en algún lugar del valle de Moche, desde donde se concebían y dirigían rituales de sacrificio humano y de camélidos. Por otro lado, los fechados absolutos obtenidos por Michael Moseley y su equipo en la década de 1970 confirman también que ese sistema político/religioso planificaba y ejecutaba la construcción de una mega-infraestructura que daría soporte a la trama arquitectónica de Chan Chan (Moseley y Deeds 1982; Topic y Moseley

1983; Prieto 2023a; Prieto, Verano et al. 2024). Es de notar que F. Castillo sugiere un posible origen Chimú en el valle de Virú en base a su estudio de la cerámica temprana y relatos orales recopilados en Huanchaco, lo cual parecería soportarse por los fechados tempranos obtenidos por Millaire y Surette en un sacrificio de niños y camélidos jóvenes en el sitio de Santa Clara (Millaire y Surette 2011; Castillo en este volumen).

Estos datos podrían ayudar a confirmar que los tempranos sacrificios de Santa Clara en el valle de Virú ocurrieron en simultaneo con los Eventos 1, 2 y 3 de Pampa La Cruz (Prieto, Verano et al. 2024). De hecho, el fechado más temprano viene de un camélido, mientras que otro fechado proveniente de un fardo funerario sugiere un rango temporal asociado al Evento 3 (ver **Tabla 1**). Por lo tanto, es posible que el contexto sacrificial descrito por Millaire y Surette (2011) sea en realidad el resultado de dos o más eventos de sacrificio, como lo observado en Pampa La Cruz. Lo que queda por discutir es que, si estos eventos se dieron de manera independiente, o si es que probablemente fueron dirigidos y organizados desde un sitio como Chan Chan. Existen varios indicadores de una compleja preparación logística y conceptual de los eventos sacrificiales observados en Huanchaco y en Santa Clara, valle de Virú: similitud en los perfiles biológicos de las víctimas humanas y animales; la posición y orientación similar de los cuerpos; y la forma sistemática de muerte con la que fueron sacrificados. Estos datos, sugieren una planificación centralizada, acaso en/desde Chan Chan o la existencia de algún lugar en el valle de Virú que coordinó en paralelo con lo realizado en Huanchaco.

Bajo esta perspectiva, es evidente que al margen de que haya habido estilos cerámicos consolidados, o la construcción de estructuras cercadas con grandes plazas y recintos cívico-ceremoniales, ya existía hacia el 1050/1100 dC una sociedad capaz de organizar sacrificios humanos y de camélidos a gran escala y en diferentes valles. ¿Será acaso que el sacrificio masivo de niños y camélidos jóvenes podría definirse como un indicador de un nuevo orden social, político y económico que la historia cultural conoce como Chimú? Como veremos en la siguiente sección, también la construcción de canales de irrigación como parte de un megaproyecto de crear un valle artificial parece ser otro indicador del inicio de un nuevo orden social, político y religioso en el valle de Moche. ¿Estarán los sacrificios de niños y camélidos relacionados a la construcción de los canales de irrigación y la mega infraestructura en la zona norte del valle de Moche?

La Construcción de un Valle Artificial y Chan Chan (1050/1100-1200 dC)

En otra ocasión hemos detallado que desde la fase Moche tardío (650-850/900 dC), ya se venía concibiendo la irrigación de la zona norte del valle de Moche (con un área de 7,900 Ha o 79.6 km²), la cual entre los siglos VII y XI de nuestra era, parece haber sido un paraje árido y sin una vegetación permanente (Billman 1996; Moseley y Deeds 1982; Mullins 2022; Nials et al. 1979; Prieto 2023a) (**Figura 1**). Posiblemente, alrededor del 950/1000-1050 dC, la margen norte o derecha del valle de Moche era una suerte de aglomeraciones de dunas estabilizadas. Esto último se deduce en base a excavaciones realizadas en varios puntos del emplazamiento colonial de la ciudad de Trujillo, donde tras una capa cultural de

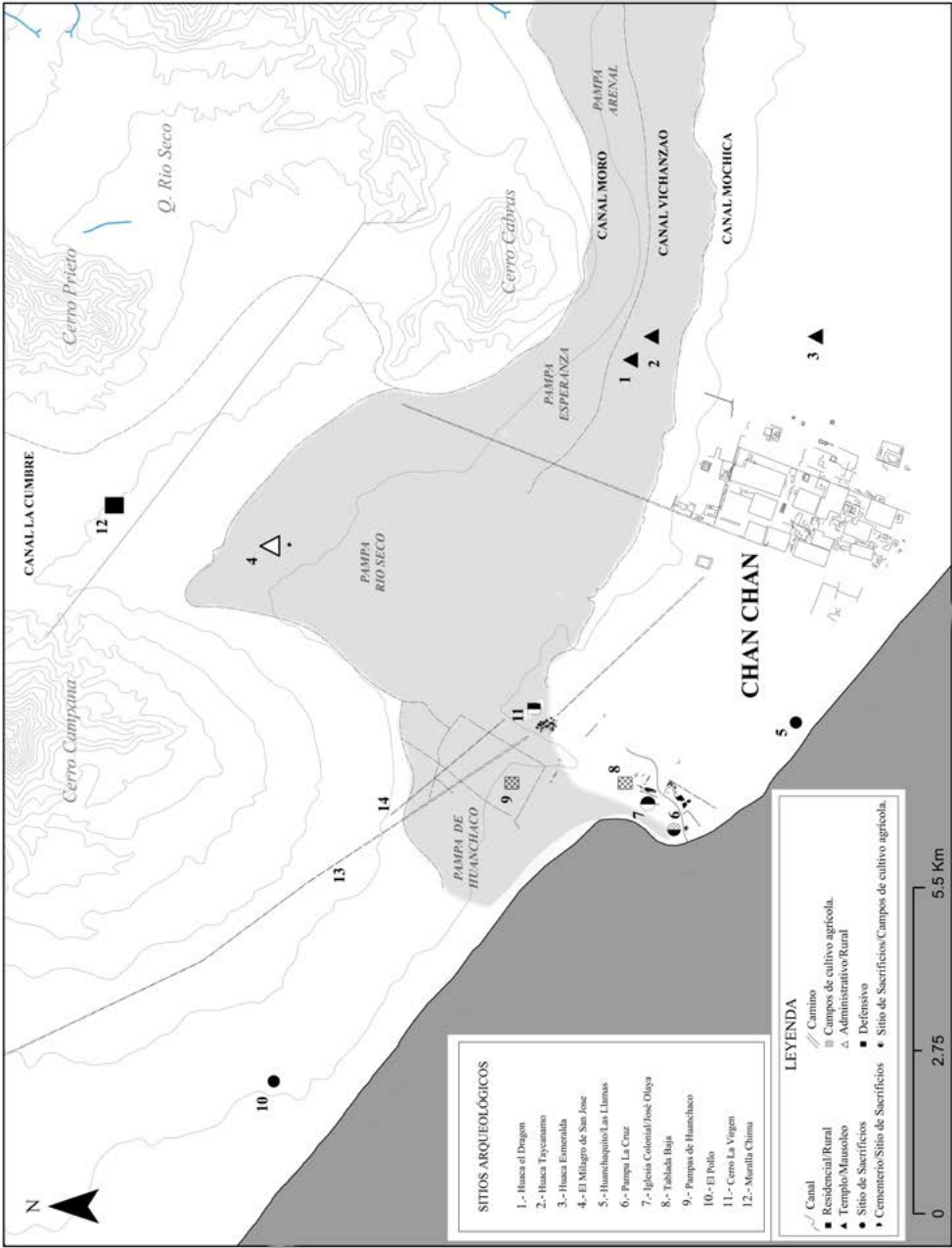


Figura 1. Mapa del valle de Moche con los sitios Chimú mencionados en esta investigación.

poco menos de un metro de espesor, se llega al nivel estéril conformado exclusivamente por arena limpia (ver Castañeda y Solano, en este volumen).

Las excavaciones y sobre todo fechados obtenidos por el Proyecto Riego Antiguo dirigido por Michael Moseley en la década de 1970 indicaron que gran parte de la red de canales de irrigación que alimentaron futuros campos de cultivo en las pampas, hasta ese entonces eriazas de La Esperanza, El Milagro y Huanchaco, comenzaron a ser construidos hacia el 1050-1100 dC (Moseley y Deeds 1982; Topic y Moseley 1983) (ver **Tabla 1**). Dicha inversión, supuso una masiva movilización de fuerza de trabajo, mano de obra y logística consensuada. Estos trabajos de habilitación agrícola no solo demandaron una planificación de zonas productivas, sino el trazo de caminos amurallados, muros de contención para evitar inundaciones, construcciones administrativo-religiosas e incluso parajes sagrados para ofrendar víctimas de sacrificio humano y animal (Prieto 2023a).

Aparentemente, este temprano sistema de irrigación que aún estaba en construcción fue arrasado por un mega ENSO que además erosionó gran parte de las tierras sembradas, ocasionando una catástrofe agrícola en este valle y la costa norte del Perú (Nials et al. 1979:9; Moseley et al. 1983:319). Según Moseley, tras el mega ENSO de 1100 dC, varios canales son reconstruidos, pero no alcanzan la magnitud que proyectaron los chimú previamente. Después del mega ENSO de 1100 dC se construye una muralla que atraviesa las quebradas de La Esperanza y Río Seco. Durante este período se inicia la construcción del canal inter valle La Cumbre, que debía traer agua desde el valle vecino de Chicama a lo largo de 70-80 km de construcción. Al llegar el canal a la altura de Chan Chan pero, a unos seis km al norte, empalmaba con el canal de Vinchasao (que traía agua del Río Moche) para irrigar Pampa La Esperanza, El Milagro y Huanchaco (Orloff et al. 1982).

Con el fin de poder obtener nuevas fechas absolutas y entender las dinámicas sociales e interacciones económicas, así como ideológicas de la sociedad Chimú, se han excavado una serie de sitios previamente intervenidos por el Proyecto Chan Chan, Valle de Moche y el Proyecto Riego Antiguo en la zona de Huanchaco (Domínguez 2019; Prieto y Domínguez 2018; Prieto 2023a). A continuación, presentamos algunos de los resultados obtenidos en nuestros trabajos de investigación y que son relevantes para entender el período entre 1050/1100 – 1300 dC que aquí nos interesa discutir.

Contextos Arqueológicos Chimú en la Bahía de Huanchaco

Trabajos previos y nuestras propias investigaciones han determinado la presencia de una serie de sitios Chimú al norte de Chan Chan, en lo que actualmente es el litoral de Huanchaco. Estos son sitios sacrificiales, asentamientos residenciales con cementerios, caminos amurallados, campos de cultivo y canales (**Figura 1**). Sin embargo, la mayoría de los datos aquí presentados provienen de Pampa La Cruz (PLC), un sitio arqueológico ubicado a la izquierda del cauce del Río Seco de Huanchaco y sobre una terraza marina que se eleva a unos 21-23 metros sobre el nivel del mar. Cabe anotar que el sitio se extiende por el oeste

hasta cerca de la orilla de la playa inmediata, zona que previamente ha sido conocida como Sector B o “La Poza” (Donnan y Mackey 1978). PLC tiene una larga historia ocupacional, la cual ha sido detallada en varias publicaciones previas (Barr 1991; Billman 1996; Campaña y Prieto 2022; Millaire et al. 2016; Parker et al. 2018; Prieto 2023b, 2023c; Prieto, Castillo, et al. 2024; Prieto y Chavarría 2017; Prieto, Verano et al. 2024). A partir de la ocupación Chimú (1050/1100 – 1450 dC), PLC se convirtió en un importante emplazamiento para el desarrollo de actividades ceremoniales que incluían sacrificios masivos de niños, adolescentes, algunos adultos (principalmente mujeres) y camélidos jóvenes.

En PLC, los chimú ocuparon el sector suroeste (alrededor del Montículo 1) y la zona noreste del sitio (alrededor del Montículo 2). Ambos montículos (que fueron en realidad plataformas artificiales hechas con piedra, adobes y barro) existieron previamente, y originalmente fueron construidos durante la ocupación Moche, quienes a su vez cubrieron estructuras previas erigidas por la ocupación Salinar y Virú (Prieto, Castillo, et al. 2024). Durante la ocupación Chimú, ambos montículos fueron ampliados, reformados y habilitados durante varias fases arquitectónicas que hemos detallado en otra publicación (Prieto, Verano et al. 2024:85-87).

En el sector suroeste, la actividad se concentró en y alrededor del Montículo 1, llegando por el oeste muy cerca de la orilla de playa. En este sector tenemos evidencia de actividades ceremoniales Chimú sobre el Montículo 1, y particularmente hacia el oeste y sur de esta estructura, donde se depositaron cientos de niños, adolescentes, algunos adultos y cientos de camélidos jóvenes sacrificados. Excavaciones previas a nuestra intervención determinaron que todo este espacio, al menos en la parte alta de la terraza marina, estuvo cercada por un muro en forma de “L” construido durante la ocupación Chimú, formando un cuadrilátero con los bordes norte y oeste de la terraza marina (Barr et al. 1986). Por otro lado, el Montículo 2, a unos 660 metros al noreste del Montículo 1, fue una plataforma rectangular orientada de sureste a noroeste y alrededor de la cual existieron una serie de campos de cultivo y canales que debieron ser habilitados alrededor del 1050/1100 – 1200/1250 dC, pues los fechados asociados a los sacrificios allí registrados sugieren que se realizaron entre el 1220-1300 dC (**Tabla 1**). Sobre la plataforma rectangular o Montículo 2, se sacrificaron varios niños, adolescentes, al menos un par de adultos y varios camélidos jóvenes.

Todos los contextos Chimú de PLC aquí presentados (tanto del Montículo 1 como Montículo 2), provienen de ocupaciones fechadas con AMS, sumando un total de 39 muestras procesadas las que se detallan en la **Tabla 1** (algunas del sitio JO-IG). Las fechas más tempranas asociadas a Chimú corresponden al 1050/1100 – 1200/1220 dC (**Tabla 1**). Estas fechas provienen de textiles asociados a niños sacrificados, soguillas que amarraban camélidos (también sacrificados) e hilos de algodón que envolvían dos cuchillos ceremoniales de metal, los que posiblemente fueron utilizados en el sacrificio de las víctimas humanas y animales enterrados en PLC. El resto de las fechas comparten un rango temporal absoluto entre 1200-1300 dC, con algunas que podrían bien haber ocurrido hasta pasada la primera mitad del siglo XIV (1300-1350/1370 dC).

Alrededor del 1050/1180 dC 22 individuos, entre niños, adolescentes y al menos una mujer adulta fueron sacrificados y enterrados en el sector este del Montículo 1, mientras los camélidos sacrificados se enterraron en el sector oeste de dicha estructura. Este evento se ha definido por siete fechados absolutos, tomados de contexto seguro (**Tabla 1**). Posiblemente existan más víctimas humanas y animales asociados a este evento, pero no han sido aun identificados. Sobre la esquina noroeste del Montículo 1 se depositó a manera de ofrenda un cuchillo de metal, posiblemente utilizado como parte del evento sacrificial (**Figura 2A**). Posteriormente, alrededor de 1180-1220 dC se realizó otro evento sacrificial en PLC (Evento 2). Durante este evento, confirmado por seis fechados absolutos (ver **Tabla 1**), se han reportado al menos 20 víctimas de sacrificio humano y varios camélidos. Las víctimas fueron enterradas no solo en el sector este, sino también oeste y noreste del Montículo 1. Es importante mencionar que al menos una víctima de sacrificio, PLC-361, fue colocada sobre una superficie húmeda, lo que generó que el cuerpo forme una huella sobre la tierra mojada. Es posible, entonces, que se pueda tratar de evidencia de fuertes lluvias al momento del sacrificio o el uso de agua previo al sacrificio de este individuo (Prieto, Verano et al. 2024:92).

Al suroeste de esos sectores, se ha registrado otro cuchillo grande de metal tipo *tumi* cubierto por una tela de algodón llana, la cual arrojó una fecha (PSUAMS 18197, 885 ± 15) consistente con el rango de tiempo del Evento 2, es decir alrededor de 1180-1220 dC (**Figura 2B**, **Tabla 1**). Bajo esta perspectiva, se podría decir que tanto en los Eventos 1 y 2, fue práctica de los chimú enterrar simbólicamente el cuchillo con el que posiblemente sacrificaron a sus víctimas.

Entre 1220-1300 dC, ocurre el “Evento 3”. La temporalidad absoluta del Evento 3 está corroborada por un total de 25 fechados radiocarbónicos tomados de contextos arqueológicos seguros (**Tabla 1**). Se ha identificado 90 individuos humanos sacrificados durante el Evento 3 en PLC, además de docenas de camélidos, conchas *Spondylus*, ofrendas de objetos de metal, entre otros. Este evento marca una diferencia con los previos eventos sacrificiales en Pampa La Cruz (Prieto, Verano et al. 2024:93). El primer gran cambio es una remodelación arquitectónica en la plataforma o Montículo 1. Durante los Eventos 1 y 2, se había tratado de una estructura con una pared vertical en su lado sur y este, mientras que en el flanco oeste y norte la plataforma Chimú se mezclaba con las estructuras arquitectónicas previamente construidas por los Moche. Para el Evento 3, los chimú deciden transformar la plataforma, aumentando su altura reutilizando adobes de la estructura Moche, los cuales fueron colocados sobre el piso de la plataforma en el sector sur. Al mismo tiempo, rellenaron los lados sur, este y oeste, construyendo caras inclinadas que le dieron a la estructura una característica de pirámide trunca con muros plano-inclinados (**Figura 3**).

Desafortunadamente, la parte central del Montículo 1 fue saqueada en tiempos coloniales, por lo que actualmente hay un gran forado que no permite entender que hubo allí. Sin embargo, en el escombraje recuperado en el sector sur y sureste del Montículo 1, pudimos registrar varios fragmentos de frisos en alto relieve hechos de barro y pintados con colores rojo, verde y amarillo sobre un fondo blanco. Aunque no se hallaron diseños



Figura 2. A) Cuchillo-sonaja ceremonial de metal con un fechado (PSUAMS-6639) tomado del textil que lo envolvía datado entre 1047-1164 cal. dC a un sigma. Fue hallado en la esquina noroeste del Montículo 1 de Pampa La Cruz; B) Cuchillo ceremonial tipo tumi, con un fechado (PSUAMS-18197) datado entre 1185-1221 cal. dC a un sigma. Fue registrado al suroeste del Montículo 1, cerca de una estructura de adobes rodeada de entierros de varios niños sacrificados durante la ocupación Chimú del sitio.



Figura 3. Detalle de la esquina SE de la plataforma Chimú (Montículo 1) con fechados entre 1200-1300 dC. Nótese los planos inclinados de las fachadas este y sur, así como los adobes colocados en la parte superior que formaban una estructura más elevada en este sector. Entre dichos adobes, registramos restos de varias tumbas saqueadas, posiblemente más sacrificios humanos, que tuvieron textiles finos y tabardos decorados con plumas, así como otros tocados decorados con plumas y cuentas de concha.

completos, es posible que hayan sido frisos representando parte de aves marinas, peces y posibles dragones, similares a los registrados en Huaca Taycanamo (Brooks et al. 2008). También tenemos conocimiento de fragmentos de frisos muy similares y con los mismos colores hallados en el sector este al interior del Palacio Laberinto (también conocido como Fechech-An) en Chan Chan. Es posible entonces que la parte central de la plataforma ceremonial de PLC haya tenido una suerte de patio decorado con frisos de barro polícromos, donde se ejecutaron los sacrificios humanos y de camélidos que luego fueron enterrados en y alrededor de dicha plataforma.

El segundo gran cambio en relación a los eventos anteriores, es la presencia de contextos sacrificiales especiales. Como hemos detallado en otra ocasión, en la parte final del Evento 3 (1220-1300/1350 dC), se registró la presencia de once tumbas, de las cuales siete fueron vestidas con atuendos especiales al momento del sacrificio (para mayor detalle ver Prieto, Verano et al. 2024; Rowe y Prieto 2024). Hemos sugerido que estos atuendos no solo pudieron indicar su alto estatus, sino incluso la proveniencia foránea de las víctimas ¿acaso del valle de Chicama o Jequetepeque o más al norte? También hemos planteado que vistiendo dichos atuendos las víctimas pudieron haber realizado performances como danzas alusivas a la fertilidad agrícola y marina previo al acto sacrificial (Rowe y Prieto 2024:143). Aunque los estudios isotópicos de estos individuos están en curso, las modificaciones craneanas (fronto-occipital) sugieren que pudieron venir de regiones al norte del valle de Moche (ver Verano en este volumen). También hemos registrado varios individuos con modificación craneana anular, lo que podría sugerir que vinieron de las sierras vecinas. Un cráneo perteneciente a un niño de 12 años (PLC-377), presentó una trepanación craneana curada que por su forma es similar a casos observados en la región de Chachapoyas (Prieto, Verano et al. 2024:100, figura 23; Verano 2016:164). Es decir, durante el 1220-1300/1350 dC, es posible que haya habido una mayor interacción entre Chimú y otras sociedades contemporáneas de la costa, sierra e incluso la ceja de selva, lo que se materializó en que varios de sus miembros fueron sacrificados como ofrendas resultado de complejas relaciones sociales, políticas y religiosas.

La descripción detallada de estos eventos sacrificiales en PLC (Eventos 1, 2 y 3) ha sido publicada en otra ocasión, por lo que en esta oportunidad vamos a centrarnos en describir la cultura material asociada a los contextos identificados, con el objetivo de poder caracterizar desde una perspectiva material a la sociedad Chimú entre 1050/1100 – 1300/1350 dC. Más importante aún, estos materiales y contextos nos van ayudar a esbozar, al final de este artículo, una caracterización de los aspectos políticos, religiosos, económicos y sociales de los chimú entre el 1050/1100 – 1300/1350 dC, por lo que esperamos llenar así, un vacío que actualmente tenemos en la arqueología de esta sociedad.

Industria Textil

Los contextos excavados científicamente en PLC han permitido contar con el primer lote de prendas completas proveniente de contextos arqueológicos Chimú, analizados en detalle

y fechados directamente con AMS (Fernández 2022; Prieto, Verano et al. 2024; Rowe y Prieto 2024). Previamente, se habían hecho estudios de fragmentos de textiles hallados en contexto arqueológico, pero en el caso de piezas completas solo de museos y colecciones privadas (Brunton 2011; Millaire y Surette 2011; Rowe 1984). Las dataciones AMS disponibles provienen de cinco contextos sacrificiales fechados directamente de los textiles, enfatizando hilos de algodón (aunque en dos casos vienen de una semilla de *Nectandra* spp. y de una soguilla de fibra vegetal, ver **Tabla 1**). Los dos casos restantes fueron de un textil pintado hallado en una ofrenda y el otro fue un fragmento de textil hallado en los escombros removidos del Montículo 1 en PLC (**Tabla 1**). La técnica más común observada son las telas llanas de algodón 2/1 y 1/1, aunque también destacan las telas brocadas, bordadas y los tapices ranurados con tramas flotantes (Fernández 2022).

La fibra utilizada por excelencia fue el algodón, aunque las fibras de camélido se utilizaron para decorar textiles hechos con base de algodón o para ciertos elementos como bandas hechas íntegramente de fibra de camélido, por lo general teñida. Si bien es cierto destacan las telas llanas de un solo color (blanco o beige de la fibra de algodón), este período destaca por una amplia gama policroma utilizada en los textiles, destacando el color azul, pero también una notoria combinación de rojos, amarillos, verdes, morados y negro, entre otras tonalidades. Es interesante que en al menos los textiles de fases posteriores halladas en Pampa La Cruz, no se presente este marcado patrón policromo. También, es notorio que no se hayan registrado las borlas (*tassels*), tan comunes en contextos sacrificiales posteriores en Pampa La Cruz y en las ocupaciones tardías de Chan Chan (Alegria 2023; Rowe 1984).

Debido al contexto de sacrificios masivos durante los Eventos 1 a 3 en PLC, la mayoría de los textiles corresponden a taparrabos y en menor medida a camisas o túnicas con mangas hechas en telas llanas 2/1 de algodón blanco y beige hallados en asociación directa con los niños sacrificados (**Figura 4**). También se han reportado mantos, paños, tabardos y fajas. Sin embargo, lo que más destaca en los contextos sacrificiales de PLC (y parecería ser casi exclusivo de este momento) en la industria textil del período 1200-1300/1350 dC es la presencia de telas pintadas y telas llanas decoradas con plumas de aves exóticas.

A diferencia de períodos posteriores, la mayoría de los taparrabos de los Eventos 1 a 3 (es decir entre 1050/1100 – 1300/1350 dC) parecen haber sido simples pañetes rectangulares de 80 a 100 cm de largo, amarrados con cordones trenzados en la parte superior o de la cintura (**Figura 4**). Los más complejos fueron hechos también de telas llanas 2/1, pero fueron más largos (de 120 a 214 cm de largo) y en vez de un cordón, presentaban una faja en la parte superior hecha también de tela llana 2/1. Estos últimos, debido a su longitud, fueron doblados en forma de abanico hacia arriba y hacia abajo varias veces debajo del lazo (hacia el interior de la banda) (Rowe y Prieto 2024:132). Un caso de este tipo de taparrabo es el de la tumba PLC-269, el cual fue vestido por un individuo masculino de 30 años, quien tuvo en su parte terminal una banda tejida con la técnica del tapiz de color negro con motivos escalonados en color blanco (Prieto, Verano et al. 2024:107, 108, figura 35).

Las camisas o túnicas fueron también hechas en telas llanas de algodón 2/1, y en al menos dos casos, reportamos que fueron brocadas decoradas con patrones de damero en hilos de trama suplementaria hechas en al menos un caso con hilos de camélido. Los patrones decorativos figuran en bandas horizontales, una ubicada en el borde inferior y la otra justo debajo de la abertura del cuello, una opción de diseño que no se advierte en túnicas posteriores (Prieto, Verano et al. 2024:108; Rowe y Prieto 2024:140) (**Figura 5**).



Figura 4. Conjunto de taparrabos, típicos de los Eventos 1 a 3 en Pampa La Cruz. A) PLC-385, asociada al Evento 2 (1180-1220 dC); B) PLC-389; y C) PLC-374, ambas asociadas al Evento 3 (1220-1300 dC). Adviértase la ausencia de bandas de amarre que típicamente forman el taparrabo en forma de “T”. En este caso, podría argumentarse que en las fases tempranas Chimú, los taparrabos de la gente común solo tuvieron uno o varios cordones para el amarre. Comparar con Hecker y Hecker 1995: Tafel 34.

Los tabardos decorados con plumas son exclusivos del Evento 3 (1220-1300/1350 dC), y se han registrado en tumbas sacrificiales de seis individuos, entre niños, niñas y mujeres adultas. Las medidas promedio son de 80x80 cm, y fueron confeccionados a partir de la unión de dos tejidos de forma rectangular en telas llanas de algodón 2/1 (**Figura 6**). Finalizada la confección se procedió a coser las tiras con plumas, que requirieron un tratamiento previo a su costura. Los artesanos realizaron una cuidadosa selección de plumas de contorno simétricas (plumas del cuerpo) y una a una las fue anudando en un hilo de algodón. Esta acción provocó el doblez espontaneo del cañón o cálamo, que se aseguró a través de un segundo hilo. Terminada la preparación de las sartas se procedió a su respectiva costura sobre la tela. Las puntadas se realizaron sujetando la parte superior de la pluma a la tela. La distancia entre cada hilera de plumas tiene un promedio de 1 cm, por lo que estas llegaron a superponerse sin dejar expuesto el tejido soporte (Fernández 2022). El color de plumas dominante en PLC son las de color azul entero, pero en algunos casos

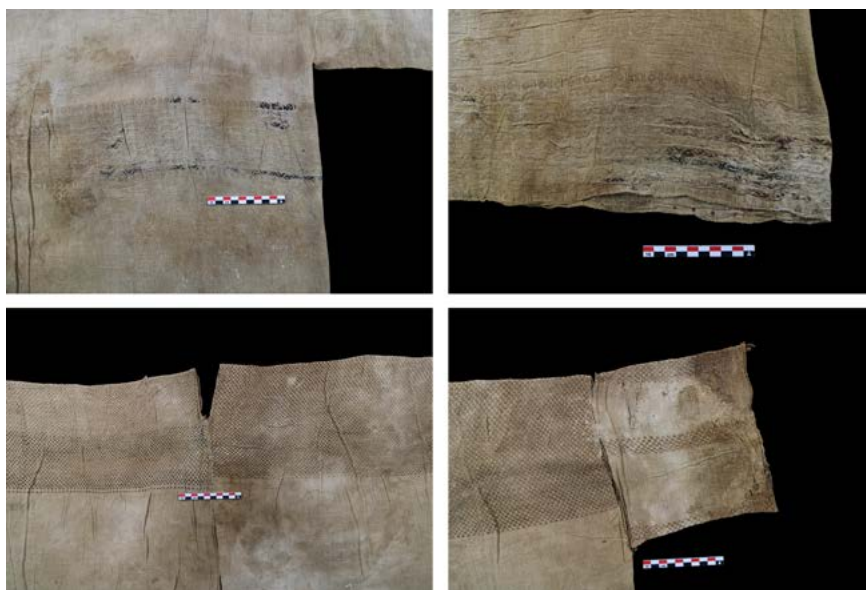


Figura 5. Detalle de dos camisas o túnicas con mangas halladas en el contexto PLC-278. Nótese que en el caso superior se observan elementos brocados decorados con diamantes y líneas verticales, mientras que en la parte baja se presentan líneas formando posiblemente olas. En el caso de las imágenes inferiores se ven los detalles de patrones decorativos en bandas horizontales con diseños cuadriculados, una ubicada en el borde inferior y la otra justo debajo de la abertura del cuello, una opción de diseño que no se advierte en túnicas posteriores.



Figura 6. Tabardos decorados con plumas registrados en el Montículo 1 de Pampa La Cruz. Nótese el uso de plumas amarillas (esquina superior izquierda), azules (lado derecho) y bandas paralelas alternando azul, rojo y amarillo (abajo-izquierda).

se han advertido patrones de bandas verticales alternando plumas de color amarillo, rojo y azul, mientras que otros presentan diseños complejos no identificados por el mal estado de conservación (**Figura 6**).

En el caso de las telas pintadas, tenemos dos grandes grupos: el primero se trata de un conjunto de vestidos femeninos los que fueron hallados vistiendo los cuerpos sacrificados de niñas y mujeres jóvenes, posiblemente de la élite de ese período (**Figuras 7 y 8**). El otro grupo se trata de telas pintadas que pudieron servir como elementos decorativos que colgaban de las paredes de estructuras arquitectónicas (también conocidos como “hangings”) o como manteles colocados sobre el piso, banqueta u otra estructura similar (**Figuras 9 y 10**).



Figura 7. Estos atuendos fueron hallados siendo vestidos por sus víctimas de sacrificio al momento del entierro. Extremo izquierda fue el vestido de PLC-275-E1, una niña de 14 años; el del medio fue vestido por PLC-274, una mujer de 19-24 años y el del extremo derecho fue vestido por PLC-275-E2, una mujer de 19-21 años. Todos estos contextos fecharon en un rango de 1220-1300/1350 dC (ver Tabla 1). Nótese también el detalle de los diseños: para el caso de PLC-275-E1 y PLC-275-E2, se trata del personaje en posición frontal con ojos redondos y tocados semilunares. De sus manos parecen desprenderse una suerte de placenta o también podrían ser los famosos buceadores que extraen las conchas *Spondylus* del fondo marino. El diseño del vestido al medio de la figura representa filas en diagonal de volutas u olas marinas.

A la fecha, contamos con un conjunto de tres vestidos femeninos de forma rectangular, bellamente pintados con diseños repetidos hallados en PLC (Prieto, Verano et al. 2024:106, Figura 33; Rowe y Prieto 2024:135, figura 19) (**Figura 7**). En general, estos vestidos estuvieron compuestos por dos paneles de telar de un ancho promedio de 75 cm cada uno y una longitud de urdimbre entre 5 y 6 metros. Con la urdimbre orientada horizontalmente, la tela se dobla paralelamente a la trama tres veces en espiral, formando casi

cuatro capas de tela, dos a cada lado del cuerpo, de modo que la prenda terminada mide aproximadamente 1,40 x 1,50 m cuadrados. A lo largo del borde superior, todas las capas se cosen juntas en cada hombro, dejando una abertura horizontal en el cuello y las sisas. El orillo del extremo exterior no está cosido, ya que el cuerpo de la mujer está protegido por la capa interior, y el extremo interior tampoco necesita costura. La solapa se utilizaba en la parte delantera. La ubicación del orillo del extremo interior varía entre los tres vestidos (70, 28 o 9 cm desde el pliegue). La pintura termina poco después de la superposición (Prieto, Verano et al. 2024:106-107; Rowe y Prieto 2024:138-139).



Figura 8. Retazos de textiles hechos en telas de algodón llanas 2/1, las cuales fueron pintadas de manera similar a los vestidos representados en la Figura 7. Estos retazos debieron pertenecer a otros vestidos completos que desafortunadamente fueron destruidos durante el saqueo (durante la colonia) realizado en el Montículo 1 de Pampa La Cruz. Fueron hallados en el escombraje que cubría la zona sur de esta estructura, junto con cientos de otros retazos de textiles, plumas de aves y huesos humanos. Adviértase la recurrencia de los personajes antropomorfos en posición frontal.

Los diseños pintados favorecen motivos repetidos (con ligeras modificaciones secundarias) dispuestos en líneas horizontales y verticales, aunque en al menos un caso, se ha advertido un patrón de líneas en diagonal (Rowe y Prieto 2024:135, figura 19). En algunos casos los diseños se aplicaron directamente sobre el fondo blanco o beige de la tela de algodón, aunque en otros casos es interesante que se haya favorecido pintar las telas llanas con un color marrón oscuro, para lo cual debieron cubrir las áreas a decorarse con una suerte de estenciles de los motivos complejos. Luego, al quedar el “negativo” de los diseños tras aplicar el fondo marrón, estos se decoraron alternando el color natural de la tela (blanca o beige) y aplicando colores, principalmente el azul y también el marrón o rojo oscuro para pintar los detalles y elementos específicos en los diseños sobre las telas.

Los diseños van de simples elementos geométricos como olas, espirales, círculos y triángulos, siendo los más complejos personajes antropomorfos principales representados en posición parada y de manera frontal, vistiendo elaborados tocados semilunares, ojos circulares, orejas circulares o cabezas de dragón con la lengua afuera, barbiquejos debajo del mentón, y por lo general con los brazos extendidos sosteniendo báculos, cuchillos, personajes zoomorfos y otros elementos que parecen ser abanicos o posiblemente copas (**Figuras 7 y 8**).

Las telas pintadas para decorar paredes o ser usadas sobre el piso, banquetas u otras estructuras, tienen dimensiones variadas. Una tela que fue hallada en un hoyo junto a varios niños sacrificados al oeste del Montículo 1 en PLC, tuvo aproximadamente 166 x 160 cm de área (Prieto, Verano et al. 2024:95, figura 17). Otra tela pintada para decorar posiblemente una pared y que fue hallada envolviendo una víctima adulta de sexo femenino enterrada sobre el Montículo 1 de PLC, tuvo un largo de casi tres metros (**Figuras 9 y 10**). Esta última comparte similitudes en cuanto a la decoración de los tres vestidos descritos arriba, sobre todo en el uso del fondo marrón y la repetición de un motivo complejo. Las piezas recuperadas indican una conformación a partir de dos telas. El fragmento de mayor longitud mide 297 cm de largo, y se pudo determinar además que cada una de las telas tiene un ancho de 73 y 71 cm. La estructura en tela llana 2/1 es compartida por ambos textiles (Fernández 2022) (**Figura 9**).



Figura 9. Tela llana de algodón 2/1 pintada la cual fue hallada envolviendo el cuerpo de PLC-279, una mujer de 20 años al momento del sacrificio. La escena principal representa tres niveles, en cuya base se ven personajes de perfil danzando con varas. En el segundo nivel se observan dos pares de personajes en posición frontal sosteniendo elaborados artefactos en ambas manos. En este segundo nivel también hay un pedestal en forma de “T” sostenido por una ruma de corontas de maíz dispuestas en forma piramidal. En el tercer nivel se observa al posible personaje principal sobre el pedestal, en posición frontal y sosteniendo artefactos en cada mano, posiblemente unas copas o abanicos. Alrededor de él, personajes menores parecen asistirle y portar otros objetos. Nótese la presencia de cabezas antropomorfas flotando en la escena. Reconstrucción gráfica por Feren Castillo.

En el caso de la tela hallada en el hoyo a manera de ofrenda, difiere de las prendas y la tela decorativa descrita en cuanto a diseño y forma decorativa. Fue pintada con un solo color, en este caso el rojo, directamente sobre una tela llana de algodón 2/1 de color blanco. Estudios arqueométricos del pigmento rojo, indican que fue cinabrio, un mineral rico en mercurio (Prieto et al. 2023; Prieto, Verano et al. 2024:95, figura 17). Esta tela fue fechada directamente de un hilo de algodón extraído de uno de sus orillos (PSUAMS-10582, 825 ± 15), dando un rango que se corresponde con la ocupación entre 1220-1280 d.C. (**Tabla 1**). Esta tela parece que fue pintada o bien para colocarse sobre el suelo y formar cuatro áreas opuestas o bien para colgarse sobre un palo horizontal, dejando hacia cada lado una mitad del textil. Esto último se sugiere por la orientación de los diseños, que parecen oponerse en dirección vertical (**Figura 10**).



Figura 10. Textil llano de algodón 2/1 pintado con pigmento rojo que tras estudios arqueométricos, resultó ser de cinabrio (HgS). El textil presenta un patrón reticulado, posiblemente estructuras arquitectónicas tipo depósitos, rodeando unos cuadrantes más grandes, donde en tres de ellos tenemos personajes antropomorfos en posición frontal sosteniendo una copa en una mano y una suerte de lanza en la otra. El cuarto cuadrante presenta un personaje de perfil, con espalda aserrada, ligeramente jorobado y sosteniendo una lanza en sus manos. Lleva una máscara que tiene el típico ojo alado Lambayeque. Un fechado AMS (ver Tabla 1) sugirió un rango temporal entre 1220-1280 cal. dC.

Este textil presenta personajes de manera frontal sosteniendo una copa y una suerte de lanza, mientras que un detalle inusual en esta pieza es que otro personaje antropomorfo de perfil, sostiene una lanza similar a la hallada en una tumba Lambayeque conocida como el personaje de Íllimo (Martínez 2014:86, figura 13; p. 101, figura 36). El personaje de nuestro textil tiene una espalda aserrada que recuerda los dragones Lambayeque, así como una máscara de estilo Lambayeque con el ojo alado (**Figura 10**).

Un textil que parece inusual en la muestra, pero es digno de mencionarse es el que fue hallado en el contexto sacrificial PLC-267, correspondiente a un niño de 11 años. Estuvo enterrado con un tocado cilíndrico decorado con plumas azules y rojas, el cual estuvo sostenido por una banda-tocado hecho a partir de la unión de paños rectangulares de una tela 1/1, la cual habría medido aproximadamente 233 x 131 cm. La decoración consta de hileras horizontales escalonadas, de colores alternados: marrón claro, marrón oscuro, azul y crema (color original de la fibra de algodón). La alternancia de los colores en el mismo hilo, así como el aspecto difuminado del contorno, sugiere que esta decoración se obtuvo a través de la técnica de teñido por reserva, generalmente conocida como *Ikat* (palabra de origen indonesio), en la cual los hilos de urdimbre son teñidos previos a ser tejidos. En los Andes centrales esta técnica decorativa es aún practicada por algunas comunidades. En el Cuzco es conocida como *watay* (palabra de origen quechua), mientras que en Cajamarca y Ecuador recibe la denominación de *amaras* (Fernández 2022).

Finalmente, nos gustaría comentar dos fragmentos de una banda incompleta que fue hallada en la parte central del Montículo 1 de PLC, y que tras fechar uno de los hilos desprendidos (PSUAMS-10502, 720 ± 15), también cae dentro del rango entre 1200-1300 dC y posiblemente un poco más tardío (**Tabla 1**) (**Figura 11**). Pensamos que se trata de una cabeza antropomorfa de perfil con la boca abierta y un tocado con elemento vertical central y una suerte de penacho doble hacia atrás. Pareciera que esta cabeza antropomorfa de perfil estaría “montando” un camélido u otro ser zoomorfo de cuatro patas, aunque en un segmento de la banda, parecería tener no cuatro, sino cinco patas (**Figura 11**). En los tres diseños disponibles, este conjunto de cabeza montando un camélido alternan orientación de derecha a izquierda. La tejedora ha seleccionado un fondo rojo para contrastar camélidos de color negro, blanco, verde, amarillo y cabezas de color marrón, amarillo y azul. Es interesante que tejidos con los mismos diseños han sido hallados en ocupaciones en Pacatnamú, valle de Jequetepeque (Hecker y Hecker 1995:233).

Uso de Plumas de Aves Exóticas

El hallazgo de once atuendos decorados con plumas policromas (cuatro tocados y siete tabardos), nos hizo pensar en un inicio sobre la importancia de aves exóticas en las prácticas artesanales Chimú (**Figura 6**). La presencia recurrente de aves exóticas como loros y/o guacamayos en el arte cerámico, muestra que estas especies no fueron desconocidas y más bien fueron cercanas no solo a los usuarios de sus plumas, sino incluso a los artesanos en cerámica y otros soportes. Mas importante aún, se tienen datos del hallazgo de esqueletos de loros y guacamayos en diferentes sectores de Chan Chan, como en una plataforma ceremonial ubicada al NE del Palacio Laberinto, y también cientos de huesos, incluyendo esqueletos completos de guacamayos en el conjunto Martínez Compañón (Paredes 2021:83; Topic 1977:89). Además de estos hallazgos, nuestras excavaciones han revelado la presencia de plumas de loros y guacamayos en contextos de ofrendas en el Montículo 1 de PLC, así como en contextos tardíos domésticos residenciales en el barrio BJ de Chan Chan (Prieto 2024:269).



Figura 11. Fragmentos de banda decorativa tejida con la técnica del tapiz ranurado hecha con fibra de camélido teñida de diferentes colores. De la muestra del lado izquierdo, se tomó un hilo que fue datado con AMS (PSUAMS-10502), arrojando una fecha que cayó dentro del rango de 1200-1300 cal. dC.

Resultados preliminares de ADN e isotopos estables realizados en las plumas de los tabardos hallados con las víctimas de sacrificio humano en PLC, indican que en todos los casos las plumas azules, rojas y amarillas pertenecen a guacamayos. Estudios en curso, sugieren que posiblemente fueron criados localmente; es decir, sus valores isotópicos muestran resultados concordantes con una dieta enriquecida con plantas C4, posiblemente maíz (José Capriles, comunicación personal, enero de 2024). Estos tabardos no se observan posteriormente en ningún contexto sacrificial Chimú de PLC, por lo que se podría plantear que son posiblemente exclusivos alrededor de 1200-1300/1350 dC. Cabe anotar que además de los tabardos, hemos hallado tocados de cabeza con penachos prolijamente decorados con plumas de guacamayo, así como otras especies de aves exóticas. También, se ha registrado el uso de plumas de estas aves decorando y cubriendo completamente tocados cilíndricos hechos con soporte de cañas y telas de algodón llano (Prieto, Verano et al. 2024:104, figura 28).

Cálculos preliminares sugieren que para cada tabardo se necesitaron entre 5000 a 6000 plumas de guacamayo, las cuales fueron además cuidadosamente seleccionadas por tamaño, forma y brillo (Fernández 2022). Es decir, durante el 1200-1300/1350 dC, los artesanos y tejedoras Chimú, tuvieron acceso pleno a estas plumas, las cuales se utilizaron para prendas rituales que fueron luego vestidas por víctimas de sacrificio humano en sitios como PLC.

Acceso a Conchas *Spondylus* para Uso Ceremonial

Si bien es cierto no tenemos muchos datos del uso de *Spondylus* entre el 1100-1200 dC, es realmente a partir de 1220-1350 dC en que parece haber una “explosión” en la presencia de estas conchas en el valle de Moche y particularmente en las costas de Huanchaco, al norte de Chan Chan. El rol de las *Spondylus* ha sido bien documentado por Pillsbury, quien además descubrió en el Palacio Uhle, el famoso friso de “los buceadores” sugiriendo que, desde una fase temprana, las conchas *Spondylus* ya eran consideradas como extremadamente importantes en las prácticas económicas y ceremoniales de la sociedad Chimú (Pillsbury 1996:327-328).

Entre el 1220-1350 dC, la sociedad Chimú parece haber tenido un acceso casi ilimitado a conchas *Spondylus*, particularmente para su uso como parte de la celebración de rituales de sacrificio humano. Destaca sin lugar a dudas, el uso de conchas *Spondylus* completas para delimitar grandes espacios donde se depositaron ofrendas de niños y camélidos jóvenes sacrificados en sitios como PLC y el sitio JO-IG (Prieto y Verano 2023; Prieto, Verano et al. 2024). Un hallazgo muy peculiar ha sido registrar un alineamiento de 43 conchas completas que partía del límite oeste del Montículo 1 de PLC. Este alineamiento tuvo unos 30-35 metros de largo en un eje E-O conformado por agrupamientos de 1 a 6 conchas de *Spondylus crassisquama*, separadas por intervalos de 1 a 2 metros. Es interesante anotar que las conchas parecen haber sido colocadas en pares alternando una de color más rojizo y la otra más anaranjadas (**Figura 12**).

Casi todas las conchas colocadas en el alineamiento preservaron amarres hechos con hilos de fibra de algodón y en otros casos con soguillas de otras fibras vegetales. Es posible que estos amarres se hayan hecho para mantener la concha cerrada, por lo que asumimos que pudieron llegar “vivas o frescas” al evento ceremonial. Gracias a la preservación de estos amarres, pudimos tomar una muestra de las cuerdas de algodón para realizar fechados radiocarbónicos. De una muestra del sitio Jose Olaya – Iglesia Colonial (JO-IG) se obtuvieron a un sigma, fechas de 1233-1279 dC y 1226-1280 a dos sigma (PSUAMS-10579, 815 ± 15), mientras que de una concha de PLC, la cuerda del amarre (PSUAMS-4528, 765 ± 20) sugiere a un sigma fechas entre 1273-1294 dC, y 1230-1380 dC a dos sigma (**Tabla 1**). Estos resultados sugieren que estas conchas fueron enterradas y ofrendadas alrededor del Evento 3 en PLC (1220-1300/1350 dC). Las conchas *Spondylus* también se utilizaron para colocarlas como ofrendas junto a las víctimas de sacrificio humano. Valvas de *Spondylus crassisquama* fueron exprofesamente amarradas a las manos

de las víctimas de sacrificio mostrando la cara externa con las espinas de las conchas. También, hemos registrado como ofrendas en ciertos individuos sacrificados, paquetes de 5 y 10 conchas de *Spondylus crassisquama*, mezcladas con sartas de *Nectandra* spp. y otras semillas. En estos casos, las conchas parecen haber sido detalladamente seleccionadas por tamaño y color (Prieto, Verano et al. 2024:109, figura 38).

Aunque carecemos de contextos domésticos de esa época para evaluar la presencia de las conchas *Spondylus*, es posible que este producto haya sido preferentemente utilizado en eventos ceremoniales como los que hemos descrito, con especial énfasis en ceremonias de sacrificio humano, por lo que podríamos argumentar que uno de los objetivos del Estado Chimú entre 1220-1300/1350 dC fue obtener estas conchas para ceremonias de violencia ritual. El hecho que para períodos posteriores no se ha registrado el mismo volumen de conchas completas en contextos sacrificiales de PLC y otros sitios, sugiere que el interés en su consumo se redireccionó, posiblemente para incluirse casi exclusivamente en tumbas de la élite Chimú y quizá para producción artesanal.

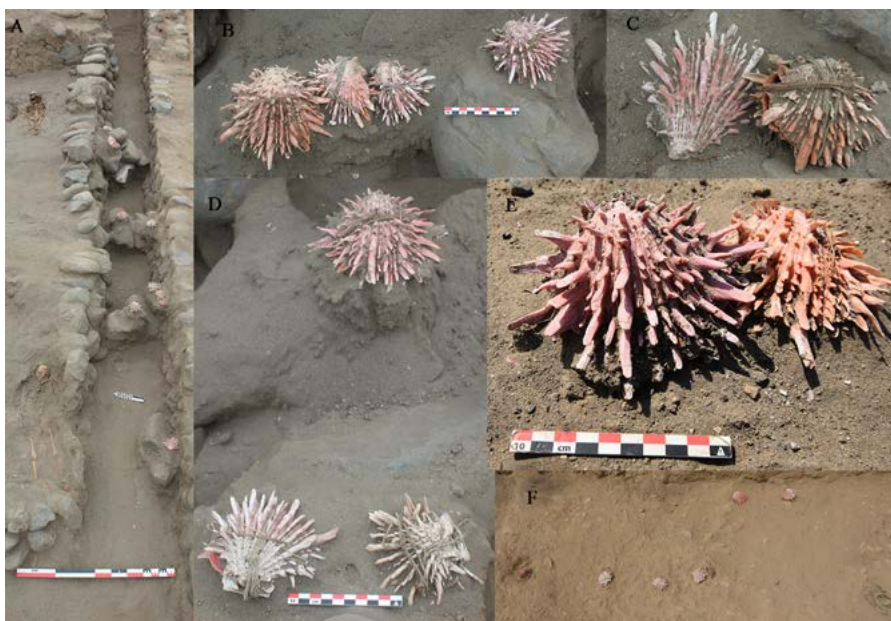


Figura 12. Conchas *Spondylus* halladas en diferentes contextos asociados a la ocupación entre 1220-1300 dC en el sitio de Pampa La Cruz en Huanchaco. Nótese los pares de conchas con colores diferentes (rojas y anaranjadas).

Artefactos de Metal

Junto con las conchas *Spondylus*, delimitando espacios donde se han enterrado niños y camélidos jóvenes sacrificados, se han registrado también varias ofrendas de objetos de metal. Si bien es cierto estos objetos aún no han sido sometidos a estudios metalográficos,

se trata de artefactos hechos principalmente en plata, cobre dorado, plata dorada y oro. Los que hemos hallado en PLC fueron ofrendados en paquetes. A la fecha, conocemos cinco (dos hallados por Francisco Iriarte en 1965 y los tres restantes por nosotros) (Iriarte 1965). Estos paquetes han sido registrados principalmente en la zona al oeste del Montículo 1 de PLC, mientras dos paquetes han sido hallados en la parte norte del Montículo 2 en PLC (**Figuras 13, 14 y 15**). Para establecer la cronología absoluta de los paquetes de ofrendas con metales, se hicieron dos fechados tomados de los textiles que envolvían dichos objetos de metal. Del paquete ubicado al oeste del Montículo 1, se obtuvo un fechado (PSUAMS-6640, 770 ± 20) con rangos entre 1271 y 1379 dC, posiblemente con una media de 1250-1300/1350 dC; mientras que del paquete de metales ubicado sobre el Montículo 2, el fechado obtenido (PSUAMS-12213, 795 ± 20), sugiere un rango de tiempo entre 1226-1289 dC (**Tabla 1**). Este último, parece ser ligeramente más temprano que el ofrendado en Montículo 1, aunque evidentemente hay una superposición temporal.

Se ha podido establecer cinco categorías de artefactos metálicos: a) placas (principalmente rectangulares con motivos repujados) y adornos (como campanillas y cascabeles) para adornar textiles y atuendos; b) objetos de adorno personal (como orejeras, tubos y tupus); c) miniaturas de vasijas (copas y botellas doble pico con asa puente); d) instrumentos (sonajas y cuchillos); y e) misceláneo (miniatura de corona, penachos, moldes para ¿fundición?) (**Figuras 13, 14 y 15**).



Figura 13. Conjunto de metales de las ofrendas halladas en el Montículo 2 de PLC, con un fechado (PSUAMS-12213) que dio una datación entre 1220-1300 cal. dC. Nótese las vasijas miniaturas, las orejeras y el medallón decorado con la técnica del repujado representando un personaje antropomorfo con rasgos de ave de perfil. Véase que el ojo no presenta la típica forma alada Lambayeque.

Es interesante que copas, botellas y cuencos hechas en plata de tamaño real ahora en la colección del MET en Nueva York, y que tienen como proveniencia Chan Chan (posiblemente de una tumba de élite), tengan fechados calibrados entre 1322-1416 dC (Pillsbury 2025:212). ¿Podría plantearse que las miniaturas de vasijas en metal y otros similares hayan sido exclusivamente utilizados en sacrificios humanos de niños, mientras que las grandes vasijas de metal fueron la contraparte que acompañaron a adultos que se convertirían en ancestros como ha planteado Pillsbury? Esto último se reforzaría por el hecho que, en Túcumbe, se han hallado similares miniaturas de metal asociadas a sacrificios humanos durante el Intermedio Tardío e incluso en la época Inca (Toyne 2011:507).

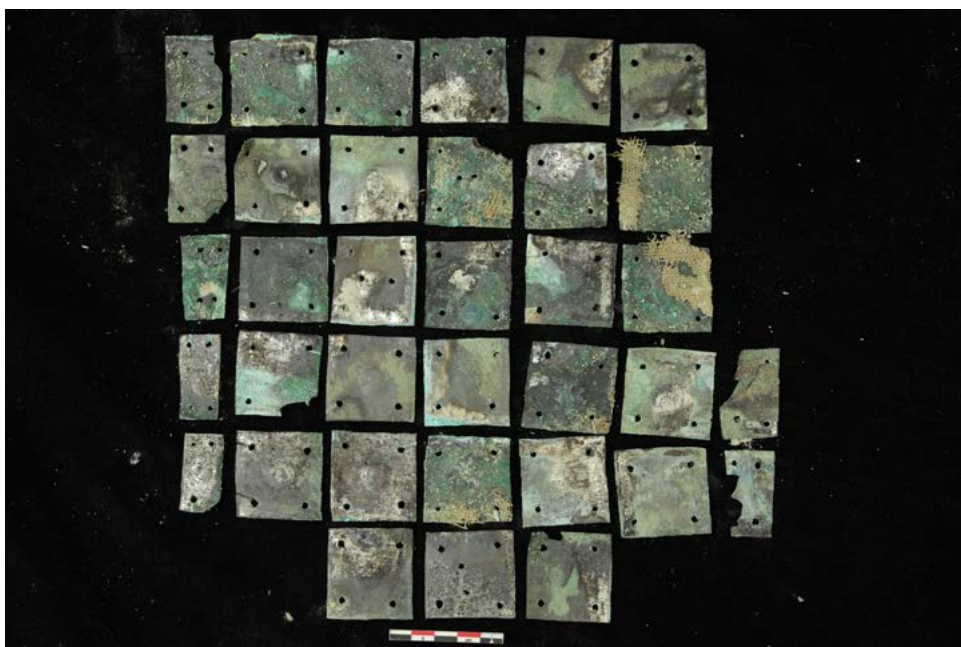


Figura 14. Placas cuadrangulares de metal que se utilizaron para adornar textiles. Se han registrado 139 de ellas, con un peso promedio de 2 gr. cada una. Estas placas debieron decorar un unku o prenda similar como la registrada en el catálogo virtual del Museo Larco de Lima (ML100862).

De los objetos hallados en estas ofrendas, se puede argumentar que parte de la industria metalúrgica, particularmente la orfebrería en plata, se orientó a la producción de placas metálicas para adornar atuendos que fueron ofrendados junto a los niños sacrificados (**Figura 15**). Le siguen en menor cantidad orejeras, otros elementos alargados tubulares para adornar orejas, medallones repujados y *tupus*. Luego, se podría argumentar que un tercer nivel de producción fue orientado a realizar miniaturas, particularmente vasijas como copas y botellas, así como miniaturas de coronas y penachos. Las técnicas empleadas fueron el laminado y repujado para dar forma y decoración, mientras que en algunos casos se hicieron uniones mecánicas y también algunas soldaduras (Luisa Vetter, comunicación personal, marzo de 2025).



Figura 15. Detalle de dos placas de metal para coser en textiles en forma de dragón de dos cabezas. La inferior fue hecha en plata y presenta el típico ojo alado Lambayeque y fue registrada en una ofrenda al oeste del Montículo 1 de PLC. La de abajo fue hecha posiblemente en una aleación de plata, cobre y oro (posiblemente plata dorada).

Los fechados absolutos obtenidos de los contextos de estas piezas de metal sugieren que fueron manufacturadas entre el 1220-1300 dC. La presencia de botellas doble pico divergente, si bien es cierto son comunes en toda la costa norte desde el período post-Moche, se reconocen generalmente como Lambayeque, mientras que dos placas recortadas, representan al típico dragón representado constantemente en el arte de esa sociedad (**Figura 15**). Al mismo tiempo, los medallones representan al típico personaje de perfil antropomorfo con atributos de ave, típico también de Lambayeque. Si este es el caso, queda la pregunta si es que estas piezas fueron hechas a) en la región Lambayeque por artesanos de esa región; b) en Chan Chan por artesanos Lambayeque reubicados en dicho sitio; o c) por artesanos Chimú con influencia de artistas Lambayeque. Por las fechas absolutas tempranas, nos inclinaríamos a pensar que una combinación de las opciones a y b podrían ser las más posibles. Es decir, que se podría tratar de orfebres Lambayeque recién llegados a Chan Chan, o quizá estos objetos pudieron ser una suerte de “botín de guerra” traídos a Huanchaco y ofrendados con posibles niños de la región Lambayeque. Esto último podría confirmarse por la presencia de miniaturas de metal asociadas a un contexto

sacrificial de niños en el sitio de Cerro Cerrillos en la margen sur del Río Reque en la región Lambayeque (Klaus et al. 2010). Necesitamos más análisis para explorar estas posibilidades, pero ciertamente refuerza las propuestas sobre la influencia de la orfebrería Lambayeque en Chimú (Pillsbury 2025:214; Shimada 2014:35-36). A la fecha, es interesante que todos estos objetos de metal estén también asociados a eventos de sacrificio humano, por lo que podemos establecer que existe una correspondencia directa entre ambos y se podría sugerir que parte de la producción orfebre en los primeros siglos de Chimú fue orientada a prácticas ceremoniales, donde el foco fue la violencia ritual.

Discusión

Los datos aquí presentados están permitiendo ampliar nuestro conocimiento sobre el rango temporal entre 1050/1100-1350 dC de la sociedad Chimú, lo que en términos tradicionales sería el Chimú temprano y medio. Este período parece corresponder a un momento de surgimiento y consolidación local (1050/1100 – 1200 dC) que dio paso a una expansión territorial y consolidación regional (1200-1300/1350 dC). Este último período podríamos considerarlo como una “edad de oro” que se manifestó en acceso a variados productos exóticos que se utilizaron en complejas ceremonias de sacrificio humano y en la presencia de una variada población étnica en el valle de Moche.

Hasta hace poco, solo podíamos argumentar que alrededor de 1050/1100 dC se inicia un masivo plan de construcción de canales de irrigación para habilitar grandes extensiones de tierras eriazas en la zona norte del valle de Moche (Moseley et al. 1983). Ahora sabemos que, en paralelo, se inició un plan de masivos sacrificios humanos y de camélidos, quizá como parte de una estrategia para colectar la mano de obra requerida para desarrollar esos proyectos constructivos. Es interesante sugerir en base a lo observado en la población sacrificada en los sitios de Huanchaco, que un porcentaje importante (alrededor del 20%) hayan sido posiblemente pobladores de otros valles y regiones, lo que induce a pensar que estas grandes obras constructivas se pudieron hacer con el apoyo de poblaciones ajenas a las del valle de Moche.

Cruzando información con los fechados obtenidos por el Proyecto Riego Antiguo en el sitio Milagro de San José, una estructura arquitectónica administrativa para controlar los sistemas de irrigación en Pampa La Esperanza, El Milagro y Huanchaco, es evidente que estaba ya en uso hacia el 1100-1200 dC (Prieto 2023a:456, figura 12). Estos datos sugieren además que tanto los canales y campos de cultivo asociados al Milagro de San José estaban en uso cuando se realizaron las ceremonias de sacrificio del Evento 1 y 2 en PLC, el primer evento sacrificial reportado en JO-IG y también el evento sacrificial (al menos de camélidos) de Santa Clara en el valle de Virú (Millaire y Surette 2011:13; Prieto y Verano 2023:237) (ver **Tabla 1**).

Del mismo modo, los fechados obtenidos del Canal Intervalle y Quebrada del Oso; es decir, la construcción y uso del gran proyecto Chimú de traer agua de otro valle hacia la

zona norte del valle de Moche o Chimo, coinciden con el Evento 3 de PLC (1220-1300 dC) (Prieto 2023a:456, figura 12). Esta correlación cronológica basada en fechados absolutos podría sugerir que dicho lapso de tiempo (1200-1300/1350 dC) fue quizá uno de los más dinámicos en la historia de la sociedad Chimú. Esto último porque a parte de la masiva construcción del canal La Cumbre, los elaborados entierros sacrificiales de PLC con textiles pintados, tapices, grandes cantidades de conchas *Spondylus* utilizadas, y objetos de metal (principalmente de plata), debe sumarse los fechados absolutos que sugieren contemporaneidad con las masivas ejecuciones de prisioneros de guerra en la costa de Huarmey (Punta Lobos), el inicio de la solidificación de la presencia Chimú en Casma, y la posible conquista de Jequetepeque que implicó sacrificios y ejecuciones en Pacatnamú, así como la sugerida conquista de la región Lambayeque por la misma época (Verano y Toyne 2011; Verano 1986; Mackey y Klymyshyn 1990, ver Cutright, este volumen, tomo 2; ver Pacífico este volumen, tomo 2). Si se pudiese establecer un paralelo, el rango de tiempo entre 1200-1300/1350 dC representa para Chimú lo que significó el momento consolidación imperial Inca bajo el reinado de Pachacutec y Tupac Inca Yupanqui, si las fuentes etnohistóricas son correctas (Covey 2020; Rostworowski 2017).

Además de las políticas expansivas territoriales y la consolidación de la construcción en los alrededores y al interior del mismo Chan Chan, los datos aquí mostrados sugieren un especializado acceso, acopio y uso de bienes suntuarios como plumas de aves exóticas, ingentes cantidades de algodón y fibras de camélido, así como acceso a una red fluida de obtención de humanos y camélidos para el sacrificio, conchas *Spondylus* y la producción orfebre de objetos de metal.

Pensamos que parte de estos esfuerzos articularon el *modus operandi* del Estado Chimú, en su afán de realizar, entre otras actividades, la ejecución de víctimas para el sacrificio y no únicamente para ser ofrendadas en las tumbas de sus gobernantes y otros personajes importantes (Conrad 1982). Así, gran parte de estos productos exóticos y bienes de prestigio fueron a dar para la producción de tejidos, vestuarios, joyas y objetos ceremoniales destinados para actividades de sacrificio humano y animal que se utilizaban antes y durante el sacrificio, para luego ser enterrados de acuerdo con cánones y códigos que aún no podemos descifrar.

Por otro lado, es posible que los abundantes taparrabos y camisas de telas llanas vestidos por las víctimas de sacrificio, debieron ser tejidos en sus propias viviendas y quizá por miembros directos de su grupo familiar, lo que abre la pregunta si es que el algodón utilizado era cultivado por ellos mismos, tenían que adquirirlo de algún lado, o si fue redistribuido por el Estado Chimú (Alegria 2023). En contraste, las bandas de tapiz policromas, y las elaboradas telas pintadas que luego se convirtieron en vestidos, o para adornar paredes, debieron ser producidas en talleres especializados en algún lugar de Chan Chan, en el valle de Chicama u otros sitios como Pacatnamú o en el valle de Lambayeque. La calidad en el hilado, el tejido y la elaboración compleja de los diseños inducen a pensar en una especialización sistematizada al interior de la sociedad Chimú y las sociedades no-Chimú contemporáneas. El hecho que ciertos motivos tejidos y pintados en Huanchaco se com-

partan con otros textiles hallados en sitios como Cerro La Horca o Pacatnamú, sugiere que eran producidos o bien en un solo sitio o que las tejedoras compartían cánones que sobrepasaban las fronteras de los valles (ver por ejemplo Fernández 2019; Hecker y Hecker 1995:233 y Tafel 1; comparar con nuestras **Figuras 7, 8 y 11**). La coordinación de tejer largos mantos, que luego debieron ser desplegados sobre pisos limpios para comenzar a ser pintados, previa logística de conseguir y procesar los pigmentos, además de elaborar los estenciles para los diseños a dibujar, sugiere una cadena productiva que se explica mejor en el contexto de una producción artesanal especializada.

Aunque en otra ocasión hemos sugerido que es posible que estos tejidos pintados se hayan elaborado en otros valles, nosotros nos inclinamos a sugerir ahora, a pesar de la notoria influencia de elementos estilísticos Lambayeque, que fueron elaborados por artesanos en Chan Chan. Esto se debe a que los ojos alados, tan característicos de esta sociedad, están ausentes en los personajes identificados en las telas pintadas de PLC (**Figuras 7, 8 y 9**). El único caso registrado a la fecha es el ojo alado del personaje de perfil del textil pintado (PLC-A3-CS-Tx 18), el cual al estar de perfil denota que fue un personaje secundario, frente al personaje principal en posición frontal sosteniendo la copa y con ojos redondos (**Figura 10**). Por otro lado, en la mayoría de las telas pintadas Lambayeque, destaca el uso del color negro, verde, y la adición de placas de metal, lo cual no se observa en las telas de PLC (ver por ejemplo Shimada 2014:25-31; Wester 2018:133, figura 85).

Recientemente, se ha reportado un conjunto de cinco fragmentos de telas pintadas que fueron parte de un fardo funerario hallado en el sitio de Cerro La Horca, en el litoral del valle de Fortaleza. Estos textiles son muy similares a los reportados por nosotros en PLC, sobre todo en la temática, colores empleados y la técnica (textiles de algodón llanos 2/1). Sin embargo, los de Cerro La Horca tienen una mejor calidad de acabado, lo que nos recuerda al *Prisoner Textile* hallado en Huaca Taitacantin en el valle de Virú. De hecho, el espécimen [B.071] U4/CC:14E/CF-13/C:F reportado en Cerro La Horca presenta en su parte superior una fila de personajes antropomorfos muy similares a los reportados en el *Prisoner Textile* (comparar Fernández 2019:75, figura 4, con Hamilton 2016:81, figura 64). Hamilton menciona un fechado que ofrece un rango entre 1200-1290 dC para el *Prisoner Textile* (Hamilton 2016:100, nota 57). Bajo esta perspectiva, es posible que existan lotes de textiles pintados de mejor acabado y que fueron principalmente utilizados en valles fuera del de Moche para entierros convencionales y no solo de sacrificio humano. Los fechados de los textiles de Huanchaco y el *Prisoner Textile* de Virú, sugieren que los de Cerro La Horca deben ser contemporáneos y que posiblemente fueron también producidos en Chan Chan.

Del mismo modo, es interesante que la tela pintada de PLC-279 (ver **Figura 9**) donde se muestran una serie de personajes principales, el que se encuentra parado sobre un pedestal y pareciera ser el más importante, no viste el barbiquejo típico de Lambayeque, pero sí aretes en forma de cabeza de dragón que son típicos de esa sociedad. Por otro lado, los pares de personajes subordinados colocados por el artista debajo del principal sobre pedestal, si visten el barbiquejo, que podría ser una sugerencia de mostrar el subyugamiento

de los señores Lambayeque ante el poder y dominio del Gran Chimú que, en un acto de diplomacia, viste los aretes distintivos del grupo conquistado (**Figura 9**).

Otro detalle importante, es que este mismo personaje principal tiene unos apéndices que se desprenden de sus brazos, los que asemejan elementos arácnidos que se observan en las deidades Moche como Ai-Apaec. ¿Sera acaso que el artista trató de representar el linaje antiguo de los señores del valle de Moche y al mismo tiempo la divinidad arcaica de la sociedad Moche en el personaje principal de ese textil? Pensamos que podría ser el caso pues los demás personajes ubicados debajo del principal no tienen ese elemento arácnido representado (**Figura 9**). Bajo esta perspectiva, no existen elementos ni estilísticos ni temporales para sugerir que los textiles pintados de PLC son Lambayeque, sino más bien que los artistas de Chan Chan utilizaron elementos Lambayeque en un contexto de mostrar adherencia al canon Chimú impuesto, y quizá como un caso de mostrar conquista o control sobre la sociedad norteña.

Los vestidos pintados mostrando al personaje en posición frontal dentro de un recuadro de volutas marinas y rodeado de personajes menores danzando alrededor suyo, fueron vestidos por una niña (PLC-275-E1) y una mujer joven adulta (PLC-275-E2). Además, vistieron tabardos de plumas y otros tejidos brocados y bordados, así como el haber sido enterradas con paquetes de cinco conchas *Spondylus* completas cada una. Estas mujeres vistieron además brazaletes con diseños de espirales escalonados y patrones en damero. Es posible que hayan tenido un estatus especial al interior de la sociedad Chimú, pero al mismo tiempo, el portar vestidos similares con diseños idénticos podría sugerir que cumplieron el mismo rol, aunque parecería que la más joven tuvo un estatus ligeramente superior. Estas dos mujeres contrastan con la mujer adulta joven de PLC-274, quien además de vestir un tabardo de plumas azules, también tuvo un vestido pintado, pero con diseños más simples, dispuestos en un patrón en diagonal, representando olas de diferentes colores. Esta mujer no tuvo los elaborados tejidos adicionales hallados en PLC-275-E1 y PLC-275-E2, y solo llevaba una concha *Spondylus* en un recipiente simple de calabaza la que parecería ofrendar por su posición y orientación a la niña de PLC-275-E1. Esto demuestra la existencia de un sistema jerárquico al interior de las mujeres en Chimú y una cuidadosa organización social que se reflejaba en los atuendos vestidos por sus miembros.

El hecho que todas estas mujeres tuvieron amarrada en cada mano una valva de concha *Spondylus*, muestra claramente su rol de convertirse durante el sacrificio en portadoras de la esencia simbólica de estas conchas a su paso al mundo de los muertos y los dioses. Estas tumbas contrastan con el grueso de los individuos sacrificados que fueron enterrados en la parte baja del Montículo 1, en posiciones extendidas y con simples taparrabos y a veces vistiendo camisas, sin ningún otro tipo de textiles o adornos elaborados.

Cabría ahora preguntarse, en base a los fechados aquí presentados tomados directamente de los objetos de metal y textiles, que en otras circunstancias hubieran sido considerados como Lambayeque, si es que acaso ¿estamos frente al desconocido “estilo” de objetos de metal y textiles Chimú Temprano y Medio, que sería en términos absolutos

entre 1050/1100 – 1300/1350 dC? Siguiendo esta línea, y si es que estos objetos fueron hechos por artesanos Lambayeque reubicados en Chan Chan, entonces habría que reconsiderar la conquista de esta sociedad hacia el 1200/1220 dC y no después, aunque sería fascinante explorar un escenario social en que previo a una conquista, hubo más bien una fluida interacción social, económica, artística y artesanal entre Chimú y Lambayeque.

Conclusiones

Estos datos se conectan bien con la tipología de cerámica Chimú temprano y medio que ofrece Feren Castillo en base a las tumbas fechadas de Huaca de la Luna (Castillo 2018, 2019). Aquí, sugerimos en base a una sólida columna de fechados radiocarbónicos que podríamos definir “el surgimiento” de Chimú como un momento de ambiciosos proyectos de infraestructura agrícola que intentaba dar un respaldo sostenible a los planes de construir un gran centro que se convertiría en la médula de sus intereses políticos y religiosos. Al mismo tiempo, podemos argumentar que el origen de Chimú se inicia con la instauración de ceremonias de sacrificio masivos de niños, adolescentes y camélidos jóvenes, la cual se da en el valle de Moche y también en el valle de Virú.

El Chimú medio, visto desde Huanchaco, se podría definir como un momento de gran dinamismo social, con grandes expansiones territoriales donde talvez la fuerza militar no fue tan necesaria, sino quizá la articulación de intrincadas relaciones sociales y políticas a través del intercambio y ofrenda de víctimas para el sacrificio humano que debía realizarse en Chan Chan y sus inmediaciones. De alguna manera, es posible que estos sacrificios hayan consolidado la participación de grandes cantidades de personas para trabajar en la construcción de la infraestructura fuera y dentro de Chan Chan. Es interesante que, por esta misma época, Boswell (2019) sugiera la presencia Chimú en los valles medios para aproximarse a la producción de hojas de coca, la cual es vital en trabajos comunales de gran envergadura y esfuerzo (Allen 1988). En ese proceso, se generó un estado multiétnico cuyos estilos y tradiciones fueron absorbidos por las hábiles creaciones de sus artesanos, quienes fusionaron en metal, textiles y plumas los diferentes componentes de la nueva sociedad Chimú. Esta base, daría pie a la consolidación de un Imperio multiétnico Chimú hacia finales del siglo XIV y mediados del XV de nuestra era.

Agradecimientos. El autor agradece a la National Geographic Society, quienes financiaron los trabajos de campo durante la temporada de excavaciones 2018 (Grant # 305R-18), y al CONCYTEC-World Bank Perú por financiar las excavaciones en Pampa La Cruz durante la temporada de excavaciones 2019 con el Proyecto “Mejoramiento y Expansión de los Servicios del Sistema de Ciencias, Tecnología e Innovación Tecnológica” 8682-PE, a través de su unidad de ejecución Pro-Ciencia [contrato nro. 07-2018- FONDECYT-BM-IADT-MU]. Un agradecimiento especial a los fondos provistos por el Departamento de Antropología de la Universidad de Florida y los Start-Up Funding de la Oficina de investigación de la

misma institución. También queremos agradecer a todos los miembros del Programa Arqueológico Huanchaco, a los estudiantes de la Field School de la Universidad de North Carolina – Chapel Hill (2018-2019), a los estudiantes del Study Abroad Program in Peru: Archaeology and Traditional Cultures of Latin America (2022 y 2024), a los estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo del Programa Arqueológico Huanchaco durante las temporadas de investigaciones 2016 al 2024. Finalmente, un agradecimiento especial al Dr. Brian Billman y a MOCHE INC por el apoyo brindado durante nuestras excavaciones entre 2018-2019.

REFERENCIAS CITADAS

Alegria, Maximillion

- 2023 Conceptualizing the Cloth of the Sacrificial Child: A Study of the Chimú Textiles Uncovered at Pampa la Cruz, Huanchaco, North Coast of Peru. Bachelor of Arts Undergraduate Honors Thesis, Department of Anthropology, University of Florida, Gainesville.

Allen, Catherine J.

- 1988 *The hold life has: coca and cultural identity in an Andean community*. Smithsonian series in ethnographic inquiry. Smithsonian Institution Press, Washington.

Barr, Genaro

- 1991 Secuencia Estratigráfica y Cultural de Pampas La Cruz - Huanchaco, valle de Moche. Tesis para optar el Grado de Licenciado en Arqueología, Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Barr, Genaro, Cesar Lecca, Edgardo Silva, y Julio Vásquez

- 1986 Investigaciones Arqueológicas en el Montículo I de Pampa La Cruz Huanchaco, valle de Moche: Un Estudio Preliminar. Informe de Practicas Pre-Profesionales para obtener el grado de Bachiller en Arqueología, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales., Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Billman, Brian, Dana Bardolph, Jean Hudson, y Jesus Briceño

- 2020 Fisherman, Farmer, Rich Man, Poor Man, Weaver, Parcialidad Chief? Household Archaeology at Cerro la Virgen, a Chimu town within the hinterland of Chan Chan. In *Maritime Communities of the Ancient Andes*, edited by Gabriel Prieto and Daniel Sandweiss, pp. 267-300. University Press of Florida, Gainesville.

Billman, Brian

- 1996 The Evolution of Prehistoric Political Organizations in the Moche Valley, Peru. PhD Dissertation, University of California, Santa Barbara, Ann Arbor, Michigan.

Bonavia, Duccio

- 2008 *The South American camelids*. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Boswell, Alicia

- 2019 The Inca Period in the Chaupiyunga of the Moche Valley: The view from Cerro Huancha, Collambay. En *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo. Nuevas Perspectivas en la arqueología de los valles de Viru, Moche y Chicama*, editado por Gabriel Prieto y Alicia Boswell, pp. 316-339. Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Brooks, William, Victor Piminchumo, Hector Suarez, John Jackson, y John McGeehin

- 2008 Mineral Pigments at Huaca Tacaynamo (Chan Chan, Peru). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 37(3):441-450.

Brunton, Miranda Elizabeth

- 2011 Weaving for the Lords of Chimor: The Role of Cloth Production in Chimú Political Economy. Master's thesis, Department of Anthropology, Trent University, Peterborough, Ontario, Canada.

Cagnato, Clarissa, Nicolas Goepfert, Michelle Elliott, Gabriel Prieto, John Verano, y Elise Dufour

- 2021 Eat and Die: The Last Meal of Sacrificed Chimú Camelids at Huanchaquito-Las Llamas, Peru, as Revealed by Starch Grain Analysis. *Latin American Antiquity* 32(3):595-611.

Campana, Cristóbal

- 2006 *Chan Chan del Chimo. Estudio de la ciudad de adobe más grande de America Antigua*. Editorial Orus, Trujillo.

- 2010 Chan Chan: nuevos hallazgos, nuevas hipótesis. *Pueblo Continente* 21(1):8-26.

Campaña, Víctor y Gabriel Prieto

- 2022 *Excavando Pampa La Cruz. Proyecto de Rescate Arqueológico Las Lomas de Huanchaco*. Ediciones Rafael Valdez, Lima.

Castillo, Feren

- 2018 Tipología y seriación de la cerámica proveniente del cementerio Chimú de Huaca de la Luna, Perú. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23(2):27-58.

- 2019 El Chimú Temprano de Huaca de la Luna. En *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo. Nuevas Perspectivas en la Arqueología de los Valles de Viru, Moche y Chicama*, editado por Gabriel Prieto, y Alicia Boswell, pp. 232-268. Fondo Editorial Universitario UNT e Institute of Andean Research, Trujillo.

Chero, Luis

- 2020 *Cerro Saltur. Resultados de la Investigación Arqueológica. La Ocupación Chimú*. Ministerio de Cultura del Perú, Proyecto Especial Naylamp, Lambayeque.

Conrad, Geoffrey

- 1982 The Burial Platforms of Chan Chan: Some Social and Political Implications. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent C. Day, pp. 87-117. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Correa-Trigoso, Denis

- 2021 Los depósitos y las áreas de almacenamiento en la urbe Chimú: Chan Chan, Trujillo, Perú. *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla* 30(1):301-333.

Covey, R. Alan

- 2020 *Inca Apocalypse: The Spanish Conquest and the Transformation of the Andean World*. Oxford University Press, Londres.

Cutright, Robyn E

- 2015 Eating Empire in the Jequetepeque: A Local View of Chimú Expansion on the North Coast of Peru. *Latin American Antiquity* 26(1):64-86.

Dominguez, Jonatan

- 2019 Relaciones núcleo - periferia entre asentamientos domésticos Chimú Tardío y Chimú Inca en el valle de Moche: el caso La Joyada. Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología, Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Donnan, Christopher y Carol Mackey

- 1978 *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. University of Texas Press, Austin.

Dufour, Elise, Nicolas Goepfert, Manon Le Neün, Gabriel Prieto y John W. Verano

- 2020 Life History and Origin of the Camelids Provisioning a Mass Killing Sacrifice During the Chimú Period: Insight from Stable Isotopes. *Environmental Archaeology* 25(3):310-324.

Fernández, Arabel

- 2019 Textiles de Cerro La Horca durante el período Intermedio Tardío, valle de Fortaleza. En *Rescate Arqueológico Parcial en Cerro La Horca. Red Vial 4, Distrito de Paramonga, Provincia de Barranca, Lima. Tomo II*, editado por Luis Valle, pp. 67-95. Ediciones SIAN, Trujillo.

Fernández, Arabel

- 2022 Los tejidos de Pampa la Cruz. Informe Final. Manuscrito en archivo, Programa Arqueológico Huanchaco, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Gamarra, Nadia, Lizbeth Quijano y Andersson Sarnaque

- 2019 La plataforma funeraria del anexo suroeste del conjunto amurallado Uhle, Chan Chan. En *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo. Nuevas Perspectivas en la Arqueología de los Valles de Virú, Moche y Chicama*, editado por Gabriel Prieto y Alicia Boswell, pp. 302-315. Fondo Editorial Universitario. Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Gayoso Rullier, Henry L. y Nadia V. Gamarra Carranza

- 2023 De palacios a mausoleos: Nuevas evidencias e interpretaciones sobre los accesos de los conjuntos amurallados de Chan Chan, Perú. *Latin American Antiquity* 34(1):97-115.

Goepfert, Nicolas, Phillip Bearez, Aurelien Christol, Patrice Wuscher y Belkys Gutierrez

- 2020 Subsistence Economies in Marginal Areas with Natural Constraints. Interactions between Social Dynamics, Natural Resource, Management, and Paleoenvironment in the Sechura Desert, Peru. En *Maritime Communities of the Ancient Andes*, editado por Gabriel Prieto y Daniel Sandweiss, pp. 301-317. University Press of Florida, Gainesville.

Goepfert, Nicolas, Elise Dufour, Gabriel Prieto y John Verano

- 2020 Herds for the Gods? Selection Criteria and Herd Management at the Mass Sacrifice Site of Huanchaquito-Las Llamas During the Chimú Period, Northern Coast of Peru. *Environmental Archaeology* 25(3):296-309.

Goepfert, Nicolas y Gabriel Prieto

- 2016 Offering Llamas to the Sea. The economic and ideological importance of camelids in the Chimu society, North Coast of Peru. En *The Archaeology of Andean Pastoralism*, editado por José M. Capriles y Nicholas Tripcevich, pp. 197-210. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Guyer, Jane I.

- 1995 Wealth in People, Wealth in Things – Introduction. *The Journal of African History* 36(01):83-90.

Hamilton, Andrew J.

- 2016 New Horizons in Andean Art History. *Record of the Art Museum, Princeton University* 75/76:42-101.

Hecker, Gisela y Wolfgang Hecker

- 1995 *Die Grabungen von Heinrich Ubbelohde-Doering in Pacatnamu, Nordperu. Untersuchungen an den Huacas 31 und 14 sowie Bestattungen und Fundobjekte.* Dietrich Reimer Verlag, Berlin.

Hogg, A., T.J. Heaton, Q. Hua, J.G. Palmer, C.S. M. Turney, J. Southon, A. Bayliss, P.G. Blackwell, G. Boswijk, et al.

- 2020 SHCal20 Southern Hemisphere Calibration, 0–55,000 Years cal BP. *Radiocarbon* 62(4):759-778.

Iriarte, Francisco

- 1965 Los Trabajos de Rescate Arqueológico en el sitio La Poza de Huanchaco. Manuscrito en Archivo, Patronato de Cultura de Trujillo, Trujillo.

Keatinge, Richard W.

- 1975 Urban Settlement Systems and Rural Sustaining Communities: An Example from Chan Chan's Hinterland. *Journal of Field Archaeology* 2(3):215-227.

Klaus, Haagen D, Jorge Centurión y Manuel Curo

- 2010 Bioarchaeology of human sacrifice: violence, identity and the evolution of ritual killing at Cerro Cerrillos, Peru. *Antiquity* 84(326):1102-1122.

Kremkau, Scott

- 2010 Late Horizon Imperial Landscapes in the Jequetepeque Valley, Peru. PhD dissertation, Department of Anthropology, University of Columbia, Nueva York.

Lange-Topic, Theresa

- 1990 Territorial Expansion and the Kingdom of Chimor. In *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, edited by Michael Moseley and Alana Cordy-Collins, pp. 177-194. Dumbarton Oaks Research Library, Washington, DC.

Le Bailly, Matthieu, Nicolas Goepfert, Gabriel Prieto, John Verano y Benjamin Dufour

- 2020 Camelid Gastrointestinal Parasites from the Archaeological Site of Huanchaquito (Peru): First Results. *Environmental Archaeology* 25(3):325-332.

Mackey, Carol

- 2003 La transformación socioeconómica de Farfán bajo el gobierno Inka. *Boletín de Arqueología PUCP* 7:321-353.

Mackey, Carol y Ulana Klymyshyn

- 1990 The Southern Frontier of the Chimú Empire. In *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor; A Symposium at Dumbarton Oaks, 12th and 13th October 1985*, edited by Michael Moseley and Alana Cordy-Collins, pp. 195-226. Dumbarton Oaks Research Library and Collection., Washington, DC.

Mackey, Carol y Andrew Nelson

- 2020 *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfán on Peru's North Coast*. Andean Past Monograph 2. Department of Anthropology, University of Maine, Orono, Maine.

Martínez Fiestas, Juan José

- 2014 El Guerrero de Íllimo: Un entierro Lambayeque de jerarquía media. En *Cultura Lambayeque: en el contexto de la costa norte del Perú. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Lambayeque (Chiclayo, 28 y 29 de agosto de 2007)*, editado por Julio Fernández y Carlos Wester, pp. 79-106. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.

Millaire, Jean Francois, Gabriel Prieto, Flannery Redmond Surette, Elsa y Charles Spencer

- 2016 Statecraft and expansionary dynamics: A Viru outpost at Huaca Prieta, Chicama Valley, Peru. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 113(41):E6016-E6025.

Millaire, Jean-Francois y Flannery Surette

- 2011 Un fardo funerario procedente de Huaca Santa Clara, valle de Virú (ca. 1150 a. D.). *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 40(2):289-305.

Moore, Jerry y Carol Mackey

- 2008 The Chimu Empire. En *Handbook of South American Archaeology*, editado por Helaine Silverman y William Isbell, pp. 783-807. Springer, New York.

Moore, Jerry, Bernardino Olaya y Wilson Puell

- 1997 Investigaciones del Imperio Chimú en el valle de Tumbes, Perú. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 7:173-184.

Moseley, Michael Edward y Eric Deeds

- 1982 The Land in Front of Chan Chan: Agrarian Expansion, Reform y Collapse in the Moche Valley. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael E. Moseley and Kent C. Day, pp. 25-53. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Moseley, Michael, Robert Feldman, James Ortloff y Alfredo Narvaez

- 1983 Principles of Agrarian Collapse in the Cordillera Negra, Peru. *Annals of the Carnegie Museum* 52:299-327.

Mullins, Patrick

- 2019 Imperios y fronteras en la chaupiyunga: La frontera costero-serrana del Período Intermedio Tardío y Horizonte Tardío en el valle de Moche. En *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo. Nuevas perspectivas en la arqueología de los valles de Virú, Moche y Chicama*, editado por Gabriel Prieto y Alicia Boswell, pp. 302-315. Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.
- 2022 Legacies in the Landscape: Borderland Processes in the Upper Moche Valley Chaupiyunga of Peru. PhD dissertation, Department of Anthropology, University of Pittsburgh, Pennsylvania. Proquest (30204509).

Narváez, Alfredo

1989 Chan Chan: Chronology and Stratigraphic Contents. *Andean Past* 2:131-174.

Nials, Fred, Eric Deeds, Michael Moseley, Shelia Pozorski, Thomas Pozorski y Robert Feldman

1979 El Niño: The Catastrophic Flooding of Coastal Peru. *Field Museum of Natural History Bulletin* 1 50(1):4-10.

Ortloff, Charles R., Michael E. Moseley y Robert A. Feldman

1982 Hydraulic Engineering Aspects of the Chimu Chicama-Moche Intervalley Canal. *American Antiquity* 47(3):572-595.

Paredes, Arturo

2021 La vida residencial en Chan Chan: El cuadrángulo Martínez Compañón. En *Chan Chan: esplendor y legado. Redescubriendo la antigua capital del Chimor*, editado por Carlos Rengifo, pp. 71-91. Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad, Proyecto Especial Chan Chan, Trujillo.

Parker, Bradley, Gabriel Prieto y Carlos Osoreo

2018 Methodological advances in household archaeology: an application of microartifact analysis at Pampa la Cruz, Huanchaco, Peru. *Nawpa Pacha* 38(1):57-75.

Pillsbury, Joanne

1996 The Thorny Oyster and the Origins of Empire: Implications of Recently Uncovered *Spondylus* Imagery from Chan Chan, Peru. *Latin American Antiquity* 7(4):313-340.

2025 Drinking with dead kings: ritual and rulership in the kingdom of Chimor. *World Art* 15(1):193-228.

Pozorski, Shelia

1982 Subsistence Systems in the Chimu State. En *Chan Chan: Andean Desert City*, editado por Michael Moseley y Kent C. Day, pp. 177-196. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Pozorski, Thomas

1987 Changing priorities within the Chimu state: the role of irrigation agriculture. In *The*

Origins and Development of the Andean State, edited by Jonathan Haas, Shelia Pozorski and Thomas Pozorski, pp. 111-120. Cambridge University Press, New York.

Prieto, Gabriel

- 2023a Creando el Valle de Chimor: Reconsideraciones y Estudios Preliminares de la Mega Infraestructura Chimú en los Alrededores de Chan Chan (Siglos XI y XV DC). *Chungara* 55(3): 435-461.
- 2023b La ocupación del Horizonte Temprano Tardío (400-200 a.C.) en Huanchaco: vida cotidiana y prácticas ceremoniales. *Arqueología y Sociedad* 39:53-86.
- 2023c La ocupación doméstica y ceremonial Virú (50 aC - 450-500 dC) en la bahía de Huanchaco, valle de Moche, costa norte del Perú. *Arqueológicas* 32:39-72.
- 2024 *Huanchaco. 3500 años entre olas y totora*. Ediciones Rafael Valdez, Lima.

Prieto, Gabriel y Angie Burmester

- 2015 El Entorno Sagrado de Chan Chan. *ARKINKA* 240:96-105.

Prieto, Gabriel, Feren Castillo, Luis Flores de la Oliva, John Verano, Claver Aldama-Reyna, Victor Fernández y Alex Clavo

- 2024 Murales moche en Pampa La Cruz, Huanchaco, costa norte del Perú *Arqueología y Sociedad* 41:81-110.

Prieto, Gabriel y Helen Chavarría

- 2017 La ocupación doméstica Moche en Pampa la Cruz - Huanchaco. *ARKINKA* 261:78-87.

Prieto, Gabriel y Jonatan Domínguez

- 2018 El Camino Prehispánico 1 de Huanchaco, valle de Moche: un tramo olvidado del Qhapac ñam. *Cuadernos del Qhapac ñam* 5(5):100-125.

Prieto, Gabriel y John Verano

- 2023 From Brave Warriors to Innocent Children: Understanding the Foundations of Ritual Violence in the Moche Valley, North Coast of Peru, A.D. 200 - 1450. En *Human Sacrifice and Value. Revisiting the Limits of Sacred Violence from an Anthropological and Archaeological Perspective*, editado por Sean O'Neill, Matthew J. Walsh, Marianne Moen y Svein H. Gullbekk, pp. 219-257. Routledge, New York.

Prieto, Gabriel, John Verano, Nicolas Goepfert, Douglas Kennett, Jeffrey Quilter, Steven LeBlanc, Lars Fehren-Schmitz, et al.

2019 A mass sacrifice of children and camelids at the Huanchaquito-Las Llamas site, Moche Valley, Peru. *PLOS ONE* 14(3):e0211691.

Prieto, Gabriel, John Verano, Ann Pollard Rowe, Feren Castillo, Luis Flores, Julio Asencio, Alan Chachapoyas, et al.

2024 Pampa La Cruz: A New Mass Sacrificial Burial Ground during the Chimú Occupation in Huanchaco, North Coast of Peru. *Nawpa Pacha* 44(1):69-154.

Rengifo, Carlos

2021 *Chan Chan: esplendor y legado. Redescubriendo la antigua capital del Chimor*. Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad y Ministerio de Cultura del Perú, Trujillo.

Rostworowski, María

2017 *Historia del Tahuantinsuyu*. 3ra. edición. Historia Andina, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rowe, Ann Pollard

1984 *Costumes and Featherwork of the Lord of Chimor: Textiles from Peru's North Coast*. Textile Museum, Washington, D.C.

Rowe, Ann Pollard y Gabriel Prieto

2024 Vestidos para el sacrificio: Atuendos de Entierros Chimú en Huanchaco. En *Arte y Saber del Textil. Series Arte y Tesoros del Perú Antiguo*, editado por Elena Phipps y Carmen Thays Delgado, pp. 125-143. Banco de Crédito del Perú, Lima.

Rowe, John

1948 The kingdom of Chimor. *Acta Americana* 6:26-59.

Sapp, William Delane, III

2002 The impact of imperial conquest at the palace of a local lord in the Jequetepeque Valley, northern Perú. PhD dissertation, Department of Anthropology, University of California, Los Angeles, EE.UU. Proquest (3045617).

Sghinolfi, Amedeo

- 2021 Life in Between: Prehispanic Settlement Patterns of the Carabamba Valley, Northern Peru. PhD dissertation, Department of Anthropology, University of Western Ontario, London, Canada.

Shimada, Izumi

- 2014 *Cultura Sicán: esplendor preincaico de la costa norte*. Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú, Lima.

Sutter, Richard y Gabriel Prieto

- 2023 Biodistance comparisons for the Chimú-era (AD 1000–1450) child sacrificial remains from Pampa la Cruz, Huanchaco, north coast of Perú: A Preliminary Report. Paper presented at the 88th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Portland, Oregon.

Topic, John

- 1977 The Lower Class at Chan Chan: A Qualitative Approach. PhD dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Topic, John R. y Michael E. Moseley

- 1983 Chan Chan: A Case Study of Urban Change in Peru. *Ñawpa Pacha* 21(1):153-182.

Toyne, J. Marla

- 2011 Interpretations of Pre-hispanic Ritual Violence at Tucume, Peru, from cut Mark Analysis. *Latin American Antiquity* 22(4):505-523.

Valladares, Katya

- 2018 Social Identities in Chimu Times: A Bioarchaeological Analysis of Burials from Chayhuac Walled Complex in Chan Chan site, Peru. Master's thesis, Department of Anthropology, The University of Western Ontario, London.

Valle, Luis, Jose Montalvo y Daniela Touzet

- 2019 *Excavaciones Arqueológicas en Cerro La Horca, valle de Fortaleza*. Tarea Asociación Gráfica Educativa, Lima.

Valle, Luis, Víctor Vásquez, Sonia Rodríguez y Teresa Rosales

- 2014 *Rescate Arqueológico en La Virgen. Sitio de Agricultores y Pescadores. Red Vial 4, Tramo 3 (Casma-Huarmey), Km 330+220, 330+820. Distrito de Culebras, Ancash.* Ediciones SIAN, Lima.

Verano, John

- 1986 A Mass Burial of Mutilated Individuals at Pacatnamu. En *Pacatnamu Papers*, Volume I, editado por Christopher Donnan y Guillermo Cock, pp. 117-138. Museum of Cultural History, Los Angeles.
- 2016 *Holes in the Head. The Art and Archaeology of Trepanation in Ancient Peru.* Dumbarton Oaks Pre-Columbian Art and Archaeology Studies Series 38. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Verano, John y Marla Toyne

- 2011 Estudio Bioantropológico de los restos humanos del sector II, Punta Lobos, Valle de Huarmey. En *Arqueología de La Costa de Ancash*, editado por G. Milosz, pp. 421-446. ANDES 8: Boletín Del Centro de Estudios Precolombinos de La Universidad de Varsovia. Institut français d'études andines, Varsovia.

Wester, Carlos

- 2018 *Personajes de Elite en Chornancap. Una Nueva Visión de la Cultura Lambayeque.* Ministerio de Cultura del Perú, Lambayeque.

Witt, Rachel G

- 2023 Death that Endures: A Bioarchaeological and Biogeochemical Study of Human Sacrifices from the Late Intermediate Period and Late Horizon, Moche Valley, Peru. PhD dissertation, Department of Anthropology, Tulane University, New Orleans, Proquest (30422981).

Ziolkowski, M., M. Pazdur, A. Krzanowski y A. Michczynski

- 1994 *Andes. Radiocarbon Database for Bolivia, Ecuador and Peru.* Joint Publication, Andean Archaeological Mission of the Institute of archaeology, Warsaw University & Gliwice Radiocarbon Laboratory of the Institute of Physics, Silecian Technical University, Warszawa - Gliwice.

HUMAN SACRIFICE BY THE CHIMÚ STATE: EVIDENCE AND INTERPRETATION

SACRIFICIO HUMANO EN EL ESTADO CHIMÚ: EVIDENCIA E INTERPRETACIÓN

John W. Verano

Abstract

Archaeological evidence exists for multiple forms of human sacrifice practiced by the Chimú. At the Chimú capital of Chan Chan these include dedicatory burials under architecture and massive sacrifices in royal burial platforms. At provincial sites, sanctioned killing of captives are also known. Since 2011 these data have been joined by evidence of both small and large-scale sacrifices of children at multiple sites surrounding the bay of Huanchaco, near Chan Chan. How are these new discoveries of child sacrifices to be explained and compared to those of adolescents and adults at Chan Chan? While the ritual offerings of children and camelids must have been directed by the rulers of Chan Chan, there may be multiple motives for such sacrifices, as is suggested by their varied chronology, location, and contexts. These new discoveries have the potential to shed light on Chimú rulership, ritual practices, and the identities and possible geographic origins of the sacrificed children. While this paper will focus on the bioarchaeology of Chimú sacrifice, it will draw upon comparative and theoretical approaches to interpreting the function and meaning of ritual killing and human sacrifice in ancient Perú.

Keywords: Ritual killing, child sacrifice, bioarchaeology, paleopathology, Chimú.

John W. Verano. Tulane University, 6823 St. Charles Avenue, New Orleans, LA 70118 USA. (verano@tulane.edu), <https://orcid.org/0000-0002-0263-5611>

Resumen

Actualmente, existe evidencia arqueológica de múltiples formas de sacrificio humano practicados por los chimú. En su capital Chan Chan, estas evidencias incluyen entierros dedicatorios bajo estructuras arquitectónicas y sacrificios masivos en plataformas funerarias de sus élites. Por otro lado, en los sitios provinciales también se sabe que se realizó el asesinato de cautivos. Desde 2011, a estos datos se les ha unido evidencia de sacrificios de niños tanto a pequeña como a gran escala en varios sitios que rodean la bahía de Huanchaco, cerca de Chan Chan. ¿Cómo se explican estos nuevos descubrimientos de sacrificios de niños y cómo se los compara con los de adolescentes y adultos en Chan Chan? Si bien las ofrendas rituales de niños y camélidos deben haber sido dirigidas por los gobernantes de Chan Chan, puede haber múltiples motivos para tales sacrificios, como lo sugiere su variada cronología, ubicación y contextos. Estos nuevos descubrimientos tienen el potencial de arrojar luz sobre el gobierno Chimú, sus prácticas rituales y las identidades y posibles orígenes geográficos de los niños sacrificados. La evidencia de diversas formas de sacrificio ritual deja claro que los gobernantes Chimú ejercían una poderosa coerción y control sobre sus súbditos: en contextos funerarios (plataformas funerarias), en ofrendas dedicatorias, en sacrificios masivos de niños y camélidos jóvenes, en ejecuciones brutales de enemigos y en la ejecución de quienes se resistían a la expansión territorial Chimú. Si bien estos sacrificios sin duda tenían un importante significado ritual para los chimú, también servían como duros recordatorios del poder que ejercían sus gobernantes.

Palabras clave: Matanza ritual, sacrificio infantil, bioarqueología, paleopatología, Chimú.

Ethnohistoric, Iconographic and Archaeological Evidence of Human Sacrifice and Sanctioned Killing by the Chimú State

Ethnohistoric accounts of human sacrificial practices before Inca times are limited to a few sources, such as Fray Antonio de la Calancha's description of a temple in the Jequetepeque Valley on the north coast of Perú where child sacrifices reportedly were made (Rowe 1948:50). While ethnohistoric accounts are scarce, depictions of severed human heads, bound captives, mutilated bodies, and scenes showing the capture and sacrifice of captives can be found in the iconography of various northern coastal societies (Alva and Donnan 1993; Bourget 2016; Verano and Phillips 2016), including the Chimú (**Figures 1a, 1b**) (Cordy-Collins 1992; Jackson 2004; Lapiner 1976:279-282; Uceda 1997).

The Killing of Captives

The discovery in 1984 of a mass burial of mutilated individuals at the site of Pacatnamú in the Jequetepeque River valley confirms that depictions of the killing of captives, mutilation, and exposure of the body to scavengers are not merely depictions of mythical events. The Pacatnamú mass burial included the remains of fourteen adolescent and young adult males

found in the bottom of a trench outside the entrance to the principal ceremonial complex (Verano 1986). The deposit dates to the Late Intermediate period (c. AD 1150-1250) and consists of three superimposed groups of skeletons. Victims were killed by a variety of methods, including spear wounds, opening of the chest (with presumed extraction of the heart), blows to the head and decapitation. Rope fragments were found around the ankles of some of the victims, indicating that they had been physically restrained. Stratigraphic evidence indicates that on at least three distinct occasions individuals were killed, mutilated, and deposited in the trench, where their bodies were left exposed to scavengers rather than being promptly buried (Faulkner 1986). Given that Pacatnamú is named for a Chimú general who was said to have conquered the Jequetepeque Valley, it is possible that the mass burial may contain victims of this conquest (see also Cutright, this volume , issue 2).



Figure 1. A) Chimú wooden figure of a captive with preserved cords around the neck, wrists, and ankles. Huaca Tacaynamo (PV 246/40). Height: 50.7 cm. Photo by author; B) Detail of one of the panels of the "Prisoner Textile" showing bound captives, disembodied heads, and condors. Reportedly found in the Virú valley. Modified image after Lapiner 1976.

In 1999 the skeletons of more than 138 boys and men of various ages was discovered buried at a shallow depth on a coastal hillside at Punta Lobos in the Huarney valley (Verano and Toyne 2011). In contrast to the Pacatnamú mass burial, at Punta Lobos the method of killing was more consistent and methodical: all individuals were killed by slitting of the throat, as indicated by cuts on their neck vertebrae, clavicles, and first ribs (**Figure 2a**). Rope and cloth fragments were found around the wrists and ankles of the victims, indicating that

they had been physically restrained and blindfolded (**Figure 2b**). Punta Lobos is unique as it is the only known case from Prehispanic Perú of the systematic killing of blindfolded victims, something better known from executions and extrajudicial killings in modern times (Joyce and Stover 1991). The evidence of bound limbs and blindfolds, the isolated location and perfunctory burial of the Punta Lobos victims, as well as their demographic profile (boys and adult males, including older adults) suggests that this may represent a reprisal killing of civilians following the conquest of the Huarmey valley by the Chimú Empire. Accelerator Mass Spectrometry radiocarbon determinations from rope bindings around the ankles of two victims yielded dates of cal. AD 1250-1300, which correlate with a period of southward expansion of the Chimú Empire (Mackey and Klymyshyn 1990) and is thus supports our hypothesis of a reprisal killing.



Figure 2. A) Cuts on the first thoracic vertebra of one of the Punta Lobos victims; B) Blindfold found in situ on one of the Punta Lobos executed captives.

Dedicatory Offerings

In addition to the killing of captives at a ceremonial center like Pacatnamú or in an isolated location like Punta Lobos, Chimú human sacrifices identified as dedicatory or foundational offerings have been found under ramps and doorways in the royal palaces of Chan Chan. These individuals were adolescent or young adult females buried with fine textiles, ceramics, and other elite items and appear to have been placed as offerings at the time of construction of audiencias, plazas and compounds (Andrews 1974; Day 1982). Similar burials of adolescent and young adult females under ramps and doorways of public architecture

have been found at other Late Intermediate period sites in the nearby Jequetepeque valley (Keatinge and Conrad 1983:271; Bruce 1986) indicating that the practice was not limited to the Chimú capital. These dedicatory offerings are distinct from those of executed male captives in their demographic profile, their lack of evidence of violent death or mutilation and by their careful burial with fine grave goods.

Retainer Burials

Tombs of high-status individuals accompanied by sacrificed retainers have been reported from multiple north coast sites (Alva and Donnan 1993; Bentley and Klaus 2016; Donnan and Castillo 1994; Klaus and Shimada 2016; Mujica Barreda and Hirose Maio 2007). Retainers are normally identified by contextual clues such as unusual body position or by the absence of associated grave goods. Rarely can cause of death be determined, but several examples of rope or cloth ligatures have been found around the necks of retainers at the site of El Brujo in the Chicama valley (Verano 2001) (**Figure 3**). On the north coast of Perú elite tombs at Sipán, San José de Moro and El Brujo generally contain only one or several retainers. In the burial platforms of the royal palaces of Chan Chan, however, there is evidence of retainer burial on a massive scale. Most of these platforms presumably held the tombs of Chimú kings and were heavily looted in the early Colonial period and have not been the subject of intensive archaeological excavation. An exception is the small burial platform of Las Avispas which was partially excavated in the early 1970s (Moseley and Day 1982). It was found to contain a central tomb chamber surrounded by twenty-four smaller rectangular cells (Conrad 1982). Like the principal chamber, the surrounding cells had been looted. A sample of approximately 25% of the disturbed fill from the cells was examined and found to contain the skeletal remains of at least 93 individuals, along with fragments of textiles, ceramics and wooden objects. An initial study of the skeletal remains found in the cells by Thomas Pozorski concluded that they were primarily adolescent females (Pozorski 1980). A recent re-examination of the skeletal material by Andrew Nelson found general agreement with the original age and sex estimates, although he reported wider age ranges and the presence of males as well as females (Nelson and Mackey n.d.). Conrad estimated that the Las Avispas platform's cells originally may have held 200-300 retainer burials, although this is just an estimate extrapolated from Pozorski's limited excavation (Conrad 1982:100).

For many years the royal burial platforms of Chan Chan stood out in the Andean archaeological record for the scale of retainer burials in elite tombs. However, results of more recent excavations by Izumi Shimada and colleagues at the Sicán Precinct of Batán Grande in the Lambayeque Valley appear to dwarf the Las Avispas numbers. Klaus and Shimada estimate that at least 1,500 dedicatory and retainer burials are associated with six monumental platform mounds in the Sicán Precinct, which date to the early part of the Late Intermediate period, c. AD 1000 (Klaus and Shimada 2016:141).

Child Sacrifice

High altitude Inca sacrifices of children are known from both early Colonial period accounts and from a number of archaeological discoveries (Besom 2009; 2013). These sacrifices, known as *Capacocha* or *Capac Hucha*, demonstrate a close correspondence between oral accounts from the 16th century and archaeological discoveries made in the 20th and 21st centuries (Reinhard and Ceruti 2000; Andrushko et al. 2011). Unfortunately, only one written account of child sacrifice is known for the late prehispanic north coast of Perú, that of the Augustinian Fray Antonio de la Calancha (mentioned above), and Calancha's account does not describe how the children were killed or the number of children sacrificed.



Figure 3. A child with a cotton ligature around the throat. A probable retainer or an isolated sacrifice found at the Huaca Cao, El Brujo Archaeological Complex, Chicama valley. Photo by the author, courtesy of the Proyecto Arqueológico Complejo El Brujo.

Recent archaeological excavations at multiple Late Intermediate period (c. AD 1100-1470) and Inca (c. AD 1470-1530) contexts at the north coast sites of Túcume, Cerro Cerrillos, and Chotuna-Chornancap have revealed sacrifices that include children as well as adult males and females (Klaus 2010, Klaus et al. 2016; Toyne 2011). More recently, excavations at multiple Chimú sites in the Moche valley (**Figure 4**) have encountered sacrifices limited exclusively to children and camelids. The first evidence of these sacrifices was discovered in the seaside town

of Huanchaco in 1968 by archaeologist Christopher Donnan (Donnan and Foote 1978), who found seventeen children and twenty camelids buried in simple pits without grave offerings on a hillside above the town. Based on the archaeological context, a single radiocarbon date, unusual burial positions and demographic profile, Donnan concluded that this was a Chimú sacrificial offering, although no osteological analysis was done to determine how the children died. This first discovery was provocative, but it was an isolated find. It was not until forty-two years later (2011) when a second and much larger concentration of children and camelids was found in the nearby community of Huanchaquito by archaeologist Gabriel Prieto (Prieto et al. 2015). This second site, given the name Huanchaquito-Las Llamas (HLL), became the focus of four field seasons of excavations, directed by Prieto, Verano, and Nicolas Goepfert (Prieto et al. 2019). Located 3.5 kilometers from the central core of the Chimú capital of Chan Chan, HLL consists of a cluster of sacrificial burials at the base of a marine terrace about 350 meters from the Pacific shoreline. Sacrificed children and camelids were found in a deposit of windblown sand without any evidence of architecture or occupational debris. After several expansions of the original 2011 excavation, the final excavated area comprised approximately 700 square meters, with a final count of 137 children, three adults, and 205 camelids that were buried alongside or on top of the children (Prieto et al. 2019). The camelids will not be discussed here, as they have been the focus of recent publications by Goepfert and colleagues (Cagnato et al. 2021; Dufour et al. 2020; Goepfert et al. 2020; Le Bailly et al. 2019).

Dating the Huanchaquito-Las Llamas Sacrifice. Twenty-one samples of organic materials were submitted by Prieto to two independent laboratories for AMS radiocarbon dating. The samples were drawn from different sectors of the excavations, and all are based on short-lived plant remains (sedge ropes associated with the camelids and cotton threads from childrens' burial shrouds). The dates cluster tightly around cal AD 1400-1450 (Prieto et al. 2019). Using one or two sigma calibrations, the results indicate that the sacrificial event can be dated relatively precisely to this range of dates, placing it in the late Chimú period. Stratigraphic evidence suggests that the sacrifice was made following a heavy rain/flood event that deposited a layer of mud on top of the clean sand. The mud appears to have been deposited as sheetwash during a major rainfall event (or series of events) associated with the El Niño-Southern Oscillation (ENSO) phenomenon or a similar climate alteration such as the "El Niño Costero" that periodically brings coastal flooding and elevated sea temperatures to northern and central Perú (Prieto et al. 2017). It is possible that the sacrifices were made in response to the heavy rains, as burial pits were dug through the wet mud into the windblown sand deposit. Almost all bodies were found at the same depth and in close proximity to one another, and no examples were found of burial pits that cut into others. The discovery of human and camelid footprints made in wet mud suggests that the victims circulated near the area where they were finally buried (Prieto et al. 2019).

Demographic Profile. Based on dental development the children buried at Huanchaquito-Las Llamas ranged in age from about five to fourteen years. The camelids were all estimated to be less than one and a half years of age, indicating that both groups were selected intentionally for their young ages. While children of this age cannot be sexed based on skeletal measurements or morphology, preliminary aDNA analysis indicates that both boys and girls are present in

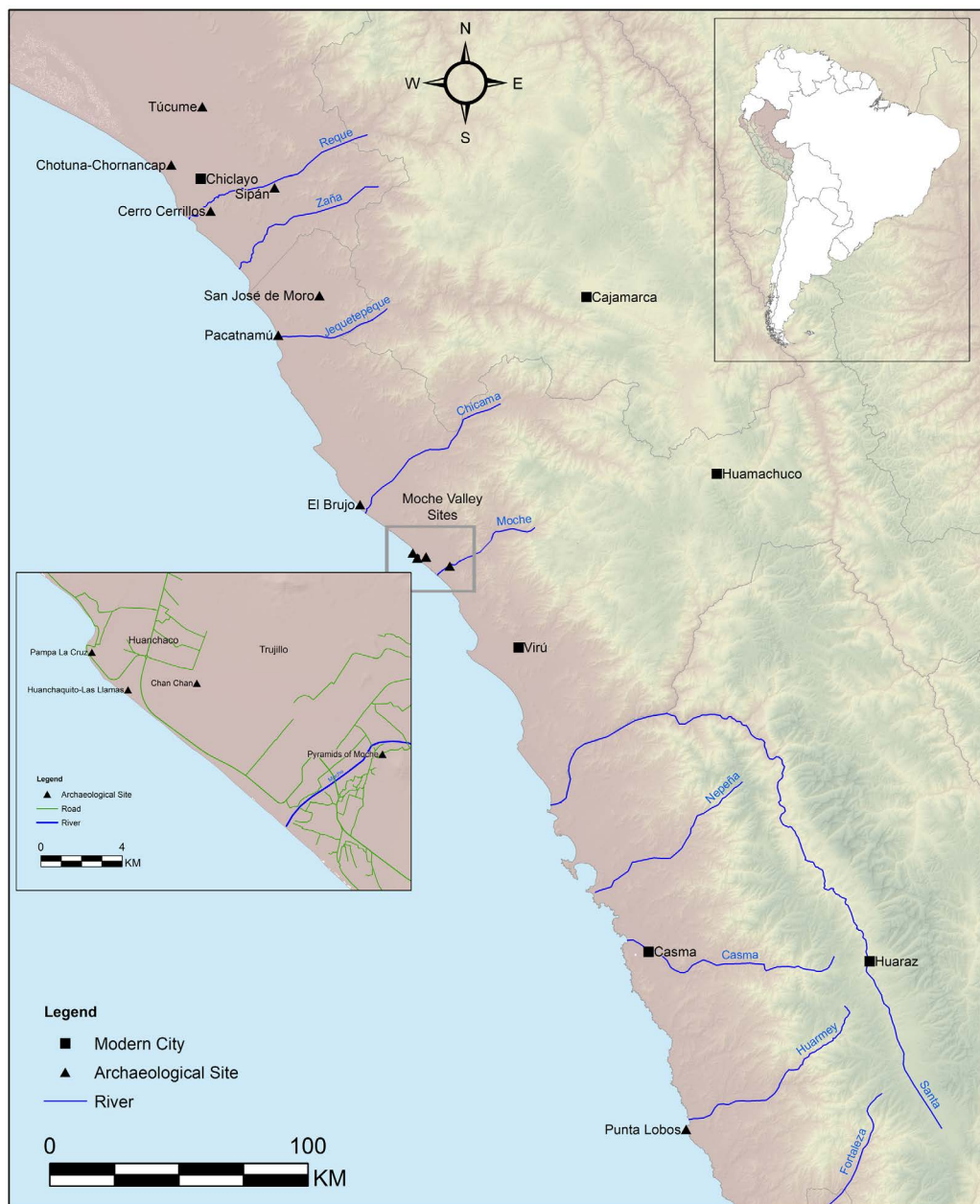


Figure 4. Map of the north coast of Perú, indicating the location of archaeological sites described in the text. Map by Bebel Ibarra Ascencios.

the Huanchaquito-Las Llamas sacrifice (Prieto et al. *ibid*). Osteological analysis revealed that the children and the camelids were sacrificed in a very consistent manner: by cutting open the chest, presumably to remove the heart, although other objectives, such as the collection of blood have also been proposed (Witt 2023). In both children and camelids, the chest was opened by a transverse cut through the sternum and passing between the ribs, as evidenced by bisected sternebrae and cuts on the shafts of some of the third and fourth ribs (**Figures 5a, 5b**)

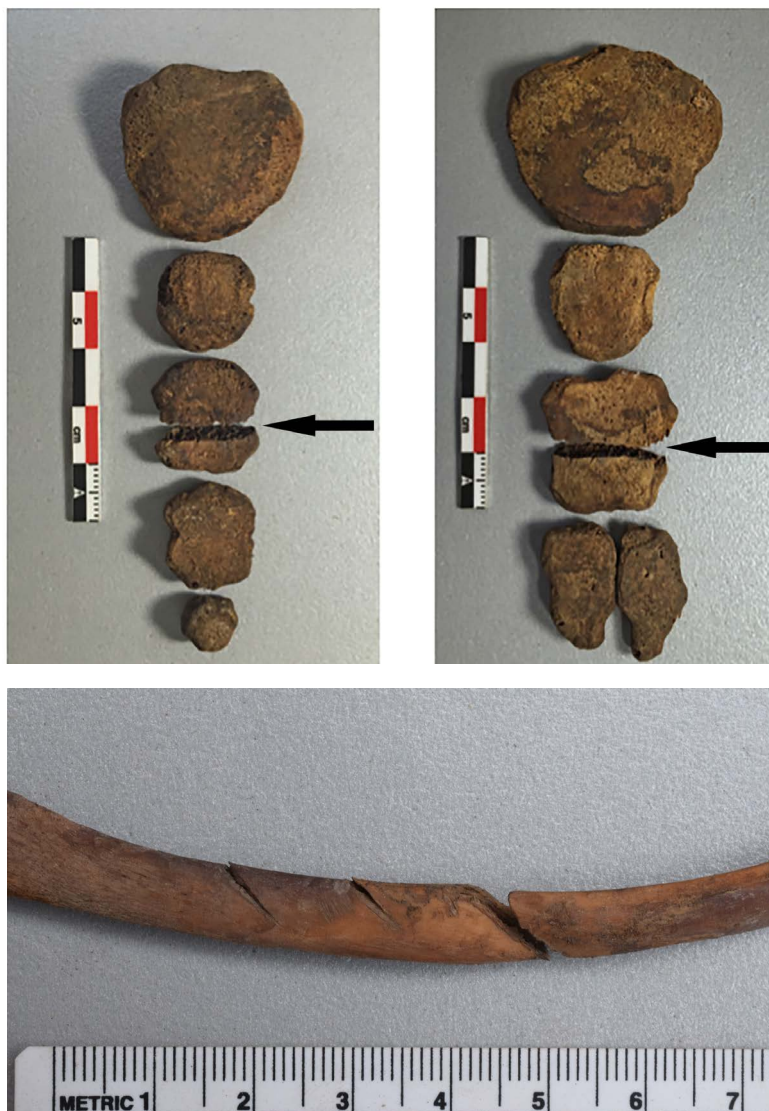


Figure 5. A) Sternal elements of two children from Huanchaquito-Las Llamas showing a single transverse cut through one of the sternebrae; B) Cuts on the left third rib of a child from Huanchaquito-Las Llamas.

Diverse Origins of the Sacrificed Children. Variation in the frequency and style of cranial modification suggests that the children buried at Huanchaquito-Las Llamas are a heterogeneous sample drawn from distinct ethnic groups and geographic regions controlled by the Chimú Empire. Of 130 crania sufficiently complete to be evaluated, 85.4% (111/130) show no cranial modification. Surprisingly, only 8.5% (11/130) show the form of occipital flattening typical of prehistoric populations of the north coast of Perú: tabular erect or fronto-occipital deformation (Anton 1989; Verano 1997), which was produced by cradle boarding in infancy. Eight crania (6.2%) show a distinct form of cranial modification known as annular (Imbelloni 1933), circumferential (Anton 1989) or “por llautu” (Weiss 1961), which was not practiced in northern coastal Perú (**Figure 6**). This suggests that some of the children—particularly those with annular deformation—are of highland rather than coastal origin. It is hoped that future genetic studies of the sacrificial victims will provide further data on their genetic variability and geographic origins.



Figure 6. Child from Pampa la Cruz with annular cranial modification typical of the northern highlands of Perú. Similarly modified crania were found at Huanchaquito-Las Llamas.

The Significance of Huanchaquito-Las Llamas

The archaeological context and results of the osteological analysis of the human and camelid remains at Huanchaquito-Las Llamas document a mass sacrifice of children and camelids on a scale unlike any seen previously in Andean South America. In number, it greatly exceeds the known sample of Inca child sacrifices from high altitude sites in the Andes and is substantially larger than child sacrifices found in other parts of the Americas (López Luján and Guillem 2010). Although human sacrifice by opening the thoracic cavity

has been documented previously at north coast Peruvian sites (Verano 1986; Klaus 2010, Klaus et al. 2016; Toyne 2011), the specific technique (transverse thoracotomy) employed at Huanchaquito is unlike that of any other documented cases in Perú.

Pampa La Cruz

In 2016 Gabriel Prieto began excavations on a hilltop overlooking the town of Huanchaco, approximately two kilometers northwest of Huanchaquito-Las Llamas. The site, known as Pampa La Cruz, is dominated by a platform mound overlooking the Pacific Ocean initially built by the Moche and later remodeled by the Chimú (Prieto et al. 2024a; Prieto et al. 2024b). Test excavations on the west side of the mound in 2016 encountered child and llama sacrifices like those found previously at Huanchaquito-Las Llamas. Continuing excavations during the 2018-2019 field seasons revealed that the platform was surrounded by child and llama sacrifices in numbers exceeding what was found at Huanchaquito-Las Llamas (**Figure 7**). In contrast to HLL, which is interpreted as a single event, child and camelid sacrifices at Pampa la Cruz have been found in multiple contexts and at variable depths, suggesting that sacrifices were conducted at PLC over multiple centuries. Based on further excavations at PLC, Prieto and colleagues now have identified six distinct sacrificial events dating from the beginning of the Late Intermediate period to the beginning of the Late Horizon based on stratigraphic level and burial position and supported by eighty AMS radiocarbon dates (Prieto et al. 2024b:52-154, Appendix 2). As of 2024, the total number of sacrificed children and adults at PLC excavated by the Programa Arqueológico Huanchaco –combining counts of children and adults buried in the two principal mounds (Montículo 1 and Montículo 2)— totals 435, making it the largest known sacrificial site on the north coast of Perú. Although there is evidence of chronological differences between the HLL and PLC sites (although Event 5 at PLC is contemporaneous with the HLL event), the manner of sacrifice (chest opening) and the way in which children and camelids were buried is similar, demonstrating a highly consistent sacrificial program at the two sites. Although not discussed here, more examples of sacrificed children and camelids have been found at several other sites in the Huanchaco area, including José Olaya – Iglesia Colonial de Huanchaco (JO-IG), and the “El Pollo” site (EP) (Chachapoyas and Witt 2019; Witt 2023; Prieto et al. 2024), all showing similarities to HLL and PLC.

New Discoveries, New Complexities

This brief review of the archaeological evidence of Chimú ritual violence highlights the quantity and diversity of data recovered by archaeological projects over the past century, and especially in recent decades, due to increasing interest in ritual practices of complex societies of this region (Klaus and Toyne 2016; Prieto et al. 2019; Prieto and Verano 2023; Witt 2023). This growing corpus is revealing increasing variability in the demographic profile of victims, the ways in which they were killed, the location and way their bodies were buried, and the scale of these sacrifices/offerings. Dividing lines between traditional categories such



Figure 7. Excavations around the platform mound at Pampa la Cruz (visible on the left side of the photo) during the 2018 field season, showing sacrificed children wrapped in cotton shrouds.

as executed captives, retainer and dedicatory burials, and ritual offerings (Verano 1995) are becoming less clear as new discoveries are made. For example, some sacrificial contexts such as the Pacatnamú mass burial and Moche skeletal remains excavated from Plazas 3A and 3C at the Huaca de la Luna can be identified as killings of war captives, given the demographic profile of the victims (males of fighting age), the presence of ropes binding wrists and ankles, evidence of violent death and mutilation of bodies, and the lack of respectful burial of the victims' remains. This is in distinct contrast to the careful burial of dedicatory and retainer burials of young females at Chan Chan as well as Inca sacrifices of children on mountaintop shrines, where fine textiles and other high-value offerings accompanied the bodies. Although there is generally no skeletal evidence of violent death in retainers and dedicatory burials, sacrifices at Túcume, Cerro Cerrillos, and Chotuna-Chornancap show a mix of features that makes them more difficult to classify. At Túcume's Temple of the Sacred Stone the victims are adult males and children with clear evidence of violent death, including slitting of the throat, decapitation, opening of the chest and combinations of the above. Yet their bodies were wrapped in cotton shrouds and buried in individual pits in front of the temple, indicating that attention was devoted to respectful mortuary treatment. At Cerro Cerrillos victims (both

children and adults) were killed in similarly violent ways and their bodies wrapped in cotton shrouds and carefully buried. At Chotuna-Chornancap both adult males and females, as well as children, were also killed in violently but were buried in shrouds, some with simple grave offerings (Klaus et al. 2016). At Huanchaquito-Las Llamas and Pampa la Cruz the great majority of those sacrificed were children between about 5 and 14 years of age, although three adults were found at HLL and at least 23 at PLC. At both sites the children were wrapped in cotton shrouds and carefully buried, although without associated offerings other than the young camelids placed on or next to them. Both the children and llamas were killed by opening of the chest and presumably extraction of the heart. Adults at HLL and PLC were killed in various ways, but not by opening of the chest.

These variations in manner of sacrifice and treatment of the bodies of Chimú sacrifices do not allow for easy classification into discrete categories. In some cases, sacrificed victims were intentionally mutilated, dismembered and desecrated by denial of proper burial. In others, their death was extremely violent, but their bodies were carefully prepared and ceremoniously buried. In the absence of historical records for these events, it is difficult to fully understand the context and meaning of these acts of ritual violence. No doubt there were both religious and political motivations for conducting these rituals, and these varied across space and time. Given such variability in sacrificial method and body treatment, the line between what William Duncan has characterized as “veneration” vs. “violation” (Duncan 2005) continues to be blurred as new and previously undocumented forms of ritual violence are discovered in prehispanic northern coastal Perú.

Conclusion

It is clear from the evidence of various forms of ritual killing that the Chimú rulers exercised powerful coercion and control over their subjects: in funerary contexts (burial platforms), in dedicatory/foundational offerings, in mass sacrifices of children and young camelids, and in brutal executions of enemies and those who resisted Chimú territorial expansion. While these sacrifices certainly had important ritual significance to the Chimú, they also served as stark reminders of the power wielded by their rulers. Unlike the Moche, who publicly displayed and killed captives at ceremonial centers like the Pyramids at Moche, Chimú sacrifices of children (as far as currently known from archaeological evidence) were conducted preferentially at remote locations beyond the walls of Chan Chan. And it now is clear that except for Huanchaquito Las Llamas (Prieto et al. 2015, 2017, 2019) sacrifices of children and camelids should no longer be interpreted only as a response to natural disasters, but instead (as is the case as well for Moche captive killing) they may reflect a desire to consolidate and perpetuate political power and social control. Whatever the motivations for human sacrifice, the archaeological record now documents that this was a long-lived practice in Chimú society (Prieto and Verano 2023).

Acknowledgements. Verano’s field and laboratory research at Huanchaquito Las Llamas and at Pampa La Cruz was supported by multiple grants from the National Geographic Society

Committee for Research and Exploration (Grants #9521-14, #9830-15, #9894-16), Tulane University's Roger Thayer Stone Center for Latin American Studies (Summer Faculty Research Grants 2018, 2022), multiple summer research grants from the Carol Lavin Bernick Faculty Grant Program (2017, 2018, 2019, 2023) and a Tulane School of Liberal Arts Faculty Research Award (2019). I am especially grateful for the grant support and collaboration of Gabriel Prieto in our joint field and laboratory research at HLL and PLC

REFERENCES CITED

Alva, Walter, and Christopher B. Donnan

- 1993 Royal Tombs of Sipán. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

Andrews, Anthony P.

- 1974 The U-shaped structures at Chan Chan, Perú. *Journal of Field Archaeology* 1(1-4):241-264.

Andrushko, V. A., Buzon, M. R., Gibaja, A. M., McEwan, G. F., Simonetti, A., and Creaser, R. A.

- 2011 Investigating a child sacrifice event from the Inca heartland. *Journal of Archaeological Science* 38(2):323-333.

Anton, Susan C.

- 1989 Intentional cranial vault deformation and induced changes of the cranial base and face. *American Journal of Physical Anthropology* 79(2):253-267.

Bentley, S., and Klaus, H. D.

- 2016 Reconsidering Retainers: Identity, Death, and Sacrifice in High-Status funerary Contexts on the North Coast of Perú. In *Ritual Violence in the Ancient Andes: Reconstructing Sacrifice on the North Coast of Peru*, edited by H. D. Klaus and J. Marla. Toyne, pp. 266-290. University of Texas Press, Texas.

Besom, Thomas

- 2009 *Of summits and sacrifice: An ethnohistoric study of Inka religious practices*. University of Texas Press, Austin.

Besom, Thomas

- 2013 *Inka human sacrifice and mountain worship: Strategies for empire unification*. University of New Mexico Press, Austin.

Bourget, Steve

- 2016 *Sacrifice, Violence, and Ideology Among the Moche: The Rise of Social Complexity in Ancient Peru*. University of Texas Press, Austin.

Bruce, Susan Lee

- 1986 The Audiencia Room of the Huaca 1 Complex. In *The Pacatnamu Papers*, edited by Christopher Donnan and Guillermo A. Cock, pp. 95-108. Museum of Cultural History, UCLA, Los Ángeles.

Calancha, Antonio de la

- 1638 *Cronica Moralizada del Orden de San Augustin en el Peru, con Sucesos Exemplares de Esta Monarquia*. Pedro Lacavalleria, Barcelona.

Cagnato, Clarissa, Nicolas Goepfert, Michelle Elliott, Gabriel Prieto, John Verano, and Elise Dufour

- 2021 Eat and Die: The Last Meal of Sacrificed Chimú Camelids at Huanchaquito-Las Llamas, Perú, as Revealed by Starch Grain Analysis. *Latin American Antiquity* 32(3):595-611.

Conrad, G. W.

- 1982 The burial platforms of Chan Chan: Some social and political implications. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by M. E. Moseley & K. C. Day, pp. 87-117. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Cordy-Collins, Alana

- 1992 Archaism or Tradition? The Decapitation Theme in Cupisnique and Moche Iconography. *Latin American Antiquity* 3:206-220.
- 2001 Decapitation in Cupisnique and Early Moche Societies. In *Ritual Sacrifice in Ancient Peru*, edited by E. Benson & A. Cook, pp. 21-33. University of Texas Press, Austin.

Day, Kent C.

- 1982 Ciudadelas: Their Form and Function. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael E. Moseley and Kent C. Day, pp. 55-66. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Donnan, Christopher B. and Foote, Leonard

- 1978 Child and Llama Burials from Huanchaco. In *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley*, edited by Donnan, Christopher B. and Mackey, Carole J., pp. 399-408. University of Texas Press, Austin.

Donnan, Christopher B. and Castillo, Luis Jaime

- 1994 Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque. In *Moche, Propuestas y Perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche*, edited by S. Uceda & E. Mujica, pp. 415-424. Universidad Nacional de La Libertad, Trujillo.

Dufour, Elise, Nicolas Goepfert, Manon Le Neün, Gabriel Prieto & John W. Verano

- 2020 Life History and Origin of the Camelids Provisioning a Mass Killing Sacrifice During the Chimú Period: Insight from Stable Isotopes. *Environmental Archaeology* 25(3):310-324.

Duncan, William N.

- 2005 Understanding Veneration and Violation in the Archaeological Record. In *Interacting with the Dead: Perspectives on Mortuary Archaeology for the New Millennium*, edited by Gordon F. M. Rakita, Jane E. Buikstra, Lane A. Beck, and Sloan R. Williams, pp. 207-227. University Press of Florida, Gainesville.

Faulkner, David K.

- 1986 The Mass Burial: An Entomological Perspective. In *The Pacatnamu Papers*, edited by Christopher Donnan and Guillermo A. Cock, 1, pp. 145-50. Fowler Museum of Cultural History, Los Angeles.

Goepfert, Nicolas, Elise Dufour, Gabriel Prieto, and John Verano

- 2020 Herds for the Gods? Selection Criteria and Herd Management at the Mass Sacrifice Site of Huanchaquito-Las Llamas During the Chimú Period, Northern Coast of Perú. *Environmental Archaeology* 25(3):296-309.

Jackson, M. A.

- 2004 The Chimú sculptures of Huacas Tacaynamo and El Dragon, Moche Valley, Perú. *Latin American Antiquity* 15(3):298-322.

Joyce, C., and Stover, E.

- 1991 *Witnesses from the grave: The stories bones tell* (1st edition). Little Brown, Boston.

Keatinge, Richard W, and Geoffrey W Conrad

- 1983 Imperialist Expansion in Peruvian Prehistory: Chimú Administration of a Conquered Territory. *Journal of Field Archaeology* 10:255-283.

Klaus, H. D.

- 2010 Bioarchaeology of human sacrifice: Violence, identity and the evolution of ritual killing at Cerro Cerrillos, Peru. *Antiquity* 84(326):1102-1122.

Klaus, H. D. and I. Shimada

- 2016 Bodies and Blood: Middle Sicán Human Sacrifice in the Lambayeque Valley Complex (AD 900-1100). In *Ritual Violence in the Ancient Andes: Reconstructing Sacrifice on the North Coast of Perú*, edited by H. D. Klaus/J. M. Toyne, pp. 150-149. University of Texas Press, Austin.

Klaus, H. D. and J. Marla Toyne (editors)

- 2016 *Ritual Violence in the Ancient Andes: Reconstructing Sacrifice on the North Coast of Peru*. University of Texas Press, Austin.

Klaus, H. D., Turner, B. L., Saldaña, F., Castillo, S., Wester, C.

- 2016 Human Sacrifice at the Chotuna-Chornancap Archaeological Complex: Traditions and Transformations of Ritual Violence Under Chimú and Inka Rule. In *Ritual Violence in the Ancient Andes: Reconstructing Sacrifice on the North Coast of Perú*, edited by H. D. Klaus and J. M. Toyne, pp. 78-210. University of Texas Press, Austin.

Lapiner, Alan C.

- 1976 *Pre-Columbian Art of South America*. H.N. Abrams, New York.

Le Bailly, Matthieu, Nicolas Goepfert, Gabriel Prieto, John Verano, and Benjamin Dufour

- 2020 Camelid Gastrointestinal Parasites from the Archaeological Site of Huanchaquito (Perú): First Results. *Environmental Archaeology* 25(3):325-332.

López Luján L, and O. Guilhem, (editors)

- 2010 *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*. 1 edición. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, D.F.

Mackey, C. J and Klymyshyn, A. M. U.

- 1990 Southern frontier of the Chimú empire. In *Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, edited by Moseley, M. and Cordy-Collins, A., pp. 195-226. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Moseley, Michael E. and Day, Kent C.

1982 *Chan Chan, Andean desert city*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Mujica Barreda, Elias and Hirose Maio, E.

2007 *El Brujo: Huaca Cao, centro ceremonial Moche en la Valle de Chicama*. Fundación Wiese, Lima.

Nelson, Andrew J., and Mackey, Carol

(n.d.) A Reanalysis of the Avispas Burial Mound at Chan Chan. Paper presented at the 76th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Sacramento, California, 2011.

Pozorski, Thomas G.

1980 Las Avispas: Plataforma funeraria. En *Chanchan Metrópoli Chimú*, editado por Roger Ravines, pp. 231-242. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Prieto G, Goepfert N, Valladares K, Vilela J.

2015 Sacrificios de Niños, Adolescentes y Camélidos Jóvenes durante el Intermedio Tardío en la Periferia de Chan Chan, Valle de Moche, Costa Norte del Perú. *Arqueología y Sociedad* 27:255-296.

Prieto, Gabriel, John Verano, and Nicolas Goepfert

2017 Lluvias e inundaciones en el siglo XV de nuestra era: sacrificios humanos y de camélidos Chimú en la periferia de Chan Chan. En *Actas II Congreso Nacional de Arqueología*, Volumen I, editado por Ministerio de Cultura del Perú, pp. 55-65. Ministerio de Cultura del Perú, Lima.

Prieto, Gabriel, John Verano, Feren Castillo, Luis Flores, Alan Chachapoyas, Victor Campaña, Richard Sutter, et al.

2024 Pampa La Cruz: A New Mass Sacrificial Burial Ground during the Chimú occupation on the Huanchaco Littoral, North Coast of Perú. *Nawpa Pacha* 44(3):1-86.

Prieto, Gabriel and John Verano

2023 From brave warriors to innocent children: Understanding the foundations of ritual violence in the Moche Valley, north coast of Peru, AD 200-1450. In *Human Sacrifice*

and Value: Revisiting the Limits of Sacred Violence from an Anthropological and Archaeological Perspective, edited by Gullbekk, Matthew J. Walsh, Sean O'Neill, Marianne Moen, Svein H., pp. 219-257. Routledge, London.

Prieto, Gabriel, Feren Castillo, Luis Flores de la Oliva, John Verano, Claver Aldama-Reyna, Victor Fernandez, and Alex Clavo

2024a Murales moche en Pampa La Cruz, Huanchaco, costa norte del Perú. *Arqueología y Sociedad* 41:81-110.

Prieto, Gabriel, John Verano, Ann Pollard Rowe, Feren Castillo, Luis Flores, Julio Asencio, Alan Chachapoyas, Victor Campaña, Richard Sutter, et al.

2024b Pampa La Cruz: A New Mass Sacrificial Burial Ground during the Chimú Occupation in Huanchaco, North Coast of Perú. *Ñawpa Pacha* 44(1):69-154.

Reinhard, Johan and Contanza Ceruti

2000 Pilgrimage, sacred mountains, and human sacrifice among the Incas. *Archaeoastronomy* 19:1-43.

Toyne, J. M.

2011 Interpretations of pre-Hispanic ritual violence at Túcume, Perú, from cut mark analysis. *Latin American Antiquity* 22(4):505-523.

Uceda, Santiago

1997 Esculturas en miniaturas y una maqueta de madera. En *Investigaciones en Huaca de La Luna 1995*, editado por Santiago Uceda and Ricardo Morales, pp. 151-76. Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

Verano, John W.

1986 A Mass Burial of Mutilated Individuals at Pacatnamu. In *The Pacatnamu Papers*, Volume 1, edited by Christopher B. Donnan and Guillermo A. Cock, pp. 117-138. Museum of Cultural History, Los Angeles.

1995 Where Do They Rest? The Treatment of Human Offerings and Trophies in Ancient Peru. In *Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices*, edited by Dillehay, Tom, pp. 189-227. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1997 Physical Characteristics and Skeletal Biology of the Moche Population at Pacatnamu. In *The Pacatnamu Papers*, Volume 2: The Moche Occupation, edited

- by Christopher B. Donnan and Guillermo A. Cock, pp. 189-214. Fowler Museum of Cultural History, Los Angeles.
- 2001 The Physical Evidence of Human Sacrifice in Ancient Perú. In *Ritual Sacrifice in Ancient Perú*, edited by E. Benson and A. Cook, pp. 165-184. University of Texas Press, Austin.
- Verano, John W., and Michael J. DeNiro
- 1993 Locals or Foreigners? Morphological, Biometric and Isotopic Approaches to the Question of Group Affinity in Human Skeletal Remains Recovered from Unusual Archaeological Contexts. In *Investigations of Ancient Human Tissue: Chemical Analysis in Anthropology*, edited by Mary K. Sandford, pp. 361-386. Gordon and Breach, Langhorne, Pennsylvania.
- Verano, John W., and J. Marla Toyne
- 2011 Estudio bioantropológico de los restos humanos del Sector II, Punta Lobos, valle de Huarmey. En *Arqueología de la Costa de Ancash. ANDES 8: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia*, editados por Miłosz Giersz, pp. 421-446. l'Institut français d'études andines, Varsovia, Lima.
- Verano, J. W. and Sara S. Phillips
- 2016 The Killing of Captives on the North Coast of Perú in Pre-Hispanic Times: Iconographic and Bioarchaeological Evidence. In *Ritual Violence in the Ancient Andes: Reconstructing Sacrifice on the North Coast of Perú*, edited by Haagen D. Klaus and J. Marla Toyne pp. 244-265. University of Texas Press, Austin.
- Chachapoyas, Alan and Rachel G. Witt
- 2019 Excavaciones en el Sitio Arqueológico El Pollo. Programa Arqueológico Huanchaco: Informe Técnico Anual 2019. Coarpe BP-0621, pp. 244- 304. Trujillo.
- Weiss, Pedro
- 1961 *Osteologia Cultural: Practices Cefálicas. 2nda Parte*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Witt, Rachel G.
- 2023 Death That Endures: A Bioarchaeological and Biogeochemical Study of Human Sacrifices from the Late Intermediate Period and Late Horizon, Moche Valley, Peru. Doctoral dissertation, Department of Anthropology, Tulane University.

**SELECTED FOR DEATH: A BIOARCHAEOLOGICAL STUDY OF THE
BIOCULTURAL PROFILES OF HUMAN SACRIFICES AT EL POLLO, MOCHE
VALLEY, PERÚ**

**ELEGIDOS PARA MORIR: UN ESTUDIO BIOARQUEOLÓGICO DE LOS
PERFILES BIOCULTURALES DE LOS SACRIFICIOS HUMANOS EN EL
POLLO, VALLE DE MOCHE, PERÚ**

Rachel G. Witt

Abstract

Human sacrifice is a form of ritual violence used by empires to generate images of coercion and demonstrate the immutable power of those staging the event. Although lethal wounds provide physical evidence of sacrifice, a lifetime of experiences are inscribed on the sacrificed body. This chapter presents the results of a bioarchaeological analysis of human sacrifices from the site of El Pollo (AD 1300-1550) outside the Chimú capital city Chan Chan in the Moche valley, Huanchaco, on the north coast of Perú. The goal of this paper is to reconstruct the life histories of El Pollo sacrificial victims using biocultural data including health status, healed injuries, and cranial modifications. The results suggest that victim selection parameters involved targeting those who could be transformed into offerings of value, specifically young, healthy individuals from diverse communities throughout the north coast. Although adult victims show evidence of childhood illness and poor health, they too were selected from a variety of north coast communities. In addition to providing a window into the lived experiences of these victims, this study provides new perspectives

Rachel G. Witt. Department of Sociology and Anthropology, Marshall University, 1 John Marshall Dr., Huntington, WV 25701. (witttr@marshall.edu), <https://orcid.org/0009-0000-8989-276X>

on parameters for sacrificial inclusion and how Chimú imperial enterprises impacted the life histories of sacrificial victims at El Pollo.

Keywords: Bioarchaeology, sacrifice, health, cranial modification, Chimú Empire.

Resumen

El sacrificio humano es una forma de violencia ritual organizada por los imperios para demostrar el poder inmutable de los organizadores del evento del sacrificio. El daño corporal y la muerte de la víctima representan evidencia física del sacrificio, sin embargo, las experiencias vividas antes del sacrificio, son documentadas en el cuerpo de la víctima. Este capítulo presenta los resultados del análisis bioarqueológico de los restos óseos humanos del sitio de El Pollo (1300-1550 dC) ubicado en las afueras de la ciudad capital Chimú Chan Chan, Huanchaco, en el valle de Moche, Perú. Aquí, el objetivo de la investigación fue reconstruir las experiencias vividas antes de la muerte de las víctimas en el ritual de sacrificio. Datos bioculturales (estatus, salud, heridas reincidentes, y modificaciones artificiales del cráneo) representan las experiencias vividas. Los resultados muestran que las víctimas fueron ofrendas jóvenes y saludables provenientes de diversas comunidades de la costa norte del Perú. Por el contrario, los adultos hallados en El Pollo, fueron principalmente individuos enfermos en la infancia, pero también fueron elegidos de múltiples comunidades de la costa norte. Aquí, la investigación considera el efecto del desarrollo del Imperio Chimú en las experiencias vividas de las víctimas en el ritual de sacrificio. Este artículo demuestra las experiencias vividas antes muerte de las víctimas, proponiendo una perspectiva nueva de los métodos de la inclusión de las víctimas en el ritual del sacrificio y la función de estos actos de violencia ritual en el desarrollo del Imperio Chimú.

Palabras clave: Bioarqueología, sacrificio, salud, modificaciones artificiales del cráneo, Imperio Chimú.

Human sacrifice was a major component of political systems and religious practices in many ancient societies, especially for early states where authority is only tenuously established and leaders rely on rituals to legitimize and naturalize the new social order (Morris 2007). Effecting communion with the supernatural realm to acquire divine legitimation provides an opportunity to display and reinforce new identities, social differentiation, and political power through the inclusion of specific persons as officiants, observers, and victims, making the ritual of sacrifice itself a medium for transforming the power asymmetries into reality (Inomata and Coben 2006; Swenson 2014; Watts et al. 2016). Despite the diverse manifestations and motivations for sacrifice, the culmination of the event is the moment when victims are violently dispatched (Hubert and Mauss 1964[1898]). Bioarchaeological analyses of injury patterns on the skeletal remains of victims provides a logical starting point for investigating sacrificial methods and motivations for staging these ritual events.

Skeletal remains are not only static reflections of the victims at the time of death but are reservoirs of biocultural information representing a lifetime of cumulative lived experiences. In ancient state societies, political forces and economic structures directly shape elements of human biological realities over the life course (Agarwal 2016; Klaus 2012). Increased exposure to physical violence under nascent political regimes and economic policies altering access to varied dietary resources are circumstances that impact health and wellbeing, and in severe cases result in paleopathological conditions and injuries on the skeleton (Mant et al. 2020). The degree to which political structures and economic policies shape health outcomes is also influenced and constrained by local environments due to bioavailability of nutrients, exposure to infectious pathogens, and parasite loads (Blom et al. 2005; Larsen 2018). Contextualizing skeletal information allows bioarchaeologists to go beyond simply documenting injury patterns or health profiles on human remains as it provides a path for interpreting how the external world, including sociopolitical processes, cultural situations, and environmental circumstances, impact the wellbeing and lived experiences of ancient individuals.

This study redirects the focus of bioarchaeological inquiry of human sacrifice away from trauma analysis to reconstruct the biocultural profiles of individuals selected to be sacrificed at the site of El Pollo during the Chimú and Chimú-Inca periods (AD 1300-1500) in Huanchaco, in the Moche valley on the north coast of Perú. Previous studies at El Pollo and other Chimú sacrificial sites in the Moche valley have revealed that nonadults (children and adolescents) show lethal wounds to the chest. The shared pattern of injuries indicates that the Chimú Empire staged a highly systematic manner sacrificial program motivated by various imperial enterprises (Prieto et al. 2019; Prieto et al. 2024; Prieto and Verano 2023; Witt 2023; Witt et al. in review).

Reconstructions of the biocultural profiles of sacrificial victims enable us to investigate the impacts of Chimú sociopolitical conditions and local environmental circumstances on the lived experiences of these individuals prior to sacrifice. Given the methodical way in which victims were sacrificed, this paper considers if victim selection and inclusion in the ritual events was also conducted in a highly standardized manner. Furthermore, understanding who is selected for sacrifice informs the reconstruction of the historical and social significance underlying acts of sacrifice (Toyne 2016).

It is hypothesized that the skeletal assemblage at El Pollo consists of victims with similar biocultural profiles that reflect shared lived experiences. Demographic, paleopathological, and body modification data are used to reconstruct the biocultural profiles of these individuals over the life course. Biocultural data are then assessed together as a group and compared to other sacrificial contexts in the Moche valley and other contemporary assemblages to contextualize the biocultural profiles of El Pollo sacrificial victims within the sociopolitical and environmental context of the north coast. This work concludes by considering more broadly the sociopolitical motivations selecting these victims for sacrifice within the context of Chimú imperial development and territorial expansion.

Human Sacrifice in the Chimú Empire

The Chimú Empire emerged at the beginning of the Late Intermediate period (ca. AD 1050/1100) in the Moche valley and expanded throughout much of the north coast of Perú until conquered by the Inca Empire (ca. AD 1450/1470) (Moore and Mackey 2008). Between AD 1050-1300, the empire began sponsoring construction projects to intensify irrigation agriculture and expand arable land (Prieto 2023) and establishing rural administrative centers to ensure that tributes from surrounding communities were sent to Chan Chan (Billman et al. 2020; Keatinge 1974, 1975; Keatinge and Conrad 1983; Moseley and Day 1982). Fishing subsistence economy on the coast provided an abundance of marine resources, including shellfish, fish, and sea mammals (Pozorski 1982). These efforts led to the formation of an imperial heartland at the center of which Chan Chan developed into a large urban capital (Moore and Mackey 2008).

After consolidating their core territory, the Chimú shifted to an imperial strategy that involved the creation of new settlements and the incorporation of local nobles into Chimú administration. The Chimú were able to maintain control over compliant communities through the extraction of foreign resources, appropriation of land, and access to trade routes throughout the north coast (Mackey and Klymyshyn 1990; Moore and Mackey 2008). The Chimú Empire often used violence to consolidate newly conquered regions. Reprisal killings at Punta Lobos in the Huarmey valley (Verano and Toyne 2011, see also Verano, this volume, tomo 1) correspond to Chimú expansion south and human sacrifices unearthed at the sites of Chotuna-Chornancap and Túcume coincide with Chimú conquest of the northern Lambayeque (Sicán, AD 900-1300) region (Klaus et al. 2016; Toyne 2011).

Until recently, human sacrifice in the Chimú heartland was only known to the monumental palaces of the Chimú elite in Chan Chan. The immutable and unambiguous expression of Chimú power and authority materializes in the palaces with their imposing facades and restricted entry (Day 1982). Excavations of the burial platform known as Las Avispas documented hundreds of retainer sacrifices dispatched during ceremonies venerating the platform's deceased ruler (Conrad 1982; Day 1982; Moore 2004), which further emphasizes the unprecedented power of the Chimú ruling class.

For over a decade, members of the Programa Arqueológico Huanchaco (or PAHUAN) have uncovered evidence that human sacrifice was an integral part of Chimú imperial enterprises. Excavations in the region outside Chan Chan at the sites of Huanchaquito-Las Llamas (HLL), José Olaya-Iglesia Colonial (JO-IG), and Pampa La Cruz (PLC) indicate that the Chimú staged periodic ritual events that involved sacrificing hundreds of humans and camelids by administering lethal transverse wounds to the chests. The motivation for performing such large-scale events varied but generally functioned to fulfill the numerous needs of the Chimú Empire (Prieto et al. 2019; Prieto et al. 2024; Prieto and Verano 2023).

Recent excavations at the site of El Pollo, a large, rectangular structure located approximately 13 km north of Chan Chan, revealed an additional sacrificial context in which the Chimú staged periodic killing events (Witt 2023; Witt et al. in review). Excavations of the area west of the structure uncovered the remains of 49 humans and 78 juvenile camelids. Radiocarbon dates indicate that victims were deposited outside the rectangular structure during multiple ritual episodes spanning two centuries beginning in the Late Intermediate period and continuing into the Late Horizon following Inca conquest (AD 1300-1550) (Witt 2023; Witt et al. in review). Most victims show evidence of having their chests slit, cut open, or a combination of these activities (Witt 2023; Witt et al. in review). Wound patterns mirror the method of sacrifice documented at HLL and PLC, thereby supporting previous arguments that Chimú sacrifice in the Moche valley followed a set of standardized procedures (Prieto et al. 2019; Prieto et al. 2024).

The sacrificial program at El Pollo, however, differs in several notable ways. Adult men were incorporated into the sacrificial program as victims who sustain cuts to the chest. Cut marks to the chest provide physical evidence of bloodletting; together these are activities unique to El Pollo (Witt 2023; Witt et al. in preparation). Given these novel elements, it is crucial to consider if other aspects of the sacrificial program at El Pollo are also unique. Reconstructions of the victims' biocultural profiles will provide insight into the lived experiences of these individuals and provide the opportunity to consider what made them the ideal victims to target for sacrifice.

Reconstructing the Biocultural Profiles of Human Sacrifices

Bioarchaeological studies assess population-based morbidity patterns by compiling the aggregate characteristics of skeletal assemblages, an approach that has been shown to reveal how social phenomena and environmental circumstances shaped human biocultural realities in the past (Armelagos and Cohen 1984; Cohen and Crane-Kramer 2007). Several inherent issues in cemetery assemblages limit interpretative capacity when analyzing skeletal data from archaeological sites, including selective mortality, hidden heterogeneity in frailty and disease risk, and changes in fertility, mortality, and migration patterns (Wood et al. 1992). Skeletal data from individuals or small groups in non-cemetery mortuary contexts are insufficient for reconstructing population-level morbidity patterns but provide an opportunity to explore issues that population studies cannot. Skeletal remains of individuals or groups dispatched for ritual reasons, like sacrifice, typically share salient characteristics that account for their sacrificial inclusion (Schwartz 2017). Their collective biocultural profile is thus well suited to explore other elements of the sociopolitical context, including social organization, power asymmetries, and the role of the state.

The human body is a biological entity and a cultural artifact in which the bones reflect the cumulative lived experiences of the individual within a particular social and historical context (Sofaer 2006). Life histories are embodied in the skeleton (Knudson and Stojanowski 2008), and the body is the embodiment of larger cultural worldviews and

ideologies (Martin et al. 2013). For example, body modification, like cranial modification, is a process in which close kin inscribe a particular social identity onto infants by altering the shape of the head (Blom 2005; Torres-Rouff 2002). As a modified cranium is permanent and visible, the head shape represents the intentional construction of group membership, be it ethnic affiliation (Blom 2005; Torres-Rouff 2002; Velasco 2016, 2018) or geographic origins (Pechenkina and Delgado 2006).

Skeletal data may illuminate individual responses to social institutions and environmental conditions, especially in contexts in which the body is exposed to political forces that include coercive policies and harmful practices. Warfare, captive-taking, and sacrifice are types of violence periodically sanctioned by the state in support of territorial expansion, social dominance, and economic exploitation (Martin et al. 2013; Walker 2001). By placing certain individuals and groups at extreme risk for trauma and early death, these actions show disregard for the wellbeing of individuals and groups the state has marginalized and may be reflected in the skeletal data (Judd 2002; Martin et al. 2010).

Once it is embedded in long-standing social institutions, violence becomes less overt as it normalizes suffering (Klaus 2012). The wellbeing of ancient peoples may be impacted by unfair food distribution policies that provide inadequate access to varied nutritional staples (Tung 2012). Such circumstances may not directly result in lethal injuries but puts certain individuals at a greater risk for poorer health, nutritional problems, and early death. Environmental circumstances also impact biological patterning. Changes to settlement patterns may force individuals to exploit foods with higher risks for anemia-induced parasitism while aggregating populations increases exposure to infectious diseases (Klaus and Tam 2009; Walker 1986).

This work reconstructs the biocultural data to examine the lived experiences of the individuals prior to their selection and inclusion in the sacrificial rituals at El Pollo in the Moche valley. I address the hypothesis that biological profiles of victims sacrificed at El Pollo reflect shared health outcomes, exposure to violence, and geographic origins. This hypothesis is tested by reconstructing the biocultural profiles of these individuals using skeletal indicators of their cumulative life histories, including cranial lesions (porotic hyperostosis and *cribra orbitalia*), patterns of antemortem wounds, and cranial modification forms. Sacrificial victims from El Pollo are compared to contemporary assemblages of sacrificial and non-sacrificial contexts on the north coast. The biocultural profiles of the victims are combined with archaeological information to explore how imperial developments of the Chimú Empire shaped the lived experiences of these individuals prior to sacrifice.

Methods

A total of 49 individuals were documented during excavations at El Pollo, and most were complete or partial skeletons. Several methods were used to document biocultural profiles, including age-at-death, sex, skeletal health, trauma, and cranial modification forms during

a comprehensive laboratory study. Adult age-at-death and sex estimations were calculated based on accepted standards (Buikstra and Ubelaker 1994). Age-at-death for nonadults was estimated based on dental eruption rates, stage of epiphyseal fusion, and long bone lengths (Schaefer et al. 2009).

Porotic hyperostosis, *cribra orbitalia*, periosteal lesions, and linear enamel hypoplasia (LEH) are nonspecific indicators of physiological stress routinely used to assess general health and nutritional status in past populations. No examples of LEH or periosteal lesions were documented at El Pollo; this work relies on examples of porotic hyperostosis and *cribra orbitalia* to establish a general health profile for the victims. *Cribra orbitalia* develops on the outer cortical table of the roof of the eye orbits, whereas porotic hyperostosis appears on the frontal, parietal, and/or occipital bones of the cranial vault. Both lesions are understood to be an expansion of the diploë coupled with an irregular remodeling of the outer cranial table in response to marrow hypertrophy (Ortner 2003; Brickley 2018). Remains were evaluated for presence, degree of severity, and healing status of porotic hyperostosis and *cribra orbitalia* following established standards (Buikstra and Ubelaker 1994).

Porotic hyperostosis and *cribra orbitalia* are porous cranial lesions that represent short or chronic periods of physical stress associated with a deviation from the body's homeostasis (Temple and Goodman 2014). Porotic hyperostosis is the result of periods of systemic stress due to iron deficiency anemia (Ortner 2003; Oxenham and Cavill 2010) or megaloblastic anemia stemming from B-vitamin deficiency (Walker et al. 2009). Other suggested etiologies include infectious diseases, parasitism (Stuart-Macadam 1991), gastrointestinal conditions (Blom et al. 2005); and metabolic disorders (Brickley et al. 2020).

Cribra orbitalia may share a similar etiology with porotic hyperostosis, including anemias (Stuart-Macadam 1987), pathogen load, infectious diseases (O'Donnell et al. 2020; Stuart-Macadam 1991), and metabolic disorders (Brickley et al. 2020). Other studies suggest that orbital lesions may result from different disease processes, including renal failure (Rivera and Mirazon Lahr 2017), congenital heart conditions (Brickley 2018; O'Donnell et al. 2020), and scurvy (Walker et al. 2009).

Porotic hyperostosis and *cribra orbitalia* form during the growth of the cranium in infancy and childhood (between 6 months to 12 years of age) (Blom et al 2005; DeWitte and Slavin 2013; Watts 2013). Lesions observed on adults indicate that the individual experienced marrow hyperplasia in infancy or childhood (Blom et al. 2005; Mays 2018:1107; Stuart-Macadam 1985). Sex-based differences in the biological processes involved in the formation of *cribra orbitalia* and porotic hyperostosis have shown that heightened osteoblastic activity in males may account for a higher preponderance of these lesions among them (O'Donnell et al. 2021).

Reconstructions of the frequency and morphology of healed (antemortem) wounds provide a cumulative record of an individual's exposure to violence throughout their life including nonlethal accidents and daily hazards (Jurmain et al. 2009; Walker

2001). Injuries to the skeleton were observed macroscopically using the naked eye and/or a 10x hand lens. Multiple reference materials were consulted to assist with recording and interpreting wound morphology, patterning, and locations (Galloway 1999a, 1999b; Lewis 2018; Redfern and Roberts 2019). Systematic recording of trauma involved: (1) describing the morphology of trauma; (2) documenting time at which the trauma occurred (antemortem, perimortem, or postmortem); (3) documenting the location of the wound; (4) calculating the number of individuals with trauma; and (5) illustrating the anatomical location of trauma. Results reported here focus exclusively on antemortem wounds as these wounds serve as a proxy for the degree to which victims were exposed to violence throughout the life course. Results and discussion of trauma analysis perimortem wounds associated with sacrifice are found elsewhere (Witt 2023, Witt et al. in preparation).

Cranial modification is the intentional or unintentional shaping of the pliable infant crania from the application of a device or apparatus. The steady pressure applied to the growing cranial bones results in an altered cranial shape (Blom 2005; Imbelloni 1933). In the ancient Andes Mountains, cranial modification is a permanent social marker that reflects social identities of ancient populations (Torres-Rouff 2020). Two types of modified crania are known to the north coast of Perú: occipital flattening (fronto-occipital flattening) and annular modification. Fronto-occipital flattening is the unintentional result of cradleboarding during infancy (Verano 1997a). Fronto-occipital flattening has been documented on skeletal assemblages belonging to various cultures, social classes, and ethnic groups in the Lambayeque region on the north coast (Klaus 2008; Shimada et al. 2004). Outside the Lambayeque region, fronto-occipital modification has been documented in numerous north coast skeletal assemblages (Toyne 2016; Verano 1997b; Verano and Toyne 2011) and is often argued to represent the presence of nonlocal individuals from the Lambayeque region (Mackey and Nelson 2020; Prieto et al. 2024). Annular modification is common among skeletal assemblages from the Andean highlands but is rare on the north coast (Antón 1989; MacCurdy 1923). Fronto-occipital modification and annular modification are understood to represent coastal or highland geographic origins, respectively. For this analysis, only crania that were at least 75% complete and fused were included. Cranial modification was observed as present or absent and by the type of flattening (fronto-occipital or annular).

Fisher's exact tests were conducted to identify possible relationships and patterns by comparing different combinations of variables. The null hypothesis states that there is no relationship or correlation between the two variables. If the null hypothesis is rejected ($p \leq 0.05$), it suggests that there is a relationship between the two variables.

Results

The sample from El Pollo consists primarily of nonadults (37/49, 76%), although several adults are represented (12/49, 24%). The sample consists of one infant (1/49, 2%), children (18/49, 38%), adolescents (18/49, 38%), young adults (6/12, 50%), middle adults (5/12,

42%), and one undetermined adult (1/49, 2%). The majority of adults were estimated to be male (11/12, 92%) and one female is represented (1/12, 8%) (**Table 1**).

Table 1.
Age-at-death and sex estimations, El Pollo.

Age and sex (years)	n=
Infant (1-4 yrs)	1
Child (5-11 yrs)	18
Adolescent (12-18 yrs)	18
Nonadult Total	37
Young Adult Male (18/21-35 yrs)	6
Young Adult Female (18/21-35 yrs)	0
Middle Adult Male (35-50 yrs)	4
Middle Adult Female (35-50 yrs)	1
Old Adult Male (50 yrs +)	0
Old Adult Female (50 yrs +)	0
Undetermined Adult	1
Adult Total	12
Sample Total	49

A total of 43 crania were observed for porotic hyperostosis or *cribra orbitalia*; 36 crania were complete and thus examined for both conditions (**Table 2**) and described based on the degree of healing and severity of lesions. Overall, few crania show porotic hyperostosis (6/43, 14.0%) and *cribra orbitalia* (8/37, 21.6%). Among nonadults, one adolescent shows a mild case of porotic hyperostosis with a mix of active and healed lesions (n=1/34, 2.9%). *Cribr orbitalia* is slightly more common among nonadults (n=5/28, 17.9%), including one child (n=1/12, 8.3%) with barely discernable healed lesions. Four adolescents (n=4/16, 25%) exhibit *cribra orbitalia*, with three adolescents showing a mix of active and healed lesions, while the fourth shows severe lesions that were active at the time of death.

Comparisons were made between the frequency of nonspecific indicators of physiological stress and other north coast samples (**Table 2**). The frequency of porotic hyperostosis among nonadults from El Pollo is lower compared to nonadults from Túcume (sacrificed 21.5%, $p = 0.0232$; non-sacrificed 20.4%, $p = 0.0367$), Farfán (41.3%, $p = 0.0003$), and Pacatnamú (27.5%, $p = 0.0044$); a statistically significant relationship. There is no significant relationship in the frequency of porotic hyperostosis among nonadults between El Pollo and Punto Lobos (11.1%, $p = 0.3131$) or the Chimú-Inca burials from JO-IG (33.3%, $p = 0.1577$).

Cribr orbitalia among nonadults is slightly more common at El Pollo (5/28, 17.8%) compared to porotic hyperostosis. The rate at El Pollo is not significantly different when compared to frequencies of *cribra orbitalia* among nonadults from Túcume (sacrificed: 20%, $p = 1$; non-sacrificed: 5.4%, $p = 0.224$), Farfán (26.1%, $p = 0.5137$), Pacatnamú (32.6%, $p = 0.2725$), Punto Lobos (11.1%, $p = 0.7049$), and the Chimú Inca burials from JO-IG (0%, $p = 1$).

Table 2.
Summary of non-specific indicators of physiological stress and cranial modification
forms of El Pollo and other regional samples.

		Sacrifice			Non-sacrifice				
		El Pollo	Huanchaquito Las Llamas ^a	Túcume ^b	Túcume ^b	Farfán ^c	Pacatnamú ^d	Punta Lobos ^e	Jose Olaya – Iglesia Colonial de Huanchaco ^f
Cribra Orbitalia # of cases/# in sample	Nonadult	5/28 (17.9%)	17%	10/50 (20%)	2/37 (5.4%)	6/23 (26.1%)	14/43 (32.6%)	3/27 (11.1%)	0/3
	Adult	3/9 (33.3%)		4/61 (6.5%)	1/19 (5.2%)	3/11 (27.2%)	17/35 (48.5%)	11/89 (12.3%)	0/12
Porotic Hyperostosis # of cases/# in sample	Nonadult	1/34 (2.9%)	14%	11/51 (21.5%)	9/44 (20.4%)	12/29 (41.3%)	11/40 (27.5%)	3/27 (11.1%)	1/3 (33.3%)
	Adult	5/9 (55.6%)		24/81 (29.6%)	3/21 (14.2%)	3/11 (27.2%)	12/96 (12.5%)	44/122 (36.1%)	4/12 (33.3%)
Cranial Modification # of cases/# in sample	Nonadult	15/26 (57.7%)	19/111 (17.1%)	9/45 (20%)	16/51 (31.3%)	12/25 (48.0%)	0%	14/39 (35.9%)	2/2 (100.0%)
	Adult	4/8 (50%)	3/3 (100%)	19/75 (25%)	32/105 (30.4%)	8/16 (50%)	38/134 (28.3%)	47/122 (38.5%)	9/11 (81.8%)

^a Prieto et al. (2019)

^b Toyne (2016)

^c Toyne (2006)

^d Verano (1997b)

^e Verano and Toyne (2011)

^f Tschinkel (2022)

^g sample consists of Chimú-Inca burials

Among adults, half of the males and the one female show porotic hyperostosis (n=5/9, 55.6%). Porotic hyperostosis is more common among young adult males (n=2/4, 50%) compared to middle adult males (n=1/3, 33.3%). All healed lesions documented on adults were scored as mild to moderate.

One-third of adults show advanced *cribra orbitalia* (n=3/9, 33.3%) including one young adult male, one middle adult male, and the only female from El Pollo. Only three individuals in the assemblage from El Pollo show both porotic hyperostosis and *cribra orbitalia* (n=3/37, 8.1%), including one young adult male, one middle adult male, and the only adult female (**Figure 1**).

The rate of porotic hyperostosis and *cribra orbitalia* among all males at El Pollo, both those sacrificed by chest opening and those dispatched by other means, is generally higher compared to non-sacrificial, cemetery assemblages on the north coast (**Table 2**). The rate of porotic hyperostosis among adults from El Pollo is higher compared to the non-sacrificial context at Túcume (14.2%, $p = 0.0272$) and Pacatnamú (12.5%, $p = 0.0053$), which are both statistically significant relationships. Fishers exact test comparing *cribra orbitalia* rates between El Pollo adults and adults sacrificed at Túcume is statistically significant ($p = 0.0405$). There is no significant relationship in the adult *cribra orbitalia* rates between El Pollo and non-sacrificed adults from Túcume ($p = 0.0841$), Farfán ($p = 1$), Pacatnamú ($p = 0.4771$), Punto Lobos ($p = 0.1163$), or the Chimú-Inca burials from JO-IG ($p = 1$).



Figure 1. *Cribrā orbitalia* in left and right orbits of middle adult female (EP 119).

Non-sacrificial trauma is rare at El Pollo; only two individuals show antemortem blunt force trauma wounds (2/49, 4%). Among nonadults, one adolescent shows antemortem cranial trauma in the form of a small, circular depression on the right superior frontal bone of the cranial vault. The depression measures 2.0cm x 3.5cm and exhibits blunted, rounded edges. No fractures, perimortem or healed, radiate from the compression site. The circumference of the compressed bone exhibits pin-point porosity, which is perhaps a bony reaction and evidence of healing (**Figure 2**). The second antemortem wound is located on the right hand of a young adult male, specifically on the 4th proximal phalanx. This individual is the only adult to show an antemortem wound in the sample.

In the sample, 34 crania had adequate preservation to document cranial modification (**Tables 2 and 3**). Nonadults (11/26, 42.3%) and adults (4/8, 50%) exhibit unmodified crania (15/34, 44.1%). More than half the crania showed a form of modification (19/34, 55.8%), including both nonadults (15/26, 57.7%) and adults (4/8, 50%). The most common form of cranial modification is fronto-occipital (18/34, 52.9%) and is present in both nonadults (n=14/26, 53.8%) and adults (4/8, 50%). Annular modification is present in only one individual, an adolescent (**Figure 3**). There is no statistically significant relationship in the presence of cranial modification between nonadults and adults ($p = 0.7086$).

Comparisons between El Pollo, HLL, and PLC reveal several patterns. At HLL, nonadults show fronto-occipital (11/130, 8.5%) and annular modification (8/130, 6.2%), although unmodified crania dominate the assemblage (111/130, 85.4%). Fronto-occipital and annular modification forms are represented among nonadults during every sacrificial event at PLC. None of the adults sacrificed at El Pollo, HLL, or PLC

show annular modification. All adults sacrificed at HLL and during Events 3 and 4 at PLC show fronto-occipital modification compared to half of the adults sacrificed at El Pollo. Only one adult from the first sacrificial event at Pampa la Cruz has an unmodified cranium (**Table 3**).



Figure 2. Antemortem wound on the right side of the frontal bone of an adolescent (EP 104).



Figure 3. Annular modification on adolescent (EP 115, 15 years +/- 36) and fronto-occipital flattening on adolescent (EP 116, 15 years +/- 36 months).

Comparisons with other north coast skeletal assemblages (**Table 2**) show that there is a statistically significant relationship between the frequency of cranial modifications between El Pollo nonadults and nonadults from HLL ($p = 0.0001$) and nonadults from the sacrificial ($p = 0.0018$) and non-sacrificial contexts at Túcume ($p = 0.0304$). There was no statistically significant relationship in nonadult cranial modification between El Pollo and Punta Lobos ($p = 0.1262$) or the Chimú-Inca burials from the JO-IG ($p = 0.5053$). Comparisons between adult cranial modification forms from El Pollo and HLL ($p = 0.2364$), Túcume (sacrificial: $p = 0.2085$; nonsacrificial: $p = 0.2632$), Farfán ($p = 1$), Pacatnamú ($p = 0.2359$), Punta Lobos ($p = 0.711$), and the Chimú-Inca burials from the JO-IG ($p = 0.3563$) revealed no statistically significant relationships.

Table 3.
Cranial modification frequencies in Chimú sacrificial sites, Moche valley.

	Unmodified		Fronto-Occipital		Annular	
	Nonadult	Adult	Nonadult	Adult	Nonadult	Adult
El Pollo (n=34)	11/26 (42.3%)	4/8 (50.0%)	14/26 (53.8%)	4/8 (50.0%)	1/26 (3.8%)	0/8
Huanchaquito Las Llamas (n=133)	111/130 (85.4%)	0/3	11/130 (8.5%)	3/3 (100.0%)	8/130 (6.2%)	0/3
Pampa la Cruz (n=186)						
Event 1	10/12 (83.3%)	1/1 (100.0%)	1/12 (8.3%)	0/1	1/12 (8.3%)	0/1
Event 2	11/16 (68.8%)	0/0	4/16 (25.0%)	0/0	1/16 (6.3%)	0/0
Event 3	52/70 (74.3%)	1/11 (9.1%)	13/70 (18.6%)	10/11 (91.0%)	5/70 (7.1%)	0/11
Event 4	27/29 (93.1%)	0/1	1/29 (3.4%)	1/1 (100%)	1/29 (0.03%)	0/1
Event 5	18/20 (90.0%)	0/0	1/20 (5.0%)	0/0	1/20 (5.0%)	0/0
Event 6	26/27 (96.3%)	0/0	0/27	0/0	1/27 (3.7%)	0/0

^a Prieto et al. (2019)

^b Prieto et al. (2023)

Given the small size of the El Pollo assemblage, only limited comparisons may be made to investigate the relationship between nonspecific indicators of physiological stress, antemortem wounds, and cranial modification forms. Among nonadults, one child and three adolescents show both fronto-occipital modification and either *cribra orbitalia* or porotic hyperostosis (4/26, 15.3%). Specifically, one adolescent shows both porotic hyperostosis and fronto-occipital modification (1/26, 3.8%). One child (1/11, 9%) and two adolescents (2/15, 13.3%) exhibit *cribra orbitalia* and fronto-occipital modification. Among the four adults with modified crania, three show porotic hyperostosis, including one young adult male, one middle adult male, and one middle adult female. The middle adult male and female with fronto-occipital modification crania and porotic hyperostosis also show *cribra orbitalia*. Scalp infections resulting from the cranial modification process may mimic porotic hyperostosis (Blom et al. 2005, Farnum 2002, Guillén 1992); this scenario seems unlikely given that majority of individuals with modified crania do not show evidence of porotic hyperostosis.

The only adolescent to show blunt force trauma has an unmodified cranium and shows no nonspecific indicators of physiological stress. The one young adult male with a blunt force injury to the hand has an unmodified cranium but exhibits both porotic hyperostosis and *cribra orbitalia*.

Discussion

Biocultural Profiles

All skeletal assemblages consist of individuals who vary in their underlying morbidity and risk of mortality. Individuals who show healed cranial lesions may represent a healthier group who had a strong immune response, while those without lesions may lack an immune system strong enough to mount a response to an insult (Wood et al. 1992). Thus, the low frequency of El Pollo nonadult cranial lesions and high frequency of El Pollo adult cranial lesions does not necessarily indicate that nonadults selected for sacrifice were healthy or healthier compared to El Pollo adults or the other north coast nonadults at the time of death. Individuals with active cranial lesions may have lower survivorship and greater mortality risks compared to individuals with healed or absent lesions (O'Donnell 2019). This would indicate that skeletal assemblages with a low frequency of active cranial lesions alongside few lesions in mixed stages of healing or absent lesions may represent a group with a lower mortality risk and thus are presumably healthy.

Individuals who develop *cribra orbitalia* may have higher mortality risks and decreased longevity compared to those who only show porotic hyperostosis; *cribra orbitalia* may also represent a more severe illness or physiological disturbance (O'Donnell 2019). Although nonadults with *cribra orbitalia* may be experiencing acute stress, none show multiple nonspecific indicators of physiological stress or lesions pathognomonic for a specific metabolic or infectious disease. The small number of El Pollo adults may account for any statistically significant differences, but it is possible that adults, especially those who show both cranial lesions and who developed *cribra orbitalia*, may have experienced more severe health burdens during infancy and childhood along with an increased mortality risk compared to that experienced by El Pollo nonadults.

Antemortem injuries are rare at El Pollo. Depressed cranial injuries may reflect lethal intent because targeting the head with a blunt weapon serves to inflict damage and disable the victim (Kroman and Symes 2013; Knüsel and Smith 2014; Walker 2001). Nonlethal antemortem wounds typically reflect attempts to render the victim unconscious rather than kill if the goal was to terrorize or capture the individual (Martin et al. 2010). Nonadult cranial injuries, however, cannot be assumed to be the result of interpersonal violence. Children typically land on their head rather than break their fall with an outstretch hand (Wilber and Thompson 1998). A wound sustained during a fall is more likely to depress inward rather than fracture on infant crania (Pudenz et al. 1961), which mirrors the wound on this adolescent.

The wound on the phalanx of the young adult male may similarly be an accidental injury. The shaft of the phalanx exhibits a bulbous callous, with the palmar surface exhibiting a rounded, smooth surface. It appears that the wound was sustained from a direct blow to the dorsum of the digit. Injuries to the hand like the one on this adult male may have been sustained during sporting events, accidental fall, or combat (Galloway 1999b). Excluding the sharp force trauma to the chest, both individuals show no other wounds.

Neither nonadults nor adults show evidence of having endured circumstances conducive to endemic violence prior to being selected for sacrifice. The very low rate of antemortem injuries among the sacrificed nonadults indicates that in addition to being relatively healthy they were unburdened by the risk of violence or other hazards. The general lack of antemortem injuries indicates that these individuals were not part of communities or marginalized groups exposed to endemic violence. Rather, these victims were spared from physical violence until they were selected to be sacrificed.

The presence of modified and unmodified crania documented among nonadults and adults at El Pollo and among other sacrificial contexts in the Moche valley indicate that no group of individuals with a specific modification form were targeted for sacrifice. There is only one case of annular modification, while fronto-occipital modification dominates the assemblage. Statistically, cranial modification appears to be more frequent among El Pollo nonadults compared to HLL and both Túcume contexts; the frequency of El Pollo adult cranial modification forms is similar among all north coast adults. This indicates that El Pollo nonadults generally represent a more heterogeneous group of individuals compared to these other contexts, perhaps consisting of both local and nonadult victims from the distant Lambayeque region. It is possible that the victims selected to be sacrificed at El Pollo, nonadults in particular, were purposefully drawn from multiple communities that had been recently conquered by the Chimú. Stable isotope analysis tentatively supports the view that the sample consists of a mix of individuals drawn from multiple geographic regions (Witt 2023) and will be explored in a future work.

Interpretations of Biocultural Profiles and the Chimú Empire

Combining the biocultural data with archaeological information detailing the nature of Chimú imperial developments provides an avenue for interpreting how the policies and practices of the Chimú Empire shaped the lived experiences of these individuals selected for sacrifice.

Human sacrifice corresponds to a period when Chimú ruling elites were aggressively expanding their territory. Chimú conquest and consolidation involved varying degrees of alternations to agricultural production, irrigation management, and settlement patterns to produce and redirect resources to satisfy the demands of the growing capital city and to maintain

the wealth of its rulers (Billman et al. 2020; Cutright 2015; Keatinge and Conrad 1983). Imperial practices and regulations may prejudicially alter morbidity profiles among communities by impacting access to resources and changing settlements patterns, which may ultimately result in poor health conditions (Tung 2012). The imposition of what was an extractive, and perhaps exploitive, economy may have negatively impacted the availability of food staples or altered the local subsistence patterns, creating circumstances in which nutritionally inadequate diets, infections, parasitism, or a combination thereof, may account for the cranial lesions observed at El Pollo.

In addition to these transformations in socioeconomic policies, environmental factors may have impacted and even exacerbated the health issues observed among several El Pollo sacrificial victims. Studies of marine-dependent populations have cited pathogen burden in contaminated water sources, inadequate sanitation in agricultural settlements, and marine-borne parasites found in dietary staples including shellfish and other marine resources as the possible explanations for cranial lesions (Bathurst 2004; Blom et al. 2005; Walker 1986). Changes to agricultural policy altering access to various resources may force communities to intensify exploitation of marine foods, like shellfish. Shellfish consumption has a high risk of anemia-induced parasitism that may cause chronic gastrointestinal conditions including abdominal bleeding and diarrhea resulting in biological stress (Blom et al. 2005; Farnum 2002; Klaus and Tam 2009). It is possible that the adult victims sacrificed at El Pollo were drawn from such communities that had been incorporated in the Chimú extractive economy where a shift in food availability altered subsistence patterns thereby impacting their overall health.

Preliminary analysis of the dental diseases at El Pollo confirm that many victims relied heavily on shellfish as evidenced by a high frequency tooth crown damage, including dental attrition and chipping (Witt 2023), which is a pattern consistent with consuming shellfish with abrasive elements like sea salt, sand, and broken shell pieces (Watson et al. 2013). Similarly, results of stable isotopes analysis of sacrificial victims from El Pollo and PLC reported by Witt (2023) revealed that individual diets vary in the contributions of marine and terrestrial food items. Correlations between cranial lesions and reliance on specific dietary items as revealed through stable isotope analysis will be discussed in a future work.

Imperial policies may contribute to improved lived experiences among community members by curtaining internecine violence (D'Altroy 1992). While tensions between rural communities, local administrators, and elites in Chan Chan may have certainly existed, trauma analysis indicates that these tensions did not necessarily manifest as violence. The imposition of Chimú imperial rule and installation of local administrators may have curtailed internecine violence between communities. It appears that for the Chimú Empire violence was reserved for other events commemorating the conquest of foreign communities.

Chimú sacrifice appears to have generally targeted young, healthy individuals from multiple communities. According to ethnohistoric accounts, the Inca Empire also

coordinated a ritual program known as the *qhapaq hucha* (*capacocha*, or *capac huacha*) ceremony (Cobo 1990[1653]). Victim selection parameters targeted young, healthy individuals from multiple geographic locales (de la Fuente Castro et al. 2024; Previgliano et al. 2003; Socha et al. 2021). The ritual functioned to amplify the victims' status as valued offerings while simultaneously articulating the political authority of the Inca ruler who could remind provincial nobles of their compliant status by calling upon them to provide sacrificial victims (Besom 2013).

Both the Chimú and Inca Empires appear to prefer dispatching young, healthy people from diverse geographic locales. Inca *qhapaq hucha* ceremony, however, is not analogous to sacrifice in Chimú Empire given the distinct political structures and social organization of these empires. Despite these differences, they shared similar imperial enterprises, including interest in territorial expansion and consolidation. Perhaps like the Inca, the Chimú Empire viewed the El Pollo nonadults as offerings of value whose death could best articulate imperial efforts to expand and consolidate a large region consisting of diverse communities. Selecting victims from multiple communities recently brought into the Chimú imperial sphere would symbolically articulate these new power relations between Chimú ruling elite and the subservient communities who must provide the victims.

Conclusions

This approach sheds light on the lived experiences of the individuals selected for sacrifice. Comparing the profiles of the sacrificed and non-sacrificed individuals provides an opportunity to explore how biocultural profiles varied in relation to social factors as reflected in their sacrificial inclusion or exclusion. Individuals sharing social roles, like those selected for sacrifice, tend to have access to similar resources, quantities of socioeconomic capital, and cultural identities that create shared patterns of biological health status (Toyne 2016). Although numerous studies have shown that demographic features and poor health may account for sacrificial inclusion (Blevins et al. 2023; Klaus et al. 2016; Toyne 2016), the health profiles between sacrificial and non-sacrificial victims is not always this straightforward (Buzon and Judd 2008).

The results of this study indicate that nonadult victims generally shared similar lived experiences in that most suffered few illnesses or physiological disturbances resulting in cranial lesions. Adults likely experienced more severe childhood illnesses or physiological disturbances, but their healthy immune response ensured that they survived despite having lived in circumstances conducive to nutrition inaccessibility, parasitism, or infection. Victims studied here perished from sacrificial death rather than natural causes which limits interpretations of the overall risk of poor health and death among north coast populations.

These results tentatively support the hypothesis that sacrificial inclusion may have targeted primarily healthy individuals from multiple geographic locales who experienced few physical risks throughout their life course.

By contextualizing the biocultural data within the early phases of Chimú imperial developments, it is possible to understand how the policies and practices of the Chimú Empire shaped the lived experiences of the individuals selected for sacrifice. This perspective is crucial for understanding why certain individuals are deemed appropriate victims and, through inference, the desired outcomes of sacrifice. This work contributes to a growing body of literature that aims to illuminate how the dynamics of state power directly impact the lives of those individuals who lived and eventually died for the empire.

Acknowledgements. Funding was provided by the Rust Family Foundation (RFF-2019-110), the Lambda Alpha National Honors Society, Tulane University School of Liberal Arts Summer Merit Fellowship, and the Stone Center Summer Field Research Grants. We thank members of the Programa Arqueológico Huanchaco and students from Universidad Nacional de Trujillo for field and laboratory assistance. Excavations at El Pollo and permission to analyze human skeletal remains were approved under the Ministerio de Cultura R.D. N° 287-2019/DGPA/VMPCIC/MC de fecha 16 de julio de 2019.

REFERENCE CITED

Agarwal, Sabrina

- 2016 Bone morphologies and histories: Life course approaches in bioarchaeology. *American Journal of Physical Anthropology* 159(61):130-149.

Antón, Susan

- 1989 Intentional cranial vault deformation and induced changes of the cranial base and face. *American Journal of Physical Anthropology* 79(2):253-267.

Armstrong, George and Marl Cohen

- 1984 *Paleopathology and the origins of agriculture*. Academic Press, Orlando.

Bathurst, Rhonda

- 2005 Archaeological evidence of intestinal parasites from coastal shell middens. *Journal of Archaeological Science* 32(1):115-123.

Besom, Thomas

- 2013 *Inka Human Sacrifice and Mountain Worship*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Billman, Brian, Dana Bardolph, Jean Hudson, and Jesus Briceño

- 2020 Fisherman, Farmer, Rich Man, Poor Man, Weaver, Partialidad Chief? Household Archaeology at Cerro la Virgen, a Chimú town within the hinterland of Chan Chan. In *Maritime Communities of the Ancient Andes*, edited by Gabriel Prieto, and Daniel Sandweiss. University Press of Florida, Gainesville.

Blevins, Kelly, Madeline McGrane, Josefina Lory, Salvador Guilliem Arroyo, and Jane Buikstra

- 2023 Structural Violence and Physical Death at Tlatelolco: Selecting the Chronically Malnourished for Sacrifice at a Late Postclassic Mesoamerican City (1300-1521 CE). *Bioarchaeology International* 7(1):1-31.

Brickley, Megan

- 2018 Cribra orbitalia and porotic hyperostosis: A biological approach to diagnosis. *American Journal of Physical Anthropology* 167(4):896-902.

Brickley, Megan, Rachel Ives, and Simon Mays

2020 *The bioarchaeology of metabolic bone disease*. Academic Press, London.

Blom, Deborah

2005 Embodying borders: human body modification and diversity in Tiwanaku society. *Journal of Anthropological Archaeology* 24(1):1-24.

Blom, Deborah E., Jane Buikstra, Linda Keng, Paula Tomczak, Eleanor Shoreman, and Debbie Stevens-Tuttle

2005 Anemia and childhood mortality: Latitudinal patterning along the coast of pre-Columbian Perú. *American Journal of Physical Anthropology* 127(2):152-169.

Buikstra, Jane and Douglas Ubelaker

1994 *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Arkansas Archaeological Survey, Fayetteville.

Buzon, Michele and Margaret Judd

2008 Investigating health at Kerma: sacrificial versus nonsacrificial individuals. *American Journal of Physical Anthropology* 136(1):93-99.

Cobo, Bernabé

1990[1653] *Inca Religion and Customs*. Translated and edited by Roland Hamilton. University of Texas Press, Austin.

Cohen, Mark and Gillian Crane-Kramer

2007 *Ancient health: skeletal indicators of agriculture and economic intensification*. University Press of Florida, Gainesville.

Conrad, Geoffrey

1982 The burial platforms of Chan Chan: some social and political implications. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent Day, pp. 87-117, University of New Mexico, Albuquerque.

Cutright, Robyn

2015 Eating Empire in the Jequetepeque: A Local View of Chimú Expansion on the

North Coast of Perú. *Latin American Antiquity* 26(1):64-86.

D'Altroy, Terence 1992

1992 *Provincial Power in the Inca Empire*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Day, Kent

1982 Ciudadelas: Their form and function. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent Day, pp. 55-66. University of New Mexico, Albuquerque.

De la Fuente Castro, Constanza Cortés, Maanasa Raghaven, Daniela Castillo, Mario Castro, Ricardo Verdugo, Mauricio Morgana

2024 The genomic and cultural diversity of the Inka Qhapaq hucha ceremony in Chile and Argentina. *Genome Biology and Evolution* 16(9):evae196.

DeWitte, Sharon, and Philip Slavin

2013 Between famine and death: England on the eve of the Black Death—evidence from paleoepidemiology and manorial accounts. *Journal of Interdisciplinary History* 44(1):37-60.

Farnum, Julie

2002 Biological consequences of social inequalities in prehistoric Perú. University of Missouri-Columbia, 2002. Unpublished Ph.D. Dissertation, University of Missouri, Colombia.

Galloway, Alison

1999a *Broken Bones: Anthropological Analysis of Blunt Force Trauma*. CC Thomson, Springfield, Illinois.

1999b Fracture patterns and skeletal morphology: the upper extremity. In *Broken bones: anthropological analysis of blunt force trauma*, edited by Alison Galloway, pp. 113-159. CC Thomas, Springfield.

Guillén, Sonia Elizabeth

1992 The chinchorro culture: mummies and crania in the reconstruction of preceramic coastal adaptation in the South-Central Andes. Unpublished Ph.D. Dissertation University of Michigan, Ann Arbor.

Hubert, Henri and Marcel Mauss

1964[1898] *Sacrifice: Its nature and function*. Chicago University Press, Chicago, Illinois.

Imbelloni, José

1933 Los pueblos deformadores de los Andes. La deformación intencional de la cabeza como arte y como elemento diagnóstico de las culturas. *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales* 37(75):209-253.

Inomata, Takeshi and Lawrence Coben

2006 *Archaeology of performance: theaters of power, community, and politics*. Rowman Altamira, Lanham.

Keatinge, Richard W.

1975 Urban Settlement Systems and Rural Sustaining Communities: An Example from Chan Chan's Hinterland. *Journal of Field Archaeology* 2(3):215-227.

1974 Chimú Rural Administrative Centers in the Moche Valley, Perú. *World Archaeology* 6(1):66-82.

Keatinge, Richard and Geoffry Conrad

1983 Imperialist Expansion in Peruvian Prehistory: Chimú Administration of a Conquered Territory. *Journal of Field Archaeology* 10(3):255-283

Keatinge, Richard and Kent Day

1974 Chan Chan: A Study of Precolumbian Urbanism and the Management of Land and Water Resources in Perú. *Archaeology* 27(4):228-235.

Klaus, Haagen

2014 Frontiers in the Bioarchaeology of Stress and Disease: Cross-Disciplinary Perspectives from Pathophysiology, Human Biology, and Epidemiology. *American Journal of Physical Anthropology* 155(2):294-308.

2012 The Bioarchaeology of Structural Violence: A Theoretical Model and a Case Study. In *The Bioarchaeology of Violence*, edited by Debra L. Martin, Ryan P. Harrod, and Ventura R. Perez, pp. 29-62. University Press of Florida, Gainesville.

- 2008 Out of Light Came Darkness: Bioarchaeology of Mortuary Ritual, Health, and Ethnogenesis in the Lambayeque Valley Complex, North Coast Perú, A.D. 900-1750. Unpublished PhD dissertation, Department of Anthropology, The Ohio State University, Columbus.

Klaus, Haagen and Manuel Tam

- 2009 Contact in the Andes: Bioarchaeology of systemic stress in colonial Mórrope, Perú. *American Journal of Physical Anthropology* 138(3):356-368

Klaus, Haagen and Marla Toyne

- 2016 *Ritual Violence in the Ancient Andes*. University of Texas Press, Austin.

Klaus, Haagen, Bethany Turner, Fausto Saldaña, Samuel Castillo, and Carlos Wester

- 2016 Human Sacrifice at the Chotuna-Chornancap Archaeological Complex: Traditions and Transformations of Ritual Violence Under Chimú and Inka Rule. In *Ritual Violence in the Ancient Andes*, edited by Haagen Klaus and Marla Toyne, pp. 178-210. University of Texas Press, Austin.

Knudson, Kelly and Christopher Stojanowski.

- 2008 New directions in bioarchaeology: Recent contributions to the study of human social identities. *Journal of Archaeological Research* 16(4):397-432.

Knüsel, Christopher and Martin Smith

- 2014 *The Routledge Handbook of the Bioarchaeology of Human Conflict*. Routledge, Abingdon.

Kroman, Anne and Steven Symes

- 2013 Investigation of Skeletal Trauma. In *Research Methods in Human Skeletal Biology*, edited by Elizabeth DiGangi and Megan Moore, pp. 219-239. Elsevier, New York.

Judd, Margaret

- 2002 Ancient injury recidivism: an example from the Kerma period of ancient Nubia. *International Journal of Osteoarchaeology* 12(2):89-106.

Jurmain, Robert, Eric Bartelink, Alan Leventhal, Viviana Bellifemine, Irina Nechayec, Melynda Atwood and Diane DiGiuseppe

- 2009 Paleoepidemiological patterns of interpersonal aggression in a prehistoric central California population from CA-ALA-329. *American Journal of Physical Anthropology* 139(4):462-473.

Larsen, Clark

- 2018 The bioarchaeology of health crisis: Infectious disease in the past. *Annual Review of Anthropology* 47(1):295-313.

Lewis, Mary

- 2018 *Paleopathology of Children: Identification of Pathological Conditions in the Human Skeletal Remains of Non-Adults*. Elsevier Academic Press, London.

Mackey, Carol and Alexandra M. Ulana Klymyshyn

- 1990 The southern frontier of the Chimú empire. In *Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, edited by Michael Moseley and Alana Cordy-Collins, pp. 195-226. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

MacCurdy, George

- 1923 Human skeletal remains from the highlands of Perú. *American Journal of Physical Anthropology* 6(3):217-329.

Mackey, Carol and Andrew Nelson

- 2020 *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfán on Peru's North Coast*. Andean Past Special Publications, New York.

Mant, Madeleine, Carlina de la Cova, and Megan Brickley

- 2020 Intersectionality and trauma analysis in bioarchaeology. *Journal of Physical Anthropology: Theory and Synthesis* 174(4):583-594.

Martin, Debra, Ryan Harrod, and Ventura Pérez

- 2013 *Bioarchaeology: An integrated approach to working with human remains*. Springer Science & Business Media, New York.

Martin, Debra, Ryan Harrod, and Misty Fields

- 2010 Beaten down and worked to the bone: Bioarchaeological investigations of women and violence in the ancient Southwest. *Landscapes of Violence* 1(1):1-19.

Mays, Simon

- 2018 Micronutrient deficiency diseases: Anemia, scurvy, and rickets. In *The international encyclopedia of biological anthropology*, edited by Wenda Trevathan, pp. 1-5, Wiley-Blackwell, Hoboken, NJ.

Moore, Jerry

- 2004 The Social Basis of Sacred Spaces in the Prehispanic Andes: Ritual Landscapes of the Dead in Chimú and Inka Societies. *Journal of Archaeological Method and Theory* 11(1):83-124.

Moore, Jerry, and Carol Mackey

- 2008 The Chimú Empire. In *Handbook of South American Archaeology*, edited by Helaine Silverman and William Isbell, pp. 783-807. Springer, New York.

Morris, Ellen

- 2007 Sacrifice for the State: First Dynasty Royal Funerals and the Rites at Macramallah's Rectangle. In *Performing Death: Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean*, edited by N. Laneri, pp. 15-38. Oriental Institute, Chicago.

Moseley, Michael and Kent Day

- 1982 Chan Chan: Andean Desert City. University of New Mexico Press, Albuquerque.

O'Donnell, Lexi

- 2019 Indicators of stress and their association with frailty in the precontact southwestern United States. *American Journal of Physical Anthropology* 170(3):404-417.

O'Donnell, Lexi, Eric Hill, Amy Anderson, and Heather Edgar

- 2021 A biological approach to adult sex differences in skeletal indicators of childhood stress. *American Journal of Biological Anthropology* 177:381-401

O'Donnell, Lexi, Eric Hill, Amy Anderson, and Heather Edgar

- 2020 Cribra orbitalia and porotic hyperostosis are associated with respiratory infections in a contemporary mortality sample from New Mexico. *American Journal of Physical Anthropology* 173(4):721-733.

Ortner, Donald

- 2003 *Identification of pathological conditions in human skeletal remains*. Academic Press an Imprint Elsevier, London.

Oxenham, Marc Fredrick and Ivor Cavill

- 2010 Porotic hyperostosis and cribra orbitalia: the erythropoietic response to iron-deficiency anaemia. *Anthropological Science* 118(3):199-200.

Pechenkina, Ekaterina and Mercedes Delgado

- 2006 Dimensions of health and social structure in the Early Intermediate Period cemetery at Villa El Salvador, Perú. *American Journal of Physical Anthropology* 131(2):218-235.

Pozorski, Shelia

- 1982 Subsistence Systems in the Chimú State. In *Chan Chan: Andean Desert City*, edited by Michael Moseley and Kent Day, pp. 177-196 M, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Previgliano, Carlos, Constanza Ceruti, Johan Reinhard, Dacundo Arias Araoz, and Josefina Gonzales Diez

- 2003 Radiologic evaluation of the Llullaillaco mummies. *American Journal of Roentgenology* 181(6):1473-1479.

Prieto, Gabriel

- 2023 Creando el Valle de Chimor: Reconsideraciones y Estudios Preliminares de la Mega Infraestructura Chimú en los Alrededores de Chan Chan (Siglos XI y XV DC). *Chungara* 55(3):435-461.

Prieto, Gabriel, John Verano, Nicolas Goepfert, Douglas Kennett, Jeffery Quilter, Steven LeBlanc, Lars Fehren-Schmitz et al.

- 2019 A mass sacrifice of children and camelids at the Huanchaquito-Las Llamas site, Moche Valley, Perú. *PLoS ONE* 14(3):e0211691.

Prieto, Gabriel, John Verano, Ann Pollard Rowe, Feren Castillo, Luis Flores, Julio Asencio, Alan Chachapoyas et al.

- 2024 Pampa La Cruz: A New Mass Sacrificial Burial Ground during the Chimú Occupation in Huanchaco, North Coast of Perú. *Nawpa Pacha* 44(1):69-154.

Prieto, Gabriel, and John Verano

- 2023 From brave warriors to innocent children: Understanding the foundations of ritual violence in the Moche Valley, North Coast of Perú, AD 200-1450. In *Human Sacrifice and Value*, edited by Matthew Walsh, Sean O'Neill, Mariana Moen, and Svein Gullbekk, pp. 219-257. Routledge, London.

Pudenz, Robert, Edwin Todd, and C. Hunter Shelden

- 1961 Head injuries in infants and young children. *California Medicine* 94(2):6-71.

Redfern, Rebecca and Charlotte Roberts

- 2019 Trauma. In *Ortner's identification of pathological conditions in human skeletal remains*, edited by Jane Buikstra, pp. 211-284, Academic Press an Imprint Elsevier, London.

Rivera, Feances and Marta Mirazón Lahr

- 2017 New evidence suggesting a dissociated etiology for cribra orbitalia and porotic hyperostosis. *American journal of physical anthropology* 164(1):76-96.

Schaefer, Maureen, Sue Black, and Louise Scheuer

- 2009 *Juvenile Osteology*. Elseiver, New York.

Schwartz, Glenn

- 2017 The Archaeological Study of Sacrifice. *Annual Review of Anthropology* 46(1):223-240.

Shimada, Izumi, Kenichi Shinoda, Julie Farnum, Robert Corruccini, and Hirokatsu Watanabe

- 2004 An Integrated Analysis of Pre-Hispanic Mortuary Practices: A Middle Sicán Case Study. *Current Anthropology* 45(3):369-402.

Socha, Dagmara, Johan Reinhard, and Ruddy Chávez Perea

- 2021 Inca human sacrifices from the Ampato and Pichu Pichu volcanoes, Perú: new results from a bio-anthropological analysis. *Archaeological and Anthropological Sciences* 13(94):1-14.

Sofaer, Joanna

- 2006 *The Body as Material Culture: a theoretical osteoarchaeology*. Cambridge University Press, London.

Stuart-Macadam, Patricia

- 1992 Anemia in past human populations, In *Diet, Demography, and Disease: Changing Perspectives on Anemia*, edited by Patricia Stuart-Macadam and Susan Kent, pp. 151-170, New York, Aldine de Gruyter.
- 1991 Anaemia in Roman Britain: Poundbury Camp. In *Health in past societies: Biocultural interpretations of human skeletal remains in archaeological contexts*, edited by Helen Bush and Marek Zvelebil. pp. 101-113, University of Michigan, Ann Arbor.
- 1987 A radiographic study of porotic hyperostosis. *American Journal of Physical Anthropology* 74(4):511-520.
- 1985 Porotic hyperostosis: Representative of a childhood condition. *American Journal of Physical Anthropology* 66(4):391-398.

Swenson, Edward

- 2014 Dramas of the dialectic: sacrifice and power in ancient polities, In *Violence and Civilization*, edited by Robert Campbell, pp. 28-60, Oxford University Press, Oxford.

Temple, Daniel and Alan Goodman

- 2014 Bioarcheology Has a “Health” Problem: Conceptualizing “Stress” and “Health” in Bioarcheological Research. *American Journal of Physical Anthropology* 155(2):186-191.

Torres-Rouff, Christina

- 2002 Cranial vault modification and ethnicity in Middle Horizon San Pedro de Atacama, Chile. *Current Anthropology* 43(1):163-171.

Toyne, Marla

- 2016 Life Before Death: A Paleopathological Examination of Human Sacrifice at the Templo de la Piedra Sagrada, Túcume, Perú. In *Ritual Violence in the Ancient Andes*, edited by Haagen Klaus and Marla Toyne, pp. 215-243, University of Texas Press, Austin.
- 2011 Interpretations of *Pre-Hispanic Ritual Violence at Túcume, Perú, from Cut Mark Analysis*. *Latin American Antiquity* 22(4):505-524.
- 2006 Analysis of Human Skeletal Remains from the Late Intermediate Period Occupation of Farfán, Perú. Technical report on file with author.

Tschinkel, Khrystyne

- 2022 The Biological and Cultural Impacts of European Colonialism in Early Colonial Perú: A Bioarchaeological Study of Late Pre-Contact and Circum-Contact Period Cemetery in Northern Coastal Perú. Unpublished PhD dissertation, Department of Anthropology, Tulane University, New Orleans.

Tung, Tiffany

- 2012 *Violence, Ritual, and the Wari Empire*. University of Florida Press, Gainesville.

Velasco, Matthew

- 2018 Ethnogenesis and social difference in the Andean Late Intermediate Period (AD 1100–1450): a bioarchaeological study of cranial modification in the Colca Valley, Perú. *Current Anthropology* 59(1):98-106.
- 2016 Mortuary tradition and social transformation during the Late Intermediate Period (AD 1100–1450): a bioarchaeological analysis of aboveground burials in the Colca Valley, Perú. PhD dissertation, Vanderbilt University, Nashville.

Verano, John

- 1997a Advances in paleopathology in Andean South America. *Journal of World Prehistory* 11(2):237-268.
- 1997b Physical Characteristics and Skeletal Biology of the Moche Population at Pacatnamú. In *The Pacatnamú Papers*, Volume 2: The Moche Occupation, edited by Christopher B. Donnan and Guillermo Cock, pp. 189-214. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- 2001 The Physical Evidence of Human Sacrifice in Ancient Perú. In *Ritual Sacrifice in Ancient Perú*, edited by Elizabeth Benson and Anita Cook, pp. 165-184. University of Texas Press, Austin.

Verano, John and Marla Toyne

- 2011 Estudio bioantropológico de los restos humanos del Sector II, Punta Lobos, valle de Huarmey. In *Arqueología de la Costa de Ancash. Boletín Del Centro de Estudios Precolombinos de La Universidad de Varsovia, Vol. 8*, edited by G. Milosz, pp. 421-446. l'Institut Français D'études Andines, Varsovia.

Walker, Philip

- 2001 A bioarchaeological perspective on the history of violence. *Annual Review of Anthropology* 30(1):573-596
- 1986 Porotic hyperostosis in a marine-dependent California Indian population. *American Journal of Physical Anthropology* 69(3):345-354.

Walker, Phillip, Rhonda Bathurst, Rebecca Richman, Thor Gjerdrum, and Valerie Andrushko

- 2009 The causes of porotic hyperostosis and cribra orbitalia: A reappraisal of the iron deficiency-anemia hypothesis. *American Journal of Physical Anthropology* 139(2):109-125.

Watson, James, Bernado Arriaza, B. Standen, and Iván Muñoz Ovalle

- 2013 Tooth Wear Related to Marine Foraging, Agro-Pastoralism and the Formative Transition on the Northern Chilean Coast, *International Journal of Osteoarchaeology* 23(3):287-302.

Watts, Joseph, Oliver Sheehan, Quentin Atkinson, Joseph Bulbulia, and Russell Gray

- 2016 Ritual human sacrifice promoted and sustained the evolution of stratified societies. *Nature* 532(7598):228-231.

Watts, Rebecca

- 2013 Childhood development and adult longevity in an archaeological population from Barton-upon-Humber, Lincolnshire, England. *International Journal of Paleopathology* 3(2):95-104.

Wilber, John and George Thompson

- 1998 The multiply injured child, In *Skeletal Trauma in Children*, edited by Neil Green and Marc Swiontkowski, pp. 71-102, WB Saunders Company, Philadelphia.

Witt, Rachel

- 2023 Death that Endures: A Bioarchaeological and Biogeochemical Study of Human Sacrifices from the Late Intermediate Period and Late Horizon, Moche Valley, Perú. Unpublished Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, Tulane University, New Orleans.

Witt, Rachel, Gabriel Prieto, Alan Chachapoyas, John Verano, Luis Flores de la Oliva, and Feren Castillo

In review The Purposes Death Serves: Bioarchaeological Interpretations of Sacrifice at El Pollo, Moche Valley, Perú.

Wood, James, George Milner, Henry Harpending, Kenneth Weiss, Mark Cohen, Leslie Eisenberg, Dale Hutchinson, et al.

1992 The osteological paradox: problems of inferring prehistoric health from skeletal samples. *Current Anthropology* 33(4):343-370.

**QUEBRADA DEL OSO: NUEVAS INVESTIGACIONES EN UN COMPLEJO
AGRÍCOLA CHIMÚ EN EL VALLE DE CHICAMA**

**QUEBRADA DEL OSO: NEW RESEARCH ON A CHIMÚ AGRICULTURAL
COMPLEX IN THE CHICAMA VALLEY**

*Carito Tavera-Medina
Henry Tantaleán
Juan Quispe-Baquedano*

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de las prospecciones y excavaciones sistemáticas realizadas en el sitio arqueológico Quebrada del Oso, en el marco del Programa Arqueológico Chicama. Este asentamiento se ubica en la margen sur del Río Chicama, a 29 km al norte de Chan Chan. Quebrada del Oso está conformado por tres componentes arquitectónicos rectangulares delimitados por muros de piedra de doble fila y con varios recintos internos. En el componente arquitectónico principal destaca la presencia de una “audiencia”, típica forma arquitectónica Chimú. Rodeado de campos agrícolas de siete tipos diferentes, este sitio correspondería a un centro administrativo rural, responsable de la gestión de los recursos hídricos, de la producción agrícola y de la fuerza laboral. En este artículo presentamos el análisis e interpretación de los datos arqueológicos recolectados en este sitio durante las temporadas de investigación 2021 y 2024.

Carito Tavera Medina. Universitat de Barcelona, Barcelona, España (caritotaveramedina@ub.edu, autor de contacto), <https://orcid.org/0000-0001-6387-4360>

Juan Quispe-Baquedano. Instituto Peruano de Estudios Arqueológicos, Lima, Perú (juanmanuelquispebaquedano@gmail.com), <https://orcid.org/0009-0002-8719-7258>

Henry Tantaleán. Escuela Profesional de Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú (htantaleany@unmsm.edu.pe), <https://orcid.org/0000-0002-3087-7968>

Palabras clave: Chimú, centro administrativo, campos de cultivo, cronología.

Abstract

This article presents the results of archaeological excavations conducted at the Quebrada del Oso site as part of the Chicama Archaeological Program. This archaeological settlement is located on the southern bank of the Chicama River, 29 km north of Chan Chan. Quebrada del Oso consists of three rectangular architectural compounds delimited by double-row stone walls and with several internal enclosures. In the main architectural compound there is an “*Audiencia*”, a typical Chimú architectural form. Surrounded by agricultural fields of seven different types, this site would correspond to a rural administrative center, primarily used for the management of water resources, agricultural production, and of the labor force. In this article, we present the analysis and interpretation of archaeological data collected during the 2021 and 2024 research seasons.

Keywords: Chimú, administrative center, agricultural fields, chronology.

Quebrada del Oso está ubicada aproximadamente a 2 km al sureste del distrito de Chicama, perteneciente a la provincia de Ascope, departamento de La Libertad. El sitio se encuentra en la margen sur del valle de Chicama, a una altura de 208 msnm y se halla inmediatamente al norte de la quebrada que lleva el mismo nombre, sobre una terraza que se eleva sobre el fondo de esta (**Figura 1 y 2**). Esta quebrada suele activarse durante fuertes precipitaciones producidas por el fenómeno “El Niño-Oscilación del Sur”. Asimismo, al noreste se encuentra muy cercano, el Cerro Tres Cruces.

Este extenso sitio está compuesto por tres edificios rectangulares denominados como Estructuras 1, 2, y 3 por Richard Keatinge (1974) y renombradas por el Programa Arqueológico Chicama (PRACH) como Componentes Arquitectónicos 1, 2 y 3, sin modificar el orden de la denominación inicial de Keatinge (**Figura 2**) (Tantaleán et al., 2022b).

El Componente Arquitectónico 2 (ver **Figura 2B**) es el que presenta la mayor extensión con un área de 2082 m². A eso se suma el registró previo de un total de 17.8 hectáreas de campos de cultivo por parte de James Kus (1972), quien logró identificar seis patrones distintos (**Figura 2A**). Entre ellos destacan el tipo tres o tipo E, que representó el 9% de los campos registrados por Kus. De acuerdo con el autor, esta tipología de surcos permitía un lento desplazamiento del agua y al mismo tiempo su retención (Kus 1972:176). Otro de los tipos menos recurrentes fue el serpentiforme o tipo 4, que representó el 4% del área estudiada por el autor en mención. De acuerdo con sus observaciones arqueológicas y entrevistas etnográficas en el valle, este tipo fue empleado solo en áreas con una pendiente pronunciada. De acuerdo con los agricultores entrevistados por Kus, el uso de este tipo de surco era la una forma de hacer viable el uso parcelas con este tipo de pendiente (Kus 1972:178). Los estudios previos muestran que aún queda pendiente profundizar el estudio sobre las tecnologías, dinámicas de uso e historias de los distintos campos de cultivo que

estuvieron bajo la administración Chimú, siendo necesaria la implementación de una metodología multiproxy ajustada a la luz de los avances de la ciencia contemporánea (Tavera Medina et al. in press). Estas condiciones convierten a Quebrada del Oso en uno de los laboratorios al aire libre más emblemáticos y representativos dentro de esta problemática de investigación.

Antecedentes de Estudio en Quebrada del Oso

Las investigaciones arqueológicas sistemáticas en el sitio han sido escasas. El imponente Canal Intervalle La Cumbre es el que ha recibido la mayor atención por parte de los investigadores como Rafael Larco Hoyle ([1938]2001), Paul Kosok (1965), James Kus (1972), Thomas y Shelia Pozorski (1982), Ian Farrington (1983) y Charles Ortloff (1988). Dichos estudios se enfocaron principalmente en los análisis arquitectónicos e hidráulicos del canal. Asimismo, Kus y los Pozorski lograron realizar fechados radiocarbónicos de algunas secciones de esta canal que serán presentados en la sección de resultados.

Sin embargo, fue Richard Keatinge (1974) quien, en el marco del Proyecto Chan Chan-valle de Moche, se enfocó en el registro de sitios de carácter administrativo dedicados al control de recursos y mano de obra. En ese contexto, Keatinge se interesó por Quebrada del Oso. Con ese objetivo, registró los componentes arquitectónicos y los asoció directamente con el Canal Intervalle La Cumbre. De acuerdo con sus estudios, dichos edificios habrían funcionado como un centro administrativo dedicado a la supervisión de la construcción del canal, previamente mencionado. Además, realizó pozos de cateo al interior de los Componentes Arquitectónicos 1 y 2 (**Figura 2**), así como en los recintos paralelos a los patios internos. No obstante, no se ha hallado un registro detallado de sus intervenciones, las que posiblemente se encuentren en los archivos del proyecto ahora en posesión de Dumbarton Oaks. A partir de estas excavaciones, Keatinge planteó que el sitio probablemente tuvo más de una ocupación, debido a la evidencia de fogones intrusivos en la arquitectura formal. Asimismo, identificó y planteó la existencia de una *audiencia* con tres nichos (Keatinge 1974:75). Entiéndase esta como una evidencia material de la conexión de la capital (Chan Chan) con los espacios rurales y la consecuente expansión administrativa Chimú (Keatinge 1974:260). Así, con base en la propuesta de Andrews (1974:248), la estructura registrada por Keatinge se trataría de una *audiencia rural*. En este sentido, esta estructura en forma de U es una evidencia arqueológica de la conexión entre el asentamiento y los intereses administrativos Chimú. Adicionalmente, Keatinge señaló que los campos de cultivo aledaños serían posteriores a la construcción original de los componentes arquitectónicos. Su hipótesis se basaba en la extensión alcanzada por los campos de cultivo, llegando a rodear los muros perimetrales de los componentes arquitectónicos.

Es importante mencionar que estos campos de cultivo fueron estudiados y clasificados previamente por James Kus en 1972, quien ya había identificado hasta seis tipos de campos de cultivo de acuerdo con la morfología de sus surcos, como ya hemos mencionado previamente.

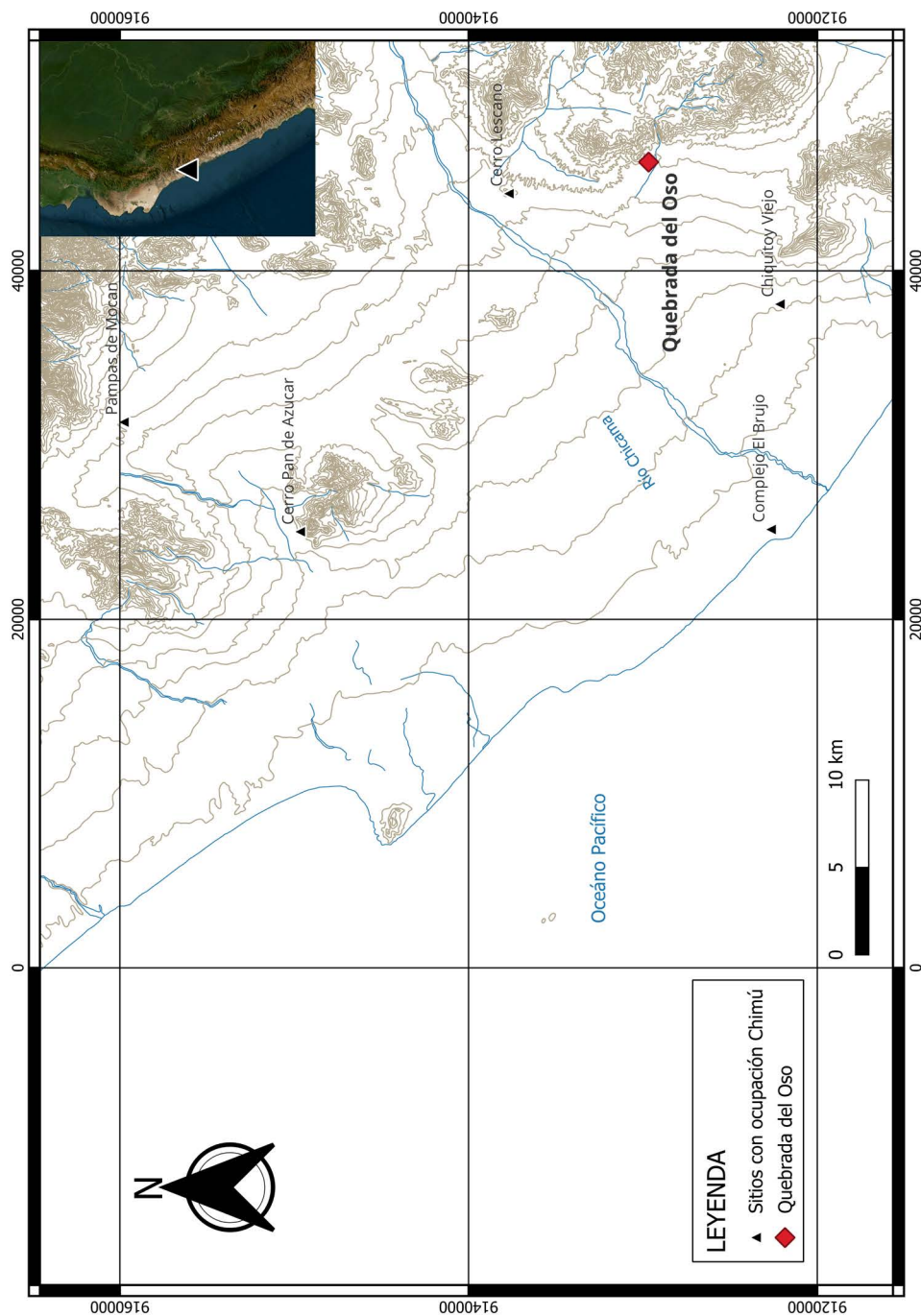


Figura 1. Mapa de ubicación del sitio Quebrada del Oso y su relación con otros sitios con ocupación Chimú.
Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

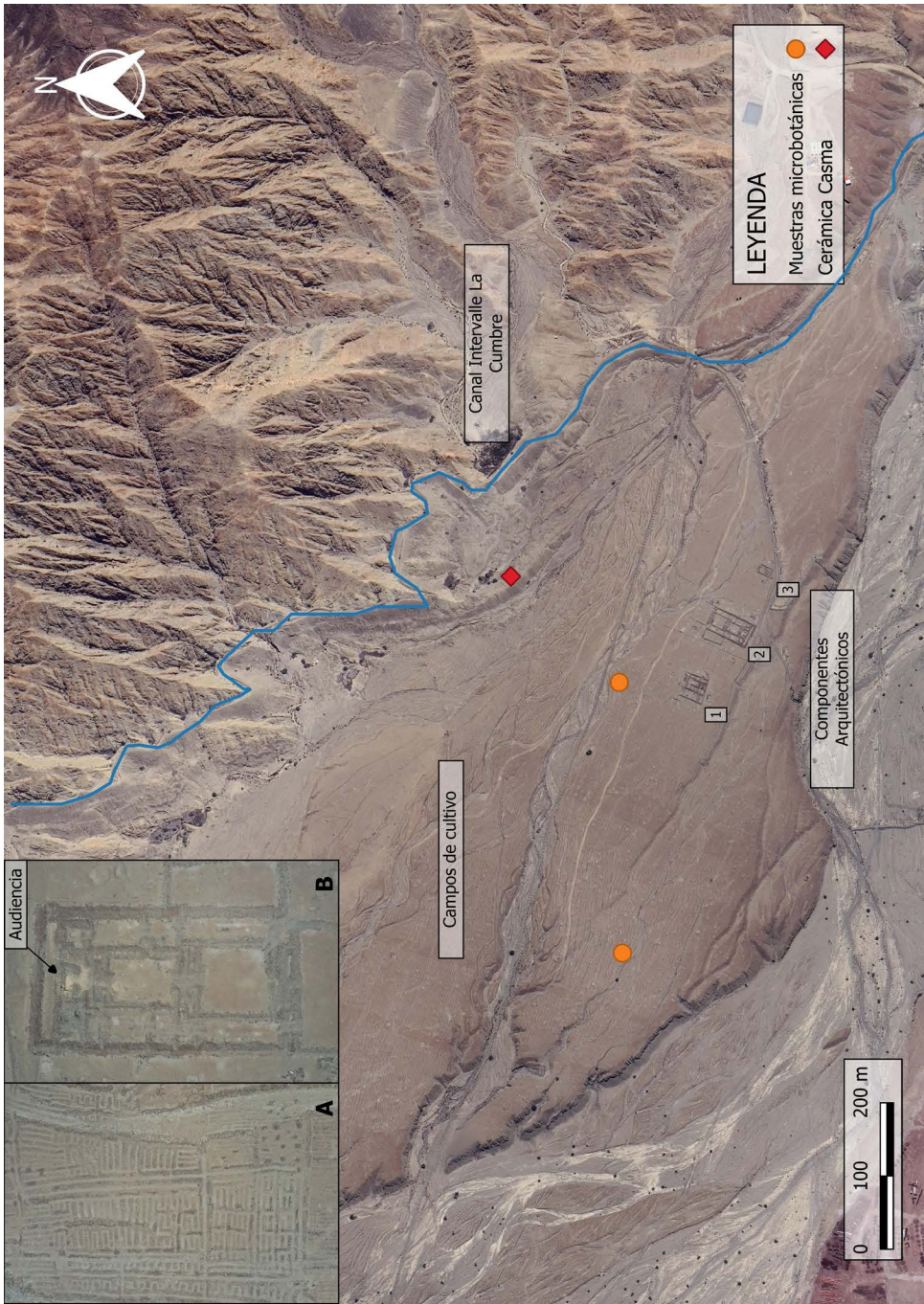


Figura 2. Vista satelital del sitio Quebrada del Oso; campos de cultivo a detalle (A); y el Componente Arquitectónico 2 señalando la Audiencia (B). Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

La recopilación y análisis de los estudios previos relacionados con el sitio fue necesario como primer paso en nuestra investigación arqueológica de Quebrada del Oso. A partir de ello, fue posible plantearnos algunas interrogantes. En primer lugar, era necesario saber ¿Cuáles eran las características materiales distintivas del sitio arqueológico Quebrada del Oso y cómo reflejan las prácticas sociales de las poblaciones que lo habitaron? En segundo lugar, nos preguntamos ¿Cómo se explica la dinámica ocupacional del sitio a lo largo del tiempo? Nuestras recientes investigaciones arqueológicas nos han ofrecido más datos relevantes para responder estas preguntas.

Metodología

En la temporada 2021 se excavaron tres unidades, una por cada Componente Arquitectónico con el objetivo de comprobar la hipótesis de Keatinge (1974) sobre la presencia de una Audiencia en el Componente 2. Asimismo, esperábamos comprobar la ausencia de almacenes, para lo cual intervenimos los Componentes 1 y 3. En el caso de estos últimos edificios, las unidades tuvieron una extensión de 4 x 4 metros, mientras que en el Componente 2 la excavación logró alcanzar un área máxima de 13.70 metros cuadrados. De la misma manera, a inicios del 2024 la unidad de excavación en el Componente 2 fue ampliada, con el fin de comprobar la presencia de la *audiencia* y su historia de uso. Las excavaciones se realizaron respetando los niveles de deposición de carácter antrópico, permitiéndonos identificar a detalle los procesos de fundación de las estructuras arquitectónicas, recolectar muestras para fechados radiocarbónicos, así como comprender los procesos post-deposicionales de los recintos.

Además, paralelamente a las excavaciones arqueológicas, se realizaron trabajos de reconocimiento sistemático e intensivo y registro aerofotográfico de toda la extensión de los campos de cultivo adyacentes a los componentes. Al mismo tiempo, se realizó una recolección sistemática de la cerámica diagnóstica hallada en superficie, tanto en los campos de cultivo como alrededor e interior de los componentes arquitectónicos. La recolección de material se realizó cuando se hallaban fragmentos de cerámica y líticos significativos, registrando sus ubicaciones exactas con un dispositivo de GPS. Adicionalmente, se realizaron unidades de recolección de 2 x 2 m en las zonas con mayor densidad de material arqueológico. Todo ello se llevó a cabo con el fin de fechar de manera relativa las ocupaciones humanas a lo largo del sitio.

Para el desarrollo del análisis morfo-funcional de la cerámica recolectada nos basamos en la propuesta de Luis G. Lumbreras (2005), cuya metodología implica la subdivisión de la muestra cerámica en categorías de mayor a menor (grupos, géneros y tipos). De este modo, se agruparon los fragmentos de cerámica por la forma que presentarían las vasijas originales en dos grandes grupos: vasijas abiertas y vasijas cerradas. Luego, se las agrupó en géneros según su función, por ejemplo: escudillas, platos, ollas y cántaros. Asimismo, para clasificar terminológicamente estos géneros se utilizó la clasificación realizada por Tantaleán et al., 2022a, donde se separan los platos, escudillas y tazones tomando en cuenta

la forma del borde, la presencia o ausencia de puntos de inflexión y la relación geométrica de la altura del fragmento con el diámetro de la boca del mismo. Cabe mencionar que el uso de estos términos para referirse a diferentes vasijas según su forma y función provienen de investigaciones etno-arqueológicas (Lazarich et al. 2019; Menacho 2007; Ornat 2015). Finalmente, se realizó la identificación de rasgos específicos como formas de borde, diámetros de la boca, puntos de inflexión, etc., con lo cual se procedió a agruparlos en tipos morfofuncionales.

De igual manera, para el análisis decorativo, la muestra fue clasificada según su ubicación en la superficie de los fragmentos (interna y externa) para, posteriormente, clasificarlas según la técnica decorativa empleada. Finalmente, se agruparon los fragmentos según los elementos decorativos que presentaban. Los términos que se utilizaron provienen de la propuesta terminológica de Elba Manrique (2001) y tipologías cerámicas para estilos de la costa norte como las de Carol Mackey (1997) y Gabriel Prieto (2008).

Para la determinación de los tipos decorativos, se agruparon los fragmentos por la distinción de patrones decorativos observados en características tales como las técnicas decorativas, elementos decorativos y, además, de su relación con la función y forma de los fragmentos (Tantaleán et al. 2022a).

Resultados

Las excavaciones arqueológicas nos mostraron que, de manera homogénea, los tres componentes arquitectónicos estuvieron expuestos a un proceso de abandono y posterior derrumbe, los mismo que pudimos registrar arqueológicamente mediante la presencia de colapsos de muros y acumulaciones de arena eólica sobre los pisos de cada edificio. Desafortunadamente, los Componentes Arquitectónicos 1 y 3, excavados en la temporada 2021, no presentaron evidencias que nos permitieran datar absolutamente sus respectivas ocupaciones. Por esta razón nos concentraremos en el área de la *audiencia* del Componente Arquitectónico 2, la cual fue excavada en su totalidad en la temporada 2024.

Esta unidad de excavación, denominada Unidad 1-2024, tuvo una dimensión de 5.5 x 2.5 m y fue excavada con el fin de comprender las características arquitectónicas del recinto en particular, los procesos post-deposicionales que lo afectaron y datar las ocupaciones humanas. Además, se excavó una extensión hacia el este de la Unidad 1-2024, de 2.5 x 3.5 m, denominada Extensión Este, con el fin de comprender el acceso al recinto y cómo este estaba relacionado con su exterior (**Figura 3**).

Como resultado de la excavación sistemática realizada en este recinto se identificaron 3 eventos post-deposicionales de origen natural. En un primer momento, cuando la estructura arquitectónica fue abandonada, se evidenció un proceso de aerenización de origen eólico (Capa C) sobre la totalidad de la superficie del piso de la *audiencia* (Capa D). Posteriormente, debido a eventos pluviales, el enlucido que cubría los muros interiores de

esta estructura se erosionó y sus restos se depositaron en la parte interna de la *audiencia* (Capa B). Finalmente, en los niveles superiores de la excavación se registraron rocas de tamaño mediano y grande depositadas sobre una capa de gravilla y arena (Capa A). Esta capa corresponde al derrumbe de los muros de la *audiencia* del Componente Arquitectónico 2.



Figura 3. Vista aérea norte-sur de la audiencia excavada en su totalidad. Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

Cabe mencionar que en las excavaciones realizadas por el Programa Arqueológico Chicama tanto en el 2021 como en el 2024 fue posible identificar cuatro remodelaciones de los muros interiores (**Figura 4**). Además, en los niveles más profundos de la excavación de la *audiencia* se registraron restos del segundo (D) y primer piso (Capa F). De igual manera, fue posible identificar algunas intrusiones en el piso de este recinto, lo cual evidenció su uso prolongado.

A partir de esta intervención ha sido posible reconstruir los eventos post-deposicionales y la dinámica ocupacional de la *audiencia* del Componente Arquitectónico 2 (**Tabla 1**). Así como identificar sus características arquitectónicas.

Características Arquitectónicas

El Componente Arquitectónico 2 fue construido con rocas sin cantear, posiblemente provenientes de la quebrada vecina, unidas con mortero de barro. La altura promedio de los

muros conservados que pudimos registrar no superó los 80 cm de alto, presentado unos 40 cm de ancho. A partir de los derrumbes identificados queda claro que la altura de los muros fue mayor. En las partes más bajas de las paredes interiores de la *audiencia* se pudo registrar la presencia del trabajo de enlucido, los mismos que evidencian un mínimo de 2 remodelaciones (**Figura 4**). A pesar de que Keatinge reporta una pared con nichos interiores, nuestras excavaciones no pudieron registrarlas completamente, solo encontrando algunos indicios de estos rasgos arquitectónicos.



Figura 4. Detalle de las remodelaciones (4 y 3) identificadas en el muro sur de la audiencia del Componente Arquitectónico 2. Se observa parcialmente la exposición de la material constructivo (1), así como el primer enlucido (2).. Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

Con relación al piso formal de la *audiencia*, las excavaciones mostraron dos fases. En el caso del primer piso, este se halló sobre la capa estéril y natural, siendo el piso original de la *audiencia* (Capa F). Encima de este primer piso se excavó un segundo piso (Capa D) y del cual se tomó una primera muestra para datación radiocarbónica. Esto nos indica que si bien el edificio se construyó en una sola fase arquitectónica, sufrió algunas remodelaciones a lo largo de su uso.

Campos de Cultivo

En las prospecciones realizadas en la temporada 2021 en el sitio de Quebrada del Oso, fueron registradas decenas de hectáreas de campos de cultivo con distintos patrones de surcos (**Figura 2B**). Previamente, James Kus (1972) había registrado seis tipos. Sin embargo, gracias a que en la actualidad contamos con nuevas herramientas tecnológicas para el registro

visual, pudimos identificar un total de 7 tipos, tema que será abordado con mayor detalle en una próxima publicación.

Tabla 1.
Secuencia estratigráfica en la excavación de la *audiencia* del Componente Arquitectónico 2.

CAPA	NIVEL	DESCRIPCIÓN DEL NIVEL	RASGO	INTERPRETACIÓN DE LA CAPA
A	1	Nivel superficial que consiste en grandes rocas proveniente del derrumbe de los muros interiores del recinto.	1	Corresponde a las evidencias del derrumbe de los muros interiores del recinto, por procesos naturales.
	2	Sedimento de tierra suelta con rocas grandes proveniente del derrumbe de los muros interiores del recinto.	-	
B	3	Sedimento de tierra arcillosa semicompacta con inclusiones de rocas medianas.	2	Corresponde a un primer derrumbe de la parte alta de los muros interiores del recinto, así como, el deterioro, por eventos pluviales, del enlucido que los cubrió,
	4	Sedimento de arcilla semicompacta proveniente del lavado del enlucido de los muros interiores del recinto.	2	
	5	Sedimento de arcilla semicompacta proveniente del lavado del enlucido de los muros interiores del recinto y rocas pequeñas.	3	
C	6	Sedimento de arena suelta de origen cólico.	-	Corresponde al proceso de arenamiento por el abandono del recinto.
D	7	Capa de arcilla compacta que se extiende en el interior del recinto.		Corresponde al segundo piso del recinto, lo cual demuestra al menos una remodelación del recinto.
E	8	Capa compuesta por rocas pequeñas y tierra suelta.	-	Corresponde al relleno arquitectónico debajo del piso, para proporcionarle firmeza.
F	8	Pequeña capa de arcilla compacta fragmentada.	10	Corresponde a los restos del primer piso.

Con el fin de conocer el potencial de efectividad que podían tener los análisis de micro-vestigios para identificar las especies de cultivos que se implementaron en Quebrada del Oso, se desarrolló un primer muestreo exploratorio. Basándonos en la tipología de Kus se establecieron unidades de muestreo en los campos de cultivo Tipo 1 (surcos paralelos) y 3 (en forma de E). A través de los análisis de fitolitos y polen, se evidenció la presencia de especies botánicas tales como *Zea mays* y *Phaseolus*, en las muestras provenientes del Tipo 3 o con surcos con forma de E. En el caso de la muestra proveniente de los surcos paralelos o Tipo 1, los resultados de fitolitos no pudieron identificar la presencia específica de alguna especie doméstica. Sin embargo, en ambas muestras fue posible identificar diatomeas y espículas de esponjas, las mismas que se vieron acompañadas de granos de polen correspondientes a hierbas y pastos.

La presencia conjunta de estos micro vestigios pone de manifiesto una primera evidencia sobre el abastecimiento exitoso y continuo de agua dulce en los campos de cultivo de Quebrada del Oso (**Figura 5**). Todo lo anterior comprueba que los campos fueron irrigados y cultivados, y que a nivel metodológico los suelos de este asentamiento son viables para el desarrollo de este tipo de estudios que esperamos profundizar en el futuro (Tavera-Medina, et al. 2025).

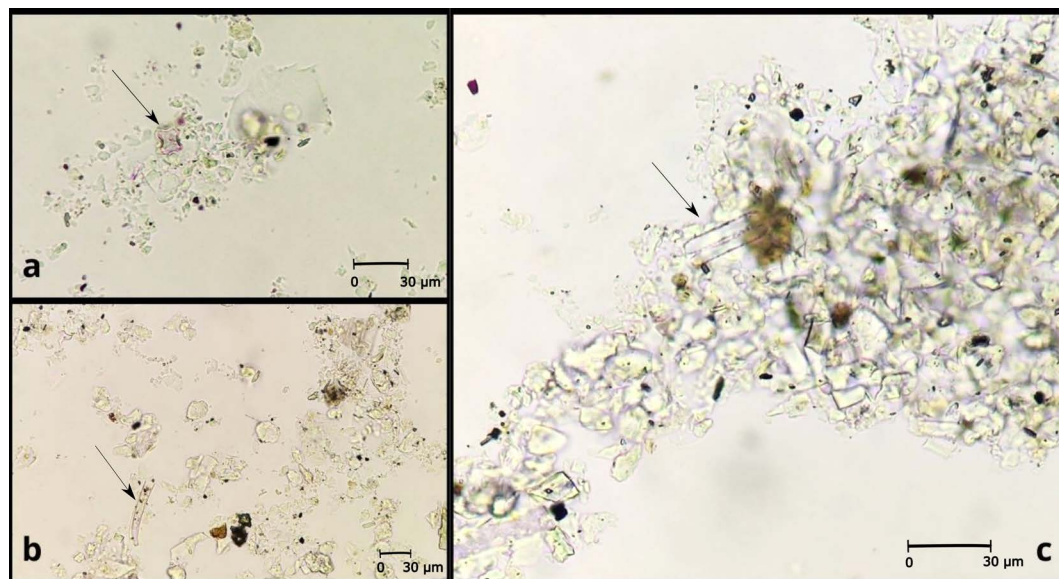


Figura 5. Vista en microscopio de los fitolitos identificados en los campos de cultivo: a) *Zea mays*; b) *Phaseolus*; c) *Diatomea*. Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

Análisis de Cerámica

Con el fin de brindar una cronología relativa al sitio nos enfocamos en el estudio de sus evidencias cerámicas. Durante las prospecciones arqueológicas desarrolladas por nuestro proyecto se lograron recolectar 1232 fragmentos en superficie, asociados a los componentes arquitectónicos, así como a los campos de cultivo. A partir de esta muestra se realizó un análisis morfofuncional y tipológico, con la finalidad de identificar los distintos estilos cerámicos, y así, brindar una mejor aproximación de datación relativa del sitio.

Análisis Morfofuncional

Vasijas cerradas. Se identificaron 56 fragmentos de este grupo, que equivale al 4,55% de la muestra total (**Tabla 2**).

Dentro de esta categoría se encuentran los cántaros, cuencos y ollas. En el caso de los cántaros se pudo identificar dos tipos: Cántaro A y Cántaro B (**Figura 6A**). Se contabilizaron 15 fragmentos que equivalen al 1,22% de la muestra total. Siendo el Cántaro B (de grandes dimensiones) el que presenta ligeramente más ejemplares con 8 fragmentos que equivalen al 0,65% de la muestra. Este tipo de forma se encuentra mayormente en el Componente Arquitectónico 1.

Tabla 2.
Descripción de la cerámica de Quebrada del Oso según su morfología y función.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y FUNCIONAL DE LA CERÁMICA DEL SITIO QUEBRADA DEL OSO														
FORMA GENERAL (3)	FORMA ESPECÍFICA (2)	TIPO (1)	SECTORES					TOTAL (1)	%(1)	TOTAL (2)	%(2)	TOTAL (3)	%(3)	
			Componente Arquitectónico 1	Componente Arquitectónico 2	Componente Arquitectónico 3	Campos de cultivo	Canal Intervalle La Cumbre							
Vasijas Abiertas	Escudilla	Escudilla A	125	75	1	56		257	20.86%	280	22.73%	950	77.11%	
		Escudilla B	7	3				3	0.24%					
		Escudilla C		11		2		20	1.62%					
	Plato	Plato A	319	207		42	2	570	46.27%	629	51.06%			
		Plato B	6	5				11	0.89%					
		Plato C	21	22		5		48	3.90%					
Tazón	Tazón A	2	28		6		36	2.92%	41	3.33%				
	Tazón B		4		1		5	0.41%						
	Cántaro	Cántaro A	3	1		2	1	7			0.57%	15	1.22%	
Cántaro B		7	1				8	0.65%						
Vasijas Cerradas	Cuenco	Cuenco A	16	4		1		21	1.70%	22	1.79%	56	4.55%	
		Cuenco B		1				1	0.08%					
	Olla	Olla A	1	1		14	2	18	1.46%	19	1.54%			
		Olla B				1		1	0.08%					
Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	11	22			189	4	226	18.34%	226	18.34%	226	18.34%
TOTAL			518	385	1	319	9	1232	100.00%	1232	100.00%	1232	100.00%	
		%	42.05%	31.25%	0.08%	25.89%	0.73%							

En el grupo de los cuencos se identificaron dos tipos: Cuenco A y Cuenco B (**Figura 6A**). Se contabilizaron 22 fragmentos que representan el 1,79% del total. El Cuenco A es el de mayor representatividad con 21 fragmentos que equivalen al 1,70% del total. Este tipo de forma se encuentra mayormente en el Componente Arquitectónico 1.

Por otra parte, en la categoría de ollas fueron identificados dos tipos: Olla A y Olla B (**Figura 6A**). Se contabilizaron 19 fragmentos que corresponden al 1,54% del total. La Olla A tiene la mayor cantidad de ejemplares con 18 fragmentos que equivalen al 1,46% del total. Este tipo de forma proviene en su mayoría de los campos agrícolas.

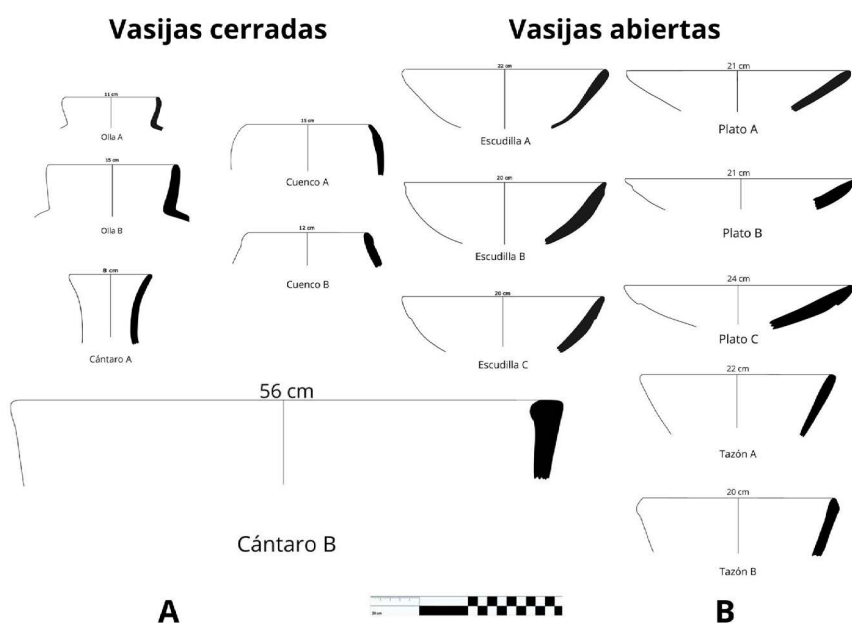


Figura 6. Clasificación de tipos de vasijas A) Cerradas y B) Abiertas. Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

Vasijas abiertas. Se identificaron 950 fragmentos que corresponden al 77,11% de la muestra total (**Tabla 2**). Dentro de esta categoría se encuentran las escudillas, platos y tazones. En el caso de las escudillas se han identificado tres tipos: Escudilla A, Escudilla B y Escudilla C (**Figura 6B**). Se contabilizaron un total de 280 fragmentos que representan el 22,73% de la muestra. Predomina el subtipo Escudilla A con 257 fragmentos, lo que representa el 20,86% de la muestra estudiada. Este tipo de forma estuvo presente en mayor medida en el Componente Arquitectónico 1.

Por otro lado, en el grupo de los platos se han identificado tres tipos: Plato A, Plato B y Plato C (**Figura 6B**). Para este grupo se contabilizaron 629 fragmentos, siendo esta forma la más abundante en el sitio, con un 51,06% del total recolectado. En esta categoría

es el Plato A el que posee la mayor representatividad con 570 fragmentos que equivalen al 46,27% del total de la muestra, siendo este tipo de forma la más predominante y se observa una recurrencia en los Componentes Arquitectónicos 1 y 2.

En la categoría de los tazones se identificaron dos tipos: Tazón A y Tazón B (**Figura 6B**). Se contabilizaron 41 ejemplares que equivalen al 3,33% del total de la muestra. El Tazón A fue el más predominante con 36 ejemplares lo que equivale al 2,92% del total. Este tipo de forma se observa en mayor cantidad en el Componente Arquitectónico 2.

Finalmente, los fragmentos indeterminados corresponden a los fragmentos de cerámica en los cuales no fue posible identificar su morfología. Están conformados por 226 ejemplares que equivalen al 18,34% del total de la muestra.

Análisis decorativo

Se identificaron 367 fragmentos cerámicos que presentaron decoración, los cuales corresponden al 29,79% del total muestreado (**Tabla 3**). Se han identificado las siguientes técnicas decorativas: Alto relieve, Chorreado, Engobe, Estampado, Excisa, Incisa, Pintura positiva, Mixta e Indeterminada (**Figura 7**).

La técnica decorativa que presenta mayor representatividad es la pintura positiva con 188 ejemplares lo que equivale al 15.26% de la muestra total. Dentro de esta categoría predomina la pintura positiva con una banda horizontal como elemento decorativo predominante con 158 fragmentos y el 12.82% del total.

Finalmente, la categoría de indeterminados corresponde a los fragmentos que no presentan ningún tipo de decoración en su superficie. Se contabilizaron 865 fragmentos que equivalen al 70,21% del total de la muestra.

Tipología Morfo-Funcional-Decorativa

Se han podido definir ocho tipos cerámicos, combinando las características morfofuncionales y decorativas presentes en los fragmentos recolectados en los distintos sectores del sitio Quebrada del Oso (**Figura 8**). A continuación, se describirán las características de estos tipos (**Tabla 4**).

En general, casi todos los tipos cerámicos identificados corresponden a vasijas de uso doméstico con decoración pintada de bandas horizontales en el borde interno y/o externo de la vasija (Tipo 1, 2 y 3). También, se observan algunas que presentan decoración estampada con pequeñas retículas (Tipo 4). Estas características son comunes en áreas de producción y consumo asociadas al período Intermedio Tardío (Mackey 1997; Prieto 2008; Franco y Gálvez 2014) (**Figura 8**).

Tabla 3.
Clasificación de la cerámica según su decoración y procedencia.

ANÁLISIS DECORATIVO DE LA CERÁMICA DE QUEBRADA DEL OSO										
CARACTERÍSTICAS DECORATIVAS		CONTEXTO					TOTAL (2)	% (2)	TOTAL (1)	% (1)
TÉCNICA DECORATIVA (1)	ELEMENTO DECORATIVO (2)	Componente Arquitectónico 01	Componente Arquitectónico 02	Componente Arquitectónico 03	Canal	Transectos				
Alto relieve	Círculos	16	15			1	32	2.60%	32	2.60%
	Chorroado	14	12			7	33	2.68%	33	2.68%
	Engobe	13	18				31	2.52%	31	2.52%
	Gránulos					7	7	0.57%		
	Reticulas	6	7			12	25	2.03%	32	2.60%
Excisa	Círculos	1	1				2	0.16%	2	0.16%
Incisa	Círculos					2	2	0.16%	2	0.16%
Pintura positiva	Banda diagonal	3	1				4	0.32%		
	Banda horizontal	98	46		1	13	158	12.82%		
	Banda horizontal y diagonal	3	1				4	0.32%		
	Banda horizontal y vertical	4	5				9	0.73%	188	15.26%
	Banda vertical	5	1				6	0.49%		
Mixta	Banda horizontal con semicírculos					7	7	0.57%		
	Mixta	17	22			8	47	3.81%	47	3.81%
	Indeterminado	338	256	1	8	262	865	70.21%	865	70.21%
TOTAL		518	385	1	9	319	1232	97.40%	1232	97.40%
%		42.05%	31.25%	0.08%	0.73%	25.89%	100.00%			

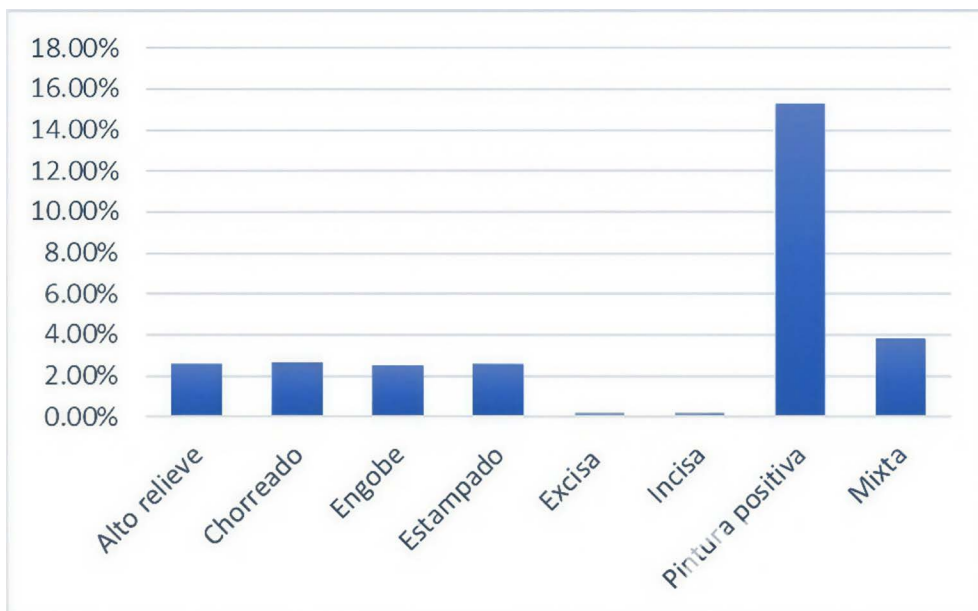


Figura 7. Distribución porcentual de las técnicas decorativas identificadas en el sitio Quebrada del Oso.

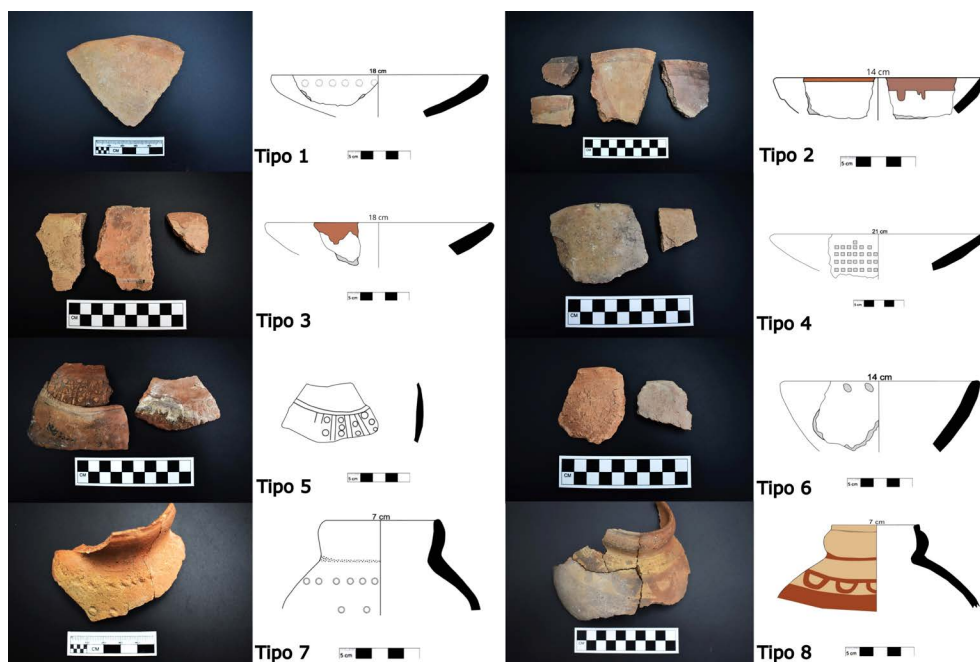


Figura 8. Tipos decorativos registrados en Quebrada del Oso. Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

Tabla 4.
Tipología Morfo-Funcional-Decorativa según sector de procedencia.

TIPOLOGÍA CERÁMICA MORFO-FUNCIONAL-DECORATIVA SEGÚN PROCEDENCIA							
Tipo decorativo	Sectores					Total	%
	Componente Arquitectónico 1	Componente Arquitectónico 2	Componente Arquitectónico 3	Canal	Transectos		
Tipo 01	22	18			1	41	3.33%
Tipo 02	124	72		1	15	212	17.21%
Tipo 03	27	31			7	65	5.28%
Tipo 04	7	9			17	33	2.68%
Tipo 05					8	8	0.65%
Tipo 06	2	1				3	0.24%
Tipo 07					2	2	0.16%
Tipo 08					7	7	0.57%
Indeterminado	336	254	1	8	262	861	69.89%
Total	518	385	1	9	319	1232	100.00%
%	42.05%	31.25%	0.08%	0.73%	25.89%	100.00%	

Es importante mencionar que los tipos 5, 7 y 8 presentan una particularidad en nuestra muestra. Están asociados a cerámica del estilo Casma. De este modo, el tipo 5 corresponde al sub-estilo Casma Moldeado, el tipo 7 al sub-estilo Casma Inciso y el tipo 8 está asociado al sub-estilo Casma Pintado (Vogel 2021, comunicación personal) (**Figura 8**).

Fechados Radiocarbónicos

Durante las investigaciones de James Kus y del Proyecto Riego Antiguo, se realizaron fechados radiocarbónicos en tramos del Canal Intervalle La Cumbre, cercanos a nuestro sitio de interés (**Tabla 5**). Lamentablemente, en esas ocasiones no se efectuaron fechados radiocarbónicos de muestras recolectadas de los mismos componentes arquitectónicos. Sin embargo, durante la primera excavación de la *audiencia* del Componente Arquitectónico 2, en el 2021, nuestro equipo recuperó sobre el segundo piso (Capa D) una muestra de un raquis de maíz carbonizado.

Como se ve en la **Figura 9**, resulta clara la diferencia de los fechados realizados por James Kus (1972) y Thomas y Shelia Pozorski (1982) para las secciones más cercanas del Canal Intervalle; en contraste con el fechado (QO-1) que obtuvimos para el Componente Arquitectónico 2 de Quebrada del Oso (**Figura 9**).

Discusión

Los estudios arqueológicos realizados por los investigadores previos y, actualmente por el Programa Arqueológico Chicama, son fundamentales para entender el impac-

Tabla 5.
Información contextual de los fechados radiocarbónicos de muestras procedentes de la sección del Canal Intervalle La Cumbre más cercana al sitio Quebrada del Oso y del Componente Arquitectónico 2.

INVESTIGADOR	CÓDIGO DE MUESTRA	MATERIAL	CONTEXTO	FECHADO ORIGINAL	FECHADO CALIBRADO SHCAL20 A 2 SIGMAS (CALCE)
James Kus, 1972	UCLA 17111	Carbón	La muestra provino de una capa de sedimento de la sección del Canal Intervalle La Cumbre que recorre la Quebrada del Oso, a unos 110 cm de profundidad en el centro del canal. La misma capa contenía algunos fragmentos de cerámica chimú. Esta muestra también parece datar de la época en que el canal estuvo en uso.	780 ± 110	1045 – 1090 (5.0%) 1099-1415 (90.5%)
	WSU 2176	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	790 ± 70	1156 – 1329 (79.4%) 1336 - 1394 (16.1%)
	WSU 2177	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	890 ± 80	1025 - 1290 (95.4%)
	WSU 2178	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	840 ± 50	1073 - 1077 (0.3%) 1151 - 1296 (95.1%)
Thomas y Shelia Pozorski, 1982	WSU 2179	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	640 ± 110	1188 - 1195 (0.3%) 1210 - 1503 (94.2%) 1596 - 1615 (1.0%)
	WSU 2180	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	730 ± 70	1219 - 1404 (95.4%)
	WSU 2181	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	830 ± 70	1047 - 1086 (4.5%) 1138 - 1320 (85.8%) 1353 - 1387 (5.2%)
	WSU 2182	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	720 ± 70	1223 - 1405 (95.4%)
	WSU 2183	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	690 ± 80	1226 - 1429 (95.4%)
	WSU 2184	Carbón	Proviene de una sección del Canal Intervalle La Cumbre cercana al sitio Quebrada del Oso.	910 ± 80	1024 - 1281 (95.4%)
Tavera et al., 2025	QO 1	Carbón	Proviene del lado este de la audiencia del Componente Arquitectónico 2 de Quebrada del Oso. La muestra se halló en una quema intrusiva al piso de la audiencia.	380 ± 15	1463 - 1472 (2.6%) 1480 - 1520 (23.6%) 1526 - 1628 (69.3%)

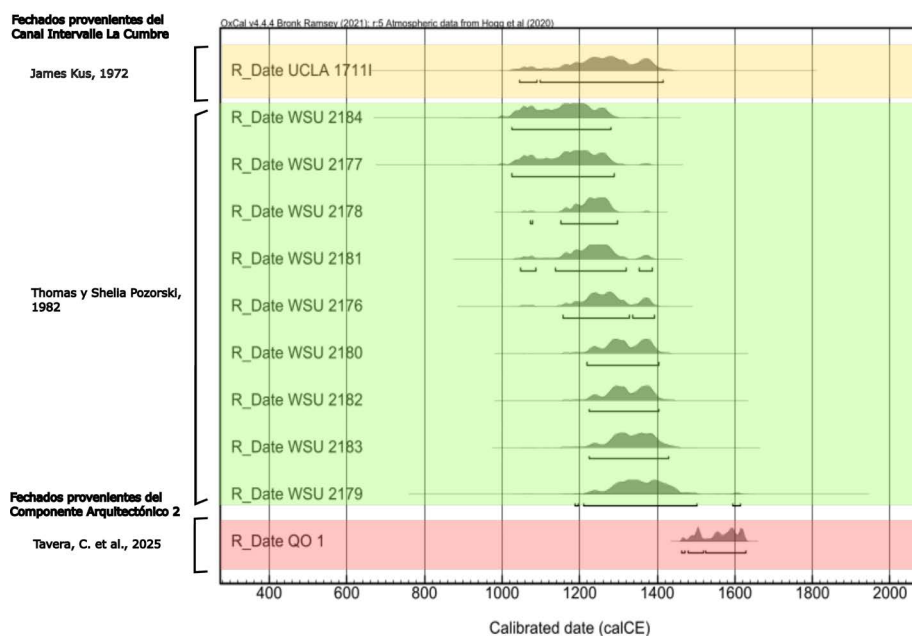


Figura 9. Fechados radiocarbónicos realizados en secciones cercanas al Canal La Cumbre (UCLA y WSU) y en el Componente Arquitectónico 2 de Quebrada del Oso (QO 1). Calibrados con OxCal 4.4 usando la curva SHCal20 a dos sigmas. Imagen del Programa Arqueológico Chicama.

to administrativo del Estado Chimú en el valle de Chicama. Arquitectónicamente, los espacios presentes en los componentes arquitectónicos de Quebrada del Oso, corresponden a áreas de uso público como plazas y patios y más restringidas como los recintos más internos, corredores y las conocidas *audiencias*. En el caso de la *audiencia* identificada en el Componente Arquitectónico 2, corresponde a una del tipo 7, según la tipología propuesta por Alan Kolata (1982). Sin embargo, durante la excavación realizada por parte de nuestro equipo, esta *audiencia*, no evidenció nichos o rasgos típicos de las audiencias Chimú registradas en Chan Chan. De haber existido, como sugirió Keatinge, posiblemente no se conservaron por los factores naturales que afectaron el sitio en los últimos siglos, tal como nuestras investigaciones señalan. No obstante, es preciso mencionar que esta *audiencia* presenta al menos dos procesos de remodelación en sus muros internos. Esto indica un interés por preservar la arquitectura, el desarrollo de actividades de mantenimiento y una consecuente ocupación prolongada del sitio (Tavera Medina et al. in press). Si bien las estructuras de Quebrada del Oso fueron construidas en un solo momento, las evidencias previamente descritas refuerzan la propuesta del mantenimiento y remodelaciones de la arquitectura a lo largo de su historia.

Por otra parte, las excavaciones realizadas en los Componentes Arquitectónicos 1 y 3 no han arrojado evidencia de espacios de almacenamiento. Esto ya había sido mencionado por Keatinge (1974), al analizar la arquitectura de los grandes centros rurales Chimú como El Milagro de San José, Quebrada del Oso y Quebrada Katuay. Esta

ausencia de depósitos en la arquitectura de Quebrada del Oso nos indicaría que, originalmente, el sitio no fue concebido ni construido para almacenar grandes cantidades de productos agrícolas, sino más bien para la administración, gestión y sostenimiento de la mano de obra utilizada en la construcción y mantenimiento del Canal Intervalle La Cumbre.

Con respecto a los campos de cultivo, se han identificado diferentes micro vestigios como *Zea mays*, *Phaseolus* sp. y diatomeas provenientes de las unidades de excavación (Tavera-Medina, et al., 2025). Estos hallazgos arrojan nuevas luces sobre el funcionamiento de estos campos agrícolas. Estos micro restos corresponden a especies con fines alimenticios. Por ejemplo, el género *Phaseolus*, en específico la especie *Phaseolus lunatus* o “pallar” y *Phaseolus vulgaris* o “frijol”, son alimentos fundamentales en la dieta de las poblaciones costeras (Brack 1999; Ugent 2006). Resulta significativo, además, el hallazgo de micro restos de la especie *Zea mays* “maíz”, un producto que es ampliamente reconocido en la literatura arqueológica como un bien utilizado por diferentes sociedades, especialmente las estatales, para incrementar la cantidad y la calidad de la dieta, así como su uso en ceremonias y festines entre las élites y comuneros. De igual manera, la cercanía de estos campos de cultivo con el Canal Intervalle La Cumbre hizo propicia la obtención de agua necesaria para la producción agrícola intensiva en este sitio, la cual queda evidenciada por la presencia de diatomeas.

En ese sentido, si bien Keatinge propuso que los campos de cultivo de Quebrada del Oso estuvieron en actividad posteriormente al funcionamiento de los Componentes Arquitectónicos, nosotros proponemos que el desarrollo y uso de los campos de cultivo tuvieron tres fases de uso, al igual que el sitio (Tavera-Medina et al. 2025). Una primera fase, la cual corresponde a los primeros campos de cultivo, estaría asociada a un proyecto estatal Chimú que funcionó de forma paralela a la construcción de los edificios y del mismo canal Intervalle de La Cumbre. Mientras que una segunda fase inició al finalizarse el canal, que al entrar en funcionamiento permitió que los campos de cultivo se ampliaran y los componentes arquitectónicos albergaran a los funcionarios que supervisaron la fuerza de trabajo ocupada en la producción agrícola. Finalmente, poco tiempo antes del abandono completo de Quebrada del Oso, pudo haberse dado una reocupación del sitio de carácter comunitario que podemos asociar a la presencia de fogones intrusivos, reportados previamente por Keatinge en los componentes arquitectónicos, y confirmado por medio de nuestros fechados radio carbónicos.

En cuanto al análisis realizado a la cerámica hallada en la superficie del sitio Quebrada del Oso, los resultados nos muestran una mayoritaria presencia del estilo Chimú tardío, con una preponderante función de consumo de alimentos (Mackey 1997; Prieto 2008). Especialmente, nos referimos a las vasijas asociadas a actividades de servicio de alimentos como los platos y las escudillas. De igual forma, las características decorativas de la cerámica asociada en su mayoría resultan simples. Lo anterior comprueba el uso de estos espacios durante las actividades de construcción de los campos y canales de regadío, así como las actividades agrícolas. Asimismo, la presencia de fragmentos de cerámica forá-

nea (menor al 2% de la muestra total) hallados en la zona noreste de los campos de cultivo (**Figura 2**), indicaría un posible proceso de movilización de población asociada étnicamente al grupo Casma. Proponemos que la presencia de estos estilos foráneos podría ser una primera evidencia para plantear la movilización de poblaciones de filiación Casma por parte de las élites Chimú, con la finalidad de integrarlos a la construcción y mantenimiento de la sección del Canal Intervalle La Cumbre asociado a Quebrada del Oso, así como para trabajar en los campos de cultivo bajo a un mecanismo que en tiempos incas se conocería como el de *mitimaes* o *mitmakuna*.

Como hemos visto, los fechados radiocarbónicos para el Canal La Cumbre oscilan entre los 1000 y los 1400 dC, aproximadamente (Kus 1972; Pozorski y Pozorski 1982). Estos fechados se ubican en pleno auge de la entidad política Chimú. Sin embargo, el único fechado extraído de una quema intrusiva al piso de la *audiencia* del Componente Arquitectónico 2 tiene un rango que oscila entre 1463 y 1628 dC. Esto indicaría que una de las últimas ocupaciones de la *audiencia* fue bastante tardía. En base a esto, podemos señalar que el rango del uso del Componente Arquitectónico 2 se inició durante el período Intermedio Tardío, pero se amplió hasta el período Horizonte Tardío. Incluso es posible hablar de una reutilización colonial temprana de este edificio.

Conclusiones

A partir de estos recientes hallazgos es posible reconstruir la historia de la ocupación del sitio en dos fases principales. La primera fase se vincula con el uso de los campos de cultivo como medio de sostén alimenticio de las personas vinculadas a la construcción del Canal Intervalle. De esta forma, la carencia de depósitos en los componentes arquitectónicos sugiere que los edificios fueron diseñados, contruidos y utilizados con el propósito de gestionar la construcción y mantenimiento de esta parte del Canal Intervalle. Posteriormente, en una segunda etapa, una vez finalizado el canal, se expandieron los campos de cultivo y las estructuras arquitectónicas se destinaron a la gestión de la mano de obra agrícola y la redistribución de los productos. Proponemos que el traslado de población a esta área del valle implicó la necesidad de proporcionarles alimentos, lo que motivó el desarrollo de este gran proyecto agrícola. Además, la presencia de cerámica Casma en varios campos de cultivo sugiere que las élites Chimú movilizaron a una gran cantidad de personas e, incluso, a miembros de la sociedad Casma para la producción agrícola en Quebrada del Oso. En ese sentido, podemos afirmar que los resultados presentados a lo largo de este artículo permiten respaldar la hipótesis de Keatinge en relación con la presencia de una *audiencia rural* a modo de símbolo administrativo de la conexión de Quebrada del Oso con Chan Chan. Adicionalmente, esta investigación ha retomado una antigua discusión en torno al funcionamiento del Canal Intervalle. La identificación de diatomeas y micro vestigios vegetales relacionados con cultivos domesticados es un medio que permite comprobar que el Canal Intervalle transportó agua por lo menos de forma eficiente hasta Quebrada del Oso, permitiendo el desarrollo de este proyecto agrícola.

Para finalizar, creemos que nuestras investigaciones en el sitio están permitiendo regresar al foco de atención y discusión, reintegrándolo como un elemento importante den-

tro de la estructura económica y política de la sociedad Chimú. De esta manera, Quebrada del Oso nos ayuda a problematizar los procesos históricos locales y regionales relacionados con este fascinante estado andino prehispánico.

Agradecimientos. Expresamos nuestro agradecimiento a las instituciones y personas que hicieron posible esta investigación. En primer lugar, reconocemos el apoyo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a través de la beca otorgada mediante la Resolución Rectoral N.º 004305-R-24, con el código de proyecto E24150561. Asimismo, agradecemos al Instituto Peruano de Estudios Arqueológicos, a la Municipalidad de Chicama y a la Universidad Nacional de Trujillo por su respaldo institucional.

De igual modo, extendemos nuestro agradecimiento a la University of South Florida por el financiamiento que hizo posible los análisis de gabinete, así como al profesor Charles Stanish por su valiosa colaboración en el desarrollo de esta investigación. Agradecemos la invitación de Robyn Cutright, Gabriel Prieto y Feren Castillo a participar en la Segunda Mesa Redonda de Trujillo.

Deseamos expresar un agradecimiento especial al Sr. Gustavo González por las facilidades otorgadas para el acceso al asentamiento, y a Mauricio Gastello y Diana Huachaca por su labor como responsables del registro arqueológico en las temporadas de campo de 2021 y 2024. Agradecemos igualmente a Melissa Vogel y David Pacífico por sus aportes al entendimiento de la cerámica Casma. Finalmente, deseamos agradecer la colaboración de Alicia Boswell en la datación radiocarbónica, cuyos resultados han sido publicados previamente en Tavera Medina et al. (In press), los mismos que han sido integrados en este manuscrito.

REFERENCIAS CITADAS

Brack, Antonio

- 1999 *Diccionario Enciclopédico de las Plantas Útiles del Perú*. Centro Bartolomé de las Casas, Cusco.

Farrington, Ian

- 1983 The Design and Function of the Intervalley Canal: Comments on a Paper by Ortloff, Moseley, and Feldman. *American Antiquity* 48(2):360-375.

Franco, Régulo y César Gálvez

- 2014 Contextos funerarios de Transición y Lambayeque en el complejo El Brujo, valle Chicama. En *Cultura Lambayeque en el Contexto de la Costa Norte del Perú*, editado por Julio César Fernández y Carlos Wester, pp. 139-165. EMDECOSEGE S.A. Chiclayo.

Keatinge, Richard

- 1974 Chimu Rural Administrative Center in the Moche Valley, Peru. *World Archaeology* 6(1):6-82.

Kolata, Alan

- 1982 Chronology and Settlement Growth at Chan Chan. En *Chan Chan: Andean Desert City*, editado por Moseley, Michael y Kent Day, pp. 67-85. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Kosok, Paul

- 1965 *Life, Land, and Water in Ancient Peru: An Account of the Discovery, Exploration, and Mapping of Ancient Pyramids, Canals, Roads, Towns, Walls, and Fortresses of Coastal Peru with Observations of Various Aspects of Peruvian Life, Both Ancient and Modern*. Long Island University Press, New York.

Kus, James

- 1972 Selected Aspects of Irrigated Agriculture in the Chimu Heartland, Peru. Tesis doctoral, Department of Geography, University of California, Los Angeles.

Larco Hoyle, Rafael

- [1938] 2001 *Los Mochicas*. Museo Arqueológico Larco Herrera, Fundación Telefónica, Lima.

Lazarich, María, Antonio Ramos, José González, Juan Cruz y Mariana Versaci

- 2019 La etnoarqueología cerámica, una herramienta fundamental para el estudio de la alfarería prehistórica. *Revista Digital de Arqueología, Arquitectura y Artes* 6:185-200.

Lumbreras, Luis G.

- 2005 La elaboración del dato empírico. En *Arqueología y Sociedad*, editado por Enrique González Carré y Carlos del Águila, pp. 107-155. Instituto de Estudios Peruanos, Museo Nacional de Arqueología y Antropología e Historia del Perú, INDEA, Lima.

Mackey, Carol

- 1997 Excavaciones arqueológicas en el Complejo El Algarrobal de Moro, Campaña de Excavaciones 1997. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura.

Manrique, Elba

- 2001 *Guía para un Estudio y Tratamiento de la Cerámica Precolombina*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Lima.

Menacho, Karim.

- 2007 Etnoarqueología y estudios sobre funcionalidad cerámica: aportes a partir de un caso de estudio. *Intersecciones en Antropología* 8:149-161.

Ornat, Rubén

- 2015 Apuntes etnoarqueológicos sobre la producción cerámica en los alrededores de Niamey, Níger. *SALDVIE* 15:197-210.

Ortloff, Charles

- 1988 Canal Builders of Pre-Inca Peru. *Scientific American* 259(6):100-107.

Pozorski, Thomas y Shelia Pozorski

- 1982 Reassessing the Chicama-Moche Intervalley Canal: Comments on “Hydraulic Engineering Aspects of the Chimú Chicama-Moche Intervalley Canal”. *American Antiquity* 47(4):851-868.

Prieto, Gabriel

- 2008 Cerámica utilitaria Chimú de San José de Moro: tipología de formas y modelos in-

terpretativos. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 10:111-154.

Tantaleán, Henry, Charles Stanish, Alexis Rodríguez, Boris Orcosupa, Irving Aragonéz y José Román

2022a *La Cumbe: Una Huaca Milenaria en Chincha*. Instituto Peruano de Estudios Arqueológicos, Lima.

Tantaleán, Henry, Carito Tavera, Mauricio Gastello y Estefany Campos

2022b Revisitando el valle de Chicama: Investigaciones del Programa Arqueológico Chicama, Temporada 2020. En *Actas del VIII Congreso Nacional de Arqueología*, editado por el Ministerio de Cultura del Perú, pp. 91-103. Ministerio de Cultura, Lima.

Tavera Medina, Carito, Tantaleán, Henry, Stanish, Charles, Quispe, Juan Manuel, Huachaca, Diana, Roman, José y Boswell, Alicia

In press Quebrada del Oso: A Chimu Agricultural Production Centre in the Chicama Valley, North Coast of Peru. *Antiquity*.

Ugent, Donald y Carlos Ochoa

2006 *La Etnobotánica del Perú, desde la Prehistoria al Presente*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Lima.

HASTA LA FRONTERA: EL IMPERIALISMO CHIMÚ EN LAS CHAUPIYUNGAS ADYACENTES

TO THE BORDER: CHIMÚ IMPERIALISM IN THE ADJACENT CHAUPIYUNGAS

Patrick Mullins
Alicia Boswell
Amedeo Sghinolfi

Resumen

Aunque la expansión del Imperio Chimú por la costa norte de Perú ha sido ampliamente documentada durante los últimos 50 años, la naturaleza y el grado de su imperialismo y expansión hacia el este o *chaupiyungas* y las sierras es un tema que recién se ha comenzado a explorar en detalle. Este artículo se centra en las fronteras orientales más cercanas y duraderas del Imperio Chimú a lo largo de las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Virú durante el período Intermedio Tardío (1050/1100-1450/1470 dC) y sintetiza una combinación de datos de prospecciones y excavaciones arqueológicas para comprender el imperialismo Chimú en estas regiones. A partir de un registro profundo de indicadores arqueológicos utilizados para comprender el imperialismo Chimú y las particularidades geográficas de las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Virú, exploramos los patrones y la variabilidad en la evidencia de la expansión Chimú hacia las *chaupiyungas* de los valles de Moche, Sinsicap

Dr. Patrick Mullins Washington College, Chestertown, MD, EEUU (email: patrick@mullins-web.us, corresponding author), <https://orcid.org/0000-0002-9181-1671>

Dra. Alicia Boswell University of California at Santa Barbara, Santa Barbara, CA, EEUU (email: aboswell@ucsb.edu), <https://orcid.org/0000-0002-8067-7323>

Dr. Amedeo Sghinolfi Western University, London, Ontario, Canadá (email: asghinol@uwo.ca), <https://orcid.org/0000-0002-6111-6352>

y Carabamba. Al ordenar nuestros datos de excavación y reconocimiento, argumentamos que la expansión Chimú en las *chaupiyungas* fue variada y selectiva: con algunos ejemplos limitados de control directo y colonización Chimú, pero muchos más casos que apuntan hacia afiliaciones indirectas con el Imperio Chimú y relaciones estructuradas en torno al intercambio, alianzas y el conflicto con las comunidades *chaupiyunganas*.

Palabras clave: Imperio Chimú, *chaupiyunga*, valle de Moche, Moche, imperialismo antiguo, fronteras, paisajes políticos, paisajes fronterizos, patrones de asentamiento.

Abstract

Though the expansion of the Chimú Empire across the northern coast of Perú has been widely documented over the past 50 years, the nature and degree of Chimú imperialism and expansion eastward into the *chaupiyungas* and highlands is a subject that has only recently begun to be explored in detail. This article focuses on the closest and most enduring eastern frontiers of the Chimú Empire along the *chaupiyungas* of the Moche and Virú valleys during the Late Intermediate period (1050/1100-1450/1470 dC) and synthesizes a combination of archaeological survey and excavation data to understand Chimú imperialism in these regions. Working from a deep record of archaeological indicators used for understanding Chimú imperialism and the geographic particularities of the *chaupiyungas* of the Moche and Virú valleys, we explore the patterns and variability in the evidence for Chimú expansion into the Moche, Sinsicap, and Carabamba valley *chaupiyungas*. Marshalling our excavation and survey data, we argue that the Chimú expansion into the *chaupiyungas* was variable and selective: with some limited examples of direct Chimú control and colonization but far more instances pointing towards indirect affiliations with the Chimú Empire and relationships structured around exchange, alliance, and conflict with *chaupiyunga* communities.

Keywords: Chimú Empire, *chaupiyunga*, Moche valley, Moche, ancient imperialism, frontiers, political landscapes, borderlands, settlement patterns.

Hasta la Frontera

El Imperio Chimú fue un sistema político expansivo que, en su apogeo, ejerció un cierto dominio o influencia sobre los pueblos que habitaron los valles fluviales costeros, extendiéndose desde Lima por el sur hasta Tumbes en su extremo norte. Aunque la autoridad y el poder político de la realeza y la nobleza Chimú sobre muchos pueblos de la costa y los valles no se cuestiona, la falta de evidencia arqueológica o etnohistórica del poder político Chimú en las *chaupiyungas* y sierras adyacentes es un rasgo curioso —y elusivo— de este imperio costero. ¿Cómo se manifestaba la autoridad y el poder Chimú en la frontera oriental con la sierra y qué procesos guiaron el imperialismo Chimú en su expansión hacia el este? ¿Por qué algunos de los rasgos más visibles de la autoridad y el poder Chimú —en particular los palacios rurales y las colonias costeras— están ausentes en

el registro arqueológico de esta frontera oriental? Este artículo se enfoca en las fronteras orientales más cercanas y duraderas del Imperio Chimú a lo largo de las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Virú durante el período Intermedio Tardío (1050/1100-1450/1470 dC) y sintetiza una combinación de datos de prospección y excavación arqueológica para comprender el imperialismo Chimú en estas regiones. Comenzando con una descripción general de los indicadores arqueológicos utilizados para comprender el imperialismo Chimú y las particularidades geográficas de las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Virú, describimos los patrones y la variabilidad observados en la manifestación del poder e influencia Chimú en las *chaupiyungas* de los valles de Moche, Sinsicap y Carabamba. Al organizar nuestros datos de excavación y prospección, argumentamos que la expansión Chimú en las *chaupiyungas* fue variada y selectiva: con algunos ejemplos limitados de control directo y colonización Chimú, pero muchos más casos que apuntan a afiliaciones indirectas con el Imperio Chimú y relaciones estructuradas a través del intercambio, la alianza y el conflicto con las comunidades *chaupiyunganas*.

El Imperio Chimú y Las *Chaupiyungas*

El Imperio Chimú fue un sistema político expansivo liderado por una serie de dinastías reales con sede en la capital imperial de Chan Chan, en la costa del valle de Moche (Moore y Mackey 2008; Moseley y Cordy-Collins 1990; Moseley y Day 1982, 1990; Tantaleán 2021). Tras un período inicial de consolidación en los valles fluviales del núcleo de Moche-Virú-Chicama y en las *chaupiyungas* adyacentes entre los años 900 y 1200 dC (Topic 1990), los reyes del Imperio Chimú expandieron su autoridad y poder con mayor agresividad a lo largo de la costa del Pacífico, empezando en el siglo XIV (Moore y Mackey 2008; ver Cutright este volumen, tomo 2; ver Gonzales este volumen, tomo 2). Esta expansión se vio frenada por la del Imperio Inca, quienes finalmente derrotaron y subyugaron a los chimú y sus aliados serranos de Cajamarca, a lo largo de una serie de campañas entre mediados y finales del siglo XV (Mullins 2022:231-236; Netherly 1998:87-89; Rowe 1948:40-45; ver Watabane este volumen, tomo 2). Para contextualizar nuestras interpretaciones del imperialismo Chimú en las *chaupiyungas* de los valles del Alto Moche, Sinsicap y Carabamba, es necesario resumir en principio las investigaciones previas sobre los indicadores materiales del imperialismo Chimú y los rasgos e historias únicas de las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Virú.

Imperialismo Chimú

Durante los últimos 50 años, varios arqueólogos han estudiado exhaustivamente las correlaciones materiales del imperialismo Chimú, siguiendo la consolidación de poder Chimú en el valle de Moche y la expansión hacia el norte y el sur (Moore y Mackey 2008; Moseley y Day 1982; Moseley y Cordy-Collins 1990; ver Cutright, este volumen, tomo 2; ver Pacífico este volumen, tomo 2). Estos proyectos han demostrado la flexibilidad del imperialismo Chimú e ilustran que la realeza y la nobleza Chimú movilizaron diversos

métodos directos e indirectos de poder e influencia sobre sus diversos súbditos lejanos (véase Mullins, 2022:204-216, para una revisión general reciente).

La evidencia del poder político directo Chimú se ha ilustrado en: (1) complejos administrativos rurales con *audiencias*; (2) grandes proyectos de infraestructura de canales asociados a estos complejos administrativos; (3) reasentamiento local y desplazamiento demográfico; y (4) la construcción de fortalezas. Se han registrado diversos complejos administrativos provinciales y rurales con plazas, almacenes y *audiencias* que se asemejan a las *ciudadelas* de Chan Chan en todo el núcleo y territorios del Imperio Chimú. Estos complejos sirvieron como centros locales de poder y autoridad, y habrían sido utilizados por la realeza, la nobleza y los nobles afiliados, principalmente para movilizar mano de obra y obtener tributos de los súbditos imperiales (Mackey 2009; Moore y Mackey 2008). Se han encontrado grandes proyectos de infraestructura de canales, como los que se observan en La Cumbre o en el territorio conquistado de Cinto en Lambayeque, asociados a estos complejos administrativos, que probablemente fueron proyectos emprendidos bajo los auspicios de la realeza y la nobleza Chimú en tierras conquistadas (Moseley y Deeds 1982; Pozorski 1987; Tschauner 2001). En muchos casos, la conquista Chimú también se ha asociado con el desplazamiento demográfico o el reasentamiento: a veces los pueblos o centros fortificados fueron abandonados por la fuerza, mientras que los nuevos asentamientos se establecían cerca de canales recién abiertos, dispersos entre el paisaje o agrupados alrededor de los nuevos centros provinciales (Hayashida 2006; Moore y Mackey 2008; Osoreo y Parker 2020; Tschauner 2001; Vogel 2012). Finalmente, la construcción o elaboración de comunidades fortificadas, o fortalezas, se ha asociado a la expansión Chimú en regiones en particular disputadas, supuestamente para defender los intereses imperiales o brindar defensa a la nobleza local y sus súbditos (Mullins 2016 2019; Tschauner 2001). Todos estos ejemplos muestran que el imperialismo Chimú fue muy activo en la configuración de los paisajes políticos locales y tuvo un poder más directo sobre los súbditos recién conquistados o incorporados.

Se ha documentado un poder o influencia política Chimú más indirecta en: (1) eventos de remodelación asociados con los cánones arquitectónicos Chimú —*audiencias*— hechos en localidades para la autoridad política local; y (2) la propagación del material cultural Chimú a través del intercambio, principalmente visto en vasijas de cerámica en comunidades locales o residencias élites. En algunos casos, se ha visto un control más indirecto o cogobierno con la nobleza al nivel local, donde los centros políticos existentes fueron remodelados para incluir características arquitectónicas como *audiencias*, sin cambiar sustancialmente otras tradiciones políticas locales (Heyerdahl et al. 1995; Mackey 2009:334; Swenson 2009). En general, la propagación de los bienes domésticos y de prestigio Chimú —principalmente cerámica— se considera una expresión de las relaciones indirectas de intercambio y afiliación a medida que las comunidades locales se enredaron más en el Imperio Chimú, incluso si no fueron conquistadas. Si bien existen abundantes ejemplos de formas más directas y activas del imperialismo Chimú, esta misma nobleza y realeza claramente expandió su poder de formas más indirectas, y muchas comunidades probablemente vieron muy pocos cambios en su vida cotidiana (Cutright 2009). De hecho,

esta variabilidad y flexibilidad en el lugar y la forma en la cual se aplicó el imperialismo Chimú es en sí misma un elemento definitorio del Imperio Chimú y, en este sentido, es importante comprenderla al centrarnos en las *chaupiyungas*.

Las Chaupiyungas de los Valles de Moche y Virú

Partiendo de la geografía, clasificamos la *chaupiyunga* como un nicho ecológico dentro de un marco ecológico vertical tradicional. Ubicadas entre los 500 y los 2300 metros sobre el nivel del mar en la vertiente occidental de los Andes, todas las *chaupiyungas* comparten muchas características geográficas generales que las convierten en límites geográficos entre las sierras (específicamente la zona baja de los *quechuas*) y los valles fluviales costeros (a menudo llamados costa, *chala* o incluso simplemente *yungas*) (Boswell 2016; Pulgar Vidal 1972).

El clima templado de la *chaupiyunga* facilita una amplia variedad de cultivos. La mayoría de las *chaupiyungas* son las únicas áreas donde se puede cultivar coca, un producto muy codiciado en la vertiente occidental de los Andes (Boswell 2016; Mullins 2022; Rostworowski 1988). La ubicación de las *chaupiyungas* río arriba también brinda a sus habitantes uno de los primeros accesos al agua, debido a que desciende por el valle y se adentra en los llanos costeros más amplios. La topografía más dinámica de los valles fluviales más estrechos limita el espacio cultivable, en comparación con las áreas valle abajo y serranas, indicando que las *chaupiyungas* podrían sustentar a menos personas que las regiones adyacentes (Mullins 2023).

El valle de Moche tiene cuatro áreas generales *chaupiyunganas*: el valle medio de Moche, el valle de alto Moche, el valle de La Cuesta y el valle de Sinsicap. El valle adyacente de Carabamba es una región *chaupiyungana* que se conecta con el valle de Moche a través del corredor Alto las Guitarras, aunque finalmente desemboca en el valle de Virú. Este punto también se incluye en nuestra discusión (**Figura 1**). Es importante señalar que estos nombres para los valles no son necesariamente utilizados por las comunidades locales, sino que se basan en autorías previas o documentos oficiales. Aunque los documentos coloniales describen a los pueblos que vivían en estas zonas como *chaupiyungas*, no es un término que la población local de estas regiones utilice actualmente para identificarse.

Como parte de la investigación de su tesis doctoral, Mullins realizó diversos análisis del paisaje – la disponibilidad de agua, estimaciones de tierras cultivables y los corredores de movimiento de menor costo— en las *chaupiyungas* del valle de Moche. Aunque los resultados de estos análisis se demuestran con más detalle en otros documentos (Mullins 2022:36-100), algunos puntos tienen relevancia en nuestra discusión. Ubicada en un nexo importante entre el control y el movimiento del agua, la confluencia final del valle de Moche surgió, en base a estos análisis, como una zona muy atractiva para el asentamiento de comunidades y el control de entidades políticas. El valle de Sinsicap

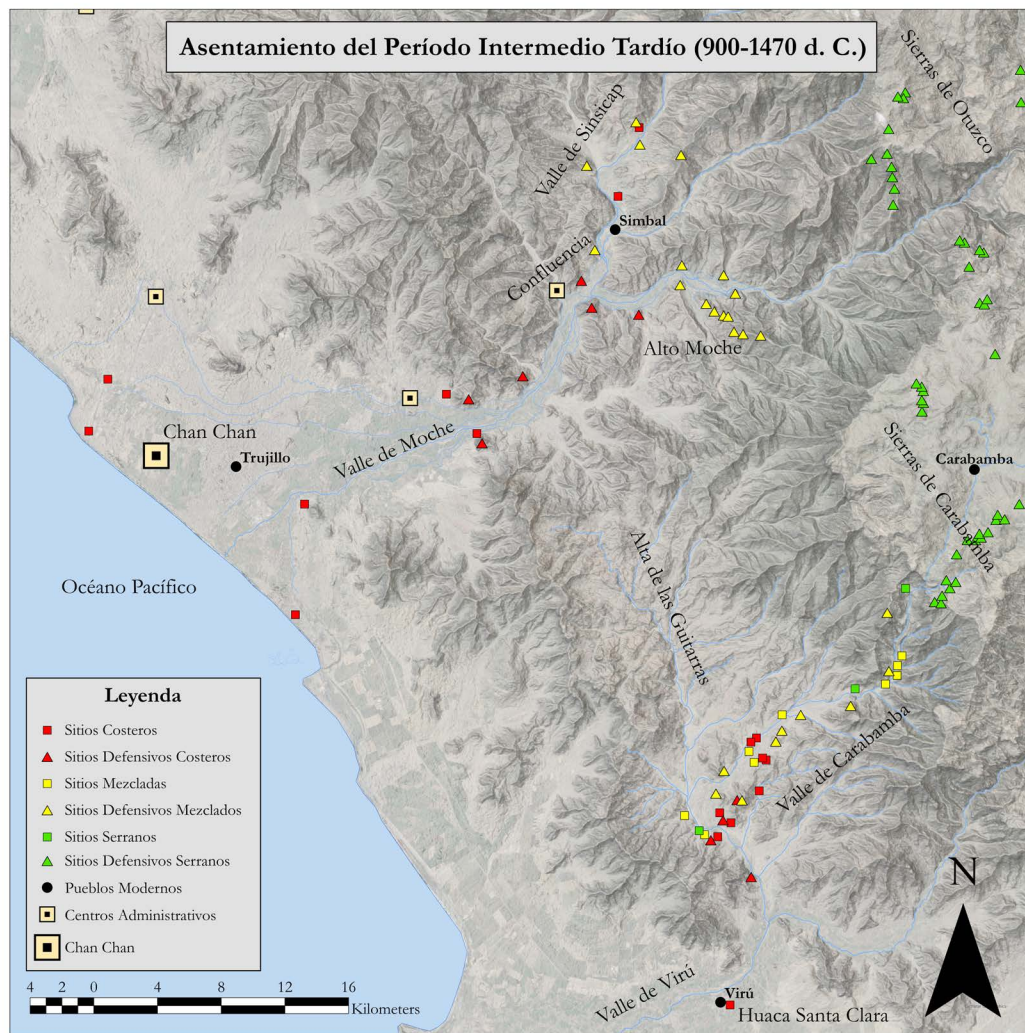


Figura 1. Asentamiento en las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Virú durante el período Intermedio Tardío (900-1470 dC).

también tenía una ubicación excelente para los corredores de movimiento entre la costa y la sierra, pero poseía un acceso más limitado a las tierras cultivables y al agua. Por otro lado, el Alto Moche presenta un escenario inverso: no es inherentemente “intermedio” en ningún corredor de movimiento, pero sí tiene mayor acceso a tierras cultivables y agua (Mullins 2022:98-100).

Al observar investigaciones arqueológicas y etnohistóricas previas en paisajes *chaupiyunganos*, muchos de estos elementos centrales de la geografía continúan siendo relevantes. El modelo de archipiélago vertical incluye a la *chaupiyunga* como

una zona importante a la cual las comunidades serranas (o costeras) accedían para desarrollar una variedad de cultivos y extraer recursos, especialmente coca (Murra 1968; Van Buren 1996). Los ejemplos arqueológicos y etnohistóricos del valle de Chillón y el valle de Moche demuestran una gama de acuerdos económicos y políticos donde los grupos accedían a los recursos de esta zona (Dillehay 1979; Rostworowski 1988). Desde el valle de Chillón, los documentos legales de la era colonial cuentan historias de acuerdos complejos, y a menudo caóticos, en los que múltiples grupos de las sierras (incluidos los incas), la costa, y la *chaupiyunga* tenían acceso y reclamaban sobre las tierras *chaupiyunganas*, específicamente sobre la coca (Rostworowski 1988). La investigación arqueológica de Dillehay identificó a Huancayo Alto como un foco de cooperación centrado en la *chaupiyunga*, donde poblaciones serranas cedieron su autonomía política para acceder a los recursos de la *chaupiyunga*, a pesar de su gran movilidad (Dillehay 1979). Así, se accedía a la coca de varias maneras: como tributo exigido hacia las comunidades locales, a través de caseríos temporales utilizados por poblaciones serranas móviles, sirviendo a sus propias comunidades de origen, o incluso a través del reemplazo de las poblaciones locales con aliados serranos.

En el valle de Moche, documentos etnohistóricos también han indicado campos de coca de la época Inca y Colonial en la zona de Collambay –campos que probablemente tenían corolarios Chimú más antiguos (Netherly 1977). El papel de las comunidades *chaupiyunganas* en el intercambio interregional entre la costa y la sierra también ha sido de interés para los investigadores. Se propuso un enclave de intercambio Moche temprano en Cruz Blanca (Topic y Topic 1983, 1985), donde cuencos de arcilla blanca y cerámica fina de las sierras parecen haber sido utilizados en conjunto con cerámica fina Moche. Posteriormente, se propusieron varios puestos de avanzada en las cordilleras como estaciones de paso, a través de las cuales el Imperio Chimú pudo haber controlado las rutas de intercambio entre la costa y la sierra (Topic T. 1990).

Finalmente, el conflicto también es un importante hilo conductor que conecta a todas las comunidades en la historia de la *chaupiyunga*, visible desde las ruinas de asentamientos fortificados y comunidades en las colinas de la *chaupiyunga* en el valle de Moche, hasta las historias de poblaciones *chaupiyunganas* que fueron víctimas de incursiones o conquistas en el valle de Chillón (Mullins 2016; Rostworowski 1988; Topic T. 1990). Este cambio constante de lealtad, subyugación o intento de independencia de los grupos dominantes adyacentes creó una “soberanía maleable” para muchas comunidades *chaupiyunganas* (Mullins 2022).

En resumen, las *chaupiyungas* eran áreas que probablemente contaban con sus propias comunidades, sistemas políticos y tradiciones indígenas, pero también estaban inevitablemente ligadas a aquellas de los valles bajos vecinos, las sierras o incluso otras *chaupiyungas* adyacentes. Las relaciones entre los grupos en estas zonas fronterizas podían variar desde el intercambio y la colaboración, hasta la violencia y la depredación.

Buscando el Imperialismo Chimú en las Chaupiyungas

Al comprender los conocimientos adquiridos en esta revisión, podemos observar que los agentes del Imperio Chimú debieron considerar numerosos aspectos, entre beneficios y desventajas, al momento de decidir cómo y dónde expandir su poder en las *chaupiyungas*. Asegurar las tomas de canales y las cabeceras de los ríos, cultivar coca en las colinas de las *chaupiyungas* y acceder a rutas de intercambio más amplias entre la sierra y la costa, así como entre las sierras, fueron motivos posibles para la expansión imperial en esta región. Sin embargo, la conquista de las *chaupiyungas* no estuvo exenta de inconvenientes. Las poblaciones de las regiones bajas representaban un grupo de probables súbditos, pero más reducido, y el hecho de que este paisaje fuera disputado hacía posible el desencadenamiento de conflictos entre la sierra y la costa.

Pasando ahora a las tres regiones *chaupiyunganas* que son el foco de este trabajo — el valle de Moche, el valle de Sinsicap y el valle de Carabamba— utilizaremos una síntesis de los datos de prospección y excavación para explorar el imperialismo Chimú en estas regiones e intentaremos identificar su naturaleza y motivación, utilizando la evidencia material registrada.

La Chaupiyunga del Valle de Moche

Las *chaupiyungas* del valle de Moche tienen dos áreas principales que serán el foco de esta discusión: (1) la confluencia final; y (2) el valle de Alto Moche (**Figura 2**). Trabajando a partir del estudio de 1990 de Billman en el valle de Moche (Billman 1996), Mullins realizó un reconocimiento a pie y con drones de cobertura completa en la confluencia final y el valle de Alto Moche, con especial interés en analizar los paisajes políticos, dinámicas fronterizas y patrones de asentamiento (Mullins 2022). Los conjuntos cerámicos en superficie y sus densidades fueron utilizados para identificar diferentes ocupaciones, elaborar estimaciones de población y evaluar la composición de sus comunidades; mientras que los mapas aéreos de drones se utilizaron para registrar la arquitectura en superficie e identificar características arqueológicas relevantes (Mullins 2022:317-362). La discusión se centró en aquellas comunidades con conjuntos cerámicos asociados con la Fase Chimú local (1050/1100-1450/1470 dC) que habrían sido contemporáneas con el surgimiento del Imperio Chimú.

Control Político del Imperio Chimú

En las *chaupiyungas* del valle de Moche, la evidencia del imperialismo Chimú fue más evidente en la confluencia final del Río Moche. Es importante comenzar señalando que ya existía una historia más profunda de asentamiento en esta región. Una gran comunidad se asentó en Katuay durante la Fase Moche (400-900 dC), algunos siglos antes del auge del Imperio Chimú (**Figura 2**; Mullins 2022:466-471). Esta colonización temprana de Katuay

demostró que las comunidades afiliadas a los moche se empeñaron en establecerse en esta importante intersección con acceso al agua y control del movimiento de bienes y personas.

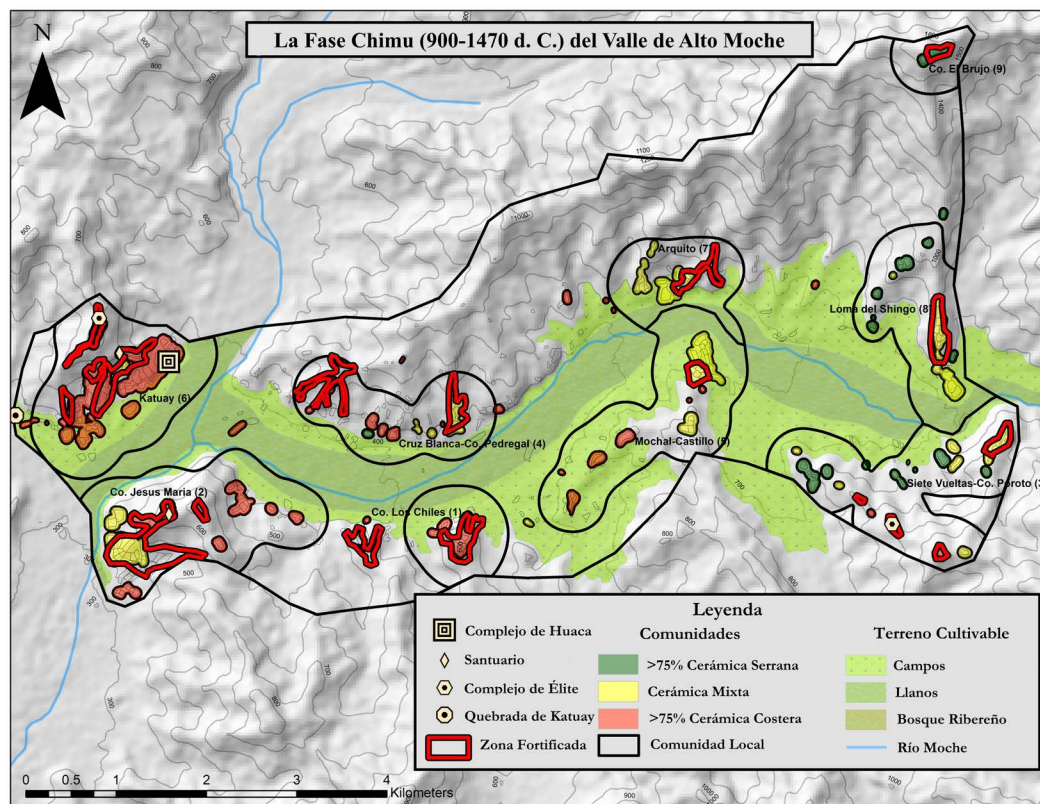


Figura 2. Patrones de asentamiento durante La Fase Chimú (900-1470 dC) del valle de Alto Moche (Mullins 2022: Figura 9.41).

Dada esta historia compleja en el valle, no es sorprendente que los ejemplos más directos del poder Chimú fueran construidos en esta parte del paisaje de las *chaupiyungas* (**Figura 2**). Podemos observar rastros más directos del imperialismo Chimú a través de: (1) un complejo administrativo ubicado en la Quebrada de Katuay; (2) el hecho de que las comunidades de esta zona poseían una abundante cantidad de cerámicas costeras; (3) la supuesta construcción de un muro transversal, con el objetivo de cerrar el valle más allá de la confluencia; y (4) una fortaleza edificada sobre el adyacente Cerro Jesús María, ubicada centralmente en las redes visuales defensivas más amplias del valle (Mullins 2019, 2022; Topic T. 1990). Aunque todas estas características indican una forma directa del poder Chimú expresado en esta zona vital de acceso al canal, es importante señalar que el complejo administrativo de la Quebrada de Katuay aún se encontraba algo separado de

las principales ocupaciones domésticas de la zona, cuyas raíces se remontan a antiguas comunidades de la Fase Moche.

El paisaje, más allá de la confluencia final en el Alto Moche, exhibía una diversa gama de comunidades con limitada evidencia del imperialismo Chimú. Aunque este paisaje tuvo una historia de ocupación Moche (véase Mullins 2022:472-476), para la Fase Chimú experimentó un incremento de asentamientos, con el surgimiento de cinco nuevas aldeas en lo que anteriormente era un área poco ocupada (**Figura 2**). Una de estas aldeas, Cerro los Chiles, se distinguió por ser un conjunto predominantemente costero, lo que sugiere que probablemente fue una colonia costera (Mullins 2022:492-513). Al otro lado del río, frente al Cerro los Chiles, había una amplia dispersión de ocupaciones más pequeñas, posiblemente campamentos, mostrando conjuntos costeros similares y que sugieren alguna conexión con Cerro los Chiles, o con cualquiera de las comunidades más grandes afiliadas a Chimú, río abajo. Por lo tanto, el asentamiento de Cerro los Chiles y la mayor dispersión de campamentos podrían ser ejemplos de colonias afiliadas a Chimú establecidas precisamente fuera de la confluencia, donde el control era mucho más directo.

Defensa y Fortificaciones

Tanto la confluencia como el Alto Moche fueron paisajes claramente disputados durante la Fase Chimú. Katuay y el Cerro Jesús María estaban fortificados, pero este último se destacaba por su centralidad visual en el paisaje circundante: servía como nodo central en una red visual más amplia y cohesiva que interconectaba a las comunidades de las *chaupiyungas*. El Cerro Jesús María conectaba visualmente a las comunidades y puestos de avanzada de las *chaupiyungas* con un cordón de fortalezas Chimú que bordeaban el valle río abajo y que habrían sido visibles desde el centro imperial de Chan Chan (Mullins 2016, 2019).

Alrededor del 90 % de la ocupación en la confluencia y el Alto Moche, incluyendo Katuay y el Cerro Jesús María, se ubicaba tras las murallas fortificadas a 30 minutos a pie de un lugar seguro (Mullins 2023). Aunque la inter-visibilidad compartida entre estas comunidades fortificadas sugiere algún tipo de cooperación y defensa mutua, sus poblaciones generalmente pequeñas las habrían dejado vulnerables a la depredación por parte de cualquier comunidad o entidad política de las regiones vecinas. Se estima que las poblaciones de estas comunidades oscilaban entre 100 y 400 personas, lo que significa que eran ampliamente superadas en número por otras comunidades más grandes de la costa y la sierra (Mullins 2022:492-513). Al noreste y al sur, las sierras de Otuzco y Carabamba estaban densamente pobladas y albergaban grandes comunidades fortificadas que probablemente habrían tenido interés en ocupar tierras *chaupiyunganas* o acceder a recursos como la coca. Valle abajo, el Imperio Chimú habría tenido menos tendencias belicosas que sus vecinos serranos. Dado que el Alto Moche ofrecía la mayor cantidad de tierra y agua de todas las *chaupiyungas* del valle de Moche durante esta época, es probable que el control sobre esta tierra y agua fuese un factor de conflicto en la zona.

Comunidades Fronterizas

Aparte de Cerro los Chiles, todas las demás comunidades identificadas en el Alto Moche exhibían conjuntos cerámicos más diversos, que incluían cerámicas tanto de la sierra como de la costa (Mullins 2022:492-513). Estos conjuntos mixtos apuntan a historias de asentamiento mucho más diversas, tanto de la colonización de la sierra como de la costa, además de la que se explora más adelante cuando hablemos del Cerro Huancha. Aunque se fundaron en la periferia del poder imperial directo de Chimú, estas comunidades fronterizas no estaban tan directamente afiliadas al Imperio Chimú como Cerro los Chiles, en cambio, pudieron haber estado indirectamente afiliadas a través de alianzas o intercambios con sus vecinos más grandes río abajo y en las sierras.

En el estudio se observaron puestos fortificados que conducían a las sierras de Otuzco y Carabamba en Cerro El Brujo y Cerro Poroto, respectivamente (**Figura 2**). Estos puestos sugieren la existencia de intentos por monitorear el movimiento de bienes o personas entre la costa y las sierras. Sus diversos conjuntos sugieren que probablemente diferentes grupos locales o cercanos fueron responsables de su construcción y ocupación, tal vez bajo los auspicios de partes interesadas —como el Imperio Chimú—, pero no necesariamente directamente bajo el control imperial.

Un Paisaje Fortificado y Disputado

En resumen, los patrones de asentamiento de la Fase Chimú en las *chaupiyungas* del valle de Moche muestran un gradiente de imperialismo Chimú a medida que se asciende por el valle. La confluencia presenta abundante evidencia del control directo Chimú sobre (1) un nodo importante para el movimiento entre la costa y la sierra; y (2) una zona vital para la toma de canales que alimentaban otros sistemas de canales más grandes valle abajo. Aunque se identificó una posible colonia afiliada a Chimú en Cerro los Chiles, la evidencia de control Chimú en el Alto Moche es escasa y los diversos conjuntos de comunidades en esa región sugieren una afiliación indirecta más que un control directo. Una característica importante que permeaba este gradiente de imperialismo Chimú fue la preocupación universal por la defensa: se trataba de un paisaje fortificado, claramente disputado y peligroso para vivir durante la mayor parte de la Fase Chimú. Aunque el Imperio Chimú claramente invirtió tiempo por controlar la confluencia, el volátil paisaje de las *chaupiyungas* río arriba quizás no ofrecía suficientes beneficios como para justificar conflictos mayores con los grupos serranos vecinos.

La Chaupiyunga del Valle de Sinsicap

Mirando hacia el norte desde la confluencia del valle de Moche, el valle de Sinsicap ofrece otra perspectiva para comprender la naturaleza y la motivación del imperialismo Chimú en las *chaupiyungas*. A partir de estudios previos de Billman y Briceño (Billman 1996;

Briceño y Billman 2009), Boswell realizó un reconocimiento de sitios arqueológicos, excavaciones en el yacimiento de Cerro Huancha y una extensa investigación de archivo sobre las historias coloniales de las comunidades del valle de Sinsicap para comprender la vida fronteriza en los márgenes del Imperio Chimú (Boswell 2016, 2022). La discusión se centró principalmente en estos últimos elementos de su investigación –particularmente, sus excavaciones en Cerro Huancha y los datos de archivo sobre Collambay— con el propósito de enriquecer las informaciones de reconocimiento que constituyen el enfoque de los conjuntos de datos de los valles de Moche y Carabamba.

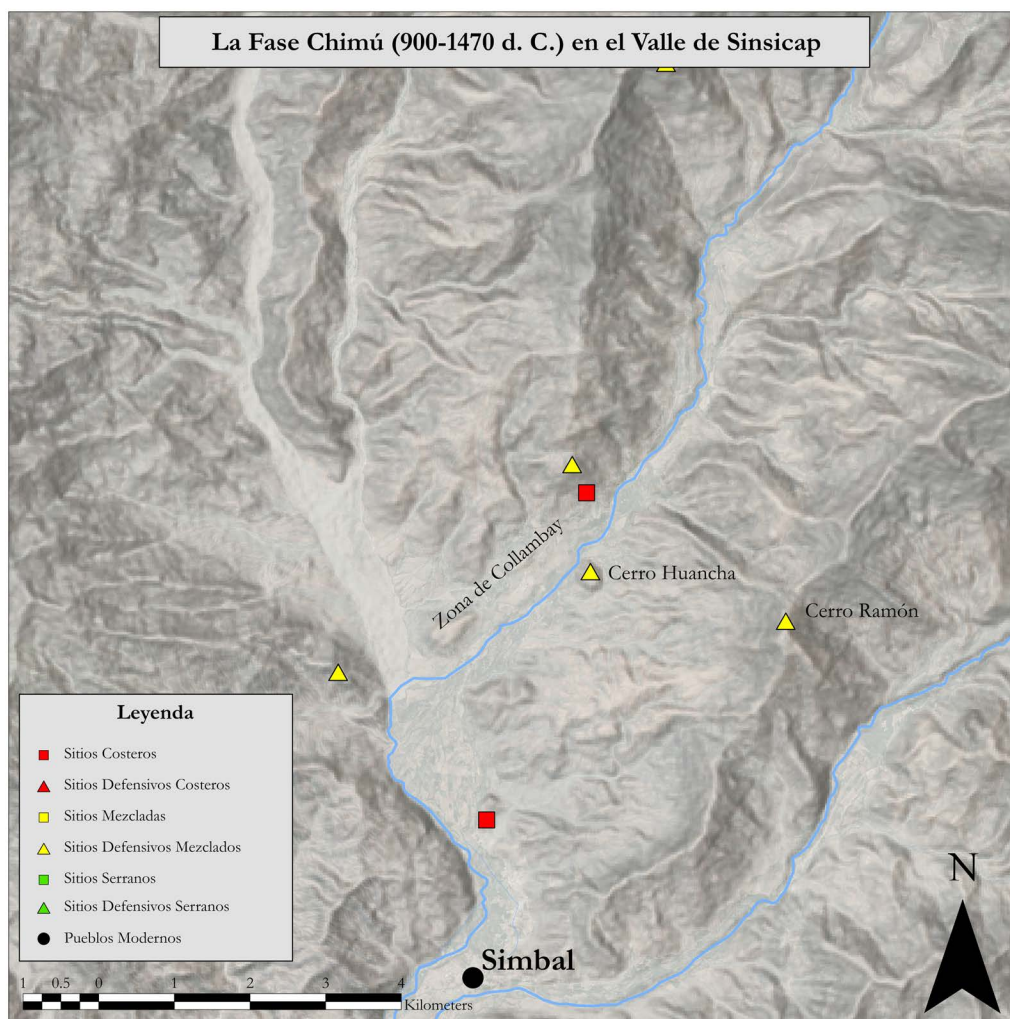


Figura 3. Patrones de asentamiento durante La Fase Chimú (900-1470 dC) en el valle de Sinsicap (Boswell 2022: Figura 3.2).

Collambay

Ubicada entre los pueblos coloniales de Simbal y Sinsicap, la región de Collambay aparece ampliamente en la documentación histórica local (**Figura 3**). Históricamente, Collambay es conocida por su producción de coca. Documentos coloniales (AGI Justicia 458[1567]; ANP Aguas 3.3.18.68 [1562-67]; Boswell 2016; Netherly 1977; Rostworowski 1988) informan que un rey Inca y su madre tenían tres campos en Collambay, uno de los cuales se llamaba “Guancha”, donde se cultivaban coca y ajíes. Ubicada en las *chaupiyungas*, Collambay estaba situada en la única parte de las laderas occidentales de los Andes en la que se puede cultivar coca, pero, asimismo, la región también es conocida por producir “coca dulce” (*Erythroxylum novogranatense* var. *Truxillense*), la cual era particularmente codiciada. Además de los campos, Collambay también contaba con un tambo —el Cerro Huancha— cuando la región se encontraba bajo dominio Inca dentro de la jurisdicción de Huamachuco (Rostworowski 1987, BNM, M.S. 3035). Aunque Netherly planteó la hipótesis de que los campos de coca Inca en Collambay pertenecían a los Chimú antes de la conquista Inca (1977), las excavaciones de Boswell en Cerro Huancha demuestran este pasado preincaico de imperialismo en las *chaupiyungas* (Boswell 2016).

Cerro Huancha

Cerro Huancha es una colina ubicada en la ladera sur del Río Sinsicap, que presenta 10 hectáreas de laderas aterrazadas, una densa arquitectura doméstica y algo de arquitectura mortuoria sobre la superficie (**Figura 4**). Informantes locales reportaron que las edificaciones en la cima de la montaña, en el Sector 1, tenían originalmente dos pisos de altura, lo cual fue demostrado por la densidad de derrumbes de muros despejados durante las excavaciones. Aunque los muros perimetrales alrededor de Cerro Huancha pudieron haber sido utilizados como fortificaciones en el pasado, parecen ser mucho menos complejos que las fortificaciones observadas en las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Carabamba.

Se registraron estructuras mortuorias en superficie (*chullpas*) asociadas con la veneración de los ancestros de las gentes serranas. Las *chullpas* estaban ubicadas en el lado noreste del sitio y parecen haber estado en uso desde, quizás, el Horizonte Medio (900-1100 dC) hasta el período Inca (véase el Sector 6 en la **Figura 4**). El estudio de la región y las excavaciones en Cerro Huancha documentaron dos fases de ocupación durante la Fase Chimú y una ocupación contemporánea a la administración Inca. Cabe destacar que tres estilos de cerámica —Chimú costero, serrano y local— se utilizaron en Cerro Huancha durante todos estos períodos, lo que ilustra un conjunto variado, similar a lo que se observa en las *chaupiyungas* del Alto Moche. Las dataciones radiocarbónicas permiten proponer fechas absolutas de las actividades en Cerro Huancha y una cronología más precisa de cómo el imperialismo Chimú pudo haber cambiado a través del tiempo (Boswell 2016).

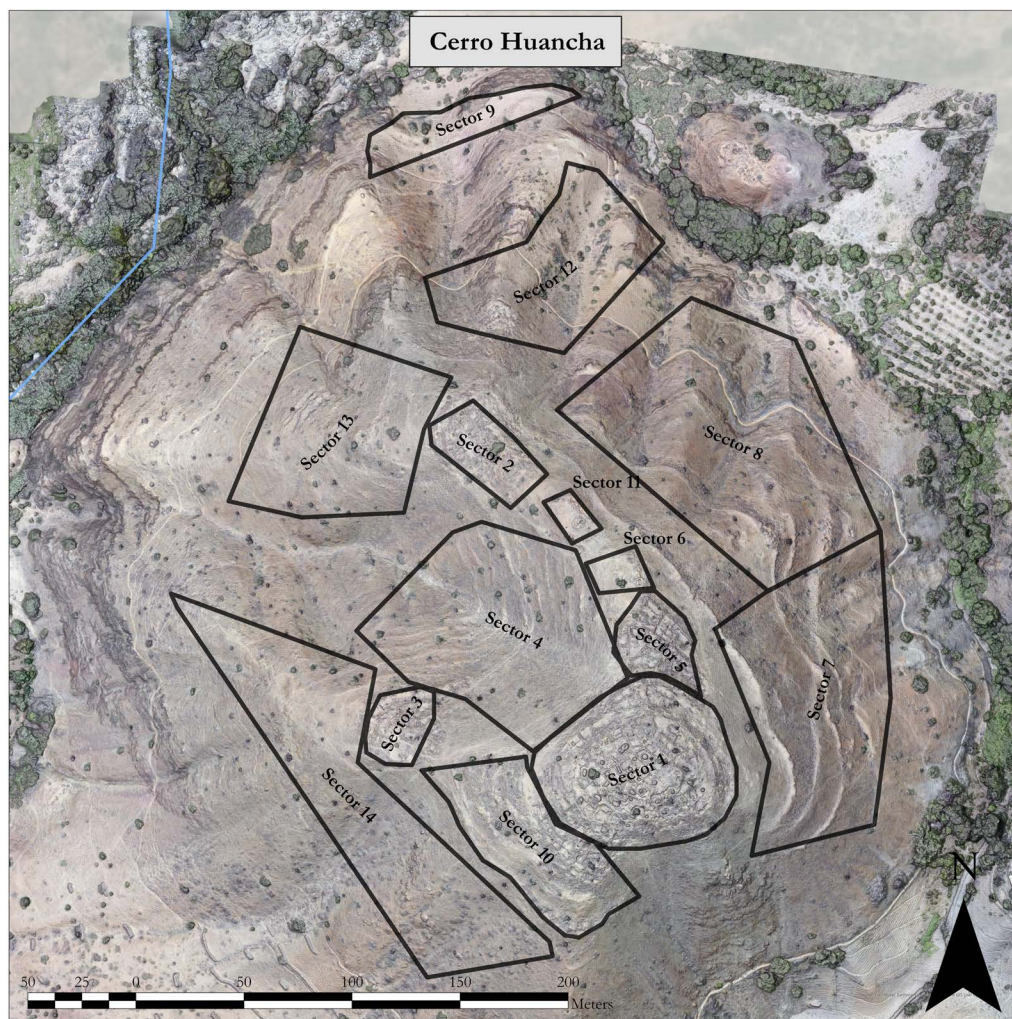


Figura 4. Sectores de Cerro Huancha (MV 900) (Boswell 2022: Figura 3.4).

De Intercambio a Alianza

La Fase 1 de Cerro Huancha data de alrededor del 900 al 1229-1271 dC y presenta evidencia muy limitada de la participación de los chimú en la vida cotidiana de Cerro Huancha. Durante esta fase fundacional, los habitantes de la zona de Collambay y de Cerro Huancha utilizaban una combinación de cerámicas de la sierra, cerámica local de Collambay y algunas vasijas utilitarias Chimú, o al menos costeras (Boswell 2016). Las relaciones de intercambio que sugiere la presencia de esta cerámica Chimú también se sustentan en la presencia de recursos marinos (pescado y mariscos) en contextos

domésticos (Boswell 2016). Las *chullpas* identificadas en el Sector 6 formaron parte de la vida comunitaria durante esta primera fase de ocupación e indican que los fundadores de Cerro Huancha cultivaron activamente las afiliaciones y tradiciones serranas.

La Fase 2 en Cerro Huancha se fechó entre 1275 y 1381 dC y está definida por el desarrollo de una alianza o relación de patrón-cliente entre los pueblos de la región Collambay y el Imperio Chimú. Boswell plantea que fue durante esta época las poblaciones de Collambay se convirtieron en aliados políticos del Imperio Chimú y que uno de los resultados de esta relación fue la remodelación y nuevas ampliaciones constructivas en Cerro Huancha (Boswell 2016). Un fechado radiocarbónico (AA104558) de un hogar construido sobre roca madre en el Sector 3 se asoció directamente con fragmentos de cerámica Chimú y sugiere que esta ocupación puede fecharse entre 1275 y 1381 dC. Esta expansión coincide con la construcción de otros sitios durante la Fase Chimú en la región Collambay, como Cerro Ramón, que fue diseñado para monitorear y controlar la ruta de intercambio costa-sierra, obligando a los viajeros a descender a Cerro Huancha (Boswell 2022:figura 3). Evidentemente, estas nuevas construcciones no exhiben ninguna influencia de la arquitectura de estilo Chimú y muestran una mezcla de cerámica de estilo Chimú y de la sierra. Hay una mayor variedad de formas de vasijas de cerámica en Cerro Huancha durante esta fase y se sigue utilizando cerámica de estilo Collambay, estilo serrano y estilo Chimú. También hay evidencia de una mayor producción de textiles y acceso a recursos marinos en Cerro Huancha durante este período (Boswell 2016). Estos datos sugieren que las tradiciones locales persistieron a pesar de alguna reorganización del Sector 1 en Cerro Huancha y que la inversión en más infraestructura en la región, mediante la construcción de pequeños sitios con características defensivas, permitió el monitoreo de los caminos. Aunque estas construcciones probablemente fueron motivadas a través de una alianza con el Imperio Chimú, la falta de evidencia de control político directo Chimú en esta región apunta hacia la construcción, gestión y mantenimiento local de la frontera *chaupiyunga* del valle de Sinsicap.

Intercambio y Control Indirecto

En resumen, la evidencia en la región de Collambay y en Cerro Huancha apunta a una creciente interacción con el Imperio Chimú, pero con una gestión persistente y local del paisaje *chaupiyunga* del valle de Sinsicap. La presencia constante de recursos marinos y cerámica de estilo Chimú durante las Fases 1 y 2 sugiere una relación económica continua con el Imperio Chimú durante la ocupación de Cerro Huancha. La evidencia de la construcción de infraestructura para monitorear más de cerca el intercambio entre la costa y la sierra apunta a roles cambiantes entre los habitantes de este paisaje que habrían beneficiado a los aliados Chimú; sin embargo, esta infraestructura fue construida y gestionada localmente. Estos roles cambiantes también se pueden ver en las nuevas terrazas y conjuntos arquitectónicos expandidos en Cerro Huancha, el centro principal de la región, a medida que se convirtió en el centro local más importante. Cerro Huancha probablemente fue un lugar de intercambio que durante las Fases 1 y 2 la comunidad continuó teniendo acceso a cerámica local, de

la sierra, y de estilo Chimú, así como a productos de la sierra, la costa y la *chaupiyunga*. Cabe destacar que los residentes continuaron utilizando las *chullpas* del sitio en lugar de adoptar las tradiciones mortuorias de estilo Chimú. Aunque la relación entre Collambay y el Imperio chimú se formalizó en una posible alianza durante el siglo XIII, la ausencia de colonias Chimú —como la observada en Cerro los Chiles, en el Alto Moche— propone que la comunidad local de Collambay continuó prosperando y ejerciendo cierto grado de soberanía en la región.

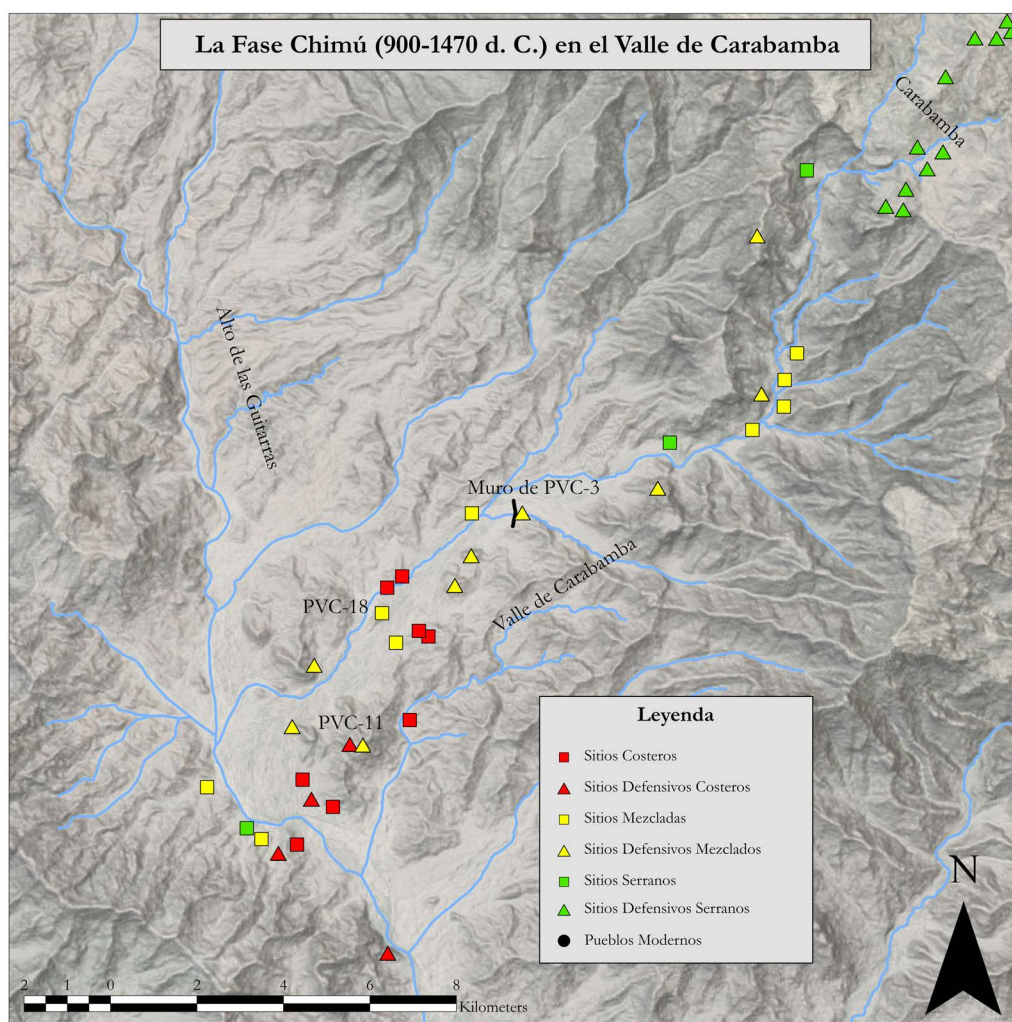


Figura 5. Patrones de asentamiento durante La Fase Chimú (900-1470 dC) en el valle de Carabamba (Sghinolfi 2021).

La Chaupiyunga del Valle de Carabamba

Mirando hacia el sur desde el valle de Sinsicap, las *chaupiyungas* del valle de Carabamba conducen al valle de Virú al sur, a la vez que se conectan con el corredor Alto las Guitarras –el cual se enlaza con los valles de Moche y Virú sobre la costa. Sghinolfi realizó un reconocimiento a pie y con drones en el valle de Carabamba, con el objetivo de comprender las historias de los asentamientos en la zona fronteriza de las *chaupiyungas*, además de cómo esa región conectaba con las entidades políticas de los valles de Moche y Virú en el pasado (Sghinolfi 2021). Se utilizaron conjuntos cerámicos en superficie para identificar diferentes ocupaciones y evaluar la composición de la comunidad, mientras que los mapas aéreos con drones se utilizaron para mapear la arquitectura de la superficie e identificar características arqueológicas relevantes (Sghinolfi 2021; **Figura 5**). La discusión se centra en los patrones de asentamiento de la Fase Chimú (Fase 4 en la cronología de Sghinolfi) en las *chaupiyungas* del valle de Carabamba, así como en la evidencia de interacciones *chaupiyunganas* observadas durante las excavaciones en el sitio de Huaca Santa Clara en el valle de Virú.

La Chaupiyunga y Huaca Santa Clara

La evidencia arqueológica de la Huaca Santa Clara, en el valle costero de Virú, nos brinda un punto de partida para comprender las interacciones entre las *chaupiyungas*, los pueblos costeros y los de la sierra durante la Fase Chimú en la región. En el sitio se descubrió un evento sacrificial que involucró a seis niños (un entierro principal y cinco sirvientes) y 28 llamas jóvenes (Millaire 2015), lo que evoca rituales similares realizados en el valle de Moche hacia finales del período Intermedio Tardío (Prieto et al. 2019, 2024; ver Prieto en este volumen). Curiosamente, el entierro principal incluía a un niño que pudo haber vivido en la *chaupiyunga*, lo que sugiere que, de alguna manera, los habitantes de las zonas fronterizas participaron en la vida ritual de los pueblos costeros (Hyland et al. 2021). Además de presentar una modificación anular y una dieta similar a la de los pueblos costeros, el niño fue enterrado con textiles de la costa, plumas que podrían haber provenido de la cuenca amazónica y conchas de *Spondylus* que solían recolectarse a lo largo de la costa ecuatoriana (Millaire y Surette 2011). Esta mezcla de rasgos y bienes provenientes de diferentes partes de la región central andina pudo estar relacionada con el rol de intermediarios culturales que conectaban con los grupos costeros y serranos desempeñado por las *chaupiyungas*. Este ritual pudo haber tenido lugar alrededor de 1150 - 1300/1350 dC (Millaire y Surette 2011; ver también Prieto este volumen para una discusión de los fechados de estos contextos), durante una época en la que el Imperio Chimú estaba en proceso de consolidar su control sobre el valle de Virú (Moore y Mackey 2008; Willey 1953).

Intercambio

Durante la Fase Chimú, la *chaupiyunga* del valle de Carabamba experimentó un aumento poblacional debido a la expansión de las áreas residenciales en muchos asentamientos que

previamente estaban ocupados durante fases anteriores (**Figura 5**). Al igual que durante el período Intermedio Temprano, la mayor parte de la población de esta región se concentró en el valle medio, lo que también perduró en la Fase Chimú. Esta fase marcó cambios importantes en la cultura material, con la introducción de la cerámica Chimú y serrana tardía (véase Sghinolfi 2021:85-89). Se observaron altos porcentajes de cerámica Chimú y conchas marinas en la parte baja y media del valle de Carabamba, lo que muestra un gradiente de interacción e intercambio similar a lo observado en las *chaupiyungas* del valle de Moche. Sin embargo, a diferencia de fases anteriores, también se hallaron cantidades moderadas de cerámica Chimú en las regiones altas donde, antes, rara vez se había encontrado cerámica costera. Esto no fue sorprendente, ya que varios sitios ubicados en las sierras de Carabamba, sobre el valle de Carabamba, han producido bajas cantidades de tiestos Chimú (Haley 1979; Sghinolfi et al. 2024). Tanto esta gradiente de cerámica Chimú como su presencia en las sierras locales apuntan a una mayor interacción e intercambio entre los pueblos costeros y serranos durante este período. Aunque esta expansión de la cerámica Chimú valle arriba y hacia las sierras indica una mayor interacción e intercambio, la cerámica serrana aún predomina en la parte alta del valle y apunta a una mayor afiliación e intercambio entre estas comunidades y sus vecinos serranos.

Fortificaciones y Administración Local de Intercambio

La expansión de los asentamientos en el valle de Carabamba durante la Fase Chimú condujo al surgimiento de un grupo restringido de asentamientos que desempeñaron un papel fundamental en la región y que posiblemente formaron parte de un pequeño señorío. El sitio más grande de esta fase, PVC-11, tenía 63,5 hectáreas y se asentaba sobre dos cordilleras cubiertas de terrazas residenciales protegidas por dos muros orientados noreste-suroeste (**Figura 5**). Una estructura rectangular se asociaba al muro más septentrional, el cual posiblemente se utilizaba para controlar los desplazamientos desde y hacia las terrazas (Sghinolfi 2021). Al noreste del muro exterior se encuentra una plataforma en tres niveles que probablemente tuvo funciones cívicas o ceremoniales asociadas con el papel de este asentamiento como centro demográfico y político del valle de Carabamba durante la Fase Chimú. Cabe destacar que las extensas fortificaciones de este sitio también pueden ser observadas en otros sitios del mismo paisaje. Al igual que en el valle de Moche, la defensa fue una preocupación constante para muchas de las comunidades de las *chaupiyungas* del valle de Carabamba.

El sitio PVC-18 es el único que presenta una posible participación directa de los chimú en el valle de Carabamba. Este sitio muestra dos grandes conjuntos arquitectónicos construidos entre petroglifos, probablemente edificados durante fases anteriores y ubicado en el límite del corredor inter-valle más amplio de Alto las Guitarras (**Figura 5**). Aunque no presenta audiencias Chimú, sí presenta el estilo de mampostería, los amplios espacios abiertos, corredores y la orientación norte/noreste típicos de los sitios administrativos Chimú en el valle de Moche (Keatinge 1974; Keatinge y Conrad 1983) y otros valles del norte del Perú (Moore y Mackey 2008). Esto podría sugerir que el sitio pudo haber sido

construido bajo el patrocinio Chimú y quizás asociado con el movimiento a lo largo de un importante corredor de intercambio que conectaba con las tierras centrales del valle de Moche al norte. Sin embargo, la falta de asentamientos circundantes y la gran distancia entre el PVC-18 y el principal centro local en el PVC-11 sugieren que este centro administrativo Chimú probablemente no se construyó para controlar a las comunidades *chaupiyunganas* locales. Al no haber asentamientos Chimú claros en las cercanías, a diferencia del complejo administrativo observado en Katuay en el valle de Moche, es más probable que el PVC-18 fuera administrado localmente por poblaciones *chaupiyunganas* bajo los auspicios del Imperio Chimú.

Intercambio y Control Indirecto

En resumen, la ausencia de sitios administrativos rurales Chimú categóricos en el valle de Carabamba propone que el Imperio Chimú no conquistó ni controló directamente a las comunidades de esta zona de la *chaupiyunga*. Siguiendo un patrón también documentado en el área de Collambay (Boswell 2016), los chimú pudieron aliarse con las comunidades locales, especialmente aquellas que vivían en los valles bajos y medios donde se registró más cerámica Chimú. La gestión de alianzas con comunidades como PVC-11 habría permitido al Imperio Chimú ejercer un control hegemónico o indirecto (D'Altroy 1992) sobre los pueblos *chaupiyunganos*; mientras que el complejo PVC-18 pudo haber sido un nodo de administración más directo, pero aún de gestión local, sobre el movimiento de bienes a lo largo del corredor Alto las Guitarras. Además de obtener un acceso más fácil a productos locales como las hojas de coca, el Imperio Chimú habría asegurado un flujo constante de bienes serranos como el cobre arsenical, probablemente importado de minas como las de Quiruvilca (Topic 1990), lana de camélido pre-hilada de las sierras de Carabamba (Topic y Topic 1979) y el área de Santiago de Chuco (Briceño Rosario et al. 2021), y plumas coloridas de la cuenca del Amazonas (Millaire y Surette 2011; Prieto et al. 2019, 2024).

El Imperialismo Chimú en las Chaupiyungas

Al observar los paisajes fronterizos de las *chaupiyungas* de los valles de Moche y Virú, vemos que la forma y las motivaciones del imperialismo Chimú fueron variadas y compartieron varios hilos conductores. Todas estas *chaupiyungas* compartían historias de comunidades profundamente involucradas con el intercambio entre la costa y la sierra, logrando alianzas con vecinos más grandes y poderosos como el Imperio Chimú, a la vez que se desarrollaban en un entorno conflictivo y violento. Aun así, el lugar y la forma en que se desarrollaron estas historias dependieron en gran medida de los propios paisajes de las *chaupiyungas*, tanto geográficos como geopolíticos.

En general, la evidencia del control directo Chimú sobre estas regiones fue escasa, y mucha más apunta a relaciones más indirectas de alianza e intercambio. La confluencia

final en las *chaupiyungas* del valle de Moche fue el agua que mantuvo vínculos históricos valle abajo, dos cualidades que probablemente impulsaron al imperialismo Chimú a trazar los límites de su poder hasta ese momento. Mientras tanto, las comunidades de las *chaupiyungas* del Alto Moche, Sinsicap y Carabamba estaban mucho menos ligadas a los legados políticos y las necesidades hídricas del Imperio Chimú y, a lo más, eran miembros periódicos de alianzas encargados de gestionar redes defensivas y de intercambio en los márgenes de la entidad política más amplia, río abajo. Por lo tanto, la forma del imperialismo Chimú, directo o indirecto, en las *chaupiyungas* estuvo parcialmente regida por los recursos y la historia de esas regiones; mientras que los lazos históricos y el acceso al agua propiciaron un control más directo, el acceso a las redes de intercambio y a los productos de las *chaupiyungas*, como la coca, podía lograrse mediante modos de control más indirectos, como la construcción de alianzas o el fomento de socios comerciales.

La evidencia de conflicto era patrón en todas estas áreas, pero parece mucho menos intensa en el valle de Sinsicap que en las *chaupiyungas* del valle de Moche o Carabamba. La mayor cantidad de agua que fluía por el río en las *chaupiyungas* del valle de Moche probablemente influyó en el aumento e intensidad del conflicto: más agua significaba mayor potencial para cultivos como la coca, que a menudo eran fuente de confrontación. De igual importancia fueron las diversas comunidades y entidades políticas serranas y costeras que habitaban el paisaje geopolítico alrededor de los valles de Moche y Carabamba. Específicamente, el paisaje densamente poblado de las sierras de Carabamba pudo haber contribuido a múltiples intereses y a la superposición de esferas de autoridad que propiciaron conflictos por la tierra, el agua, la población y la coca. Aunque este panorama cambiante fue claramente una motivación para que los pueblos *chaupiyunganos* fortalecieran sus comunidades, también podemos considerarlo como un factor disuasorio para una participación más directa del Imperio Chimú en las *chaupiyungas*. Mantener a estas comunidades *chaupiyunganas* en conflicto como aliadas, en lugar de súbditas, habría creado una barrera que evitaba conflictos mayores con grandes grupos serranos, quienes también compartían intereses económicos y políticos en esa zona.

Conclusiones

Esta exploración del imperialismo Chimú en las fronteras de las *chaupiyungas* nos brinda una perspectiva para comprender los componentes imperiales del propio Imperio Chimú. Estos mecanismos se arraigan invariablemente en las historias de fronteras persistentes, en la transformación y anteriores: cada provincia de un imperio fue una frontera en algún momento pasado. La realeza y la nobleza del Imperio Chimú fueron aprendices de la frontera, sus ambiciones políticas hubieran podido moderarse, o expandirse, al comprender mejor estas áreas que se encontraban justo fuera de su alcance (Mullins 2023). ¿Por qué la realeza del Imperio Chimú nunca conquistó realmente su frontera oriental de las *chaupiyungas*? De acuerdo a la evidencia presentada aquí, parece que los riesgos políticos asociados con dicha conquista no superaron los beneficios asociados con el desarrollo de

alianzas e intercambios. El hecho de que la realeza del Imperio Chimú conquistara el norte y el sur, pero nunca el este, demuestra un aprendizaje sobre los límites de su alcance gracias a las *chaupiyungas* adyacentes. En cierta medida, que el Imperio Chimú fuera finalmente conquistado por el Imperio Inca, el cual lo invadió desde el este, muestra que tal vez la realeza y la nobleza Chimú debió haber tomado más riesgos en sus estrategias políticas respecto a las *chaupiyungas*.

Agradecimientos. Los autores desean agradecer a Gabriel Prieto, Robyn Cutright y Feren Castillo por organizar esta Mesa Redonda y a todos nuestros colegas por sus contribuciones para ampliar nuestra comprensión del Imperio Chimú. Agradecemos a la Universidad de Pittsburgh, Universidad de California en San Diego, Western University, MOCHE Inc., la National Science Foundation (DDIG: 1228150 y 1719283), Dumbarton Oaks Research Library and Collections y Sainsbury Research Unit (Reino Unido) por su ayuda financiera. Agradecemos a Elizabeth Arkush, Robert Drennan, Brian Billman, Jean-François Millaire, Kayla Rajani, Jerry Moore, la comunidad campesina Emilia Orbegoso de Collambay, Santos Rafael alcalde de simbal, Brendon Murray, Isabel Barbosa, Robby Valderrama, Alex Castro, Kyle Elliot, Niel Alvarado McCallum, Stuardo La Torre Calvera y Jeisen Navarro Vega. Por último, nos gustaría incluir un agradecimiento especial a Nipuni Gomes por su ayuda en la traducción al español.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo General de Indias (AGI), Madrid, España. ARLL, I, Comp., leg. 403, exp. 2239, cuad. 2

Archivo de la Nación (ANP), Lima, Perú. Aguas 3.3.10.68, ff 86-132

REFERENCIAS CITADAS

Boswell, Alicia

2016 Chimú and Inca Frontier Interactions: A Local Study of the Moche Valley chaupiyunga, north coast of Perú. PhD Dissertation, University of California, San Diego.

2019 The Inca Period in the chaupiyunga of the Moche valley: The view from Cerro Huancha. En *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo: Nuevas perspectivas en la arqueología de los valles de Virú, Moche, Chicama*, edited by G. Prieto y A. Boswell, pp. 316-339. Fondo Editorial Universitario UNT, Institute of Andean Research, MOCHE, Trujillo.

2022 A Marginal, yet Essential Landscape: Collambay in the Margins of the Chimú Empire. In *Life at the Margins of the State*, edited by K. Knabb and A. Boswell, pp. 48-71. University press of Colorado, Denver.

Briceño, Jesus, Brian Billman, and Jennifer Ringberg

2009 Proyecto Arqueológico Cerro Oreja Valle de Moche— Temporada 2007– 2008. Informe Final. Report submitted to Ministry of Culture.

Briceño, Jesus, and Brian Billman

2012 La ocupación Salinar en la subcuenca del río Sinsicap, parte alta del valle de Moche. *Investigaciones Sociales* 16(28):197-222.

Boswell, Alicia Marie

2016 Chimú and Inca Frontier Interactions: A Local Study of the Moche Valley Chaupiyunga, North Coast of Perú. PhD Dissertation, University of California, San Diego, CA.

Briceño Rosario, Jesús and Peter Fuchs

2009 Los Mochicas y las relaciones transversales en el Valle de Virú, Norte del Perú. Obser-

vaciones desde el sitio arqueológico “La Huaca”. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 11:111-144.

Briceño Rosario, Jesús, Segundo Leiva González, Eric F. Rodríguez Rodríguez, Luis E. Pollack Velásquez, Elmer Alvítez Izquierdo, and Guillermo Gayoso Bazán

2021 Estudio biocultural con énfasis en la ocupación prehispánica en el cerro Andaraga, límites orientales del valle Chao, caserío las Delicias, distrito y provincia Santiago de Chuco, Perú. *Arnaldoa* 28(1):27-58.

D’Altroy, Terence N.

1992 *Provincial Power in the Inka Empire*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

García, Alejandro, Reinaldo A. Moralejo, and Pablo Adolfo Ochoa

2021 Radiocarbon Chronology of the Inca Expansion in Argentina. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 42:51-83. <https://doi.org/10.7440/antipoda42.2021.03>

Haley, Shawn D.

1979 Late Intermediate Period Settlement Patterns on the Carabamba Plateau, Northern Peru. MA Thesis, Trent University, Peterborough, ON.

Hyland, Corrie, Jean-François Millaire, and Paul Szpak

2021 Migration and Maize in the Virú Valley: Understanding Life Histories through Multi-tissue Carbon, Nitrogen, Sulfur, and Strontium Isotope Analyses. *American Journal of Physical Anthropology* 176(1):21-35. <https://doi.org/10.1002/ajpa.24271>

Keatinge, Richard W.

1974 Chimu Rural Administrative Centres in the Moche Valley, Peru. *World Archaeology* 6(1):66-82. <https://doi.org/10.1080/00438243.1974.9979589>

Keatinge, Richard W. and Geoffrey W. Conrad

1983 Imperialist Expansion in Peruvian Prehistory: Chimu Administration of a Conquered Territory. *Journal of Field Archaeology* 10(3):255-283. <https://doi.org/10.1179/009346983791504246>

Marcus, Joyce and Jorge E. Silva

- 1988 Part I. In *Conflicts Over Coca Fields in XVIth-Century Perú*, edited by María Rostworowski, pp. 1-52. Studies in Latin American Ethnohistory and Archaeology, 4. Ann Arbor, MI.

Marsh, Erik J., Ray Kidd, Dennis Ogburn, and Víctor Durán

- 2017 Dating the Expansion of the Inca Empire: Bayesian Models from Ecuador and Argentina. *Radiocarbon* 59(1):117-140. <https://doi.org/10.1017/RDC.2016.118>

Millaire, Jean-François

- 2015 The Sacred Character of Ruins on the Peruvian North Coast. In *Living with the Dead in the Andes*, edited by Izumi Shimada and James L. Fitzsimmons, pp. 50-75. The University of Arizona Press, Tucson.

Millaire, Jean-François and Flannery Surette

- 2011 Un fardo funerario procedente de Huaca Santa Clara, Valle de Virú (ca. 1150 a.D.). *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 40(2):289-305. <https://doi.org/10.4000/bifea.1408>

Moore, Jerry D. and Carol J. Mackey

- 2008 The Chimú Empire. In *Handbook of South American Archaeology*, edited by Helaine Silverman and William Harris Isbell, pp. 783-807. Springer, New York.

Moseley, Michael and Alana Cordy-Collins, eds.

- 1990 The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.

Moseley, Michael and Kent Day, eds.

- 1982 *Chan Chan: Andean Desert City*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Murphy, Beau, Diego Salazar, Michael W. Dee, Frances M, Hayashida, Andrés Troncoso, César Parcero-

Oubiña, José Berenguer, and Pinar Erdil.

- 2024 A High-precision Radiocarbon Chronology of Inka Rule in the Upper Loa River Region of Northern Chile. *Radiocarbon* 66(4):676-698. <https://doi.org/10.1017/RDC.2024.91>

Netherly, Patricia J.

1977 Local Level Lords on the North Coast of Peru. PhD Dissertation, Cornell University, New York.

1998 El reino de Chimor y el Tawantinsuyu. In *La Frontera del Estado Inca. Proceedings of the 45th International Congress of Americanists*. 2nd edition, edited by Tom D. Dillehay and Patricia Netherly, pp. 85-105. Editorial Abya Yala, Quito.

Ogburn, Dennis E.

2012 Reconceiving the Chronology of Inca Imperial Expansion. *Radiocarbon* 54(2):219-237. https://doi.org/10.2458/azu_js_rc.v54i2.16014

Prieto, Gabriel, John W. Verano, Nicolas Goepfert, Douglas Kennett, Jeffrey Quilter, Steven Le-Blanc, Lars Fehren-Schmitz, et al.

2019 A Mass Sacrifice of Children and Camelids at the Huanchaquito-Las Llamas Site, Moche Valley, Peru. *PLoS ONE* 14(3):e0211691. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0211691>

Prieto, Gabriel, John Verano, Ann Pollard Rowe, Feren Castillo, Luis Flores, Julio Asencio, Alan Chachapoyas, et al.

2024 Pampa La Cruz: A New Mass Sacrificial Burial Ground during the Chimú Occupation in Huanchaco, North Coast of Peru. *Ñawpa Pacha* 44(1):69-154. <https://doi.org/10.1080/00776297.2023.2221481>

Pulgar Vidal, Javier

1987 *Geografía del Perú. Las 8 regiones naturales; la regionalización transversal; la microregionalización*. Ediciones Peisa, Lima.

Rostworowski, Maria

1988 *Conflicts over Coca Fields in XVth Century Peru*. Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

2004 *Costa peruana prehispánica: Prólogo a 'Conflicts over coca fields in XVth century Peru'*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rowe, John Howland

1945 Absolute Chronology in the Andean Area. *American Antiquity* 10(3):265-284. <https://doi.org/10.2307/275130>

1948 The Kingdom of Chimor. *Acta Americana* 6:26-59.

Sandweiss, Daniel H. and James B. Richardson, III.

2008 Central Andean Environments. In *Handbook of South American Archaeology*, edited by Helaine Silverman and William Harris Isbell, pp. 93-104. Springer, New York.

Sghinolfi, Amedeo

2021 Life in Between: Prehispanic Settlement Patterns of the Carabamba Valley, Northern Peru. PhD Dissertation, Department of Anthropology, University of Western Ontario, London, ON.

Sghinolfi, Amedeo, Dana Bardolph, Patrick Mullins, Sintia Santisteban, and Elvis Monzón

2024 Under the Gaze of Quimgachugo: Precolonial Settlement in the Carabamba Plateau, Northern Peruvian Highlands. *Paper presented at the 41st Annual Northeast Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethnohistory* (NCAAE), Rochester, NY, USA. October 26th-27th, 2024.

Topic, John R.

1990 Craft Production in the Kingdom of Chimor. In *The Northern Dynasties. Kingship and Statecraft in Chimor: A Symposium at Dumbarton Oaks*, edited by Michael E. Moseley and Alana Cordy-Collins, pp. 145-176. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Topic, John R., and Theresa Lange Topic

1979 Prehistoric Fortification Systems of Northern Peru. Preliminary Report on the Second Season - June-August 1978. Trent University - Department of Anthropology, Peterborough, ON.

1987 The Archaeological Investigation of Andean Militarism: Some Cautionary Observations. In *The Origins and Development of the Andean State*, edited by Jonathan Haas, Shelia Pozorski, and Thomas Pozorski, pp. 47-55. New Directions in Archaeology. Cambridge University Press, London.

Topic, John R., Theresa Lange Topic, and Alfredo Antonio Melly Cava

2002 Catequil: The Archaeology Ethnohistory, and Ethnography of a Major Provincial Huaca. In *Andean Archaeology I. Variations in Sociopolitical Organization*, edited by William Harris Isbell and Helaine Silverman, pp. 303-336. Springer, Boston.

MULLINS, BOSWELL, SGHINOLFT/*Hasta la frontera: El imperialismo Chimú*

Willey, Gordon R.

1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Virú Valley, Perú*. Bureau of American Ethnology. Bulletin 155. Washington, D.C.

**CANDA BAJO TUS PIES: LA OCUPACIÓN CHIMÚ Y CHIMÚ-INCA EN LA
ZONA MONUMENTAL DE TRUJILLO**

**CANDA UNDER FEET: THE CHIMÚ AND CHIMÚ-INCA OCCUPATION IN
THE MONUMENTAL AREA OF TRUJILLO**

*Juan Castañeda Murga
Jerry Solano Calderón*

Resumen

El presente artículo se inscribe en las actividades del Proyecto de Investigación de Colecciones de Materiales Arqueológicos (PICMA), orientado al análisis de la cultura material recuperada en la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo. En esta oportunidad se examinan las características tecnológicas, morfológicas y decorativas de la alfarería atribuible al período precolonial, la cual se adscribe a los períodos Chimú, Chimú-Inca e Inca. Estos materiales se articulan con la información procedente de exploraciones arqueológicas realizadas en diversos inmuebles del centro histórico, así como con evidencias documentales que refieren la presencia de estructuras prehispánicas en el espacio donde posteriormente se fundó la ciudad de Trujillo. Sobre esta base, se plantea la hipótesis de que dicho sector urbano habría albergado edificaciones de época precolonial, vinculadas a un asentamiento identificado en las fuentes históricas con el nombre de Canda.

Juan Castañeda Murga. Escuela Profesional de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Trujillo, Av. Juan Pablo II S/N Urb. San Andrés. 13011 (jcastanedam@unitru.edu.pe, autor de contacto), <https://orcid.org/0000-0001-5645-451X>

Jerry Smith Solano Calderón, Universidad Nacional de Trujillo, Av. Juan Pablo II S/N Urb. San Andrés. 13011 (jsolanoc92@gmail.com), <https://orcid.org/0000-0002-4012-9664>

Palabras clave: Arqueología Precolonial, Chimú, cerámica, Inca, Trujillo.

Abstract

This article is part of the Archaeological Materials Collections Research Project (PICMA), which focuses on the analysis of material culture recovered in the Monumental Zone of the city of Trujillo. This article examines the technological, morphological, and decorative characteristics of pottery attributable to the precolonial period, specifically to the Chimú, Chimú-Inca, and Inca periods. The materials analyzed come from various archaeological explorations carried out in buildings in the historic center and are complemented by documentary sources that demonstrate the existence of pre-Hispanic structures in the area where the city was founded. Based on this correlation, we hypothesize that this urban sector would have housed precolonial buildings, possibly associated with a settlement identified in historical sources as Canda. The Spanish occupation of ancient Inca settlements in the Chimo valley was apparently part of a strategy of territorial domination based on symbolic superposition, a practice inherited from the Reconquista, which in the American context involved the destruction and replacement of indigenous political and religious structures with Hispanic buildings, as part of an urbanization process aimed at cultural imposition.

Keywords: Precolonial Archaeology, Chimú, ceramics, Inca, Trujillo.

El presente artículo forma parte del Proyecto de Investigación de Colecciones de Materiales Arqueológicos (PICMA), orientado al análisis de la cultura material recuperada en la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo (La Libertad, Perú). Este proyecto tiene como objetivo revisar y sistematizar las colecciones arqueológicas procedentes de intervenciones en contextos urbanos, con el propósito de generar información sobre las dinámicas de ocupación prehispánicas y coloniales en la región.

En esta contribución se examinan los rasgos tecnológicos, morfológicos y decorativos de un conjunto de alfarerías correspondientes al período precolonial, adscribible a las tradiciones Chimú, Chimú-Inca e Inca. El análisis articula evidencias materiales recuperadas en el casco urbano de Trujillo durante las últimas cuatro décadas —producto de excavaciones en diversos inmuebles del centro histórico— con fuentes documentales que mencionan la existencia de estructuras prehispánicas en el área donde se fundó posteriormente la ciudad colonial.

Las investigaciones en arqueología urbana han demostrado que, a lo largo de Hispanoamérica, los conquistadores españoles fundaron ciudades sobre antiguos asentamientos indígenas, como parte de una estrategia de apropiación territorial y simbólica. Esta lógica de sobreposición —descrita como un intento de sustituir significados mediante la imposición de nuevos símbolos (Mier y Terán 2006, 5; García y Córdova 2009)— es observable en múltiples casos, desde Mesoamérica hasta los Andes. En la gobernación de

la Nueva Castilla, ciudades como Tumbes, Cuzco, Jauja, Cajamarca, Huamachuco, Piura La Vieja, entre otras, se asentaron sobre núcleos poblacionales preexistentes (Harth-Terré 1985; Ravines 1985; Frasier 1990; Ross 2003; Astuhamán 2016; Hurtado 2017; Castañeda 2019; Gómez y Prado 2025; González 2025).

En este marco, el caso de Trujillo resulta particularmente relevante, ya que las evidencias arqueológicas y documentales sugieren la existencia de un asentamiento prehispánico denominado Canda, mencionado por el cronista Fernández de Oviedo (1945:113). Esta referencia permite postular que Canda habría sido el asentamiento indígena sobre el cual se fundó la villa de Trujillo, lo que abre nuevas perspectivas sobre la configuración histórica y simbólica del espacio urbano.

La hipótesis central que guía este estudio plantea que el espacio actualmente ocupado por la ciudad de Trujillo albergó estructuras arquitectónicas prehispánicas vinculadas al asentamiento de Canda, cuya persistencia material y simbólica influyó en la configuración del nuevo núcleo colonial. En consecuencia, este trabajo busca contribuir a la discusión sobre los procesos de superposición cultural en contextos urbanos andinos, mediante el cruce entre el registro arqueológico y las fuentes históricas.

Antecedentes

A partir del relevamiento arqueológico y la revisión de fuentes documentales queremos analizar la cerámica prehispánica y demostrar que la ciudad de Trujillo se levantó sobre un asentamiento con ocupación Chimú y Chimú-Inca. Dicha información a continuación pasaremos a detallar.

Datos Arqueológicos

Los datos aquí presentados se dividen en dos áreas: los registrados dentro del perímetro de la muralla que cercaba la ciudad de Trujillo en tiempos coloniales (hoy conocido como Centro Histórico); y la periferia, que se entiende como los espacios ubicados al exterior y alrededor de la muralla que existía en la parte tardía de la ocupación colonial de la ciudad de Trujillo.

La primera experiencia en arqueología histórica en Trujillo la realizó Garth Bawden, integrante del Proyecto Chan Chan - Valle de Moche, dirigido por los arqueólogos Michael Moseley y Carol Mackey, a instancias de los arquitectos José de Mesa y José Correa Orbegoso, durante su estadía en Trujillo, para evaluar los daños del terremoto de 1970. En esa oportunidad pidieron que hiciesen una excavación en la Casa Madalengoitia, llegando a identificar dos etapas constructivas: la primera con una casa modesta, cuyo frontis daba a la calle Pizarro y llegaba antes del actual traspatio, donde había una chacra hundida. Luego, hubo una segunda estructura en la que se rellenó con desmonte para hacer las edificaciones del traspatio. El desmonte contenía material cerámico y loza tardía¹.

La recuperación de casas solariegas y templos arruinados por el sismo de 1970 comenzó en la siguiente década, en 1983 y 1988, Pérez (1988) ejecuta dos intervenciones arqueológicas en el Templo La Merced a consecuencia de la construcción de un edificio moderno que colindaba con la parte posterior de dicha arquitectura religiosa. Las excavaciones revelaron evidencia arquitectónica y su estado de conservación, además de registrar la cripta con contextos funerarios de niños con finos ataúdes de madera y dispuestos ordenadamente en diferentes acumulaciones estratigráficas de escombros, que cerraban íntegramente las ventanas abocinadas del lado norte de la cripta. Entre otras evidencias, figura un copioso conjunto de fragmentería cerámica y loza correspondiente a los siglos XVII y XVIII, además del hallazgo de dos fragmentos diagnósticos:

...sumando el hallazgo de dos fragmentos de cerámica de clara filiación Inca Provincial, estos fragmentos corresponden al borde de un aríbalo grande, bañado con engobe rojo y decorado de blanco y negro con motivos de animales (libélulas) en marcadas en líneas paralelas que circundaban la parte superior del borde del indicado objeto. Los fragmentos pertenecen al Tipo C de la clasificación hecha por el Arqueólogo John Rowe. Su presencia en el interior del templo implica conservación de algunos objetos prehispánicos por los párrocos mercedarios utilizados quizá como adornos y/o reliquias (Pérez 1988:2).

Tam y Aguirre (1988), realizaron estudios arqueológicos en el Monasterio El Carmen, durante los meses de enero a marzo de 1988, logrando definir las bases de una antigua Iglesia de fabricación humilde, además de observar su diseño arquitectónico. Asimismo, recolectaron diversos materiales arqueológicos de distintos soportes, resaltando la fragmentería cerámica prehispánica e histórica de distintos siglos. Los autores clasificaron a la cerámica en cinco grupos, otorgándole el grupo V a la cerámica prehispánica conformada por fragmentos de jarras, ollas, cuencos y tinajas.

Por otro lado, Barr (2002) intervino en noviembre de 1986 en la modalidad de “Exploración, Descubrimiento y Evaluación Arqueológica” el interior del predio del Centro Educativo Estatal “Pedro M. Ureña” (Centro Viejo), ubicado frente a la Plaza Mayor de Trujillo, actualmente conocido como la Casa de la Identidad Regional. Durante esta intervención se ejecutaron 12 cortes exploratorios, los cuales arrojaron evidencia tanto mueble como inmueble de filiación prehispánica e histórica. En el corte cinco, el autor registró un muro de adobes que le atribuyó al estilo Chimú tardío. Este muro presenta adobes dispuestos de cabeza, soga y de canto, unidos con mortero de barro, y exhibe en el paramento un enlucido del mismo material. En la parte basal, se identificó una media caña que conecta con un piso de tierra limosa compacta, de aproximadamente 10 cm de espesor, el cual se hallaba asociado a fragmentos de platos y cuencos de pasta negra.

Finalizando el siglo XX, Paredes et al. (1999) intervinieron la casa del capitán Garci Holguín, ubicada frente al costado de la catedral y a pocos metros de la plaza mayor, efectuando 21 cortes arqueológicos, documentando cuatro eventos estructurales que se definen como dos momentos constructivos y dos remodelaciones asociadas al momento final. Asimismo, se recolectaron elementos completos y fragmentos de diferentes tipos de

material, correspondiente al relleno estratigráfico. Respecto a la cerámica prehispánica, recolectaron un total de 116 fragmentos, 60 de ellos corresponden a materiales diagnósticos y 56 a no diagnósticos. Se clasificó los elementos diagnósticos en siete grupos según las formas, correspondiente a bordes de ollas, cuenco, cántaro, botella, tinajas o urna, además de bases anular y soporte pedestal. Entre los completos se registraron una olla con cuello evertido con asas laterales y un piruro.

Posteriormente, Paredes (2005) en otro monitoreo arqueológico realizado en cuatro cortes de excavaciones para el tendido de fibra óptica en la calle Francisco Pizarro cuadras 7, 8 y 9, recolectó en el corte tres y cuatro, restos óseos, malacológico y fragmentos de cerámica de origen prehispánico e histórico. El material cerámico corresponde a bordes de ollas con asas, cuellos y cuerpos con y sin decoración.

Por otro lado, es importante resaltar los datos que Prieto y Rojas (2007) mencionan en las excavaciones de evaluación arqueológica en el Palacio Arzobispal de Trujillo (contiguo a la Catedral), donde se halló, tras una capa conformada por basura histórica y fragmentos de cerámica de filiación Inca y Chimú-Inca, una capa estéril de arena que se correlaciona con la estratigrafía registrada por Monzón (2019).

Ugaz y Cundia (2009), en el Proyecto de Puesta en Valor Integral del Monumento a La Libertad de la Plaza de Armas de Trujillo, realizaron excavaciones arqueológicas concentrándose en tres lugares en específico: los jardines, las zanjas alrededor del monumento y el cuarto de máquinas o caseta de control. En estos sectores se registraron evidencias arqueológicas en el jardín suroeste y en el cuarto de máquinas. Lo particular de los hallazgos fueron dos fragmentos que los autores denominaron como de factura Post-Prehispánica y que corresponde a un tiesto de un cántaro con estampado y un fragmento de olla con muestras de hollín.

Cornejo (2010) realizó siete calas exploratorias en la casa Ganoza y Orbegozo, registrando pisos de piedras y fragmentos de cerámica prehispánica y virreinal. El autor menciona que la presencia del material corresponde a ocupaciones que se han ubicado en el área y que han sido trasladadas en los rellenos, cuando se realizaban las excavaciones de los cimientos; sin embargo, no registra construcciones prehispánicas.

Asimismo, La Torre y Navarro (2010), intervinieron con cuatro unidades de excavación la casa natal de Víctor Raúl Haya de La Torre, registrando estructuras que corresponden al antiguo sistema hidráulico de la zona, además de diversos materiales arqueológicos prehispánicos e históricos. Los autores mencionan que la evidencia material se asocia a ceniza y carbón, infiriendo que el predio fue construido sobre un área de ocupación prehispánica. Referente a la cerámica precolonial, registraron bordes que corresponden a ollas con y sin asas laterales, además de cuerpos decorados. Floreano (2013), dentro del Plan de Monitoreo Arqueológico para la obra Puesta en Valor de la Plazoleta “El Recreo”, del Centro Histórico de Trujillo, realizó un registro detallado de los canales coloniales y logró recuperar diversos restos de materiales muebles prehispánicos e históricos, resaltan-

do fragmentos de cerámica prehispánica e histórica. Los restos de cerámica precolonial corresponden a bordes de ollas, cántaros, cuerpos decorados entre otros.

Entre el 2017 al 2019, Monzón (2019) dirigió el plan de monitoreo arqueológico para el cambio de tendido eléctrico en el subsuelo, realizando excavaciones generales en todas las calles de la Zona Monumental del Centro Histórico de la ciudad de Trujillo. Aquí, se logró recuperar elementos de diversos soportes de índole prehispánico e histórico. Los estudios de la cultura material registrada en esta zona se ampliaron en los años siguientes por el proyecto de investigación de colecciones de materiales arqueológicos (Solano y Castañeda, 2023; Solano et al. 2023; Solano et al. 2024a, 2024b).

Luego, en el 2019, León (2023) en el marco del monitoreo arqueológico realizado durante las excavaciones en la institución educativa N°81011 Antonio Raimondi, registró un conjunto de materiales arqueológicos completos y fragmentados de filiación prehispánica e hispánica. La autora resalta la ausencia de algún tipo de arquitectura prehispánica bajo tierra. Un examen de los planos levantado por Mariano Felipe Paz Soldán (1868) elaborados en 1846 y de Alonso de Monferrie confeccionados en 1858 (Marmanillo 1998), nos indican la presencia de montículos de basura en los sectores colindantes con la muralla, entre ellos esta área de estudio. La fotografía aérea de 1942 (SAN 104-27) nos muestra que el área había sido limpiada y que ya no había basura (**Figura 1**). El análisis de la cerámica se viene desarrollando en el proyecto de investigaciones de colecciones de materiales arqueológico (Solano 2025).

Además de los reportes previamente sintetizados sobre materiales arqueológicos prehispánicos dentro del Centro Histórico de Trujillo, en la periferia de la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo, Castillo (2019) realizó excavaciones en el marco del proyecto de evaluación arqueológica de la Huaca Panamá, emplazada en plena urbe externa. En este espacio registró evidencias muebles e inmuebles de filiación precolonial e histórica, resaltando un tipo de arquitectura prehispánica atípica para esta zona, que el autor la identifica como un sitio monumental que dataría de finales de la ocupación Mochica en el valle de Moche. Asimismo, también registra un horno que pertenecería a la antigua ladrillera de la época virreinal, además de una tumba de filiación Chimú-Inca asociada a material cultural, resaltando tres vasijas: un cántaro, una olla y una botella doble cuerpo con rasgos característicos a este estilo híbrido.

De lo anteriormente expuesto se puede indicar que hay una amplia distribución de materiales culturales prehispánicos en toda la Zona Monumental (centro histórico), con evidencia también en los alrededores y exteriores de esa zona (**Figura 2**).

Datos Históricos

De acuerdo con la información documental que recuperamos, no podemos seguir denominando a Trujillo “ciudad de nueva planta” (Duran 1978)²; es decir, edificada en un espacio sin ocupación previa, pues el espacio escogido por Almagro tenía estructuras prehispánicas

que en las fuentes aparecen como “guaca”, “cerro de la cruz”, “cerrillo de tierra” o “paredones de yndio”, las cuales sirvieron de cantera para obtener adobes y edificar las casas conforme la ciudad se expandía³.



Figura 1. Registro fotográfico aéreo de 1942 (SAN 104-27). A) El Centro Histórico de Trujillo y periferia; B) Detalle de la ubicación de la actual institución educativa N.º81011 Antonio Raimondi; y C) Detalle de la ubicación del sitio arqueológico Huaca Panamá.

El relieve topográfico y las características geológicas del Centro Histórico de Trujillo no registra la presencia de cerros de origen natural; en consecuencia, se plantea que estos correspondían a pirámides o plataformas de construcción artificial. Al respecto, se tiene algunas referencias, como la de Valeriano de Pereyra, pulpero⁴, quien obtuvo una licencia para excavar una huaca que estaba ubicada en el solar donde se levantada una tienda que había arrendado. Ahí se indica que Pereyra se comprometía a que si ocasionaba algún daño con la excavación “lo bolberá a redificar y dejará la dicha tienda en el punto en que al presente vive”⁵. Del mismo modo, en la venta de dos solares que Rodrigo Lozano hizo a su hijo Alonso Lozano, refiere que ellos se alargaban “hazia el cerro de la cruz”; en este sentido, suponemos que se trató de algún promontorio prehispánico sobre el cual se colocó

del centro histórico; sin embargo, falta hacer excavaciones arqueológicas exhaustivas que avalen definitivamente esta propuesta (Murga y Olaya 1984; Paredes 1999).

La Zona Monumental de Trujillo: Ubicación y Procedencia del Material Cerámico

El área de investigación corresponde a la sección antigua ciudad de Trujillo (Centro Histórico), fundada en 1534, pero que recién instala su cabildo el 5 de marzo de 1535 (Castañeda 2019). Este espacio se ubica en el distrito y provincia de Trujillo, región La Libertad (costa norte del Perú) (**Figura 3**). Se encuentra en la margen derecha del Río Moche, dispuesto sobre una terraza aluviónica, como una especie de oasis (Vega 2024). Según el Sistema de Información Geográfica de Arqueología (SIGDA 2025) en su periferia inmediata se emplazan tres sitios arqueológicos prehispánicos localizados en plena zona edificada: Huaca San Nicolás, Montículos UNT y Huaca Panamá.

La Zona Monumental, también conocida como Centro Histórico, Casco Histórico o Cercado de Trujillo, constituye la principal área urbana y médula de la ciudad. En su interior alberga diversos predios históricos importantes y emblemáticos. Esta área presenta una forma elíptica u oval, debido a que estuvo amurallada, localizándose en su parte central la Plaza Mayor (Solano et al. 2024). El área abarca 133,5 hectáreas y está conformada por 72 manzanas de variadas extensiones, que diseñan la traza urbana de la ciudad. Asimismo, se distribuyen en jirones longitudinales con dirección este-oeste, y transversales con dirección norte-sur (Vega 2024). Actualmente, la zona está cercada por la avenida España, que recorre el perímetro de la antigua muralla colonial.

Respecto a la procedencia del material de estudio, se obtuvo acceso a dos muestras recuperadas de intervenciones arqueológicas en la modalidad de Plan de Monitoreo Arqueológico (PMAR) ejecutadas dentro de la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo, las cuales fueron analizadas por el Proyecto de Investigaciones de Colecciones de Materiales Arqueológicos (PICMA) en el 2024. El primer material analizado corresponde al PMAR realizado en diversos puntos de la avenida y jirones de la traza urbana monumental, el cual tuvo como finalidad colocar nuevo cableado eléctrico terrestre. El monitoreo fue dirigido por la arqueóloga Nathalie Monzón, entre el 2017-2019. Los trabajos de ingeniería consistieron en la rotura de veredas y excavaciones de zanjas de 50 cm por 80 cm, registrándose elementos precoloniales en contextos estratigráficos alterados producto de excavaciones previas que generaron un palimpsesto; en consecuencia, se desenterraron evidencias asociadas con materiales de diferentes periodos del virreinato y república de la ciudad de Trujillo.

El segundo material examinado proviene del PMAR destinado al mejoramiento del servicio educativo y ejecutado en la Institución Educativa N°81011 Antonio Raimondi, el cual estuvo dirigido por la arqueóloga Mariana León en el 2019. La institución está ubicada en un terreno que limita al norte con la avenida España, al sur con el jirón Zepita, al este con propiedad privada de terceros y al oeste con el jirón Gamarra. Las actividades reali-

zadas se centraron principalmente en la excavación de calas de 1,20 m x 1,20 m, con una profundidad de 1,50 m, así como en la apertura de zanjas destinadas a la implementación de módulos y del cerco perimétrico del área de intervención. Estas zanjas presentan dimensiones de 2 m de ancho por 1,50 m de profundidad, con una longitud aproximada de 60 m. Durante el desarrollo de estas excavaciones se registraron diversos materiales culturales, entre los que destacan fragmentos cerámicos prehispánicos, cerámica virreinal, loza republicana, gres y porcelana, como también restos líticos, óseos, metálicos y malacológicos. Estos hallazgos constituyen evidencia relevante para el análisis arqueológico del contexto intervenido.

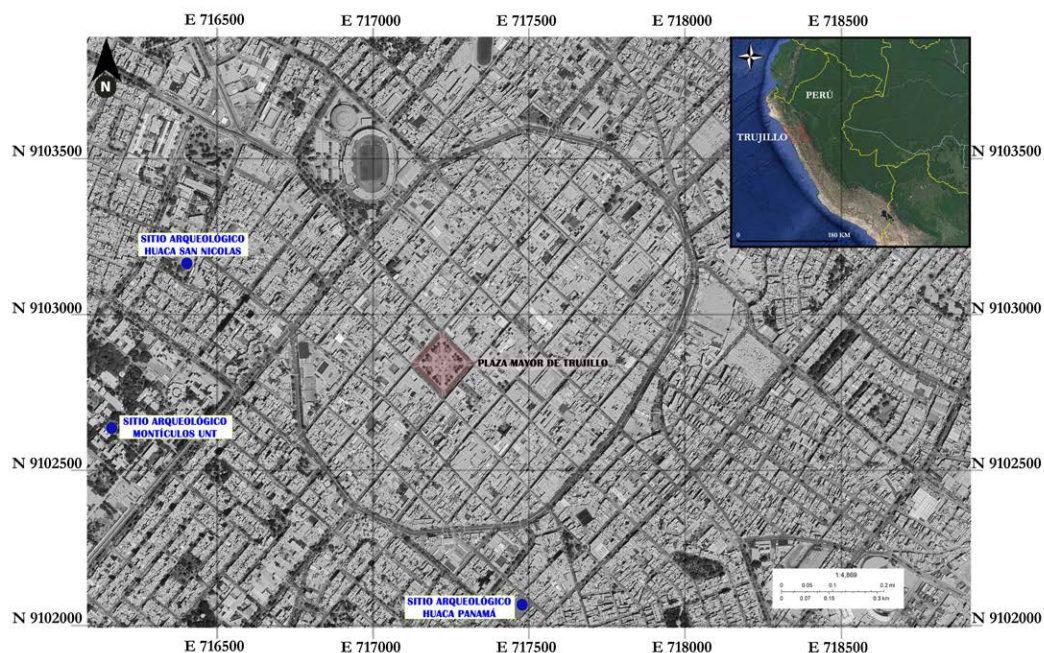


Figura 3. Mapa de ubicación de la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo, Perú, mostrando la correlación con los sitios arqueológicos existentes en la periferia, según el Sistema de Información Geográfica de Arqueología (SIGDA).

Muestra Analizada y Metodología

El material intervenido fue seleccionado de dos intervenciones arqueológicas realizadas en la modalidad de PMAR, el cual, para su selección, se tuvo en cuenta aspectos tecnológicos, morfológicos y decorativos atribuibles a la filiación cultural Chimú, Chimú-Inca e Inca. Para ellos se consultó escritos referentes a la cerámica en estudio (Castillo 2018; Donnan 1997; Donnan y Mackey 1978; Gayoso y Vargas 2008; Mackey 1985; Martínez 1986; Olliden 1992; Prieto 2008; Schjellerup et al. 2014) y se revisó el catálogo en línea del Museo Larco (2025), con el propósito de correlacionar los elementos completos.

En este contexto se identificó una vasija completa y 82 fragmentos dentro del material del PMAR realizado en diversas calles del casco urbano de Trujillo (en adelante, Muestra 1), mientras tanto en el PMAR de la I.E. Antonio Raimondi (en adelante, Muestra 2), se registró una vasija completa y 134 fragmentos.

La muestra fue analizada en base a las propuestas metodológicas de Manrique (2001) y Lumbreras (1987). Asimismo, dos vasijas completas fueron descritas y la fragmentería cerámica fue intervenida mediante una ficha técnica que contiene ubicación, contexto, capa, forma, diámetro, estilo, tratamiento, cocción/color, tipo de decoración (interna y externa).

Tipología de la cerámica

La muestra corresponde a dos vasijas completas y 216 fragmentos de cerámica. Procede de diversos puntos de la zona de la ciudad de Trujillo (Muestra 1, n=82) y del I.E. Antonio Raimondi (Muestra 2, n=134). La mayor parte de la evidencia proviene de depósitos con alteraciones estratigráficas, los cuales se encuentran en asociación directa con diversos tipos de materiales pertenecientes a distintas épocas, distribuidos de la siguiente manera:

Muestra 1. En total se recuperó una vasija completa y 81 fragmentos cerámicos, distribuidos en catorce calles de la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo. Este conjunto representa el 38 % del total de materiales registrados durante la intervención.

Muestra 2. En este conjunto se identificó una vasija completa y 134 fragmentos cerámicos, procedentes de distintas áreas de excavación en la I.E. Antonio Raimondi. Este material corresponde al 62% del total de la muestra registrada.

Las Vasijas de Cerámica

Las dos vasijas recuperadas en la Muestra 1 y en la Muestra 2 se adscriben tipológicamente al grupo de vasijas cerradas, cuya descripción detallada se presenta a continuación. La primera se trata de un cántaro con cuello convexo (Vasija N°1): Esta vasija corresponde a la Muestra 1, registrada en la avenida España, cuadra 1. Este alfar es de filiación cultural Chimú medio, presenta labio redondeado, cuerpo elipsoide, base convexa y con tratamiento de superficie alisado; su manufactura del tipo modelado y cocción en horno cerrado (atmósfera reductora), pasta de color gris. Exhibe dos falsas agarraderas con orificios para sujeción en la parte de los hombros de la vasija. Presenta decoración en la parte externa del tipo estampado impreso (piel de ganso). Tiene una altura máxima de 22.5 cm, diámetro máximo del cuerpo de 80 cm, diámetro de abertura 8 cm y pesa 115 gramos. Su estado de conservación es regular. Finalmente, tiene fisuras, grietas, desgaste del labio y base (**Figura 4**).



Figura 4. Cántaro de borde convexo. A) Vista frontal; y B) Vista lateral.



Figura 5. Cántaro de borde evertido. A) Vista de planta; B) Vista frontal; y C) Vista de la base.

También, se registró un cántaro con cuello evertido (Vasija N°2): Pertenece a la Muestra 2, y se halló en la excavación del I.E. Antonio Raimondi. Este material es de filiación cultural Chimú tardío, presenta labio biselado, cuerpo elipse horizontal, base convexa. Tuvo un tratamiento de superficie alisado, cocción reductora con pasta de color gris. Técnica de manufactura modelado. Sus medidas son: altura máxima: 17.5 cm, diámetro máximo del cuerpo 16.4 cm, diámetro de abertura 7.5 cm y un peso de 530 gramos. Su estado de conservación es regular. Presenta hollín en la parte externa del cuerpo, desgaste del labio y base (**Figura 5**).

Fragmentos de Cerámica

La tipología para los fragmentos diagnósticos ha sido elaborada a partir de 216 fragmentos provenientes de la Muestra 1 (n=82, 38%) y Muestra 2 (n=134, 62%). El análisis consistió (ver **Tabla 1**) en formar ocho grupos morfológicos: bordes de vasijas cerradas, bordes de vasijas abiertas, agarraderas, bases, soportes, gollete, utensilios de cocina y cuerpos decorados.

Las vasijas cerradas constituyen el grupo más abundante, formado por 141 elementos (65,3% de la muestra), seguido por las vasijas abiertas (n=28, 13,0%), cuerpos decorados (N=18, 8,3%), agarraderas (n=16, 7,4%), y en menor frecuencia bases (n= 5, 2,3%) y gollete (n=3, 1,4%), al igual que los utensilios de cocina (n=3, 1,4%) y por último dos soportes (0,9%).

Vasijas cerradas

Se han registrado 141 elementos, que representan el 65,3% del total de la muestra de fragmentos analizados (**Tabla 1**). En su mayoría corresponden al estilo Chimú-Inca, y en baja proporción al estilo Chimú tardío e Inca provincial (Ángeles 2011:15). Las formas que se han tipificado en este grupo son: botellas, ollas, cántaros, tinajas y aríbalos.

Botellas

Se registró un solo fragmento de borde del subtipo botella de asa estribo, que suman el 0,5% de las formas analizadas.

Botella de asa estribo. Este fragmento corresponde al estilo Chimú. Tiene 3 cm de diámetro, labio biselado, tratamiento de superficie pulido y fue elaborada en horno de atmosfera oxidante, generando el color anaranjado en la pasta, de granulometría fina y sección circular. Presenta la típica aplicación zoomorfa (mono) en la base del gollete e intersección con la agarradera (**Figura 6a**).

Tabla 1.
Análisis tipológico de los fragmentos de cerámica según la muestra estudiada.

TIPOLOGÍA					MUESTRA 1	MUESTRA 2	TOTAL	
							#	%
Partes de vasijas	Bordes	Vasija Cerradas	Botella	asa estribo	1	-	1	0.5%
			Olla	con cuello evertido	21	40	61	28.2%
				con cuello convexo	6	-	6	2.8%
				con cuello carenado	8	5	13	6.0%
				sin cuello	4	3	7	3.2%
			Cántaro	con cuello evertido	6	20	26	12.0%
				con cuello convexo	2	1	3	1.4%
				con cuello carenado	4	8	12	5.6%
			Tinaja	de borde simple o directo	3	5	8	3.7%
			Aribalo		-	4	4	1.9%
	Vasijas Abiertas	Plato	3	15	18	8.3%		
		Cuenco	-	10	10	4.6%		
	Agarradera			asa estribo	1	1	2	0.9%
				asa lateral cintada	11	3	14	6.5%
	Base			plana	2	3	5	2.3%
	Soporte			tripode	2	-	2	0.9%
	Gollete			evertido	1	2	3	1.4%
	Utensilios de cocina			rallador	2	1	3	1.4%
	Cuerpo decorado					5	13	18
Total por muestra					82	134	216	100%
%					38%	62%		



Figura 6. Fragmentos de botellas asa estribo. A) Borde con aplicación zoomorfa (mono); y B) Agarraderas.

Ollas

De esta forma se han recuperado 87 fragmentos que equivalen al 40,3% del total de las formas identificadas (**Figura 7**). En su mayoría corresponden al estilo Chimú-Inca, y en baja proporción a Chimú. La mayoría de fragmentos de ollas presentan capas concentradas de hollín adheridas a la superficie externa. Se dividen en cuatro subtipos:

Olla con cuello evertido. Se registraron 61 elementos, que suman el 28,2% del material analizado (**Figura 7a-c**). El promedio del diámetro del borde varía entre 8 cm a 20 cm. Presenta agarraderas que van desde el labio hasta el cuerpo de la vasija a modo de asa lateral cintada en posición vertical, en su mayoría presentan el tratamiento de la superficie alisado. La cocción predominante es reductora, pero en algunos fragmentos es oxidante. El color gris de la pasta sobresale en comparación con el color anaranjado. Presentan, en ocho fragmentos, decoración del tipo estampado impreso con diseños reticulares, y en la mayoría se encuentra huellas de uso o quemazón.



Figura 7. Bordes de ollas y sus tipos. A-C) con cuello evertido; D) con cuello convexo; E-F) cuello carenado; y G-J) sin cuello.

Olla con cuello convexo. Se registraron seis elementos, que suman el 2,8% del material analizado (**Figura 7d**). El promedio de diámetro es de 9 cm a 15 cm. El tratamiento de superficie es alisado, la cocción que predomina es oxidante y en menor proporción reductora, generando el color en la pasta de anaranjado y gris. Solamente un fragmento presenta decoración en la parte externa del cuerpo del tipo estampado impreso de forma reticular.

Olla con cuello carenado. Se registraron 13 elementos, que suman el 6,0% del material analizado (**Figura 7e-f**). Presentan diámetros entre 8 cm a 16 cm. Estos fragmentos en su mayoría presentan el tratamiento de la superficie alisado. La cocción predominante es oxidante y reductora, generando el color anaranjado y negro en la pasta.

Olla sin cuello. Se registraron siete elementos, que suman el 3,2% del material analizado (**Figura 7g-j**). Estos fragmentos en su mayoría presentan el tratamiento de la superficie alisado y pulido con un diámetro que oscilan entre 12 cm a 16 cm. En su totalidad corresponden al estilo Chimú-Inca. La cocción predominante es reductora generando el color gris. Asimismo, 2 fragmentos son asas del tipo anillo circular dispuestas de manera vertical (**Figura 7g**), y el resto presentan asas laterales cintada en posición vertical (**Figura 7h-j**).

Cántaros

De esta forma se han recuperado 41 fragmentos que equivalen al 19,0% del total de las formas identificadas (**Figura 8**). En su mayoría corresponde al estilo Chimú y en baja proporción al Chimú-Inca. Una mínima porción presenta hollín adherido en la superficie externa e interna. Se dividen en tres subtipos:

Cántaro con cuello evertido. Se registraron 26 elementos, que suman el 12,0% del material analizado (**Figura 8a**). El promedio del diámetro corresponde entre 10 a 25 cm. Este subtipo presenta agarraderas que van desde las paredes del borde hacia el cuerpo de la vasija, a modo de asa lateral cintada en posición vertical, en su mayoría presentan el tratamiento de la superficie alisado. La cocción predominante es oxidante y en algunos fragmentos reductora, generando una pasta color anaranjado y gris. Cinco tiestos presentan quemazón en el exterior.

Cántaro con cuello convexo. Se registraron tres elementos, que suman el 1,4% del material analizado (**Figura 8b**). El diámetro es de 10 cm y el tratamiento de superficie es alisado, predominando la cocción reductora de pasta gris. En cuanto a la decoración, un fragmento es del tipo escultórico a modo de los típicos cara gollete Chimú.

Cántaro con cuello carenado. Se registraron 12 elementos, que suman el 5,6% del material analizado (**Figura 8c**). Entre 14 cm a 28 cm son los diámetros. Estos fragmentos, en su mayoría, presentan el tratamiento de la superficie alisado. La cocción predominante es oxidante y reductora, generando el color anaranjado.



Figura 8. Bordes de cantaros y tinajas. A) cántaro con cuello evertido; B) cántaro con cuello convexo; C) cántaro con cuello carenado; y D-F) Tinaja de borde simple.

Tinajas

Se registraron ocho fragmentos de bordes de tinajas que corresponden al subtipo de tinaja de borde simple o directo (**Figura 8d-f**), que suman el 3,7% de las formas intervenidas.

Tinaja de borde simple o directo. Este subtipo presenta el diámetro entre 40 cm a 50 cm, con el tratamiento superficial alisado y uno restregado. La cocción predominante es oxidante y de pasta color anaranjada.

Aribalos

Se registraron cuatro elementos, que suman el 1,9% del material analizado (**Figura 9a-c y 9f**). Con un promedio de diámetro entre 12 cm a 16 cm. El tratamiento de superficie es alisado, cocción oxidante de pasta anaranjada. En cuanto a la decoración, presentan fondo rojo sobre líneas negras de manera vertical (por el estado de conservación del fragmento no se puede apreciar muy bien el diseño) al igual que en el labio

(Figura 9a). La pintura en la parte externa del cuello es del tipo crema sobre rojo de manera horizontal, además tiene pintura en la parte interna de color rojo cerca al labio (Figura 9f).

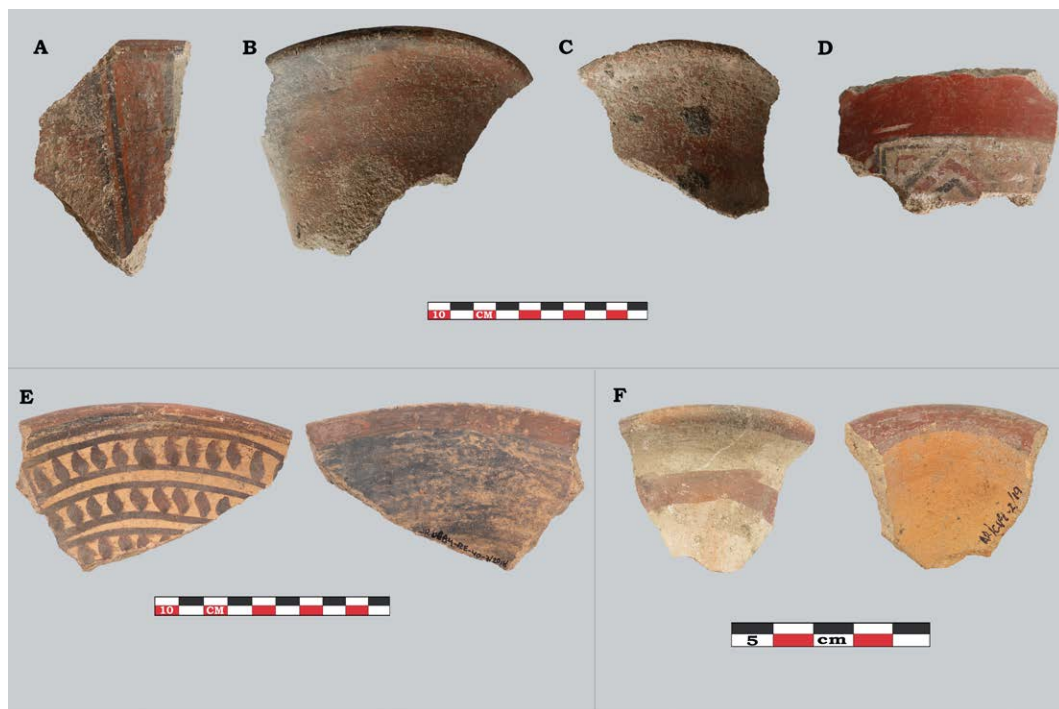


Figura 9. Fragmentos de estilo Inca provincial. A – C) Aríbalos; D) Cuerpo decorado; E) Plato; y F) Aríbalo.

Vasijas abiertas

Se han registrado 28 elementos, que representan el 13,0% del total de la muestra de fragmentos analizados (**Tabla 1**); 20 corresponden al estilo Chimú, siete a Chimú-Inca y uno al estilo Inca provincial. Las formas que se han tipificado en este grupo son platos y cuencos (**Figura 10**).

Platos. Se registraron 18 tiestos, que suma el 8,3% del total de la muestra analizada. Esta forma corresponde al estilo Chimú, Chimú-Inca e Inca provincial. Presenta un diámetro que oscila entre 12 cm a 25 cm; el tratamiento de superficie está entre alisado y pulido. Fueron elaboradas en su mayoría en horno cerrado y posee pasta gris. Los fragmentos de estilo Chimú-Inca presentan una aplicación en un extremo del labio a modo de semicírculo (**Figura 10a**), el otro fragmento presenta incisiones poco profundas (**Figura 10b**). En cambio, el plato de estilo Inca provincial (**Figura 9e**) presenta decoración policroma de color marrón y negro sobre crema en la parte interna, el cual muestra tres filas de una serie de fi-

guras geométricas denominada como diamantes aserrados, dispuestas de manera horizontal y separada cada fila por dos líneas horizontales. Es típico el diseño en bandas de diamantes aserrados con líneas o bandas de manera horizontal, además, en la parte externa, cerca al labio, presenta una banda color rojo sobre fondo negro.

Cuencos. Se registraron 10 elementos, que suman el 4,6% del material analizado (**Figura 10d-f**). Estos tiestos presentan diámetros entre 13 cm a 30 cm y tratamiento alisado y pulido. La cocción predominante es reductora, generando el color gris y negro en la pasta. Además, dos fragmentos presentan quemazón en la superficie.



Figura 10. Bordes de vasijas abiertas. A-C) Platos; y D-F) Cuencos.

Por otro lado, con referencia a las partes de vasijas registradas en el centro histórico de Trujillo, tenemos:

Agarraderas. Se han registrado 16 elementos, que representan el 7,4% del total de la muestra de fragmentos analizados (**Tabla 1**). Las formas que se han tipificado en este grupo son: asa estribo y asa lateral cintada. Respecto a la primera, se tiene un total de dos elementos que pertenecerían a una botella asa estribo de sección cuadrada (**Figura 6b**) y sección circular (**Figura 6c**), presentan tratamiento pulido, cocción reductora de pasta gris de pasta fina. En cambio, los fragmentos de asa lateral cintada (**Figura 11a-b**) se recuperaron 14 tiestos que en su mayoría pertenecerían a ollas. Presentan tratamiento alisado, cocción oxidante y reductora de pasta de anaranjada y gris.

Bases. Se han registrado cinco elementos, que representan el 2,3% del total de la muestra de fragmentos analizados (**Tabla 1**). La única forma que se ha tipificado es de base plana, que pertenecería a una base de botella (**Figura 11c**) y platos. Presentan tratamiento de superficie pulido y alisado de cocción reductora, pasta gris.

Soportes. Se han registrado dos elementos, que representan el 0,9% del total de la muestra de fragmentos analizados (**Tabla 1**). La única forma que se ha tipificado es del tipo soporte trípode, que pertenecería a una base de un posible plato Chimú (**Figura 11d**). Asimismo, presenta tratamiento de superficie alisado, de cocción oxidante y con pasta anaranjada.

Golletes. Se registraron tres fragmentos, que suman el 1,4%, correspondiente a fragmentos de gollete evertido de estilo Chimú (**Tabla 1**). Presentan un tratamiento de superficie pulido y alisado, de horno cerrado y de pasta color gris. Uno de ellos presenta decoración en el cuerpo de estampado impreso y por su morfología formaría parte de una botella asa lateral cintada (**Figura 11e**).

Utensilios de Cocina. Se registraron tres tiestos (dos bordes y un cuerpo) que suman el 1,4%. Corresponde al fragmento de un rallador de estilo Chimú (**Tabla 1**). Presenta un tratamiento de superficie alisado, es de horno abierto y cerrado, pasta color anaranjado y gris. En la parte interna se observa incisiones dispuestas de manera vertical y horizontal (**Figura 11f-h**).



Figura 11. Fragmentos de cerámica Chimú. A-B) Agarradera tipo asa lateral cintada; B) Gollete con cuello evertido; D) Base plana; E) Soporte trípode; y F-H) Borde y cuerpo de rallador.

Cuerpos decorados. Los fragmentos que muestran esta decoración son 18, que suman el 8,3% del total de la muestra analizada (**Tabla 1**). Las técnicas decorativas identificadas son: aplicaciones, escultóricas, estampado/impreso, pintura. Las siguientes características corresponde al estilo Chimú. Tenemos aplicaciones, la cual corresponden a cuatro tiestos con diseño zoomorfo (mono) y diseños geométricos presentes en el cuerpo que posiblemente sean parte de la configuración de una botella por la pasta fina y el tratamiento pulido y fino (**Figura 12a**). El fragmento escultórico se conforma por dos representaciones antropomorfas (**Figura 12b**), fitomorfas (**Figura 12c**). El estampado/impreso, corresponde a 11 fragmentos de la muestra decorada, que presentan los diseños típicos denominado “piel de ganso”, además de formas geométricas (reticulados, bandas, paneles; **Figura 12d-f**).

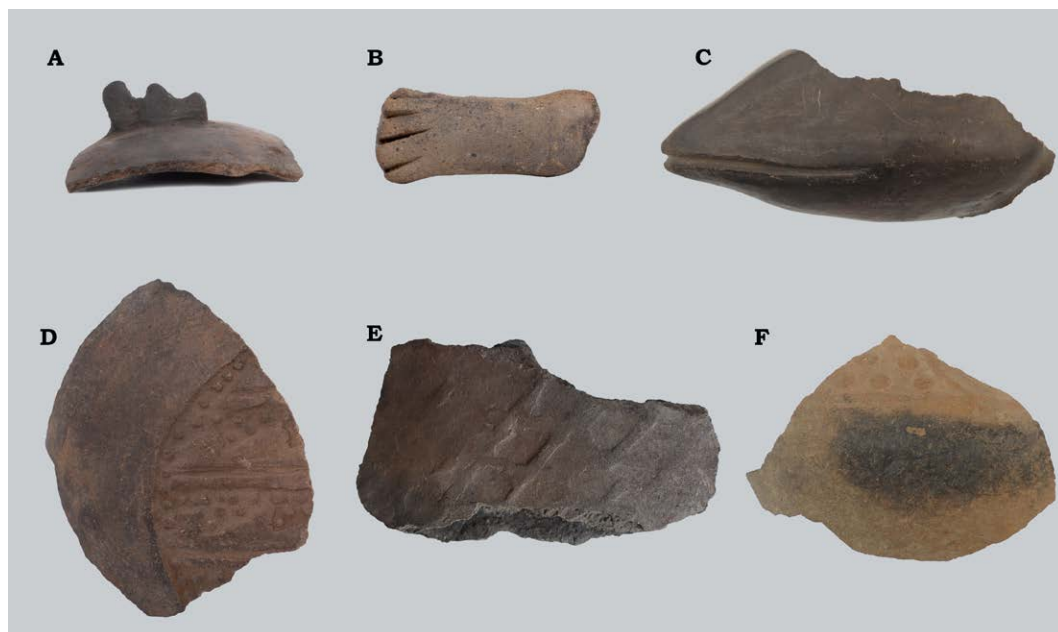


Figura 12. Cuerpos decorados. A) Aplicación; B-C) Escultórico; y D-F) Estampado impreso.

Por último, tenemos un fragmento decorado del estilo Inca provincial (**Figura 9d**). Este tiesto presenta en la parte externa un tratamiento superficial alisado, de fondo rojo ocre y decorado con motivos geométricos (rombos), al parecer dentro de un panel. Esta decoración es de color crema, rojo y negro.

Discusión y Comentarios Finales

El análisis y la agrupación de datos nos permite plantear a modo de hipótesis la existencia de huacas y una estructura; asimismo, por la descripción parecería tratarse de una estructura

administrativa. En este sentido, proponemos que se trató del asentamiento del cual el cronista Fernández de Oviedo dice “lo que agora se diçe Truxillo la diçen los indios Canda” (1945:12).

Con relación a la muestra identificada, el único ejemplar que correspondería a la filiación Chimú medio es el cántaro con cuello convexo (**Figura 2**). Según Donnan y Mackey (1978:289) “In Early Chimu, vessels with barrel-shaped and football-shaped chambers are slipped red-white-black. In Middle Chimu these vessel forms continue but are reduced-fired blackware”, y que posiblemente fue utilizado posteriormente para alguna actividad cotidiana. Del mismo modo, este ejemplar es similar al registrado en el conjunto amurallado de Chayhuac An Sur (Gonzales 2018:212, figura 66) del complejo arqueológico Chan Chan, por sus dimensiones y formas reportados en contextos funerarios (Castillo 2018:46, figuras 15c y 15f).

Sin embargo, la mayoría de los fragmentos estudiados se encuentran reconocidos como Chimú-Inca. Por ejemplo, los tiestos de platos analizados presentan en los labios aplicaciones planas a modo de semicírculos sin decoración (**Figura 10a**); otros tienen incisiones en los semicírculos (**Figura 10b**), posiblemente simbolizando las alas de un ave. Estos son iguales a los dos fragmentos reportados por Paredes et al. (1999, 81: Lámina 18) en el casco histórico de la ciudad. En este sentido, posiblemente serían parte de un plato escultórico en forma de ave de estilo Chimú-Inca, como los estudiados por Castillo (2018:48, figura 17e) o los registrados en el santuario de Pachacamac (Ángeles 2011:66). Asimismo, Donnan (1997) registra en el sitio el Cañoncillo tiestos atribuidos al período Chimú-Inca y entre ellos los tipos mencionados líneas arriba con incisiones superficiales cerca del borde exterior (Donnan 1997, 45:figura 13b-d). El autor señala que es probable que provengan de platos incas que presentan este tipo de elemento decorativo.

Por otro lado, es importante correlacionar el acervo registrado por Paredes et al. (1999) en la casa del capitán Garci Holguín (ubicada frente de la Catedral de Trujillo). Se registraron en mayor proporción materiales estilo Chimú de uso doméstico y algunos con decoración de factura muy fina, pero existen otros fragmentos que presentan rasgos marcados de estilo Chimú-Inca e Inca. Entre ellos tenemos un borde aplanado que remata en la parte superior con una aplicación ornitomorfa y fitomorfa (Paredes et al. 1999:71, Lámina 11), el cual presenta pintura de color rojo, crema y negro.

El segundo tiesto corresponde al cuerpo de una botella con una franja de color rojo ocre, que enmarca al panel central. El panel está dispuesto de manera horizontal y dentro del panel presenta un conjunto de líneas rítmicas, dispuestas de manera vertical, de color rojo y negro (Paredes et al. 1999:75, Lámina 12). Al parecer ambos fragmentos corresponderían a una botella doble cuerpo con asa puente con decoración polícroma y escultórica que guarda similares características a la botella de doble cuerpo con asa puente tubular silbadora, exhibida en el Museo Larco¹⁰. Estas representaciones híbridas fueron producidas por la sociedad Chimú, bajo el dominio incaico, debido a que conserva la forma Chimú y estilo decorativo Inca. Según Valdéz et al. (2014) para el caso de la cerámica registrada en

el centro administrativo Inca de Tambo Viejo, se refleja motivos decorativos selectos incaicos que se incorporaron a la producción de vasijas de estilo local. En efecto, la hibridez en la producción de vasijas se ha registrado en diversos territorios con presencia incaica, como es el caso de Trujillo.

También, es interesante notar los tipos de ollas, con cuello o sin cuello, registrados en la muestra, los cuales en su mayoría presentan filiación Chimú-Inca, debido al estilo del asa lateral cintada, alargada y dispuesta en posición vertical, así como por la morfología expuesta. De acuerdo con la morfología del asa se identifican dos grupos principales. El primero, se caracteriza porque uno de los extremos del asa se encuentra unido directamente al labio del recipiente (**Figura 7 A y C**); mientras que, en el segundo grupo, el asa se ubica cerca del labio sin estar adherida a él. En ambos casos, las asas presentan superficies alisadas y algunas muestran elementos decorativos. El primer grupo constituye un marcador cronológico característico del Horizonte Tardío, tanto por la unión del asa al labio, como por su posición elevada y alargada (Zavaleta et al. 2023).

Este tipo de olla sin cuello con la agarradera cerca al labio se han registrado en Trujillo (Paredes et al. 1999, 80: Lámina 17) y en el cerro El Sapo (Zavaleta et al. 2023:149, figura 43). No obstante, en Pachacamac se encontró una olla sin cuello con la agarradera cerca al labio, de cocción oxidante con aplicación de una serpiente estilizada (Villar et al. 2018:148, figura 13b); es una vasija atípica por la cocción oxidante.

Las ollas provistas de asas, dispuestas de manera que un extremo se une al labio y el otro al cuerpo de la vasija, han sido documentadas por diversos investigadores y se asocian comúnmente a la fase Chimú-Inca. Ejemplos de este tipo han sido registrados en Trujillo (Paredes et al., 1999:76, Lámina 13), así como en contextos con ocupación incaica, como el cerro El Sapo en el valle de Chicama (Zavaleta et al. 2023:153, figura 53.3), donde se reporta que dichas vasijas presentan un acabado más refinado y un pulido integral. Del mismo modo, también se registraron en contextos funerarios (Castillo 2018:48, figura 17d; Donnan y Mackey 1978:368). En cambio, estos dos tipos de asas se registraron en el taller del sitio el Cañoncillo con algunas modificaciones en el ángulo (Donnan 1997:44, figura 12).

Si se consideran las evidencias de alfares atribuidos al estilo Inca provincial, semejantes a la policromía característica de las vasijas producidas en el Cuzco, se observa que en la muestra son escasas, aunque están presentes. Entre ellas se identifican bordes de aríbalos, platos y cuerpos decorados con los colores típicos —rojo, crema y negro— que conforman diseños geométricos de rombos, bandas o diamantes aserrados, similares a los registrados por Mackey (2003:337, figura 13) en Farfán y en Pachacamac (Ángeles 2011).

En correlación con reportes asociados a este estilo en otras partes de la Zona Monumental de Trujillo, tenemos dos fragmentos de bordes de un aríbalo policromo con motivos de animales (libélulas) (Pérez 1988:2). Asimismo, se registra un cuerpo decorado policromo (blanco, anaranjado y negro) con diseños geométricos a manera de rombos (Paredes et al. 1999, 70: Lámina 7) y una cabeza escultórica de felino (Paredes et al. 1999, 71: Lámina

8) que posiblemente sea el apéndice de un aríbalo de grandes dimensiones, parecido al alfar completo exhibido en el Museo Larco¹¹. En efecto, este tipo de estilo decorativo registrado en Trujillo (**Figura 13**) se encuentra estandarizado en diferentes tipos de formas incaicas, como se puede observar en ollas, jarras, botellas, platos, aríbalos, entre otras formas de la colección de cerámica del Museo Larco¹².

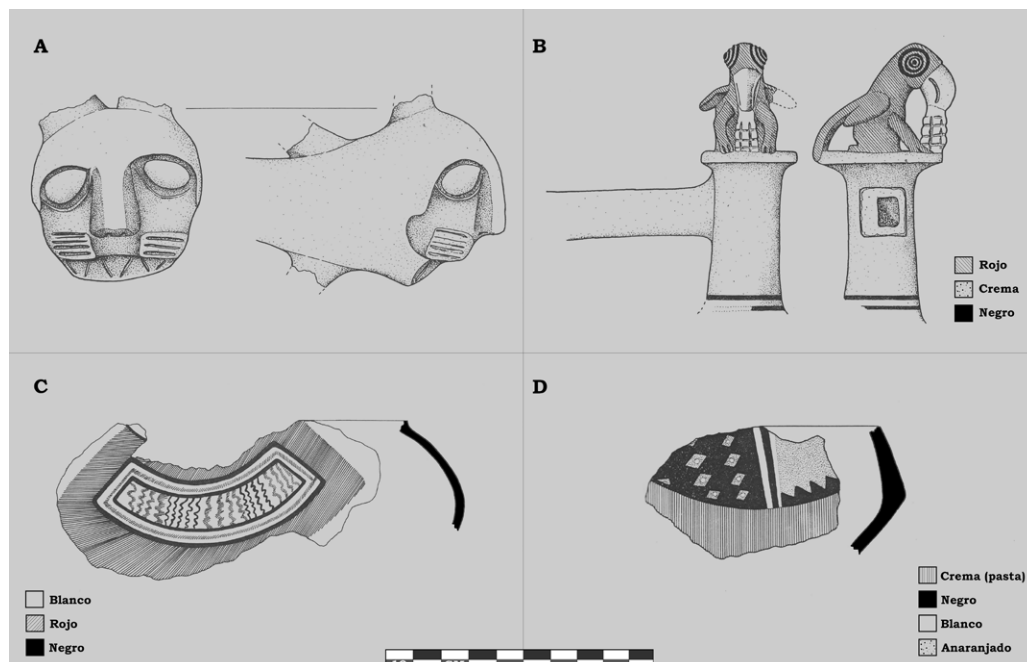


Figura 13. Registro gráfico de evidencias del estilo Inca provincial recuperadas en la casa del capitán Garcí Holguín, que incluyen: A) Fragmento escultórico de una cabeza de felino; B) Fragmento de una botella de doble cuerpo; C) Cuerpo decorado de una botella pictórica; y D) Fragmento decorado, posiblemente perteneciente a una botella. (tomado y editado de Paredes et al. 1999:70, 73, 74 y 91).

También, este tipo de evidencias del estilo Inca provincial se reportan en contextos arqueológicos como es el caso de Pachacamac, en la Pirámide con Rampa, donde se registró un aríbalo de estilo local (Villar et al. 2018:148, figura 13d), que presenta decoración similar a los analizados en la muestra (**Figuras 9d y 9f**). Así como el sitio del Cañoncillo (Donnan 1997) y Farfán (Mackey y Nelson 2020) donde se hallaron alfares Chimú-Inca e Inca provincial en tumbas incas en la zona sur del sector Iglesia Colonial de Huanchaco (Prieto 2024:333, figura 266).

¿Qué tipo de arquitectura precolonial se edificó dentro de la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo? y ¿desde qué épocas se comenzó a formar? El área donde se emplaza el centro histórico de la ciudad presenta un suelo arenoso, diferente a la tierra arcillosa y compacta donde, actualmente, se hallan las urbanizaciones de la periferia. Esto nos lleva a aludir que los españoles eligieron una zona del tipo matorral desértico, donde hubo algunas

huacas (Castañeda 1996). Es posible que para delinear la ciudad fuera necesario quemar la vegetación circundante. Los rastros de este suceso pueden observarse en la estratigrafía del centro de la ciudad, donde una gruesa capa de ceniza y carbones sella la ocupación precolonial (Campana 1985).

En este sentido, una evidencia de elementos arquitectónicos documentadas a escasos metros de la Plaza Mayor y a 164 metros de la Catedral de Trujillo, corresponde al piso de ocupación Chimú tardío registrado por Barr (2002) en el ex Centro Educativo Estatal “Pedro M. Ureña” (Centro Viejo). Dicho piso fue identificado en cuatro cortes exploratorios (N°1, N°3, N°5 y N°6), localizados en el patio principal del predio, a una profundidad aproximada de 54 cm respecto de la superficie moderna.

En el corte exploratorio N°5 se identificó un piso asociado a un muro elaborado con adobes paralelepípedos, caracterizados por su proporción angosta y alargada. Estos presentan dimensiones promedio de 38 cm de largo, 16 cm de ancho y 11 cm de alto, y se hallan dispuestos con una orientación Sur-Norte. No obstante, en la periferia cercana al casco histórico, Castillo (2019) manifiesta que Huaca Panamá es un sitio monumental por la arquitectura que dataría de finales de la ocupación Mochica (700-850 dC). Al mismo tiempo reporta un contexto funerario atribuido por sus características a la época Chimú-Inca (1500 dC), el cual llevaba las típicas cerámicas híbridas producidas en la época de influencia incaica (**Figura 14**).

Por otra parte, Prieto (2023) propone que no existieron ocupaciones importantes en esta zona entre 900-1000 dC hasta la llegada de los incas (1450-1470 dC). Concordamos con el autor en base a la evidencia histórica, en particular de una estructura que tenía muros de adobe “cuatro tapias de alto” (6,25 m), el cual probablemente sería, por sus dimensiones ostentosas, a un sitio administrativo de élite Inca para el valle del Chimor, dado que se correlaciona con la cerámica registrada en diversos puntos en la ciudad.

Es cierto que en su mayoría el material proviene de rellenos culturales, el cual no permite tener una lectura estratigráfica óptima, probablemente por la alteración de previos trabajos de habilitación urbana y el crecimiento en pleno casco histórico y periferia a lo largo de los años. En este sentido, concordamos con Paredes et al. (1999) al mencionar que la alta frecuencia del estilo Chimú en su muestra estaría sugiriendo que los materiales para el relleno provienen de áreas cercanas con una densa ocupación prehispánica. Del mismo modo, Cornejo (2010) alude que los fragmentos de cerámica prehispánica recuperada en su intervención se deben a las ocupaciones que se han situado en el sitio y que han sido trasladada en los rellenos, cuando se efectuaban las excavaciones de los cimientos.

Bajo esta perspectiva, resulta lógico considerar que, a medida que la ciudad experimentaba transformaciones, se requiriera material de préstamo destinado al relleno o nivelación de terrenos para nuevas construcciones, práctica que puede rastrearse desde la llegada de los occidentales con la conquista y su desarrollo en los posteriores siglos. Por ejemplo: los volúmenes de tierra en la documentación aparecen como “huaca,” “cerro de la cruz” o “paredones

de indios,” que poco a poco fueron desapareciendo por el efecto del crecimiento urbano o por la utilización como canteras para extraer el material constructivo para las nuevas edificaciones virreinales e, inclusive, se seguían utilizando hasta en el siglo XVIII.



Figura 14. Vasijas de filiación Chimú-Inca recuperado de un contexto funerario en Huaca Panamá. A) Olla; B) Cántaro; y C) Botella doble cuerpo. Tomado y editado de Castillo (2019:61).

Según el plano de distribución de fragmentos de cerámica prehispánica registrado dentro de la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo (**Figura 2**), y en base a los diferentes reportes de intervenciones arqueológicas realizadas (Pérez 1988; Tam y Aguirre 1988; Barr 2002; Paredes et al. 1999; Paredes 2005; Prieto y Rojas 2007; Ugaz y Cundia 2009; Cornejo 2010; La Torre y Navarro 2010; Floreano 2013), se puede observar la frecuencia u ausencia de estos materiales dentro del espacio urbano. Y si a esto, agregamos la Muestra 1 (Monzón 2019) y Muestra 2 (León 2023) aquí analizadas, podemos observar una clara presencia de los materiales prehispánicos distribuidos en casi toda la urbe de filiación cultural Chimú, Chimú-Inca e Inca. Sin embargo, en la actualidad no se ha conservado ningún sitio arqueológico, más que algunos restos de arquitectura reportados dentro la Zona Monumental (Barr 2002). Esto no quiere decir que no hubo volúmenes precoloniales. No obstante, en la parte externa próxima al casco urbano sí se han conservado tres sitios arqueológicos

(Figura 3): Los Montículos UNT, Huaca Panamá y Huaca San Nicolás, Bienes Inmuebles Prehispánicos (BIP) declarados por el Ministerio de Cultura con Resolución Directoral Nacional N°1826, con fecha 30 de noviembre del 2009.

Existe una narrativa oral sobre como los españoles se establecieron en la actual Zona Monumental de Trujillo. Este texto se encuentra en el tercer capítulo: “Cuando los Españoles Llegaron” denominada “El Cacique Suy Suy” del libro de Percy Valladares (2020:161-163). En términos generales, la narración oral refiere que, en un primer momento, los españoles se establecieron en Chan Chan; posteriormente, el cacique Suy Suy los condujo hacia un sitio arqueológico, tal como se evidencia en un fragmento del relato: ... Hecho esto, Suy Suy llevó al fraile al sector que llamaban Canda, que es donde está ahora la catedral de Trujillo, y quitando unos adobes dejó al descubierto una entrada que los llevó varios metros bajo tierra, donde les mostró muchos objetos de oro y plata... Así se construyó Trujillo (Valladares 2020:162).

Esta micronarrativa oral es discutible, porque según el autor fueron cuentos; no obstante, se refuerza con las evidencias arqueológicas (muebles e inmueble) e históricas presentadas en este manuscrito la presencia de volúmenes arquitectónicos prehispánicos situados en esta parte de los Andes centrales. Adicional a la narrativa oral se puede agregar lo indicado por Zevallos (1994), quien hace mención que en Trujillo se huaqueaba en un montículo, ubicado dentro de un predio situado en la parte posterior del espacio religioso del monasterio de Santa Clara. Sin embargo, para validar su autenticidad se deben realizar excavaciones arqueológicas en el lugar señalado en la narración del libro de Valladares (2020).

En definitiva, las evidencias aquí expuestas permiten ampliar la comprensión del período precolonial en la Zona Monumental de la ciudad de Trujillo, en la costa norte del Perú. Su análisis, sustentado en el estudio de la cultura material de filiación Chimú, Chimú-Inca e Inca documentada en diversos sectores de la urbe, se articula con fuentes históricas y tradiciones orales, lo que contribuye a una interpretación más integral de los procesos socioculturales de la época, corroborando la presencia antiquísima de asentamientos antes de la incorporación arquitectónica en el marco virreinal impuesto por los hispanos. Sin embargo, una tarea pendiente es realizar excavaciones puntuales en espacios sin alteraciones estratigráficas dentro y fuera del Centro Histórico de Trujillo para que nos permita tener una mejor lectura y poder generar una narrativa arqueológica local; ciertamente, es una zona que guarda en el subsuelo información inédita para entender este período, en particular. También, serán valiosos e importantes los reportes de intervenciones que a futuro vendrán y se generarán dentro del casco histórico y periferia.

De lo expuesto anteriormente, para los españoles, ocupar el asentamiento Inca en el valle de Chimor era confirmar su posesión en la zona. Recordemos que, desde la guerra de Reconquista española, la ocupación de ciudades islámicas incluía apoderarse de sus mezquitas, alcázares y alcazabas, para luego superponer sus propios símbolos y códigos (Mier 2005, 104). Al ocupar un asentamiento prehispánico lo hicieron con el objetivo

de destruir los edificios religiosos y políticos como los palacios, casas de los caciques y los lugares de culto —como las huacas y las plazas en donde hacían también sus ritos (Kubler 1983:73)—. Entonces, la superposición de edificios hispanos sobre los antiguos formaba parte de la estrategia de la nueva urbanización en América, que se materializó en la sustitución de símbolos indígenas (García y Córdova 2009, 67). Fraser sostiene que Tunja, Tumbes, Cajamarca, Trujillo, Arequipa, Huamanga, Sucre y La Paz se edificaron sobre estructuras prehispánicas que se han obviado porque simplemente fueron rancherías o construidas de barro (Fraser 1990, 64), como el caso de Jauja¹³. De esta manera, la fundación de la villa de Trujillo debió ocurrir en el mes de noviembre de 1534. El cronista Fernández de Oviedo (1945, 113) al referirse a “Canda”, probablemente se esté dando el topónimo exacto del asentamiento sobre el cual se fundó la villa de Trujillo.

Agradecimientos. Esta investigación se desarrolló en el marco del Proyecto de Investigación de Colecciones de Materiales Arqueológicos (PICMA). Agradecemos al docente responsable, Magister Francisco Seoane, y a la Licenciada Evelyn Flores, quienes dirigen el Laboratorio de Análisis de Material Arqueológico de la Escuela Profesional de Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo, espacio en el que se llevaron a cabo las investigaciones. Expresamos también nuestro agradecimiento al equipo de investigación PICMA: Angie Polo, Shantal Idrogo, Leonardo Sánchez, Kasumi Abanto, Sandra Romero, Daniel Fernández y Antonio Villalobos. De igual manera, reconocemos a Nathalie Monzón y Mariana León, directoras de cada plan de monitoreo arqueológico. Asimismo, nuestro agradecimiento a los supervisores de la Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad, Susan Bringas y Cristian Moncada, por su acompañamiento durante el proceso. También, extendemos nuestro reconocimiento a la arquitecta Belsy Gutiérrez por proporcionarnos las fotografías aéreas utilizadas en este estudio. Finalmente, agradecemos enormemente a los editores Robyn Cutright, Gabriel Prieto y Feren Castillo por la invitación a participar en este número temático, así como a los revisores anónimos, cuyas observaciones y comentarios enriquecieron este manuscrito.

Notas

¹Mi agradecimiento póstumo al arquitecto José Correa Orbegoso (octubre 2012), quien tuvo la fineza de darme una copia del informe mecanografiado de Garth Bawdwen.

²La autora llama así a las “ciudades construidas *ex novo* por españoles”.

³Para el caso de Lima véase (Mogrovejo 2005:141), quien refiere que se demolió la huaca de Santa Ana para hacer adobes y tapias (véase también Cogorno, Ortiz y Lohmann 2018:21).

⁴Dueño de una pulpería o tienda de abarrotes.

⁵ART, PN, Andrés de Obregón, leg. 51, ff. 44r. 23-12-1617, ART, PN, Juan de Mata, leg.18, f 123v., 16-05-1586. Véase también Castañeda 2013:5.

⁶ART, PN, leg. 03, ff. 310r. 12-08-1560.

⁷AAT, UU Órdenes Religiosas, leg. 14, cuentas de los gastos en la refacción de la casa del contador Francisco de Aguilar, 1792; Castañeda 2002:28.

⁸En 1567 Francisco, indio albañil, se querelló ante el corregidor de Petronila de Rojas, vecina, porque no le había pagado por algunas obras que realizó entre ellas “... yo no estaba obligado de hazer hueco ninguno en la dha. casa antes se había de armar las paredes sobre la pared vieja que tenia del tiempo de los yndios que sería de altura de cuatro tapias y media y la susodha. me mando que para hazer la dha. casa alto y baxo derribase la dha. pared ...”. ART, Corregimiento, Pedimentos, leg. 280, exp. 3579, 12-11-1567. La tapia equivale a 1,39 m., véase Graciani 2013, 444.

⁹Comunicación personal del arqueólogo César Gálvez Mora 2025.

¹⁰Por ejemplo, ver en el catálogo electrónico (<https://www.museolarco.org/catalogo/>) la pieza con código ML040325.

¹¹Por ejemplo, ver en el catálogo electrónico (<https://www.museolarco.org/catalogo/>) la pieza con código ML013788.

¹²Por ejemplo, ver en el catálogo electrónico (<https://www.museolarco.org/catalogo/>) las piezas con código ML026744, ML026633 y ML010487.

¹³La autora no cita referencia documental alguna para sustentar su opinión.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Arzobispal de Trujillo,

- Órdenes Religiosas UU, legajo 14.

Archivo Regional de La Libertad,

Corregimiento

- Pedimentos, legajo 280, exp. 3579, 12-11-1567.

Protocolos Notariales

- Juan López de Córdova, legajo 3.
- Juan de Mata, legajo 18.
- Andrés de Obregón, legajo 51.

REFERENCIAS CITADAS

Ángeles, Rommel

2011 *Cerámica Inca en Pachacamac*. Ministerio de Cultura, Lima.

Astuhuamán, César

2016 Fundación, esplendor y colapso de la iglesia de San Miguel de Piura (1534-1578). *Boletín de Arqueología PUCP* 21(2):39-56.

Barr, Genaro

2002 El Centro Viejo. Anepigrafía de una casona de Trujillo. *Sian Revista Arqueológica* 7(13):27-36.

Bawden, Garth Ms.

S/f *The Casa Madalengoitia*. Manuscrito inédito.

Campana, Cristóbal

1985 Trujillo antes de la fundación española. *Plaza Mayor* 20:12.

Castañeda, Juan

- 1996 Notas para una historia de la ciudad de Trujillo del Perú en el Siglo XVII. En *La tradición andina en tiempos modernos*, editado por Luis Millones e Hiroyasu Tomoeda, pp. 159-189. Museo Etnológico Nacional de Osaka, Osaka.
- 2002 La casa del capitán Garci Holguín en la ciudad de Trujillo del Perú. *Cuadernos de Historia* 1:15-39.
- 2019 La ocupación indígena de la traza urbana de la ciudad de Trujillo, 1534 – 1619. Tesis de maestría inédita. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Castañeda, Juan y Seoane, Francisco

- 2013 Informe Registro del hallazgo de un canal en el Teatro Municipal de Trujillo. Manuscrito inédito, Trujillo.

Castillo, Feren

- 2018 Tipología y seriación de la cerámica proveniente del cementerio chimú de Huaca de la Luna, Perú. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23(2):27-58.
- 2019 Informe final del Proyecto de evaluación del potencial arqueológico de la Huaca Panamá (calle Panamá N° 420 y N° 440), distrito de Trujillo, provincia de Trujillo, Manuscrito inédito, Trujillo.

Cogorno, Gilda; Pilar Ortiz y Catalina Lohmann

- 2018 *La Lima que encontró Pizarro*. Editorial Taurus, Lima.

Cornejo, Miguel

- 2010 Informe final de calas exploratorias en la casa Ganoza y Orbegoso. Manuscrito Inédito, Trujillo.

Cornejo, Luis y Saavedra, Miguel

- 2018 El centro político Inca en el extremo austral del Tawantinsuyo (Chile Central). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23(1):133-158.

Donnan, Christopher y Mackey, Carol

- 1978 *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. The University of Texas Press, Austin.

Donnan, Christopher

- 1997 A Chimú-Inca ceramic-manufacturing center from the North Coast of Peru. *Latin American Antiquity* 8(1):30-54.

Durán, María

- 1978 *Fundación de ciudades en el Perú durante el siglo XVI*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.

Fernández de Oviedo, Gonzalo

- 1945 *Historia General y Natural de las Indias*. 14 Volumen, Guaranía S.A., Asunción.

Fraser, Valerie

- 1990 *The Architecture of the Conquest. Building in the Viceroyalty of Peru, 1565-1635*. Cambridge University Press, Cambridge.

Floreano, Diana

- 2013 Informe final del Plan de monitoreo arqueológico para la obra puesta en valor de la Plazoleta “El Recreo”, Centro Histórico de Trujillo, Distrito de Trujillo, Provincia de Trujillo - La Libertad. Manuscrito inédito, Trujillo.

Gálvez, César; Arturo Paredes y Víctor Piminchumo

- 2004 Evidencias de campos de cultivo irrigados post-chimú en Chanchán, valle de Moche. En *Aportes para la historia de Chanchán*, compilado por Luis Valle, pp. 29-42, Trujillo.

García, Raúl y Córdova, Luis

- 2009 La negación de los símbolos del poder. La fundación española en los antiguos atepétl del altiplano de Mesoamérica. En *Arqueología de ciudades americanas en el siglo XVI*, editado por H. Chiavazza y C. Ceruti, pp. 63-99. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Gayoso, Guillermo y Vargas, Denis

- 2008 Aproximaciones al conocimiento de la problemática del estilo de cerámica denominada Chimú – Inca. *Arnaldoa* 15(2):297-323.

Gómez, Alfredo y Claudia Prado

- 2025 *Registros arqueológicos de Santiago. Intervenciones en el casco histórico de la ciudad por la construcción del Ferrocarril Metropolitano. Sistema urbano e historia cultural. Vol. IV.* Editorial Quilimarí, Santiago de Chile.

González, Andrea

- 2025 El palimpsesto en centros urbanos andinos: el caso de Piura La Vieja (Perú). *SPAL Revista de Prehistoria y Arqueología* 34(1):261-286.

Gonzales, Guillermo

- 2018 Excavaciones en el conjunto Amuralladlo Chayhuac An, Sector Sur. En *Programa de investigación arqueológica, conservación y puesta en valor del Complejo Arqueológico Chan Chan. Informe Anual-Temporada 2017*, editado por N. Gamarra, pp. 101-229. Trujillo.

Graciani, Amparo

- 2013 Consideraciones iniciales y reflexiones sobre la tapia como unidad de medida para una interpretación constructiva del término. *Actas del Octavo Congreso de Historia de la Construcción*. Editado por S. Huerta y F. López, pp. 439-446, Instituto Juan de Herrera, Madrid.

Harth-Terré, Emilio

- 1985 La plaza incaica de Cajamarca. En *Historia de Cajamarca. I. Arqueología. Cajamarca*, editado por Silva, F., Espinoza, W. y R. Ravines, pp. 109-111. Instituto Nacional de Cultura-Cajamarca y Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca.

Hurtado, Carlos

- 2017 Cacicas, dinastías indias y cacique en la sierra central del Perú: Élite indígena y configuración del poder en el espacio regional de Jauja, siglo XVIII. Tesis de Doctorado en Historia, El Colegio de México. México D.F.

Jamieson, Ross

- 2003 *De Tomebamba a Cuenca. Arquitectura y arqueología colonial*. Ediciones Abya – Yala. Universidad de Cuenca y Banco Central de Ecuador, Quito.

Kubler, George

1983 *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

La Torre, Estuardo y Navarro, Jeisen

2010 Informe del Proyecto de puesta en valor y restauración de la casa natal de Víctor Raúl Haya de La Torre – Trujillo. Manuscrito Inédito, Trujillo.

Lumbreras, Luis

1987 Examen y clasificación de cerámica. *Gaceta Arqueológica Andina* 13:3-4

Mackey, Carol

1985 La cerámica Chimú a fines del horizonte medio. *Revista del Museo Nacional* XL-VII: 73-91.

2003 La transformación socioeconómica de Farfán bajo el gobierno Inca. *Boletín de Arqueología PUCP* 7:321-353.

Mackey, Carol y Nelson, Andrew

2020 *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfán on Peru's North Coast*. Andean Past, University of Maine, Maine.

Manrique, Elba

2001 *Guía para un estudio y tratamiento de cerámica precolombina*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Lima.

Martínez, Cruz

1986 Temas iconográficos de la cerámica chimú. *Revista Española de Antropología Americana* 16:137-152.

Mier, Lucía

2005 *La primera traza de la ciudad de México 1524-1535*. Tomo I. Universidad Autónoma Metropolitana/Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Mogrovejo, Juan

2005 Las casas y materiales de construcción en la ciudad de Lima. *Lima en el siglo*

XVI, coordinado por Laura Arbulú, Instituto Riva-Agüero y Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-146, Lima.

Monzón, Nathalie

2019 Informe final del Proyecto de monitoreo arqueológico “Suministro, transporte, montaje, desmontaje, pruebas y puesta en servicio de la remodelación de redes de distribución primaria, secundaria, alumbrado público y acometidas domiciliarias en el centro histórico de Trujillo IIE localizado en el departamento de La Libertad, provincia de Trujillo, distrito de Trujillo”. Manuscrito inédito, Trujillo.

Murga, Antonio y Olaya, Bernardino

1984ms. Informe arqueológico de la iglesia Belén. Instituto Nacional de Cultura, Trujillo.

Museo Larco

2025 Catálogo en línea. Museo Larco, Lima. Recuperado de: <https://www.museolarco.org/catalogo/>

Oliden, Carmen

1992 La Cerámica Chimú en Huaca Verde, Valle de Virú. *Revista del Museo de Arqueología* 3:89-110.

Paredes, Arturo; Cruzado, Mirtha y Sachún, Jorge

1999 Informe Prospección arqueológica en la casa Lynch. Manuscrito inédito, Trujillo.

Paredes, Máximo

2005 Informe técnico *Obra: cámaras, canalización y tendido de fibra óptica – calle Pizarro* cuadras 7, 8 y 9. Manuscrito inédito, Trujillo.

Pérez, Ismael

1988 Informe Investigación arqueológica en el templo La Merced de Trujillo. Manuscrito inédito. Trujillo.

Prieto, Gabriel

2008 Cerámica utilitaria chimú de San José de Moro: Tipología de formas y mode-

los interpretativos. *Revista del museo de Arqueología, Antropología e Historia* 10:111-154.

2023 Creando el valle de Chimor: reconsideraciones y estudios preliminares de la megainfraestructura Chimú en los alrededores de Chan Chan (siglos XI y XV DC). *Chungará* 55(3):435-461. https://www.chungara.cl/Vols/2023/55-3/5503_02-G-PRIETO.pdf

2024 *Huanchaco: 3500 años entre olas y totora*. Ediciones Rafael Valdez, Lima.

Ravines, Rogger

1985 El cuarto del rescate de Atahualpa. En *Historia de Cajamarca. I. Arqueología*, editado por Silva, F.; Espinoza, W. y R. Ravines, pp. 113-122. Instituto Nacional de Cultura – Cajamarca y Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca.

Schjellerup, Inge; Gayoso, Guillermo y Chang, Luis

2014 Cerámica prehispánica: Chimú Medio. *Pueblo Continente*. 25(2):167-188.

SIGDA

s.f. <https://sigda.cultura.gob.pe/#>

Solano, Jerry, Castañeda, Juan; Monzón, Nathalie, Catalán, Deyssi y Rengifo, Marilin

2024a Estudio preliminar de la cerámica registrada en el centro histórico de la ciudad de Trujillo, Costa norte del Perú. En *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 85-97. Ministerio de Cultura, Lima.

2024b Evidencias Arqueológicas de la Zona Monumental de Trujillo: Una Aproximación Preliminar Desde la Cultura Material. En *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología del Perú*, p. 549. Ministerio de Cultura, Lima.

Solano, Jerry, Castañeda, Juan, Alva., Andrés y Luján. Jhonatan

2023 Reconstrucción de Formas y Diseños Decorativos de Alfarería Histórica (Siglo XVII-XIX): el Caso de la Zona Monumental de la Ciudad de Trujillo (Perú). Poster presentado en el X Congreso Nacional de Arqueología del Perú. Ministerio de Cultura del Perú, Lima.

Solano, Jerry y Castañeda, Juan

2023 Informe del Proyecto “Secuencia Tipológica del Material Arqueológico Recuperado del Centro Histórico de Trujillo. Manuscrito inédito, Trujillo.

Solano, Jerry

- 2025 Informe del Proyecto “Estudio de la Cultura Material histórica de la Zona Monumental de Trujillo. Manuscrito inédito, Trujillo.

Tam, Manuel y Aguirre, Iris

- 1988 Informe Proyecto Arqueológico Monasterio El Carmen. Manuscrito inédito, Trujillo.

Ugaz, Juan y Cundia, Yajayra

- 2009 Proyecto puesta en valor integral del monumento a La Libertad de la plaza armas de Trujillo. Manuscrito inédito, Trujillo.

Valdez, Lidio; Menzel, Dorothy y Riddell, Francis

- 2014 La cerámica del centro administrativo Inca de Tambo Viejo. *Arqueología y Sociedad* 27: 227-254.

Valladares, Percy

- 2021 *Historias del Abuelo. Prólogo y Notas de Gabriel Prieto*. Ediciones Rafael Valdez, Lima.

Vega, Humberto

- 2024 Estructura urbana del área de convergencia de la Plaza Mayor en el Centro Histórico de la ciudad de Trujillo. *Llalliq* 4 (2): 265-286. <https://doi.org/10.32911/llalliq.2024.v4.n2.1202>

Villar, Roció; Fuentes, Sarita y Pozzi - Escot, Denise

- 2018 Pachacamac durante el Horizonte Tardío: estudio de un contexto de quema en la Pirámide con Rampa 13. *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 6:136-155.

Zavaleta, Enrique; Murga, Leonardo; Ramírez, Liz; Zagastizábal, Diana y Mogollón, Romina.

- 2023 Evidencias de la presencia Inca en el valle de Chicama: apachetas, huancas y cerámica en Cerro El Sapo, Costa Norte del Perú. *Cuadernos De Arqueología De La Universidad De Navarra* 31:131-184. <https://doi.org/10.15581/012.31.008>

Zevallos, Jorge

- 1994 *Huacas y huaqueros en Trujillo durante el Virreinato (1535-1835)*. Editora Normas Legales, Trujillo.